



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

3

GINECOLOGIA LA MUJER EN LA CIVILIZACION OCCIDENTAL

Por Moisés Chávez



**A mi amada esposa, Amanda,
Co-Fundadora del
Centro de Estudios Bíblicos
“Casiodoro de Reina”
(CEBCAR)**



PROLOGO

Ginecología 3: La Mujer en la Civilización Occidental es el tercer volumen de la Serie GINECOLOGIA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie GINECOLOGIA consta de 10 volúmenes para la mujer. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

GINECOLOGIA 1	Introducción
GINECOLOGIA 2	La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el Pensamiento Hebreo
GINECOLOGIA 3	La Mujer en la Civilización Occidental
GINECOLOGIA 4	La Mujer y la Educación Teológica
GINECOLOGIA 5	Historias de Rut y de la Samaritana
GINECOLOGIA 6	La Mujer Empresaria
GINECOLOGIA 7	La Mujer Pastora
GINECOLOGIA 8	La Mujer Modelo
GINECOLOGIA 9	Mujercitas
GINECOLOGIA 10	La Marcha Nupcial

* * *

A continuación nos referimos brevemente al contenido de cada uno de los diez volúmenes:

Ginecología 1: Introducción es la síntesis de numerosos eventos formativos relacionados con la temática de la Mujer, la Mujer en la Biblia, y la Mujer y los Estudios Teológicos que han tenido lugar en el ámbito del CEBCAR y la CBUP a lo largo de varios años, produciendo un sinnúmero de historias cortas de gran inspiración.

Ginecología 2: La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo es el mismo volumen sobre la mujer, el primero de su género que fuera publicado por una editorial evangélica, la Editorial Caribe, con motivo de celebrarse en 1976 el Año Internacional de la Mujer.

Esta obra empecé a escribirla en Israel a raíz de un curso sobre el tema que llevé en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Por cierto, la presente edición virtual de *La Isháh* ha sido revisada en su lexicografía y en su estilo para una mejor comunicación de su mensaje de fondo. Incluso en muchas citas bíblicas se ha optado por la *Biblia Decodificada* que ahora está al alcance de todo lector.

Ginecología 3: La Mujer en la Civilización Occidental se origina en el contenido de mi tesis de Maestría en la Universidad de Boston, Estados Unidos, sobre la mujer en la literatura del Nuevo Testamento. Posteriormente amplié esta obra para abarcar toda la historia de la mujer en la civilización occidental.

Ginecología 4: La Mujer y la Educación Teológica, enfoca el tema de la lenta trayectoria de la mujer en las instituciones teológicas evangélicas en nuestros países de la América Latina, y las trabas que existen para su desempeño profesional en el campo pastoral.

Ginecología 5: Historias de Rut y de la Samaritana, fusiona dos separatas académicas sobre análisis hermenéutico relacionado con el tema de la mujer que se trataron en la CBUP en el Módulo de Ginecología: El análisis hermenéutico del libro de Rut, y el análisis hermenéutico de la historia de Jesús y su encuentro con la Samaritana. Ambas mujeres de origen gentílico o *quasi* gentílico, fueron incorporadas en la familia y el Reino de Dios.

Ginecología 6: La Mujer Empresaria se proyecta hacia la mujer moderna como mujer de empresa, pero fundamentada en los principios de la Teología Práctica y del Movimiento Sapiencial. Este volumen es una ampliación de la separata académica que utilizó mi esposa, la Dra. Amanda de Chávez, en el curso que dictó en la Santa Sede en el Módulo de Ginecología, tras llegar de su largo viaje desde Suiza.

Ginecología 7: La Mujer Pastora es el material en que basó su curso la Dra. Jenny de Terrazos, también pastora y esposa del Pastor Juan Terrazos, Secretario General de la CBUP.

Ginecología 8: La Mujer Modelo, o el modelo de mujer, enfoca desde una perspectiva inusitada el desenvolvimiento de una muchacha de Israel que verdaderamente merece el título adicional de Miss Universe.

Ginecología 9: Mujercitas es una antología de historias escritas por las mujeres de la Santa Sede. No son necesariamente historias acerca de la mujer; sus temas son varios, y lo que se intenta mostrar es el genio literario de una mujer cuya formación humana tiene

como fundamento sus estudios bíblicos en una institución verdaderamente universitaria como la California Biblical University of Peru (CBUP).

Ginecología 10: La Marcha Nupcial es una antología de historias cortas sobre la mujer que estuvieron a disposición de todos los profesores y estudiantes del Módulo de Ginecología de la CBUP en el año 2014, para el estudio de casos.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie GINECOLOGIA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

Para profundizar lo que respecta a la Ginecología visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Bienvenido al apasionante mundo de la Mujer!

Dr. Moisés Chávez,
 Editor de la *Biblia Decodificada*
 Revisor Principal de la Biblia RVA
 Director del CEBCAR Internacional
 Director Académico de la CBUP





CONTENIDO

PROLOGO

INTRODUCCION

CAPITULOS:

**CAPITULO 1
LAS TINIEBLAS PERSISTEN**

**CAPITULO 2
EL ROL DE LA MUJER EN LA HISTORIA**

CAPITULO 3
ELIMINANDO LOS TABUES

CAPITULO 4
LAS BASES DE LA ETICA SEXUAL

CAPITULO 5
¡POR FIN EN FAMILIA!

CAPITULO 6
¡PRIMERO LAS DAMAS!

CAPITULO 7
LA MUJER TAPADA

CAPITULO 8
LA MUJER SILENCIADA

CAPITULO 9
LA MUJER SOMETIDA

CAPITULO 10
PABLO Y LA ETICA SEXUAL

CAPITULO 11
PABLO Y EL MATRIMONIO

CAPITULO 12
PABLO Y EL DIVORCIO

CAPITULO 13
PABLO Y EL CELIBATO

CAPITULO 14
LOS MATRIMONIOS ESPIRITUALES

CAPITULO 15
LOS QUE COHABITAN CON VIRGENES

CAPITULO 16
GUARDANDO LA VIRGINIDAD

CAPITULO 17
RELATIVIZACION DE LA MUJER

CAPITULO 18
DISCIPULAS EN ACCION

CONCLUSIONES

**APENDICE
DE HISTORIAS CORTAS**

1
LA GINECOLOGA
Por Susana Jiménez

2
VOLVIENDO EN SI:
LA VALORACION DE SI MISMA

3
LA MUJER
EN LA DINAMICA FAMILIAR

4
UNIDAS
EN LA GRAN MISION

5
LA MUJER
Y LA MISION INTEGRAL

NOTAS Y REFERENCIAS

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

En el presente volumen, *Ginecología 3 – La mujer en la civilización occidental*, enfocamos la trayectoria de la mujer en la civilización donde ha venido a primar la cristiandad. Basada en mi Tesis de Maestría en la Universidad de Boston, *Sexual Ethics in the New Testament*, concluye con el broche de oro de la historia corta, “La Ginecóloga”, de la ginecóloga peruana Dra. Susana Jiménez.

Ginecología I y II es el título sugerido por la Dra. Susana Jiménez para hacer una sola obra monumental en dos volúmenes la suma de la presente obra con la que le antecede: *La Isháh: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*. Y eso sin duda ocurrirá después de la difusión de ambas en la página web Biblioteca Inteligente. Por eso, la sección Bibliografía de ambas es la misma, es una bibliografía fusionada.

* * *

Los términos Antropología y Ginecología, adoptados por la medicina y la antropología física y cultural fueron primero términos de la Teología Sistemática para su estudio de los temas relativos al hombre y la mujer. Pero la Ginecología jamás recibió un tratamiento adecuado dentro de la Antropología Bíblica, hasta que fue enfocada como tratado independiente en la Santa Sede de la CBUP.

La historia de la Dra. Susana Jiménez, revela cuán mal interpretada es la mujer en medio de la sociedad occidental cristiana donde los varones aprendemos desde pequeños a denigrarla, muchas veces esgrimiendo para ello textos de la Biblia cuyo contexto ignoramos por completo porque jamás nos proponemos examinarlo con honestidad.

Este es un problema que se viene arrastrando a lo largo de la historia. ¿Podrá haber alguna solución a semejante problema?

Creo que la historia de la Dra. Jiménez contiene la única respuesta que debe haber: Hay que enfrentar la situación de manera que tanto la mujer como el hombre tengan la oportunidad de aprender lo que la Biblia realmente enseña sobre ambos. Esto se logrará mediante una literatura honesta como la que ofrece la Serie GINECOLOGIA y como el enfoque de *Ginecología 3*.

Anhelamos que la presente obra contribuirá a pulverizar de una vez por todas los mitos, tabúes, prejuicios y aberraciones respecto de la mujer, incluso compartidos por ella misma en su estado de sumisión y adoctrinamiento religioso. Porque ella es para todos nosotros madre, hermana, ayuda idónea, hija, y sobre todo, es amiga.

* * *

Tras la presente obra se han sucedido muchas otras publicadas por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, el ala editorial de la CBUP. Entre ellas menciono las siguientes:

1. *Módulo Bibliográfico sobre Ginecología* – Contiene cinco separatas académicas acerca de la mujer y la Biblia:

- La mujer modelo
- La mujer empresaria
- La mujer pastora
- Tratado de Ginecología Bíblica
- Casos de Estudio (historias cortas)

2. *La mujer y la Educación Teológica* – Obra conjunta de la Dra. Amanda de Chávez y de vuestro servidor.

3. *Jesús y la Samaritana - Enfoque hermenéutico*, Separata académica utilizada como caso de estudio en el Módulo de Ginecología en el 2014.

4. *El ministerio profético de la mujer*, Por Raquel Apolinario Godoy, Tesis Doctoral CBUP, Lima 2003.

5. *La restauración de la familia*, Por el afamado Doctor Orgasmo (Dr. Teodoro Rojas Arévalo), Tesis Doctoral CBUP, Lima 2009. Su antología de interesantes historias cortas ha sido incluida en la página web Biblioteca Inteligente con el título de EL DOCTOR ORGASMO.

6. Nuay. Pase al N° 7.

7. *EL MEJOR REGALO DE NAVIDAD* – Trata de la contribución de Miss Universe a la liberación de la humanidad.

Todos estos materiales están disponibles en la página web Biblioteca Inteligente y también forman parte de la Serie GINECOLOGIA.

CAPITULO 1

LAS TINIEBLAS PERSISTEN

Saira Shah es una osada periodista afgana que después de haber sido criada lejos de Afganistán, y amparada por su nacionalidad inglesa, pudo regresar a su patria para llevar a cabo un reportaje acerca de la situación de la mujer afgana en el infierno recreado por los talibán. Su reportaje lleva por título, *Beneath the Veil* (Detrás del velo) y ha sido difundido por la cadena noticiosa CNN International en los días de la guerra contra los talibán y la red terrorista Al Qaeda.

Si no hubiera sido por la guerra en Afganistán a partir del 2002, las organizaciones que luchan por los derechos humanos de la mujer no hubieran sido escuchadas en nuestro mundo occidental, supuestamente cristiano. Saira Shah observa que al mundo le dolía más que los talibán dinamitaran una estatua de Buda labrada en una peña, que la suerte de millones de mujeres afganas obligadas a vestir y a vivir como fantasmas, sin poder estudiar en la escuela ni trabajar, y llevando a cuestas la cárcel de sus *burkas* que les impiden ver y respirar.

* * *

En pleno Siglo 21, cuando la humanidad pareciera haber hecho grandes conquistas en el campo de los derechos humanos, somos confrontados con casos como el que refiere Saira Shah en su reportaje: Una joven mujer que es llevada en una camioneta descubierta e introducida en ruedo olímpico en un estadio de fútbol repleto con 10.000 espectadores.

Hicieron que se bajara de la camioneta, luego hicieron que se arrodillara sobre el *grass* reseco como el alma del pueblo afgano, para recibir un tiro a quemarropa en su cerebelo por el fusil de un verdugo talibán o estudiante de teología islámica. Sus tres niñas pequeñas, su marido y demás familiares estuvieron presentes entre los espectadores, sin duda bajo compulsión.

Usted se preguntará: ¿Y cuál fue su crimen?

Eso no importa. Podría haber sido un crimen inventado. Los talibán eran prolíficos en crímenes y castigos hasta que intervinieron las fuerzas de Estados Unidos para desbaratar el poderío de la alianza terrorista de Al Qaeda y los talibán dirigidos por el Mula Omar y Osama Bin Laden.

* * *

Otro caso que refiere Saira Shah ocurrió en 1998: Una joven viuda que tuvo la osadía de salir de casa sola (sin ser acompañada por un familiar de sexo masculino, de acuerdo con las reglas de los talibán) porque estaba desesperada por comprar comida para sus tres hijos pequeños que se morían de hambre.

La mujer fue arrestada por la policía del “Ministerio Contra el Vicio y Para la Promoción de la Virtud”, creado por los talibán para ejercer un control total sobre la población afgana, aun en los aspectos privados de la vida marital.

Durante tres días la pobre mujer fue maltratada por 22 estudiantes de teología (eso es lo que significa la palabra “talibán”), religiosos fundamentalistas que se estiman ser guardaespaldas de Dios y con derecho a matar.

Cuando por fin la dejaron volver a su casa, encontró a sus tres niños ya muertos.

* * *

Casos como estos suman miles, como lo muestra otro programa también intitulado *Detrás del Velo*, difundido por Telemundo Internacional. Nos llama la atención que todos se relacionan con el “fundamentalismo musulmán”, pero como demostraremos en la presente obra, los mismos excesos se han cometido y seguirían cometándose en la civilización cristiana si no fuera por la persona de Jesús de Nazaret, quien hace dos mil años expuso con autoridad su evaluación justa de la mujer como persona y como ser humano.

Sin embargo, a pesar de la apreciación que tiene Jesús de la mujer, tres fenómenos contrarios a sus objetivos le fueron cerrando paso a la mujer pocas décadas después de su labor sacerdotal en Judea:

El primero fue la opresión a que fue sometida gradualmente la mujer en el mundo cristiano a partir de las disposiciones de las autoridades eclesiásticas, de lo cual se perciben ecos distantes en la literatura del Nuevo Testamento.

El segundo es resultado directo del primero, como cuando la Iglesia misma intervino para desprestigiar como “puta” a una apóstola de Jesús; me refiero a María Magdalena. Su vindicación tardaría hasta 1969 cuando el Vaticano retiró de ella el estigma de “penitente”. Pero parecería una picardía femenina, porque sin ser considerada santa, resultó entronizándose en los altares de la Iglesia.

El tercero es el menosprecio y el consecuente olvido de la mayoría de las mujeres cristianas de cuanto hizo Jesús por ellas. De este hecho ellas están cobrando gradualmente sensibilidad en nuestro tiempo. En forma determinante, la mujer es responsable de su postración y de su liberación, como lo expresa Jesús: “Si vosotras permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulas; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”¹

* * *

Lo que Jesús quiso decir es que en el verdadero discipulado hay liberación, particularmente para la mujer. No obstante, en nuestro mundo muchos hombres y mujeres están todavía atrapados con los grilletes de la esclavitud, y encerrados en un círculo vicioso del cual no pueden liberarse. Y las instituciones teológicas, y las editoriales evangélicas, y las iglesias locales continúan ofreciendo gratuitamente sus servicios para mantener tan degradante situación.

Hasta el día de hoy se usan ciertos textos del Nuevo Testamento para discriminar a la mujer en el culto y en la sociedad. Esto ocurre aun en los países más avanzados del mundo.

El propósito de mi obra es contribuir a derribar el muro de la opresión en la civilización cristiana propensa a señalar con el dedo de la condenación a otras civilizaciones, dejando de ver los abusos y la esclavitud que proliferan en medio de ella.

* * *

Nunca podré olvidar el caso del pastor bautista Laurence Cole² en Estados Unidos que le tapó la boca a su esposa cuando ella empezó a hablar en la mesa del comedor en circunstancias en que nos disponíamos a disfrutar del rico pavo navideño que ella misma había preparado.

Lo que ella hizo fue sugerir que alguien hiciera una breve oración dando gracias a Dios por el pavo ya servido. Pero el Pastor Cole nos sorprendió y nos asustó a todos los presentes cuando le gritó con voz estentórea y prepotente: “*You shut up!*” (¡Tú te callas la boca!)

Ante la consternación de todos, él explicó su actitud citando fuera de contexto las palabras del Apóstol Pablo:

—Las mujeres guarden silencio, porque no se les permite hablar, 1 Corintios 14:34. —¡Y vos que pensabas que sólo los musulmanes tienen sus talibán!—

Todos disimulamos la situación, asintiendo a su explicación pastoral, para no echar a perder la ocasión que nos reunía en familia.

Nuestra actitud pareció suavizar el tono de su voz y hacerle alcanzar el orgasmo de su satisfacción espiritual. Pero en los minutos siguientes, la noble mujer, y su madre, y su hija, quedaron totalmente anuladas y presas del pánico, y los demás familiares heridos en su propia casa.

Yo, como huésped invitado, me mordí los labios. Si hubiera sido otro el contexto, por lo menos lo habría dejado sin probar su pavo.

El hecho de que en la comunidad cristiana mundial no se haya llegado a los excesos del infierno talibán de Afganistán y del mundo musulmán en general es sólo asunto de proporción, porque los talibán de Occidente no viven más en la Edad Media ni han asumido el poder absoluto en ningún país como ha ocurrido a partir de las madrases y las mezquitas en la mayoría de los países del mundo musulmán.

¡Pero mal podría ocurrir!

* * *

La presente obra revela verdades que muchos expositores bíblicos quisieran tapar y ocultar a causa de un fundamentalismo extremo que incrementa la explotación de la mujer.

Permítaseme contarles una anécdota al respecto:

En cierta ocasión fuimos invitados mi esposa, Amanda, y yo a una concentración de educación teológica en la ciudad de Trujillo, en la costa norte del Perú. Se trataba de una concentración anual de una denominación evangélica. Allí dicté un curso a los pastores procedentes de todos los lugares del Perú donde ellos tenían obra misionera. Y mi esposa,

como mujer, fue también incluida en el programa para dar un estudio sobre “La Mujer en la Biblia”.

A la mitad de su charla ella tuvo la desventura de referirse al pasaje que dice que la mujer debe guardar silencio en la congregación, y lo enfocó dentro de su verdadero contexto literario y cultural. Ella habló de una manera diferente de la tradicional, que discrimina a la mujer en el nombre de Dios y con el recurso de textos de la Santa Biblia.

La esposa del misionero americano estaba presente y refirió las palabras de mi esposa a los dirigentes de dicha denominación presentes en el evento. Como consecuencia, se reunieron todos en acto solemne para llamarnos a disciplina, a pesar de que nosotros éramos conferencistas invitados que no pertenecíamos a su denominación.

Hubiera bastando con ponernos de patitas en la calle, o mejor en el bus, de regreso a Lima.

* * *

Se reunió el tribunal, pero en esa hora no pudo asistir mi esposa para responder personalmente de sus enseñanzas. Ella tenía que atender a nuestra pequeña bebita, Lili Ester. Pero también temblaba de miedo y prefirió no asistir.

Entonces se me convocó a mí para que respondiera por lo que había dicho mi mujer, concretamente, que el Apóstol Pablo nunca prohibió a la mujer orar o predicar en la iglesia, sino solamente cuchichear o estar haciendo preguntas mientras se desenvolvía el culto solemne.

Si hubiera sido en la Edad Media, y no en el Perú del Siglo 20, mi esposa y yo hubiéramos terminado en la horca o en la parrilla, y quizás hubieran rodado unas cuantas cabezas más de gente inocente cuyo pecado fue estar presentes en la charla de mi esposa.

* * *

La lucha a favor de los derechos humanos de la mujer es nuestro constante trabajo en América Latina. Esta actividad no ha sido fácil. Fíjese nomás, que consciente del peligro no me atreví a publicar a lo largo de medio siglo las cosas que escribí en mi Tesis de Maestría en la Universidad de Boston, intitulada *Etica Sexual en el Nuevo Testamento*.

Tenía miedo de que alguna editorial evangélica rehusara publicar mi libro y todos los libros que en el futuro yo pudiese escribir para beneficio de la civilización cristiana. Y no solo eso: Tenía miedo de que una editorial evangélica se pusiese en contacto con otras para acordar boicotear mi obra.

Ahora ha llegado el momento de actuar sin temor porque se ha incrementado la salud espiritual del hombre y la mujer evangélicos en América Latina. Porque el contenido de aquella tesis mía constituye el núcleo central de Ginecología II. Y porque ahora no necesito de editoriales evangélicas americanas, porque pongo mi libro en Internet, y en el acto ha llegado a Marte.

* * *

Comentando las cosas de las civilizaciones cristiana y musulmana, cierto analista, asesor del Presidente George W. Bush para asuntos relacionados con el mundo musulmán dijo que “el pueblo musulmán actúa como actúa, absolutamente motivado por el fenómeno de la religión, pues todavía no ha salido de la Edad Media y porque están convencidos de que lo que hacen es imperativo de Dios”.

Al ser cuestionado sobre su postura, respondió: “Con el mundo cristiano ha ocurrido exactamente lo mismo. Pero ocurre que el mundo occidental ha dejado de ser religioso; por eso no entiende lo que es actuar impulsado por la religión. El Occidente dejó de tener una mentalidad religiosa cuando salió de la Edad Media, mientras que en Oriente, el mundo musulmán aun permanece atrapado en el pasado.”

* * *

En términos generales el asesor de Bush tenía razón, pero muchos sectores de la cristiandad siguen sumidos en la noche oscura de la Edad Media. Y me pregunto si acaso mi libro es la primera obra que se propone sacarlos de las tinieblas que persisten, vindicando las Sagradas Escrituras judeo-cristianas que, como el Corán, han sido manchadas con sangre de mujer.

Para mayor provecho, aconsejo a las lectoras que toman a pecho lo que venimos diciendo que recurran también a la lectura del primer volumen, *Ginecología I (La Isháh: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo)*.

Nuestro interés por el tema no es novedad. Permíteme citar las palabras de mi esposa en el fórum del MMM (Movimiento Mundial de Mujeres) convocado por la destacada periodista americana Raquel Burciaga en Lima:

Quisiera compartir con vosotras una grata noticia: En el año 1976, designado por la UNESCO como “Año Internacional de la Mujer”, mi esposo publicó su obra, La Isháh: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo, que se convirtió en un clásico de la literatura de la mujer y la Biblia.

Ahora que nos acercamos a 1996, también señalado por la UNESCO como “Año Internacional de la Mujer”, el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) va a publicar un segundo volumen intitulado, La mujer en la civilización cristiana.

* * *

Gracias a Dios ha sido posible cumplir nuestra promesa por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

Nuestro objetivo es cubrir todos los temas relacionados en la literatura neotestamentaria y de la civilización cristiana. Pero esta obra no está dirigida exclusivamente a la civilización cristiana. Nuestro enfoque rebasa las fronteras interconfesionales y penetra al ámbito de las civilizaciones, para que las mujeres que en muchos países han sido convertidas en fantasmas sin rostro y sin derechos humanos

encuentren en sus páginas el espejo mágico que les hable y les diga: “Vosotras sois los seres más hermosos que Dios ha creado”. O en las palabras de Cantar de los Cantares:

*Palomita mía que te escondes
en las hendidias de la peña
y en los sitios secretos de las terrazas:
Déjame ver tu figura;
hazme oír tu voz.
Porque dulce es tu voz
y preciosa tu figura.*

Es nuestro anhelo que esta obra repleta de inquietud científica y de honestidad intelectual, sea tomada en cuenta por la RAWA (Revolutionary Association of Women in Afganistan) y por otros organismos que luchan por los Derechos Humanos de la Mujer, a fin de ser un instrumento valioso para la promoción de la virtud y la liberación de la mujer musulmana juntamente con la mujer cristiana.

CAPITULO 2 EL ROL DE LA MUJER EN LA HISTORIA

En cierta ocasión Mafalda, la simpática y controversial petisa argentina popularizada por las tiras cómicas de Quino, la misma que llegara a graduarse en la Santa Sede de la CBUP, dio una Conferencia Magistral sobre la Mujer.

Empapada en lágrimas, Mafalda terminó diciendo: “Lo que ocurre es que la mujer nunca ha jugado un papel en la historia de la humanidad; ¡sólo ha enjugado un trapo!”

Semejante declaración de Mafalda plantea un reto a nuestra reflexión. Vamos a examinar sus palabras y evaluar sus juicios. Observaremos diversas posturas u opiniones respecto del papel que ha jugado la mujer en la historia, tanto desde ópticas erradas como de una óptica corregida.

EL ROL DE LA MUJER EN EL CRITERIO POPULAR

Ella es prisionera de su sexo

En primer lugar, hay quienes dicen que el juicio de la Mafalda es correcto. La mujer es prisionera de su sexo y ha sido confinada a su hogar, o ella misma se ha refugiado en su casa. Y dentro de su casa, ¡pues en la cocina! Y esto, en virtud de ser mujer.

Es así que, cuando se le pregunta, “¿Cuál es tu profesión?” “¿Cuál es tu ocupación?”, es normal que ella responda en tercera persona: SU CASA.

Ni siquiera dice con confianza “mi casa”, sino “su casa”. —No sería normal que un hombre responda de esta manera pues esta respuesta está catalogada como “respuesta de mujer”—.

Ahora bien, esto no está mal en absoluto. Yo mismo confieso con honor que soy empleado doméstico y corredor de bolsas, o como decimos en Bolivia, “soy cholito cama adentro y con derecho a cawallera”.

El problema reside en que todo el universo de la mujer se reduzca a las cuatro paredes de su cocina, y lo que es peor: ¡Que ese sea todo el universo que ella realmente anhela!

* * *

Para ilustrar mejor el enfoque de la Mafalda traigamos a la mente la actuación de Marta, una mujer de Betania cuya casa Jesús visitó en cierta ocasión.³

Observamos que Marta asume las responsabilidades del hogar por iniciativa propia. Ella no se queja de su rol. Si alguna queja expresa es que su hermana María no le prestara la ayuda requerida en una ocasión tan especial como la visita de Jesús.

Marta no sugiere que María actuara mal; después de todo, es posible que María hubiera hecho con anticipación su parte de los preparativos y que ahora, bien acicalada, se sentase a los pies de Jesús para escuchar con ansiedad su enseñanza.

Tampoco Marta actuaba mal al recluirse en la cocina; al contrario, todo indica que quería atender a Jesús de manera perfecta. Sólo nos preguntamos si acaso no actuaba prisionera del conformismo.

Observe que ni siquiera le habla a su hermana para pedirle ayuda o para convenir con ella lo que había de hacer. En cierta manera desfoga su ansiedad en la persona de su huésped y le dice: “¿No te importa que mi hermana me haya dejado servir sola? ¡Dile, pues, que me ayude!”

Marta parece estar resignada al rol que ha asumido por ser mujer, aunque eso le ocasione ansiedad e incluso frustración. Le faltan perspectivas, expectativas e iniciativa para dejar de lado la rutina y aprovechar tan única oportunidad como la de escuchar a Jesús. ¡Y qué mejor oportunidad cuando el Rabí te ha visitado en tu casa!

Ella maneja al hombre

Otra postura supone que el juicio de la Mafalda desfigura la realidad.

Lo cierto es que la mujer siempre ha dirigido la marcha de la historia. Los hombres han creído tener el control en sus manos, porque eso es lo que ellas les han hecho creer.

A pesar de actuar detrás del telón, desde su cocina, ella siempre ha tenido al hombre en sus manos, trátase de sus hijos, de su marido o del vecino. La mujer maneja y manipula, aun cuando tenga que simular sumisión o tenga que relegarse al mundo del trapo y del llanto en yupa.

Una expresión humorística expresa esta postura: “El hombre es la cabeza; pero la mujer es el cuello que lo mueve a su real antojo.”

Nos preguntamos si este criterio respecto de la mujer no constituye un mito más, diseñado para mantenerla aprisionada en el cepo del conformismo. ¿No se tratará de una píldora dorada y azucarada que le ayuda a tragar todo lo amargo de su existencia?

Ella será liberada por la diosa

Una tercera postura es planteada por el movimiento de la liberación de la mujer, que parte de la premisa de que la mujer es discriminada, pero se propone instaurar un nuevo orden en que los papeles sean invertidos y sea la mujer quien domine en la sociedad y en la historia.⁴

No todas las corrientes del movimiento feminista son extremas; algunas son muy positivas. Pero hay que advertir de planteamientos peligrosos como los de la activista americana Ruth Hoppin cuando incursiona en el campo de los estudios bíblicos.

Ella señala acusadoramente la discriminación y los matices del machochauvinismo vertidos subrepticamente hasta en las páginas de la Biblia. Pero de este pecado no son culpables sólo los hombres, sino también las mujeres que lo consienten y lo elevan al sitial de valor espiritual.

* * *

Se aduce que la Biblia ha sido escrita para dar base teológica a la explotación de la mujer por el hombre. Por eso, dizqué, Dios y el Espíritu Santo son referidos como machos. Ruth Hoppin pretende demostrar que en realidad el Espíritu Santo es hembra, conclusión que deriva del género femenino de la palabra hebrea *rúaj*, “viento”, “espíritu”.

Sobre esta base se invierte el actual estado de cosas: Se coloca al hombre por debajo de la mujer, y a la mujer por encima del hombre, ¡ya que esta es la voluntad de la Diosa!

De aquí a su anunciada publicación de la “Biblia Feminista” no hay más que un corto trecho, sobre todo contando con los dólares de muchos feministas que invierten en este proyecto.

El texto de la Biblia Feminista se referirá a Dios como “ella”, en lugar de “él”.⁵

* * *

Esta manera de pensar ha ocasionado mucha confusión en los círculos donde ha podido calar, comenzando con los propios hogares de sus adherentes.

Su hermenéutica es degradante para la mujer a quien pretende liberar, porque falsifica la información que esgrime para sustentar sus postulados. Demostraría, más bien, que la mujer es incapaz de llevar a cabo una exégesis inteligente y honesta del texto bíblico. Y termina hundiendo aun más a la mujer en su papel de “cenicienta teológica”, marginándola de la capacitación bíblica seria y de un liderazgo femenino que no sea conflictivo, y consecuentemente, cuestionado.

CORRIGIENDO LOS ERRORES DE INTERPRETACION BIBLICA

Cuando se trata de corregir con el recurso de la Biblia los criterios populares errados acerca del rol de la mujer, nos chocamos lamentablemente con que nuestra misma interpretación de la Biblia contribuye a acentuar y a profundizar tales errores, en lugar de ser el medio de distensión que apunta hacia el mejoramiento de la sociedad humana. Se hace, pues, necesario que corriamos nuestros propios errores de interpretación bíblica.

Algunos versículos del libro de Génesis no son enfocados de manera correcta en el mundo cristiano debido a persistentes errores de interpretación, algunos cometidos de manera consciente.

Los tipos de errores más frecuentes son:

Errores de enfoque particular

Este error consiste en enfocar lo que es universal como que es particular.

Génesis 1:27, el primer versículo de la Biblia que menciona a la mujer es también el primero que es mal enfocado, dando origen a conceptos perniciosos: “Creó, pues, Dios al hombre a su imagen.”

En lugar de interpretar la palabra “hombre”, en su acepción universal, que incluye a la mujer, se la ha interpretado de manera particular, como que se refiere sólo al varón. De esto se ha deducido que el varón tiene la imagen de Dios, y que la mujer carece de ella, o no refleja en su ser directamente la gloria del Creador. Como consecuencia, se considera a la mujer un ser inferior, y el varón piensa que le hará un favor a Dios si somete a la mujer y la sujeta a un plano de discriminación y dominio. El varón termina protegiéndose con una pseudo-piedad machista que de hecho afrenta al Creador.

Tal mentalidad, que es prominente en muchos sectores musulmanes, también es una lacra en muchas comunidades cristianas.

* * *

Pero las cosas son diferentes cuando se interpreta la Biblia correctamente.

Una perla didáctica de la eiségesis del movimiento sapiencial da un ejemplo de lo que es un enfoque bien centrado de la palabra de Dios:

Los sabios hebreos expresaban lecciones muy profundas mediante el midrash etimológico de las palabras *ish* e *isháh* (hombre y mujer) que en caracteres hebreos se escribe **יִשׁ** e **יִשָּׁה**, respectivamente.

En la primera palabra está incluida la letra *yod* (י) y en la segunda la letra *héi* (ה) del Nombre revelado de Dios, el Tetragrámaton Sagrado YHVH (יהוה), dándose, además el caso curioso de que la *yod* se asocia gramaticalmente con el género masculino, y la *héi* con el género femenino.⁶

Del midrash se concluye que ambos, el hombre y la mujer tienen la imagen de Dios, y si a ambos se les despoja de su imagen divina (digamos, se les quita su *yod* y su *hei*, respectivamente), lo que queda es **יִשׁ** (léase, *esh*, “fuego”), es decir, una conflagración en el plano íntimo y social que destruye la humanidad.

* * *

Este midrash tiene profundas consecuencias filosóficas, teológicas y existenciales. Establecer que ambos tienen la imagen de Dios por igual es base de una sana filosofía de la vida que subraya el respeto mutuo fundado en la dignidad humana.

¡Qué punto de partida para las relaciones humanas!

¡Qué comparación con la religiosidad popular machista que despoja a la mujer de su dignidad, ocasionando el incendio que destruye la sociedad, como dice el refrán judeo-español: “El hombre es fuego; y la mujer, estopa. Viene el diablo y sopla.”

Parece mentira que al enfocar el tema de la Mujer en la Biblia tengamos que empezar por corregir estos conceptos errados, a pesar de los miles de años transcurridos, no obstante que uno de los recursos más importantes de la interpretación bíblica sigue siendo el sentido común, la buena motivación de la gente sana y sin traumas espirituales.

Errores de hiper-literalidad

Otro tipo de error de interpretación es la hiper-literalidad que se exhibe de manera “deportiva”, al estilo “Pachochín, el hombre pegado a la letra” de las caricaturas de los periódicos.

Por ejemplo, se interpreta la frase “llenad la tierra” (Génesis 1:28), como si Dios le hubiera dado cuerda al varón y lo hubiera puesto sobre la tierra para que procrea hasta llenarla, o hasta que se le acabe la cuerda.

Las consecuencias prácticas son funestas, como lo ilustra el Dr. Juan A. Mackay en su obra, *Esa Otra América*.⁶

Este es un texto favorito de los que alegan que el control de la natalidad no tiene asidero en la sociedad cristiana.

* * *

Al enfocar el texto de manera correcta vemos que las cosas son diferentes desde cuatro puntos de vista:

1. Si bien este texto expresa el decreto divino para la naturaleza humana en general, no constituye un mandamiento personal, para un individuo en particular. De modo que ningún caballero debe darse por aludido. Asimismo, nadie debe llegar a la conclusión de que quien no procrea, por la razón que fuese, está faltando al cumplimiento de la ley de Dios.

2. El texto expresa la bendición divina para la especie humana, pues dice: “Dios los bendijo. . .”

Vemos una dimensión más humana, y por consiguiente, más divina de la bendición: Está inherente en la naturaleza humana, que es tan fecunda, como la de todos los seres vivientes que Dios ha creado. Es fecunda porque en esto reside la bendición de Dios.

Pero si un individuo, de manera excepcional, no puede procrear o concebir, esto no anula la bendición de Dios. Esto atañe al Creador, por cuanto él es el Autor de la vida. Ni el hombre ni la mujer generan la vida; la vida es fruto del decreto del Creador.

3. Si la fecundidad es una bendición, entonces no tenemos por qué convertirla en una maldición. En esto se convierte cuando se procrea, pero no se honra la vida. Cuando el padre ausente no da la bienvenida al ser que nace. Cuando no se lo alimenta debidamente.

Cuando se deja de atender su salud. Cuando no se le da un hogar bien constituido. Cuando no se le brinda una educación funcional. Cuando no se enfoca conscientemente su integridad personal.

4. Si la fecundidad es una bendición para la especie humana, no tiene por qué convertirse en una maldición para la mujer en particular.

Se suele decir en plan de broma que en las palabras “sed fecundos y multiplicaos”, el primer verbo se refiere al hombre, y el segundo a la mujer. Que al varón Dios le bendice con el don de la fecundidad en cualquier área de la gran aventura humana sobre la tierra, y a la mujer la restringe a la multiplicación, en el área de parir.

La fecundidad no tiene por qué ser motivo de alarde para el varón, ni motivo de pánico para la mujer, que muchas veces expone su vida en la concepción y en el alumbramiento. Para que constituya una bendición para ambos, y de manera especial para la mujer que lleva otra vida dentro de su cuerpo, se les debe brindar la debida atención médica pre-natal, a la madre y al bebé.

Errores de generalización

El error de generalización consiste en tomar una referencia particular y aplicarla de manera general. Un texto interpretado de esta manera es Génesis 2:18-24 que se refiere a la primera pareja humana.

1. Se argumenta que porque Adam fue creado primero que Eva, todos los varones preceden en categoría a todas las mujeres, relegando a ellas a un segundo plano, no importa que sus méritos personales sean superiores o que ellas se hayan quedado solas afrontando la carga del hogar. Ellas son relegadas a un segundo plano, inclusive después de sus hijos varones.

Este argumento, aunque utilizado por el mismo Apóstol Pablo en 1 Timoteo 2:13 y en 1 Corintios 11:8, 9 no es un principio teológico normativo. Lucas siempre menciona primero a Priscila, y luego a su esposo Aquiles, por cuanto ella parece ser la que ostenta educación teológica y quien lleva la batuta.⁷ Lo mismo hace Pablo cuando escribe a los Romanos: “Salud a Priscila y a Aquiles, mis colaboradores en la causa de Jesús el Mesías que expusieron sus cuellos por mi vida y a quienes estoy agradecido, no sólo yo, sino también todas las iglesias de los gentiles.”⁸

2. Se interpreta que la mujer, por haber sido tomada del hombre,⁹ tiene que estar ligada al hombre para ser plenamente mujer. La mujer no casada, por razones que sean, está condenada a vivir como un fantasma en medio de la sociedad. En consecuencia, se ejerce presión y negatividad contra la mujer soltera, más de lo que ocurre con el hombre soltero. Se la expone a burlas, a humor negro, a discriminación y a abusos de diversa índole.

Pero la mujer no es mujer por el hecho de estar sujeta y ligada a un hombre. Que originalmente proceda del hombre significa que es plenamente humana. Ella es completa a causa del designio creador, y no por razón de su estado civil.

Errores de parcialización

Este tipo de error consiste en interpretar las referencias al hombre o a la mujer, sin aplicarlas a ambos por igual. Por ejemplo, se dice que la mujer es la “ayuda idónea” del hombre; pero no se enfoca el hecho de que también el hombre es la “ayuda idónea” de la mujer. Muchas veces tienen que ser los que no están metidos con la Biblia los que nos tienen que corregir de nuestro error de parcialización, lo cual constituye una vergüenza.

El texto bíblico enseña que en medio de toda la Creación la mujer es la compañera ideal del hombre, y de esto debemos concluir que el hombre también es el compañero ideal de la mujer. Luego, una mujer no tendrá por compañero idóneo a un animal, a un ángel caído del cielo, o un robot, o un extraterrestre como algunas mujeres de la Nueva Era tienen la dicha.

* * *

Tampoco puede una mujer jactarse de tener por compañero a Jesucristo, tomando a título personal la analogía de la iglesia como “esposa del Cordero”.

Se cuenta de cierta señorita que era miembro muy consagrada de una iglesia evangélica de Santiago de Chile, pero cuando por fin se casó, su vida se convirtió en todo un desparpajo. Ella no le dejaba entrar al dormitorio a su marido, y lo mantenía afuera dizqué porque ella “estaba adentro con Cristo Jesús”.

Génesis 2:23, 24 nos habla de la maravillosa química del amor. Cuando dice que el hombre “se unirá a su mujer”, ello debe también ser tomado a la inversa, “al revés”, como lo ilustra el testimonio de la Dra. Susana Jiménez en su historia corta, “La Ginecóloga”.¹⁰ “La mujer se unirá a su hombre”, como el hombre se unirá a su mujer.

Este enfoque pone énfasis en la motivación: Quiere decir que una persona de sexo masculino se une a una persona de sexo femenino a quien ama, porque ya está anímica o espiritualmente ligado a ella. Por eso dice: “Se unirá a su mujer.”

Desacato frontal del designio divino

Además de estas interpretaciones erradas y tendenciosas se desacata flagrantemente el designio divino respecto de la pareja unida en santo matrimonio. La ley del amor es ley de Dios. Por tanto, Jesús enseña: “Lo que Dios ha unido no lo separe el hombre.”¹¹

Jesús se refiere a cualquier interferencia en la vida de una pareja para arruinar su felicidad. Se interfiere alegando que tal o cual unión no procede de la voluntad de Dios. Se siembra entre ellos la discordia y se arruina su armonía espiritual.

A propósito, conocí a una pareja de esposos, ya de edad avanzada. Ellos recibieron a Jesús en sus corazones después de una larga vida de amor y fidelidad. Pero en la iglesia evangélica donde asisten se les impide tomar la Santa Cena, y a él, que es músico profesional que lee música se le prohíbe tocar el piano en el culto, dizqué por no ser bautizado. Y se les niega el bautismo, por no estar casados por la iglesia evangélica. Ellos quieren volverse a casar por la iglesia evangélica, pero no les dejan, pues les exigen que se

haga con fiesta, como testimonio al pueblo de Dios, de acuerdo con Lucas 15:23 que dice: “Traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta.”

Ellos me dijeron, acongojados: “¿De dónde pué nosotros pobres vamos a conseguir un becerro gordo para la fiesta?”

* * *

Otro caso que ha conmocionado a la gente es el de la Dra. María Sung, que contrajera matrimonio en agosto del 2001 con Emmanuel Milingo, Arzobispo de Lusaka, Zambia, en una impresionante boda masiva celebrada por el Rev. Sun Myung Moon que puso de cabeza al Vaticano y a la opinión pública mundial.

Finalmente, el Vaticano anuló su matrimonio con el asentimiento del Arzobispo, al cual lo tuvo secuestrado lejos de su flamante esposa en plena luna de miel.

Las causales no eran raciales: Nada tenía que ver la unión de un zambo (de Zambia) color de lujo con una mujer de color amarillo, como los Simpsons. Después de todo, negro con amarillo forman una hermosa combinación, al estilo de la Abeja Maya.

Nada tuvo que ver la edad: El de 71 años y ella de 43. Después de todo, el placer humano es más profundo y significativo que los milagros del Viagra y de Ekklesia.

Nada tuvo que ver la religión: Un hombre católico con una mujer moony, de la Iglesia Unificación, que aunque es considerada secta, para Dios sus matrimonios son tan válidos como los matrimonios celebrados en Huacapampa o en la China comunista.

El pecado del Arzobispo fue hacer violencia a la violencia de la teología. Había declarado en rueda de prensa, y a mi juicio, con mucha razón: “El celibato envenena al sacerdocio, pero Dios envía sus bendiciones a través de la familia.” —Esto que dijo, fue su gran pecado, a los ojos del Vaticano—.

Entonces intervino el hombre para separar lo que había unido Dios.

NATURALEZA Y MISION DE LA MUJER

La Biblia contiene ciertas enseñanzas elementales acerca de la naturaleza y misión de la mujer en la vida, que no son debidamente enfocadas por los maestros de Biblia. A menudo, las Escrituras son usadas sólo como textos de prueba.

Veamos qué principios prácticos relativos a la naturaleza y misión del hombre y de la mujer derivan de una exégesis bíblica correcta:

La unidad esencial “hombre-mujer”

Génesis 1:27 enseña que tanto el hombre como la mujer forman el género humano. De su unidad esencial derivan los siguientes principios teológicos:

Igualdad del hombre y la mujer

De la unidad esencial del hombre y la mujer aflora el hecho de que la mujer es esencialmente igual al hombre porque ambos han sido creados, y han sido creados a la imagen de Dios. La única diferencia que puede haber es sexual, una diferencia condicionada sólo a la vida material.¹² Luego, el hombre no es más que la mujer por ser hombre, ni la mujer es menos que el hombre por ser mujer, ni tampoco la mujer es más que el hombre, por ser mujer.

Del mismo principio deriva que el ser mujer no es fruto de ningún condicionamiento social. La mujer no es determinada por el papel que juega en la sociedad, ni por el tipo de ocupaciones que desempeña, ni por las ataduras de los mitos y tabúes.

Las imposiciones culturales no deben justificarse a partir de la Palabra de Dios. Algunos alegan que el hombre es “dueño” de su esposa, a partir del término hebreo *baal*, “marido” que en su sentido elemental significa “dueño”.

Otros pueden esgrimir textos de Levítico sobre la doble impureza de la mujer. Estos criterios, aunque presentes en la literatura bíblica traslucen tabúes del trasfondo cultural del antiguo Medio Oriente. No por estar referidos en la Biblia constituyen en sí principios teológicos.¹³

Igualdad de responsabilidad moral

Es una tragedia que la mujer haya sido el chivo expiatorio de la humanidad, la culpable de la tragedia del origen del pecado en la raza humana. Esta manera de pensar surge de una deficiente hermenéutica que se ha abierto camino en la civilización cristiana. Ante esta postura simplista señalamos que toda responsabilidad es igualmente compartida.

Como respuesta al argumento popular de que el pecado entró al mundo por una mujer,¹⁴ citamos Gálatas 4:4, 5, donde está escrito: “Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, para que redimiese a los que están bajo la ley.”

Dios no ha establecido atenuantes para unos ni agravantes para otros. A causa de su desobediencia a Dios el hombre no ha recibido menor castigo por ser hombre, ni la mujer ha recibido mayor castigo por ser mujer. El castigo de ambos es haber sido privados de la presencia de Dios.¹⁵

Aparte de este hecho que podríamos catalogar de “teológico”, la formulación del castigo de la mujer y del hombre según Génesis 3:16-19, tiene involucrados factores etiológicos. La mujer realmente sufre el embarazo y el parto, y el hombre tiene que sufrir para derivar su sustento de la tierra. ¿Podría haber sido de otro modo?

No sea que estemos entretejiendo un enfoque mitológico como el que dice que antes de la caída, no dolía la caída, y que la mujer fue originalmente diseñada para dar a luz sin dolor por entre sus costillas, como dice el teólogo protestante Benny Hinn, que le tiene alergia a la vagina.

Participación en la Missio Dei

La Biblia enseña que el hombre y la mujer están involucrados en la Misión que Dios realiza con agencia humana, ya sea al perpetuar la raza y conquistar el planeta Tierra desde el punto de vista tecnológico,¹⁶ como al participar en la gloriosa empresa de la liberación o redención de la humanidad.¹⁷

La Misión que Dios comparte con el ser humano involucra por igual al hombre y a la mujer. Así como el hombre no puede perpetuar la raza por sí solo, tampoco la empresa misionológica puede ser llevada a cabo excluyendo a la mujer. De la cita de Gálatas 3:26-28 derivan dos principios teológicos:

1. Existe igualdad de privilegios y de posibilidades para los hombres y las mujeres en la Misión, pues la Escritura dice: “No hay varón ni mujer.”¹⁸

2. Existe igualdad de valor en los diversos campos de acción dentro de la empresa del Reino de Dios, tanto los que sean realizados por hombres como los que sean realizados por mujeres.

Dios evalúa a personas y hechos de manera diferente de lo que suele ocurrir en la sociedad humana donde prima y aflora lo mejor pagado, lo más rentable, lo mejor publicitado, lo que es más sexy, lo que más se vende y lo que tiene mayor *rating* o aprobación oficial.

Esto alienta a la mujer porque su participación de lo eterno es apreciada por encima de la manera en que es apreciada en el seno de la Iglesia y en la sociedad.

CAPITULO 3 ELIMINANDO LOS TABUES

Habiendo dado las pautas para la correcta interpretación de las Escrituras, pasemos a enfocar la actitud de Jesús hacia la mujer. Sólo él, que encarna el designio divino respecto de la naturaleza del hombre y de la mujer, ha sabido tratarla a la altura de su dignidad. Y muchas veces él le mostró a ella especial comprensión, consciente de que ella es un ser abusado y discriminado.

Los Evangelios incluyen historias de varias mujeres que tuvieron un encuentro personal con Jesús. Vamos a considerar las historias de algunas de ellas: Dos de ellas, al parecer, no eran judías.

La primera sufría de hemorragia vaginal, y fue sanada porque tocó con fe el manto de Jesús.

La segunda había sido sorprendida en el mismo acto de adulterio, pero Jesús la perdonó y la libró de ser apedreada.

La tercera, una mujer de Samaria, fue transformada en la primera misionera de la historia, después que Jesús entablara a solas con ella un diálogo conmovedor.

La cuarta era una mujer libanesa, cuya fe impresionó motivadoramente a Jesús, y que para que sus discípulos judíos aprendieran de ella, él viajó con ellos al Líbano para encontrarse con ella.

* * *

Hacia el final del capítulo consideraremos el testimonio de dos mujeres que tuvieron el privilegio de ser discípulas de Jesús, el único Rabí que admitió a la mujer en el círculo de los *talmidím jajamím* o “discípulos sabios”, de modo que sus discípulos varones no tuvieron más remedio que acostumbrarse a la presencia y al perfume de ellas.

La actitud de Jesús hacia la mujer fue revolucionaria. El no tuvo el propósito de poner en marcha un movimiento de liberación femenina, porque su presencia misma es liberadora, es decir, su presencia en la mujer.

Su objetivo era el logro de la misericordia y la verdad en las relaciones humanas, y particularmente en la actitud hacia la mujer.

El Apóstol Mateo, el discípulo que más fielmente asimiló los recursos de la metodología didáctica de Jesús, no dudó de incluir en la genealogía del Mesías a cuatro mujeres que por su fe simbolizan a las madres de la naciente comunidad cristiana concebida como el Nuevo Israel, sin que este enfoque analógico de la Iglesia tuviese por qué descartar al pueblo de Israel, como ocurre en la mentalidad de algunos teólogos pichones.

Mateo estaba convencido de que también ante la mujer Jesús abrió las puertas del Reino de los Cielos.

LA MUJER QUE TOCO EL MANTO DE JESUS

Con el criterio de destruir los tabúes de la cultura judía, Marcos incluye la historia de la sanación de una mujer que sufría de hemorragia vaginal. La historia está en Marcos 5:25-34 y dice así:

Había una mujer que sufría de hemorragia desde hacía doce años. Había sufrido de muchos médicos y había gastado todo lo que tenía, y de nada le había aprovechado; más bien, iba de mal en peor.

Cuando oyó hablar de Jesús, fue por detrás de él entre la multitud, y tocó su manto, porque pensaba: “Si sólo toco su manto seré sanada.”

Al instante se secó la fuente de su sangre y sintió en su cuerpo que ya estaba sana de aquel azote.

De pronto, Jesús, reconociendo dentro de sí que había salido poder de él, volviéndose a la multitud dijo:

—¿Quién me ha tocado el manto?

Sus discípulos le dijeron:

—Ves que la multitud te aprieta, y preguntas: “¿Quién me tocó?”

El miraba alrededor para ver a la que había hecho esto.

Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, fue y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad.

El le dijo:

—Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y queda sana de tu azote.

* * *

Aquella mujer tocó el manto de Jesús.

De acuerdo con la ley ritual respecto de la “impureza y la pureza” (hebreo: *tum’ah ve-tohoráh*), lo que es *tamé* o impuro transfiere su impureza a toda cosa con que tenga contacto.¹⁹ En otras palabras, la mujer le había contaminado a Jesús porque tocó su manto. Pero Jesús no se consideró afectado. Al contrario, se dirigió a la mujer con palabras de consuelo: “Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y queda sana de tu azote.”

Lo mismo aprendemos cuando Jesús toca la mano de una niña muerta.²⁰ No obstante ser sacerdote levita descendiente de Aharón, Jesús no se dio por afectado por el contacto con un muerto.²¹

Sin embargo, no se puede deducir de estas historias que el contacto físico sea necesariamente la expresión de la fe. En el caso de la resurrección del hijo de la viuda de Naím y en la resurrección de Lázaro de Betania, Jesús sólo les ordena volver a la vida.²²

LA MUJER ADULTERA

Juan 7:53—8:11 refiere que esta mujer había sido sorprendida en el mismo acto del adulterio, y fue arrastrada hasta Jesús, a los atrios del Templo de Jerusalem:

Todo el pueblo venía a él, y sentado les enseñaba.

Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio, le dijeron:

—Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el mismo acto de adulterio. Ahora bien, en la Toráh nos mandó apedrear a las tales. Tú, pues, ¿qué dices?

Esto decían para probarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinado hacia el suelo escribía en la tierra con el dedo. Pero como insistieron en preguntarle, se enderezó y les dijo:

—El de vosotros que esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella.

Al inclinarse hacia abajo otra vez, escribía en tierra. Pero cuando lo oyeron, salían uno por uno, comenzando por los más viejos. Sólo quedaron Jesús y la mujer, que estaba en medio. Entonces Jesús se enderezó y le preguntó:

—Mujer, ¿dónde están? ¿Ninguno te ha condenado?

Y ella dijo:

—Ninguno, Señor.

Entonces Jesús le dijo:

—Ni yo te condeno. Vete y desde ahora no peques más.

* * *

La historia no necesita mayor comentario.

Es evidente que la infidelidad era juzgada de manera drástica, particularmente en lo que concierne a la esposa, aunque no existen evidencias de que el apedreamiento haya ocurrido más allá de lo paradigmático, como escarmiento.²³ Y aunque Jesús no se prestó para dar su opinión respecto de este tipo de ley antigua, no obstante que está escrita en la Toráh, pudo salir con las suyas y vencer la prueba malévola.²⁴

El esposo de aquella mujer parece estar ausente de la escena. Según Orr, él podría haber planeado con sus amigos cómo sorprenderla con su amante,²⁵ y de paso, usar este hecho como un pretexto para probar a Jesús.

Nada se menciona de su amante, quien habría escapado.²⁶

Jesús no resuelve el problema mediante una demanda de *habeas corpus*, es decir, demandando la prueba del delito. Ni siquiera pregunta de quién es ella esposa, y quiénes se supone que son los testigos de su conducta. Más bien, a aquellos que pretenden representar la administración de la justicia los confronta con su propia injusticia personal.

* * *

Al final, después que sus acusadores habían dejado la escena, uno tras otro, él no juzga a la mujer. El sabía que ella era culpable, porque le dijo: “Ni yo te condeno. Vete y desde ahora no peques más.”²⁷ Pero fue consecuente con uno de los planteamientos fundamentales de su misión personal: La de no actuar como juez entre los hombres. Esto dice en Juan 8:15: “Vosotros juzgáis según la carne; pero yo no juzgo a nadie.”²⁸

Como en otras ocasiones, Jesús salió victorioso de la prueba. Pero a la luz de sus propias palabras en Juan 8:15 resalta la razón por qué esta historia ha sido incluida en el Evangelio: Para mostrar su misericordia y verdad²⁹ más allá de las connotaciones de la Toráh o la Ley de Moisés.

LA MUJER SAMARITANA

La historia incluida en Juan 4:1-42 ilustra la actitud de Jesús hacia las mujeres en general. Dice así:

Dejó Judea y se fue otra vez a Galilea. Le era necesario pasar por Samaria; así que llegó a una ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca del campo que Jacob había dado a su hijo José. Estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, estaba sentado junto al pozo.

Era como la hora sexta, y vino una mujer samaritana para sacar agua, y Jesús le dijo:

—Dame de beber —pues los discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer—.

Entonces la mujer samaritana le dijo:

—¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, siendo yo una mujer samaritana? —Porque los judíos no se tratan con los samaritanos—.

Respondió Jesús y le dijo:

—Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice, “Dame de beber”, tú le hubieras pedido a él, y él te habría dado agua viva.

La mujer le dijo:

—Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva? ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob quien nos dio este pozo y bebió de él, y también sus hijos y su ganado?

Respondió Jesús y le dijo:

—Todo el que bebe de esta agua volverá a tener sed. Pero cualquiera que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.

La mujer le dijo:

—Señor, dame esta agua, para que yo no tenga sed ni venga acá a sacarla.

Jesús le dijo:

—Vé, llama a tu marido y ven acá.

Respondió la mujer y le dijo:

—No tengo marido.

Le dijo Jesús:

—Bien has dicho: “No tengo marido.” Porque cinco maridos has tenido, y el que tienes ahora no es tu marido. Esto has dicho con verdad.

Le dijo la mujer:

—Señor, veo que tú eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalem está el lugar donde se debe adorar.

Jesús le dijo:

—Créeme, mujer, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalem adoraréis al Padre. [Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos, porque la salvación procede de los judíos]. Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre busca a tales que le adoren. Dios es espíritu; y es necesario que los que le adoran, le adoren en espíritu y en verdad.

Le dijo la mujer:

—Sé que viene el Mesías —que es llamado el Ungido—. Cuando él venga nos declarará todas las cosas.

Jesús le dijo:

—Yo soy, el que habla contigo.

En ese momento llegaron sus discípulos y se asombraban de que hablara con una mujer; no obstante, ninguno dijo: “¿Qué buscas?” o “¿Qué hablas con ella?”

Entonces la mujer dejó su cántaro, se fue a la ciudad y dijo a los hombres:

—¡Venid! Ved un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿Será posible que éste sea el Mesías?

Entonces salieron de la ciudad y fueron hacia él.

* * *

La primera pieza de información de esta historia es la respuesta de la mujer a la petición que le hizo Jesús: “Dame de beber.”

Ella le dice a Jesús: “¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, siendo yo una mujer samaritana?”³⁰ Estas palabras son seguidas por una cláusula que interpreta la mente de la mujer: “Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.”

Para referirse al cisma teológico y político que existía entre judíos y samaritanos fue suficiente con usar el adjetivo “samaritana”, que es la contraparte del adjetivo “judío”. El autor del Evangelio alude al cisma religioso que determinaba las relaciones de judíos y samaritanos.

Daube sugiere que los judíos consideraban a todos los samaritanos como ritualmente impuros, no obstante su origen israelita.³¹ Una formulación normativa judía de los años 65-66 del primer siglo advertía que uno no podía estar nunca seguro de la pureza ritual de las mujeres samaritanas, ¡puesto que ellas menstruaban desde la cuna!³² Quienes tomaban a pecho esta formulación evitarían todo contacto con todo lo que hubiera tenido contacto con una samaritana, incluso su aliento. Esto era suficiente para producir paranoia y psicosis. Sin embargo, Jesús quería tomar agua de su balde.

* * *

La historia de la mujer samaritana es particularmente ilustrativa con respecto a la actitud de Jesús hacia las mujeres, debido al contraste que traza el versículo 27 con la actitud de los discípulos respecto de ellas. Este versículo dice: “En ese momento llegaron sus discípulos y se asombraban de que hablara con una mujer; no obstante, ninguno dijo: ‘¿Qué buscas?’ o ‘¿Qué hablas con ella?’”

Brown llama la atención al uso del tiempo imperfecto para indicar una sorpresa momentánea.³³ Las razones para tal reacción psicológica podrían estar escondidas detrás de algunas citas literarias que reflejan una actitud diaria hacia las mujeres en los círculos de los *talmidim jajamim* o discípulos avanzados de un Rabí importante. ¡Y los discípulos de Jesús se veían a sí mismos como tales!

Ben Sira describe el cuidado que debía tomarse para no caer en las redes de una mujer.³⁴

Otros documentos rabínicos advierten contra el hablar con mujeres en público.³⁵

Brown comenta: “Como lo indica Bultmann, es curioso que el shock de ellos se debía no tanto a que estaba hablando con una mujer samaritana, sino a que estaba hablando con una mujer.”³⁶

* * *

La cláusula editorial que constituye el versículo 27 expresa mucho más acerca del contraste entre Jesús y la actitud de sus discípulos hacia las mujeres.

Se ha sugerido que la pregunta, “¿Qué buscas?” fue dirigida en la mente de los discípulos a la mujer, no a Jesús.³⁷ Algunos testimonios antiguos lo tomaron de este modo, como lo indican las variantes que dicen: “¿Qué es lo que ella busca?”³⁸

Este hecho muestra otro ángulo de la actitud de los judíos hacia las mujeres. El mismo presupone que los hombres no tienen nada que hablar con las mujeres en público, porque eso era considerado pérdida de tiempo y riesgo para los valores morales. En consecuencia, la mujer no tiene nada digno que contribuir al hablar con un hombre.³⁹

Quien refiere la historia lee la mente de los discípulos. Estos estaban lejos de imaginarse que Jesús era el que había provocado el diálogo con la mujer. Ellos pensaban que ella había tenido la osadía de entablar el diálogo y de hacerle preguntas a Jesús, y lo único que Jesús habría hecho fue darle a ella una respuesta.

* * *

La segunda parte de la cláusula en el versículo 27 da expresión a la pregunta que los discípulos hubieran querido hacerle a Jesús: “¿Por qué hablas con ella?”

De la reticencia que ellos mostraron para hacer ambas preguntas aprendemos que suponían que Jesús fue quien quería tener una conversación con ella.

Después en el relato el autor muestra que el encuentro de la mujer con Jesús junto al Pozo de Jacob continuó intrigando a los discípulos.

Jesús leyó sus mentes: Ellos pensaban que quizás “alguien” (a lo mejor aquella mujer de Samaria) se les había adelantado y le había traído “algo” para comer, mientras

ellos se habían ido a la ciudad para comprar comida, porque de repente Jesús parecía ya no tener hambre. Esto podría haberles perturbado mucho, dada su formación ritual.

Fue entonces que Jesús empezó a enseñarles acerca de la satisfacción que él derivaba de cumplir su misión en cada ocasión. Por eso les dijo, aunque de una manera un tanto enigmática: “Yo tengo una comida que comer que vosotros no sabéis.”⁴⁰

Brown trata respecto de un posible esfuerzo misionero en territorio samaritano con la participación de aquella brillante mujer, en la primera parte del ministerio de Jesús.⁴¹

* * *

Hay otros detalles importantes en el relato de Juan. Son sutilezas psicológicas que requieren de una aproximación hermenéutica diferente.

Observe, por ejemplo, que ella responde a la petición que le hiciera Jesús de agua para beber con otra pregunta que obviamente requería otra respuesta. Estamos ante un recurso ingenioso para mantener la conversación.

La razón para esto, aparte del cisma político, teológico y ritual entre judíos y samaritanos (que puede haber carecido de importancia para ella y también para él) es que a ella le gustaba hablar con Jesús. Todo el relato subraya un asunto cuya importancia reside en el hecho de no ser mencionado en absoluto: En ninguna parte se dice que la mujer le dio de beber a Jesús, o que de todos modos Jesús bebió del agua del pozo sacándola él mismo con el balde que ella dejó. Si es que la mujer, aturdida, no se llevó el balde consigo.

* * *

Algunos comentaristas piensan que ella pudo haber tenido en mente algo más. Ella puede haber entendido la petición de Jesús como un simple pretexto para hablar con ella, y puede haber visto en él un posible amante.

La ocasión era maravillosa: Estaban los dos solitos junto a ese pozo, cuya asociación con el nombre del patriarca Jacob puede haberle sugerido el encuentro idílico de Jacob y Raquel. Bligh observa que Jesús había sido descrito previamente como “Novio” en Juan 3:29.⁴²

La hora, el medio día, era excelente. A esa hora no habría mocosas merodeando en los alrededores so pretexto de sacar agua del pozo. Y allí estaba ella, solita, con un joven simpático que evidentemente no le tenía miedo a las mujeres y que tenía necesidad de ella, no importa que fuera sólo de su balde.

¿Qué edad y aspecto tendría una mujer trajinada como ella?

Como dice la palabra, al parecer, ella todavía estaba en su punto chumbeque.

* * *

Jesús estaba consciente de ello; de lo que ella tenía en su corazón. Por eso es que, para distraerla, le dijo: “Vé, llama a tu marido y ven acá.”⁴³

La respuesta de la mujer es sugestiva: “No tengo marido.”

De acuerdo con Bligh, ella dijo que no tenía marido porque estaba interesada en Jesús “como hombre”.⁴⁴ Ella habría dicho que no tenía marido (que Jesús reconoció ser correcto), presentándose como una mujer soltera y sin compromiso.

Jesús dice que esto era también verdad: Los compromisos matrimoniales significaban poca cosa para ella. Jesús le dijo: “Bien has dicho: ‘No tengo marido.’ Porque cinco maridos has tenido, y el que tienes ahora no es tu marido. Esto has dicho con verdad.”⁴⁵

* * *

Jesús tenía delante de sí una mujer muy inteligente, que podía hablar con sentido, que utilizaba muchos medios para demostrar sus inquietudes, y que incluso intentaba manipular el diálogo, lo cual Jesús le permitía porque sabía a qué punto tendrían los dos que llegar.

Sería interesante especular cuál era el aspecto de ella. Ella tenía un vasto *curriculum vitae*: Cinco matrimonios, cinco divorcios al estilo Hollywood y Beverly Hills, y un *love affaire* en el presente: Con su marido de otra mujer, obvio.

Pienso que no aparentaría ser mayor de lo que realmente era. De todos modos, era mucho mayor que Jesús, que con sólo sus treinta añitos cumplidos, parecería una criaturita al lado de ella.

Brown, hábilmente comenta que ella era “sexy”: “Encontramos que es muy cierta la caracterización de la mujer como afectada y recatada, con cierta gracia.”⁴⁶

* * *

Pero había algo más. A partir del versículo 19 en adelante, ella demuestra haber sido consciente de la singularidad de Jesús. El versículo 39 subraya la razón para este cambio en ella. Ella dijo: “¡Me ha dicho todo lo que he hecho!”

Ella cambió de rumbo al hacer a Jesús preguntas que expresaban cierto interés espiritual, cosa que generalmente no se observa en la generalidad de la gente. El atavío literario que Juan confiere a sus palabras no estaría muy distante de lo que ella realmente dijo. Aun la mención que hizo de la venida del Mesías en el versículo 25 puede no haber tenido relación con la expectativa mesiánica de los judíos, sino con la expectativa de los samaritanos respecto del advenimiento del Ta’ev, aquel esperado intérprete de la Toráh que los samaritanos consideraban como a Moisés. Aunque no faltan los que opinan que ella estaba ya mirando en dirección del Mesías judío, hijo de David.⁴⁷

* * *

Ella debía ya haber entendido que se le daba agua viva a través de su diálogo con aquel joven judío, porque su ansiedad existencial era gradualmente satisfecha; el diálogo mismo le iba saciando su sed.

Al final, el relato invierte el rol de Jesús y la mujer respecto del comienzo. Ya no es ella quien puede saciar la sed de Jesús, sino Jesús quien puede saciar la sed de ella, y que aun puede rebalsar para alcanzar a saciar la sed de muchos samaritanos de Siquem.

Cuando llegan los discípulos, ella se desaparece de la escena como por arte de magia. Parecería que todo terminaba allí, pero no, pues pronto se apareció de nuevo trayendo a Jesús a un grupo de hombres ansiosos de dialogar con él para experimentar el mismo resultado.

Parece que esta misionera sólo tenía éxito con hombres.

* * *

La actitud de Jesús hacia la mujer sorprendida en el acto de adulterio y de la Samaritana ilustra que él consideraba los sexos como iguales. El no consideraba el pecado de la mujer como más grande sólo por el hecho de que ella era mujer. Para él la necesidad espiritual de las mujeres era la misma que la de los hombres. El dedicaría tiempo para hablar con la mujer, así como lo hacía con sus discípulos varones.

LA MUJER LIBANESA

Es interesante que los segmentos más maravillosos de diálogo de Jesús con una mujer provienen casualmente de su encuentro con dos personas que no pertenecían al pueblo de Israel, ¡y para colmo, mujeres!

¿Por qué será?

A la Samaritana le confesó, como nunca lo hizo previamente a sus discípulos judíos, que él es el Mesías.⁴⁸ A otra mujer, cuya historia examinaremos en esta sección, Jesús le habló acerca de los importantes aspectos del desarrollo del plan de Dios, y ella le pudo entender bien, a pesar de ser extraña a la expectativa mesiánica de Israel; más extraña aun que la Samaritana, quien sacaba pecho de su ascendencia israelita.

Es algo asombroso observar la variedad de detalles de la enseñanza de Jesús respecto de los sexos que deriva del montaje de esta y otras historias acerca de mujeres que tuvieron un encuentro personal con él.

A cada paso él destruía los tabúes acerca de la superioridad de los hombres sobre las mujeres y el mito del sexo débil.

* * *

Pero hay otros tabúes que Jesús desarticuló, como el tabú del destino de judíos y gentiles. Mateo 15:21-28 incluye una historia escrita originalmente por Marcos acerca de una mujer de origen gentílico. Mateo, quizás como testigo ocular introdujo algunos cambios significativos.

La historia dice así:

Cuando Jesús salió de allí, se fue a las regiones de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea que había salido de aquellas regiones, clamaba diciendo:

—Señor, hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio. —Pero él no le respondía palabra—.

Entonces se acercaron sus discípulos y le rogaron diciendo:

—Despídela, pues grita tras nosotros.

Y respondiendo dijo:

—Yo no he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

Entonces ella vino y se postró delante de él diciéndole:

—¡Señor, socórreme!

El le respondió diciendo:

—No es bueno tomar el pan de los hijos y echarlo a los perritos.

Y ella dijo:

—Sí, Señor. Pero aun los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus dueños.

Entonces respondió Jesús y le dijo:

—¡Oh mujer, grande es tu fe! Sea hecho contigo como quieres.

Y su hija fue sana desde aquella hora.

* * *

Marcos se refiere a esta mujer como “griega de nacionalidad siro-fenicia”.⁴⁹ En la actualidad se diría que era libanesa porque la historia ocurre en el Líbano, pero en esos tiempos esa región era la provincia romana de Sirofenicia. Ella era de cultura griega, que era suficiente razón para ser extraña y ajena a las expectativas mesiánicas de los judíos, aun más que la Samaritana.

Mateo la llama “cananea”, a pesar de que este gentilicio no era usado desde el Período Persa. La mera designación de la mujer como cananea basta para que quedemos apantallados ante la erudición de Mateo. ¿Sabría Mateo que el nombre griego “Fenicia” era en realidad traducción del nombre horeo “Canaán”, y que ambos significan “púrpura” o “país de la púrpura”, y que el nombre Canaán fue dado al principio a la costa de Fenicia?

Los investigadores modernos sabemos de esto desde que fueron descifrados los textos horeos descubiertos en la ciudad de Nuzi a mediados del Siglo 20. Pero, ¿lo sabía Mateo en su tiempo?

De todos modos, ¿por qué recurrió Mateo a este gentilicio arcaico?

* * *

Se nos ocurre que lo hizo porque en los tiempos de la conquista de Canaán por los israelitas se hizo un marcado contraste entre el gentilicio “cananeos” y el gentilicio “hijos de Israel”. En ninguna parte aparece el gentilicio “hijos de Canaán”. Este concepto usaría Jesús para referirse a los “hijos” en contraste con los “perritos”.

Pero podría haber otra razón escondida detrás del hecho que Sirofenicia era una provincia romana, y el gentilicio “cananea” empieza con la sílaba “can” que en el idioma de los romanos significa “perro”. El texto griego no reproduce este juego conceptual que de paso nos lleva a especular que la casa donde Jesús estaba cuando por fin habló con aquella mujer podría haber sido de una familia judía con ciudadanía romana.

La palabra griega *kynaríis*, “perritos”, se referiría a las lindas mascotas de esa casa, y no habría nada despectivo en las palabras de Jesús a la mujer si los hechos ocurrieron ma o meno como lo presentamos a continuación.

* * *

La primera cosa que llama la atención es que aquella mujer se dirigió a Jesús usando el mismo apelativo de muchas otras personas necesitadas que acudieron a él: “¡Señor, hijo de David!”

¿Qué asociación existía en la mente de la gente de Fenicia respecto del descendiente de David y de su carácter compasivo y poderoso?

¿Estaría ella simplemente imitando a los judíos que se dirigían a Jesús en estos términos para conseguir un favor?

¿O vemos en ella a una mujer que está ansiosa de ser incluida bajo la soberanía de un rey misericorde?

Es probable que esta mujer conocía algo de la esperanza mesiánica. Quizás estaba convencida aunque no convertida a la fe de Israel. No estaríamos lejos de la realidad si la consideramos una “temerosa de Dios”, es decir, una simpatizante del judaísmo.

* * *

La historia es conmovedora.

Nos duele escuchar a Jesús dirigirse a aquella mujer como lo hizo, pues sus palabras hieren más porque salieron de sus labios.⁵⁰

El uso del diminutivo “perritos” en boca de Jesús ha sido interpretado como derivado de la referencia de los judíos a los gentiles como “perros”. Este uso no está documentado en la literatura hebrea, y no pasa de ser una patraña.

El uso figurado de la palabra “perros”, sin sufijo diminutivo, es despectivo, no como referencia a los gentiles, sino a todos los que profanan los valores de la religión judía o de la religión cristiana mediante prácticas reñidas con la ética y la moral.⁵¹

Es evidente que este uso figurado no estaba presente en el pensamiento de Jesús, sino sólo la analogía de la prioridad de alimentar a los hijos, y sólo con las sobras a las mascotas y animales domésticos. Aunque es cierto que en la analogía los hijos son los judíos y los perritos son los gentiles, sobre bases igualmente analógicas, no existe una diferencia abismal entre los “perritos” y las “ovejas perdidas de la casa de Israel”, porque ambos son animales.⁵²

* * *

Combinando los relatos de Mateo y Marcos podemos reconstruir la escena. Tengamos presente que el texto de Marcos representa el testimonio ocular de Pedro, pues Marcos era su secretario y amanuense.

Mateo, por su lado, añade los detalles importantes que Marcos había omitido, entre ellos el hecho de que la mujer siguió a Jesús y a sus discípulos en el camino antes de caer a los pies de Jesús, quizás agotada del cansancio, en aquella casa donde Jesús había entrado a descansar.

La mujer siguió a Jesús un buen trecho en el camino, implorándole por su hijita, pero Jesús fingía no atenderle, hasta que entró con sus discípulos a aquella casa donde le habrían invitado a comer y a alojarse. Esto habría hecho Jesús en un simulado intento de deshacerse de ella, escondiéndose, mientras algunos de sus discípulos se encargaban de detener a la mujer para que no siguiera a Jesús ni viera a qué casa entraba.

Los discípulos encargados de detenerla, habrían recibido instrucciones de seguir luego adelante a fin de que la mujer les siguiera a ellos mientras Jesús se solazaba en la casa de su anfitrión. Pero la mujer, inteligentemente intuyó a dónde habría entrado Jesús y acudió allí certeramente, lo que nos revela que la fe es inteligente y que ella tenía inteligencia emocional.

* * *

La mujer entraría a aquella casa en momentos cuando Jesús se disponía a comer con aquella familia judía, cuyos hijos pequeños también estaban a la mesa, y Jesús acababa de partir el pan.

La mujer llegó y cayó a los pies de Jesús, justo en el momento en que estaban allí, junto y debajo de la mesa, algunos perritos de la familia, esperando ser alimentados con pedacitos de pan.⁵³ Jesús mismo se estaba divirtiendo dándoles a los perritos el pan en la boca, en medio del regocijo de los niños. La mujer, al caer, habría llegado a estar de cuatro patas a los pies de Jesús, como un perrito más.⁵⁴

En estas circunstancias se habría originado la analogía en los labios de Jesús. Por eso la mujer, en su estado de prostración y de humildad esperanzada entendió a Jesús y a su analogía.

Para ella, las palabras de Jesús, antes que despectivas eran cariñosas, ocurrentes, porque ella también sabía que lo que le da Jesús nunca son migajas, sino el banquete de la liberación de su hijita que estaba confinada en cama a causa de una enfermedad interpretada como posesión demoníaca.

Pero además de ser beneficiada de su misericordia, aquella mujer también entendió con la inteligencia propia de la fe las prioridades de Jesús. A eso, casualmente, es a donde Jesús quería llegar para alimentar a sus discípulos con las migajas de una poderosa lección de misionología.

* * *

Quizás aquella mujer cuya fe le abrió camino a Jesús y a las expectativas mesiánicas que él representaba entendió bien que Jesús concentró su labor personal en el pueblo judío, al cual siempre se refiere como “Israel”, exactamente el nombre que se adoptó para el moderno Estado de Israel. Pero a su debido tiempo enviaría a sus discípulos para enriquecer a los que no son de este redil con el mismo pan de vida del evangelio del Reino; nunca con migajas.

Aquella mujer que causó asombro a Jesús a causa de su fe inteligente, fue la persona a quien quería encontrar cuando realizó aquel largo viaje en tren de a pie por las regiones de Tiro y Sidón, en el Líbano. Podría decirse, como en el caso de la Samaritana, que a Jesús le era necesario pasar por Tiro, porque le era muy importante conversar con esa mujer para ministrarla personalmente, siendo ella un factor muy eficaz para enseñar a sus discípulos las lecciones más profundas de misionología. Lo mismo hizo con sus discípulos junto al pozo de Jacob en Samaria.⁵⁵—Es que por entonces ellos eran guagüitas; eran una tanda de mocosos, mocosos en misión—.

Fenton, comentando la historia de esta mujer libanesa escribe: “Mateo también ha parafraseado la historia de tal manera como para crear una demora entre la venida de la mujer y la respuesta de Jesús a su petición —una demora que corresponde al intervalo entre el ministerio de Jesús y el tiempo cuando los gentiles fueron admitidos en la Iglesia.”⁵⁶

MIRIAM DE BETANIA

Consideremos de una manera más detallada la historia de Marta y Miriam, de Betania, como ha sido registrada por los Evangelio de Lucas y Juan. Ambos escritores las presentan como discípulas de Jesús y describen el carácter de ellas de una manera admirablemente consistente.

Lucas 10:38-42 relata:

Prosiguiendo ellos su camino, Jesús entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. Ella tenía una hermana que se llamaba Miriam, la cual se sentó a los pies del Señor y escuchaba sus palabras. Pero Marta, preocupada con muchos quehaceres, se acercó a él y le dijo:

—Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado servir sola? Dile, pues, que me ayude.

Pero el Señor le respondió diciendo:

—Marta, Marta, te afanas y te preocupas por muchas cosas. Pero una sola cosa es imprescindible, y Miriam ha escogido la mejor parte, la cual no le será quitada.

* * *

En Juan 12:1-8 tenemos una escena conmovedora:

Seis días antes de la Pascua llegó Jesús a Betania donde estaba Lázaro, a quien Jesús resucitó de entre los muertos.

Le hicieron allí una cena. Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa con él.

Entonces Miriam, habiendo traído una libra de perfume de nardo puro de mucho valor, ungió los pies de Jesús y los limpió con sus cabellos. Y la casa se llenó con el olor del perfume. Pero uno de sus discípulos, Judas Iscariote, el que estaba por entregarle, dijo:

—¿Por qué no fue vendido este perfume por 300 denarios y dado a los pobres?

Pero dijo esto, no porque le importaban los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la caja chica a su cargo sustraía de lo que echaba en ella.

Entonces Jesús dijo:

—Déjala. Para el día de mi sepultura ha guardado esto. Porque a los pobres siempre los tenéis con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis.

* * *

La protesta de Marta respecto de Miriam es lo que introdujo las siguientes palabras de Jesús acerca de Miriam, la última parte de las cuales nos interesa en especial: “Marta, Marta, te afanas y te preocupas por muchas cosas. Pero una sola cosa es imprescindible, y en efecto, Miriam ha escogido la mejor parte, la cual no le será quitada.”⁵⁷

Antes de entrar de lleno a la exégesis de las palabras subrayadas, veamos a qué se pudo haber referido Jesús cuando dijo: “Una sola cosa es imprescindible.”

Una estudiante de la California Biblical University of Peru (CBUP) me asedió después de clase para que le revelara cuál era la única cosa que era necesaria o imprescindible. Examinamos juntos el texto griego para buscar la respuesta.

La frase con la palabra *enós* (genitivo masculino de “uno”), se podría traducir “de uno sólo hay necesidad”, por lo que pude escabullirme de ella diciéndole: “Jesús le dijo a Marta: ‘Un solo plato es necesario; no hay necesidad de aperitivo de ensalada rusa, de segundo, de Inca Kola, de ajicito, de canchita, de postre y de cafecito. Más bien, como te dicen en mi tierra, en Celendín: “¡Démete un platazo de verde y a la merde!”’

* * *

De la comparación que Jesús hace de estas dos discípulas aprendemos una lección importante acerca del discipulado. Por cierto, Marta lo concebía como servicio; cada vez más recargado. Siembre ella para sirviendo, porque evidentemente tiene el don del servicio. Por su lado, Miriam lo interpretaba como estudio.

Jesús armoniza ambos criterios y enseña que el servicio no debe exceder lo estrictamente necesario. Por otro lado, el estudio no tiene fronteras, especialmente cuando se trata del estudio bíblico-teológico, y cuando la oportunidad más importante está a la mano: Cuando el Rabí te ha visitado en tu casa.

* * *

Quisiera llamar la atención al versículo 39 que dice que Miriam se sentó a los pies de Jesús y escuchaba sus palabras. Tal actitud de un discípulo o de una discípula en presencia de su Rabí ha sido alabada en los círculos rabínicos de Israel, como refiere en libro de *Pirquéi Abot* o *Tratado de los Principios*, una obra educativa escrita en los tiempos de Jesús y que describe las relaciones entre *rabanim* (plural de Rabí, “maestro”) y discípulos en los círculos rabínicos. Dice así en Pirquéi Abot 1:4: “Yoséi Ben Yoézer, de Zereda, solía decir: ‘Sea tu casa un lugar de reunión de los sabios (hebreo: *jajamím*), y aspira el polvo de sus pies, y bebe con ansiedad sus palabras’.”

Sentarse a los pies de su Rabí era un privilegio para un *talmíd jajam* o para una *talmidáh jajamáh* (discípulo sabio; discípula sabia) como era el caso de Miriam de Betania.

La figura de “aspirar el polvo” de los pies del Rabí significa aprovechar al máximo la experiencia de quien nos ha precedido y ha caminado ya el camino de la vida.

En los registros de Lucas y de Juan aflora cuánto amaba ella los pies de Jesús.⁵⁸

La literatura rabínica, y la literatura judeo-cristiana en general, nunca antes había registrado el caso de una *talmidáh jajamáh*, una mujer que es “discípula sabia”, es decir, que pertenece a un círculo rabínico. ¡Lucas sí lo ha hecho! Tal es el mérito de su historia de Miriam y su referencia a Tabita como “discípula” en Hechos 9:36.

* * *

La generalidad de los comentaristas pasan de largo la última frase de Jesús: “La cual no le será quitada”, cuando en realidad son las palabras más importantes de la *short story* de Lucas, pues esconden un secreto de alto valor profesional. Para poder entenderla, debemos ubicarla en su verdadero contexto vital o *Sitz im Leben*, que son los estudios en un círculo rabínico. Con leves variantes, la frase aparece también en Mateo 13:12, que dice: “Aun lo que tiene le será quitado.”

En Mateo, el verbo “quitar” se refiere al proceso mental de olvidar lo que previamente se ha escuchado, digamos, una *shorrr story* o una parábola referida por Jesús. Es un hecho que uno se va olvidando de los detalles a medida que vuelve a casa o deja pasar el tiempo. Pero en Lucas 10:42, el verbo griego “quitar” está reforzado con la preposición *apó* como prefijo, para expresar que algo es más difícil aun de ser quitado o arrebatado porque ha llegado a ser parte de uno mismo mediante el mecanismo del estudio dialogal que implica preguntas y respuestas, a la manera de la metodología rabínica. ¡Y cuánto más si deriva de un diálogo personal con Jesús!

* * *

Del uso reforzado del verbo “quitar” en Lucas (reforzado con el prefijo preposicional *apó*), podemos deducir que Miriam tenía muchas preguntas que plantear a Jesús, y aprovechó la primera oportunidad de tener cerca a su Rabí para plantearse, y que Jesús había respondido a sus preguntas, elevando de este modo el potencial de captación por encima del mecanismo simplista y repetitivo de la catequesis.

Pero las palabras de Jesús pueden también ser interpretadas de manera más amplia, respecto de la instrucción que tiene sustento y credencial. En otras palabras, Jesús le había prometido a Miriam su diploma, su título profesional.

* * *

Este énfasis ha sido característico del pueblo judío a lo largo de la historia, con tantas expulsiones, migraciones y diásporas. Aparte de los valores más fáciles de transportar debido a su volumen, como las joyas, el oro, el dinero, los judíos llevaban consigo, formando parte de sí mismos su experiencia profesional, y bien protegidos, sus títulos universitarios y profesionales. Sus casas, sus campos, sus tiendas, les podían ser quitadas en el país que dejaban atrás con nostalgia y dolor, como ocurrió cuando los judíos fueron expulsados de España en los días de Cristóbal Colón. Pero los logros del espíritu no les podían ser quitados jamás.

En sus largas travesías de un rincón a otro del mundo, sus cabezas no pesaban más que antes, y lo que contienen no puede ser detectado por las más sofisticadas computadoras ni puede ser retenido en las aduanas.

Y hablando de Miriam de Betania, respecto de la mujer en nuestro tiempo, cuando las instituciones de educación teológica por fin le han abierto las puertas con la sola condición de “que estudien pero que no ejerzan”, Jesús diría: “Estad altamente capacitadas; el momento va a llegar cuando asuman el lugar que les corresponde, y ningún talibán evangélico lo va a impedir.”

Pero si no se capacitan a conciencia, como Miriam de Betania, ¿cómo se puede esperar alguna conquista del espíritu? De otro modo, ¿cómo podría la mujer escalar posiciones en la realización de la *Missio Dei*?

* * *

Me preguntan con insistencia:

—¿Y qué en cuanto a la credencial, al título profesional de Miriam, que dices que Jesús le prometió? ¿Le dio Jesús finalmente un diploma americano?

Y respondo:

—Jesús no tiene por qué darte diplomas americanos; él te da diploma israelí, que es muchísimo mejor. ¡Qué mejor credencial que haber sido instruida a los pies de Rabí Yeshúa! Ella podría sacar pecho delante del Apóstol Pablo,⁵⁹ que fue instruido a los pies de Rabí Gamliel Hazaquén.⁶⁰

—Pero, ¿qué del papelito? ¿Qué del cartoncito, pe? ¿Qué del título “a nombre de la nación”? ¿Qué del diploma “americano”, que de paso te puede ayudar a conseguir visa para ir a Yunáited Estéits?

—Mis estimados estudiantes de la CBUP, Miriam de Betania no se contentó con un simple papelito, tan igual como los que se adquieren en el Jirón Azángaro por unos cuantos palos. El cartoncito de ella era virtual, y no está sólo en inglés, sino en todos los idiomas del mundo, porque Jesús ha dicho: “De cierto os digo, que dondequiera que sea predicado este evangelio en todo el mundo, también lo que ésta ha hecho será contado para memoria de ella.”⁶¹

* * *

Su cartoncito de la Miriam de Betania está en la Biblia: En Marcos 14:3-9 y en Juan 12:1-11).

Bonnet y Schroeder resumen la apreciación del Señor respecto de la actitud de Miriam en los siguientes términos: “Miriam no ha permanecido ociosa; lo hemos visto. Pero ha sabido interrumpir su trabajo a tiempo para recoger de la boca del Maestro las palabras de vida eterna. Estas palabras que ella recibe y conserva en su corazón, se tornarán en la simiente de una actividad superior. Ellas la harán capaz dándole la inteligencia profunda del pensamiento de su Maestro, de realizar un día esa acción que Jesús alabará como ‘una buena obra hecha para él’ (Marcos 14:6).”⁶²

* * *

Pasando a otra situación presentada en el Evangelio de Juan, cuando Miriam ungió los pies de Jesús con su valioso perfume, se contrasta su amante actitud con los fríos cálculos financieros del contador público Judas Iscariote, el Santo Patrón de la Teología de la Liberación y de la Teología de la Prosperidad.⁶³

El discípulo Judas Iscariote fue el único que criticó la acción de Miriam: “¿Por qué no fue vendido este perfume por 300 denarios y dado a los pobres?”⁶⁴

Mientras Miriam ganó su cartoncito en miles de idiomas, además del hebreo y el inglés, este pata perdió la cabeza y las entrañas.⁶⁵ El Apóstol Juan nos revela que desde hacía tiempo el hombre iba por mal camino.⁶⁶

Las enseñanzas de Jesús respecto de la igualdad de los sexos y su énfasis en la dignidad de la mujer tuvieron gran impacto en la vida de la comunidad, si no en sus instituciones y en su teología, ciertamente sí en los corazones de muchas mujeres. La principal razón para esto es que las enseñanzas de Jesús eran consecuentes con sus actitudes.

* * *

Hay unas pocas referencias en los Evangelios a “discípulas” mujeres o a su desenvolvimiento en el círculo rabínico. Pero es evidente que Jesús tenía numerosas discípulas a cuya presencia tuvieron que adaptarse y acostumbrarse, sin remedio, sus discípulos varones. Los pocos registros históricos, no obstante, son suficientes para enseñarnos muchas lecciones.

El llamamiento de mujeres al discipulado no ha sido registrado en los Evangelios, con excepción de la Samaritana en el Evangelio de Juan. Pero Lucas dice que muchas mujeres formaban parte del círculo rabínico de Jesús y le acompañaban en sus recorridos por todos los rincones de Israel: “Y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: Miriam llamada Magdalena, de la cual habían salido siete demonios; Yojanah, mujer de Cuza, administrador de Herodes, Shoshanah y muchas otras. Ellas les servían con sus bienes.”⁶⁷

En Lucas 24:10 se añade otro nombre: Miriam, madre de Jacob (posiblemente la esposa de Alfeo).

La razón por la que los escritores de los Evangelios no han registrado el llamamiento de mujeres puede no haber sido que Jesús no llamó a mujeres para que le siguieran en sus recorridos. Quizás muchas de ellas, como Marta y Miriam de Betania le sirvieron y le sirvieron a él y a sus discípulos en sus propias aldeas y en sus propias casas, pues Jesús había juzgado innecesario desarraigarlas del engranaje de sus responsabilidades en el hogar. No obstante, hay un interés creciente en los Evangelios por mostrar la presencia de las discípulas mujeres. Mateo, Lucas y Juan son testigos de esto.

CAPITULO 4 LAS BASES DE LA ETICA SEXUAL

En el capítulo anterior hemos visto las actitudes de Jesús hacia la mujer, desde un punto de vista general. Ahora vamos a dilucidar algunos puntos importantes y debatidos respecto de sus enseñanzas sobre ética sexual.

Las actitudes de Jesús respecto de la mujer son revolucionarias. Sus discípulos tuvieron que acostumbrarse a un nuevo fenómeno en el seno del círculo rabínico: La presencia de discípulas mujeres. Al principio, para ellos, ¡aquello habría sido el despelote!

De una manera igualmente significativa aprendemos de las enseñanzas explícitas de Jesús acerca de la mujer como individuo y en medio de la sociedad. Su evaluación de la mujer deriva coherentemente de sus principios éticos, y sus principios éticos derivan del designio divino para la creación de la humanidad. Por consiguiente, su ética es esencial; no es existencial ni situacional.⁶⁸

A continuación intentamos sistematizar la información que proveen los Evangelios sobre el tema.

LAS PREMISAS ESENCIALES DE JESUS

Para apreciar de manera apropiada las enseñanzas de Jesús sobre ética sexual debemos considerar previamente sus premisas, que básicamente son dos:

El hombre esencial

En primer lugar, Jesús proclama el hombre “esencial”; no su predicado existencial. Quiero decir que estaba interesado en enseñar acerca del hombre como fue creado por el designio de Dios, de la ley de su naturaleza que deriva del *fiat* creador, y de cómo debiera ser. No deberíamos considerar sus enseñanzas como una interpretación de la ley mosaica o como una postura antagónica a ella. Las enseñanzas esenciales de Jesús, y la ley de Moisés que enfoca el predicado existencial del hombre y la mujer, son dos cosas distintas.

Jesús consideraba su “ley” como creativa, y la ley de Moisés como correctiva, o para usar un término técnico del Talmud, como una norma de “reparación del mundo” (hebreo: *tiqún olám*).

Jesús enseñaba que las demandas de la vida en el Reino de Dios eran mucho más estrictas, porque lo que está en juego no es emendar el mundo o la dirección de la existencia humana; lo que está en juego es un nuevo comienzo, una nueva creación.

Los conceptos “esencial” y “existencial” pueden no ser fácilmente asimilables a quien no ha tenido la osadía de meter las narices en la filosofía existencial que ha sido un tanto satanizada en los círculos evangélicos. Si no pudiésemos entender qué es la

“existencia” desde la óptica de la filosofía existencial, no podríamos entender a cabalidad la filosofía “esencial” de Jesús.

* * *

Tratando de aclarar los conceptos escribí hace varios años un libro con el título de *Filosofía de la vida*, en cuya introducción escribí: “La expulsión de nuestros primeros padres del paraíso terrenal y su odisea en la vida que nos es vida, es la antítesis bíblica del destino humano. Mi presente obra plantea la síntesis, y formula la restauración del paraíso. Pero no un paraíso de inocencia, sino de astucia; ni un antro de ignorancia, sino de conocimiento; ni un nido de hedonismo, sino como anota Aristóteles, de *efdemonía* o felicidad; ni un jardín oriental, sino un mundo grande que conquistar.”⁶⁹

Más adelante escribí: “El movimiento filosófico existencialista surgió como una reacción ante la filosofía hegeliana esencialista, de naturaleza metafísica y especulativa. El foco de la atención en el estudio del hombre viró a su predicado existencial, es decir, a todo aquello que describe y evalúa al hombre en el estado condicionado de su existencia. La “existencia”, como término técnico de la filosofía es la coyuntura psicológica, temporal y espacial que determina el predicado humano.”⁷⁰

Más adelante escribí: “La existencia, al estar separada de su esencia, se manifiesta en una distorsión de la realidad, debido a la cual el hombre tampoco puede conocer al hombre esencial.”⁷¹

* * *

¿Se puede conocer la esencia humana?

La Biblia dice que sí, y Jesús señala el derrotero en el Sermón del Monte. No son necesarias, ni de ayuda las pautas de la filosofía esencial hegeliana, de naturaleza especulativa.

En gran parte, el fracaso para entender y explicar a Jesús en lo que respecta a sus planteamientos éticos, se debe a no haber podido captar los fundamentos de su filosofía de la vida, su filosofía esencial.

La unidad del hombre/mujer

En segundo lugar, cada vez que Jesús se refiere al hombre “esencial”, tiene la mente en la unidad hombre/mujer. El no se refiere al varón con exclusividad, como en la vastedad de la literatura propia de su cultura judía.

Este axioma es muy importante para la hermenéutica, porque sus referencias a los hombres también se supone que deben ser interpretadas *viceversa*, como referencias a las mujeres. Sólo a partir de este pequeño juego hermenéutico podemos librarnos de tantas sonseras que se dicen en los ámbitos religiosos, como que la mujer es la ayuda idónea del hombre, sin pensar que también el hombre es la ayuda idónea de la mujer. O que el hombre ame a su mujer, y la mujer respete a su marido, cuando a la inversa el texto bíblico es aun

más conmovedor: Que el hombre respete a su mujer, pues el amor se expresa no en poesías ni en ramitos de flores, sino en respeto mutuo.

MANIFESTACIONES DE LA ESENCIA HUMANA

La postura de Jesús con relación a la participación de la mujer en la sociedad y en la cultura se deduce de su concepto de la unidad esencial humana y de su actitud respecto de la mujer.

Vamos a comentar a continuación algunos textos bíblicos que ilustran este tema particular:

La unidad esencial

Las enseñanzas de Jesús respecto de la unidad esencial del hombre y la mujer derivan de sus palabras en Mateo 19:4: “¿No habéis leído que el que los creó en el principio los hizo hombre y mujer? Y dijo: ‘Por esta causa el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne.’ ”

Al referirnos a la “carne” generalmente no podemos desligar nuestra mente del plano material, como cuando pensamos en la carne de res. La gran mayoría de nosotros que somos tan carnales no dejamos de pensar en la carne de encima y en la carne de debajo, juntadas en un solo paquete de carne, bien amarrado con los cordeles del derecho civil. Y nos parece más sublime la figura de la carne molida, o mejor aún, del paté, donde ya no se pueden distinguir las estrías.

Jesús no se refiere a esto en absoluto, sino al sello genético de la unidad esencial. En este sentido, dos personas de sexo diferente se unen con el pegamento del amor, y se manifiestan como unidad esencial, el ser humano según el designio divino, quien los creó “hombre y mujer”.

Es a este estado primigenio al cual apunta el pensamiento de Jesús, cuando todavía no han sido agregados la mostaza, el horse-radish, el jalapeño, la llajua y el tabasco de la discriminación, del machismo, del feminismo, del despecho, de la explotación y del conformismo expresado por cierta indígena mexicana que sacaba pecho diciendo: “Mi marido nunca me patea. ¿Cómo se le ocurre decir semejante cosa? El sólo me escupe.”

La dignidad ante la ley

En las enseñanzas de Jesús, del concepto de la dignidad esencial también deriva el concepto de plena igualdad ante la ley. En Marcos 10:12 Jesús establece que si le ley, cualquier ley, incluso la ley mosaica, permite al hombre divorciarse de su mujer, la mujer también puede divorciarse de su marido. A este criterio, aun antes que a una situación real o

a una ironía contra el *status quo*, se refiere Jesús cuando dice: “Y si la mujer se divorcia de su marido y se casa con otro. . .”

Cabe recordar que la situación de una mujer que se divorcia de su marido era ignorada por las estipulaciones de la ley mosaica, pero Jesús la formula para enseñar que la mujer es igual al hombre en derechos y responsabilidades.

De las palabras de Jesús se derivan ciertos principios fundamentales. Si el hombre y la mujer poseen una unidad esencial, y por consiguiente, el mismo nivel de dones y habilidades, no sólo son iguales ante la ley, sino también son igualmente responsables de sus actos.

El bienaventurado estado post-resurreccional

A ciertas expresiones serias de Jesús las hemos tomado frecuentemente como meros chispazos de humor. Deberíamos examinar de nuevo nuestras premisas hermenéuticas, pues a lo mejor lo que Jesús está subrayando es la naturaleza esencial de la humanidad.

Jesús también apela al plano metafísico y se refiere al estado post-resurreccional de la humanidad, después de la resurrección y su acceso a la dimensión sin tiempo-espacio. En este estado, dice Jesús, el hombre y la mujer no se dan en casamiento, ni existe más la reproducción, ni tienen efecto impositivo los paquetes culturales.

Este estado nos instruye respecto de la naturaleza esencial del hombre y la mujer. Jesús dice en Marcos 12:24, 25: “¿No es por esto que erráis, porque no conocéis las Escrituras ni tampoco el poder de Dios? Porque cuando resuciten de entre los muertos no se casarán ni se darán en casamiento, sino que son como los ángeles que están en los cielos.”

* * *

Esta perspectiva hace que las diferencias sexuales sólo tengan importancia en el plano físico y temporal, o como dice Albert Einstein, “en el espacio-tiempo”. Es más: Lo sexual tiene razón de ser sólo en cierta etapa de la vida. Superar a lo sexual las cosas relativas a la vida es de lo más absurdo, y de graves consecuencias.

Para Jesús, el estado semejante a los ángeles no es sólo metafísico, sino también físico y actual, pues existe en la naturaleza humana esencial algo más duradero y estable que el sexo, desde los orígenes de la vida. Ser consciente de esto conduce a los valores más importantes de la existencia.

Quizás es aquí donde se encuentra el punto de unión y de contacto de la esencia y la existencia humana, que hace de la vida algo realmente significativo.

EL DISCIPULADO DE LA MUJER

Una consecuencia práctica de los postulados de Jesús respecto de la unidad humana esencial es su concepto acerca del discipulado de la mujer a quien ubica en el mismo plano que el hombre. La igualdad de privilegios y posibilidades se evidencia en el igual acceso de la mujer al círculo rabínico de Jesús y de sus discípulos, y en el mismo derecho a la educación teológica.

Un aspecto importante de la actitud de Jesús respecto de la mujer es el de reconocer sus inquietudes y su derecho a una educación teológica adecuada, a la par de los privilegios y posibilidades de los hombres.

Por eso, para Jesús, la mujer es también discípula, sin estigmas ni reservas, o como dice el Doctor Orgasmo: “Sin dudas ni murmuraciones.” Por tanto, Jesús la incluyó en su entorno rabínico, como lo documenta el Evangelio de Lucas y Hechos de los Apóstoles. Estas conclusiones prácticas derivan de la actitud de Jesús hacia Miriam de Betania.⁷² Jesús se refirió a ella como que “había escogido la mejor parte”.

* * *

Dicha “mejor parte” fue su opción por entrar al círculo rabínico y a los privilegios y beneficios del *talmud Toráh* o educación teológica, constituyéndose a sí misma como discípula de Jesús con clases de discipulado a domicilio.

¡Qué mejor parte le puede tocar a una mujer que ser “discipulada” por Jesús mismo, quien la ha restaurado a su dignidad esencial, concorde con los designios de Dios!

Antes de Jesús, y después de su servicio sacerdotal en la tierra de Judá no se dieron, ni en el mundo judío ni en el mundo cristiano, las condiciones que elevaran a la mujer al sitial y a la condición de “discípula”, admitiéndola en el círculo de los *talmidim jajamím* o “discípulos sabios”. Como hemos visto en el capítulo anterior, este uso del género femenino no aflora en el libro de Pirquéi Abot o Tratado de los Principios. Al contrario, encontramos referencias como éstas en Pirquéi Abot 1:5: “No hables mucho con una mujer —con su propia mujer, y con mayor razón con la mujer de su prójimo—, pues los sabios dicen que quien mucho habla con una mujer se hace daño a sí mismo, se distrae de los asuntos de la Toráh y su final es hacerse heredero del infierno.”

* * *

En la mayoría de los sectores del judaísmo mundial esta situación se ha perpetuado hasta nuestro tiempo. Sólo con la creación del moderno Estado de Israel y con la fundación de la Universidad Hebrea de Jerusalem las cosas han cambiado considerablemente para la mujer judía.

La persistencia de la situación de oscurantismo y discriminación de la mujer en Israel ha sido ilustrada mediante la conmovedora comedia musical de Yentl, protagonizada por Barbra Streisand. La comedia lleva el nombre de su personaje central, una muchacha judía que busca experimentar lo sagrado, inmiscuyéndose en el círculo rabínico y en la educación teológica impartida en una *yeshiváh*.

Yentl nació y creció en una comunidad judía de Europa oriental. Era huérfana de madre; y su padre, un rabí anciano de la comunidad, fue para ella padre y madre.

* * *

La niña daba evidencias de tener una sed profunda del conocimiento de Dios, cuya imagen sentía vibrar dentro de sí misma. Logró aprender mucho en secreto, y a veces más que los niños y jóvenes que frecuentaban su casa para recibir sus lecciones de Toráh y de Talmud de parte de su papá.

Ella aprendía en secreto desde la cocina. Su opinión informada, que a veces expresaba en repetidos exabruptos desde la cocina, asustaba a los jóvenes discípulos de su padre. Algunos de ellos llegaron a pensar que fuera cosa del demonio que ella supiera tanto de la Toráh, siendo mujer.

Yentl también logró conseguir algunos de los libros que tenían los discípulos de su padre. Cuando pasaba por su casa el vendedor ambulante que vendía libros usados por las calles del barrio judío, se escuchaba su pregón: “¡Libros sagrados para hombres! Cuentitos para mujeres.” Entonces ella compraba “libros sagrados” a engaños, diciéndole que era para su papá, el rabí.

* * *

Cuando se hizo adolescente, no se contentó con un conocimiento superficial de las cosas de Dios, y decidió ir a estudiar a una yeshiváh, una especie de instituto bíblico judío. Pero, ¿cómo estudiar en una institución que era exclusiva para varones?

Ella tomó un paño largo y se lo ciñó apretadamente sobre sus senos hasta hacerlos desaparecer de la vista. Luego se vistió con ropa de varón y viajó a una ciudad distante para postular a la yeshiváh. Y en el examen de ingreso logró el más alto calificativo.

Pero con su éxito académico comenzaron a venirle las complicaciones de la vida. La vida no es del todo placentera para un *talmíd jajam*, y cierto judío rico de aquella ciudad le echó ojo para hacerle casar ¡con su hija!

El hombre no podía, así nomás, dejar escapar este pez de oro, un estudiante sabio, consagrado al estudio de la Toráh y del Talmud. Para el pueblo judío, no existe en el mundo algo superior o mejor que un *talmíd jajam*. Y no cesó en sus propósitos hasta verlos ¡felizmente casados!

* * *

Inmediatamente después de la ceremonia nupcial empieza lo serio de esta hilarante comedia. Yentl se dejó arrastrar al extremo de los extremos en su rol de estudiante aventajado de la yeshiváh y de “buen partido” para el matrimonio.

Yentl estuvo dispuesta a todo, a fin de penetrar a lo sagrado y permanecer el mayor tiempo posible en medio de los discípulos sabios de la yeshiváh de la cual estaría excluida en virtud de su sexo. Ella sólo dio a conocer su verdad cuando tuvo que compartir la cama con una despampanante chica de Israel en una inconcebible luna de miel.

El film más espectacular de Barbra Streisand penetra a lo más hondo del misterio de ser mujer, tal como fuera creada por el designio de Dios.

* * *

Al haber logrado Jesús introducir a la mujer en su círculo rabínico, produjo una verdadera revolución conceptual y existencial.

La participación de la mujer dentro del círculo de los discípulos de Jesús fue plena. Ella no tenía que permanecer silente, sin poder intervenir, hacer preguntas y opinar.

Ella también participó en la misión de los discípulos con igual privilegio y responsabilidad.

ENSEÑANZAS DE JESUS SOBRE LA PUREZA SEXUAL

En Mateo 5:27-32 tenemos, más que un registro de las enseñanzas de Jesús acerca del adulterio, sus conceptos acerca de la pureza sexual y la actitud correcta hacia el sexo. El dijo: “Pero yo os digo que todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón.”⁷³

Las dificultades de la interpretación de este texto han surgido de la presuposición de que se refiere a las miradas dirigidas a mujeres casadas, puesto que de otro modo, es natural que un hombre mire con deseo a una mujer o que una mujer desee a un hombre.

Pero, ¿es posible estar seguros del estado civil de una mujer con una simple mirada? ¿O es que necesitamos preguntarle a ella su estado civil antes de mirarla o de desistir de mirarla?

Las cosas serían más fáciles si todas las mujeres llevaran algún distintivo, como las cholitas paceñas que juegan moviendo su sombrerito encima de sus trenzas, con leves sacudidas de su cabeza. En este caso, el sombrero ayuda, pero sería ridículo en una playa nudista andar sólo con sombrero. ¿O sí?

* * *

La clave para la interpretación correcta de estas palabras de Jesús es el significado de la palabra hebrea *zenút*, que está detrás de la palabra griega *pornía* en el acalorado debate rabínico acerca del adulterio.

La palabra *zenút* incluye toda clase de actitudes y relaciones promiscuas entre hombres y mujeres, sin tomar en cuenta su estado civil, y ya sea que tengan o no relaciones sexuales. Luego, la traducción del griego *pornía* como “adulterio” (si está implicada la infidelidad) o como “fornicación” (si las relaciones sexuales ocurren entre parejas que no están casadas) es una distinción artificiosa de la ética cristiana victoriana y limita el sentido de las cosas.⁷⁴

El sentido amplio de *zenút* se adapta mejor a las enseñanzas de Jesús sobre ética sexual, aun cuando las relaciones sexuales sean sólo asunto de la fantasía. Quizás la

referencia talmúdica que se parece más a la enseñanza de Mateo 5:28 se encuentra en el Talmud de Babilonia, en el tratado de Berajót 24a, que dice: “Si alguien mira (digamos, con lujuria) al dedo meñique de una mujer, es como si hubiera mirado su pudenda.”⁷⁵

* * *

Sobre la base del testimonio del Talmud estamos en mejores condiciones para entender a Jesús en cuanto a ética sexual. En Mateo 5:28 él enseña que el erotismo es natural, pero debe tener su tiempo y lugar correctos. Aparte del tiempo y del lugar correctos, los hombres y las mujeres deben evitar aun una mirada que esté combinada con deseo.

Tal mirada no es una mirada casual. Tampoco es la mirada que se goza de la belleza y de la bondad del diseño de la creación de Dios como se revela en el cuerpo de la mujer y del varón, y que actúa como un canal de alabanza al Creador que brota del regocijo del alma. Al contrario, tal mirada sólo tiene un propósito: Desvestir mentalmente a la mujer o al hombre, considerándola un objeto sexual y centrando enfermizamente la imaginación en su pudenda.

* * *

Según los sabios de Israel, para una persona lujuriosa, y más aun para un morboso o un enfermo mental basta con ver el dedo meñique de una mujer para que se convulsione su mundo interno y reaccione incluso con la violencia de los talibán.

El Dr. Fredi Segura señala en su tesis de grado sobre Misoginia: “Los talibán sentían horror ante una media nylon que pudiese aparecer entre los escombros de los bombardeos americanos por las asociaciones que tiene con las bellas y deliciosas piernas de una mujer. Ellos apaleaban y daban muerte a cualquier mujer que se maquillase o a quien encontraran en posesión de un espejo o con huellas de pintura en las uñas, porque la belleza femenina, cuando es resaltada, les da pánico. Por lo mismo, imponen el uso de la *burka*, una especie de mantel que cubre a la mujer totalmente, desde la coronilla hasta los pies, que le impide la respiración y sólo permite ver a los ojos a través de una tupida rejilla.”⁷⁶

* * *

Un testimonio convulsivo es lo ocurrido el 23 de noviembre en Kano y otros lugares de Nigeria, el primer país de Africa escogido para sede del concurso “Miss Mundo”.

El comentario de un periodista que escribió que si viviera el profeta Mahoma aprobaría el concurso, e inclusive haría su esposa a la mujer que ganase, provocó la reacción de la población musulmana de Nigeria. El resultado fue el infaltable grito de “*j'ijad!*” y la agresión a la población cristiana con 150 muertos, 1.200 heridos, muchos edificios incendiados, y el traslado de la sede del concurso a Londres.

Es que la sociedad donde impera la *sharya* o ley islámica, que condena a una pobre mujer, madre de un bebé, a ser muerta por apedreamiento, y que atenta contra los derechos humanos en nombre de la religión, se da el lujo de mostrarse como un dechado de pureza sexual. De modo que en su imaginación miran, ya no el dedo meñique, sino las

despampanantes piernas de las mujeres más bellas del mundo, y en su desesperación salen a matar.

El mula⁷⁸ Ibrahim Datti Ahmad, presidente del Consejo Supremo de la Sharya justificó lo ocurrido en una entrevista televisada.⁷⁹

* * *

Existe un problema aparente en la exégesis de las palabras “ya adulteró con ella en su corazón”.⁸⁰ Y nos hacemos la pregunta: ¿Por qué una mujer tiene que ser culpable de ser mirada?

Las palabras “con ella” sólo señalan a la mujer como un objeto imaginario que no puede ser impregnado de culpabilidad. El pecado y sus daños afectan sólo al sujeto, no al objeto.

También las demás dificultades exegéticas se desvanecen cuando consideramos el ejemplo práctico de Jesús mismo como un hombre sujeto a las tentaciones, pero sin morbosidad, sin pecado.

* * *

Refiere Lucas 7:38 que cuando una mujer que era “pecadora” entró a la casa donde Jesús había sido invitado a comer, y “estando detrás de Jesús, a sus pies, llorando, comenzó a mojar los pies de él con sus lágrimas, y los secaba con sus cabellos, y le besaba los pies y los ungía con perfume”, Jesús no la malinterpretó.

La escena tenía un alcance mucho más grande que el de una mirada, pues implicaba contacto físico. Jesús no la rechazó ni se protegió de ella, sabiendo bien de quién se trataba. El le permitió hacer lo que hizo. Sabía que ella lloraba a causa de su arrepentimiento y porque estaba sedienta del perdón de Dios y de su redención en medio de la sociedad. Ella se dio cuenta de que su salvación estaba asociada a la presencia de Jesús en esa ciudad y en aquella casa.

* * *

Lo mismo podemos decir del encuentro de Jesús con la Samaritana junto al pozo de Jacob. Esta, más bien, hablaba demasiado. Pero Jesús se ingenió para guiar sus pensamientos y su discurso hacia la satisfacción de su alma sedienta que tantos maridos y amantes no pudieron satisfacer.

En ambas circunstancias es imposible que Jesús no las haya mirado. Pero él las miró de una manera diferente, como seres humanos completos y no sólo como a objetos sexuales. El habló con ellas con la familiaridad de alguien que condescendía a su predicado existencial, con el objeto de hacerlas ascender a su predicado esencial y a su dignidad humana.

Aparte de los ojos, otro medio de contacto que puede ser activado con el intento puro o impuro del corazón, son las manos que simbolizan que el objeto del deseo está al alcance o bajo control.

Cuando Jesús usa la hipérbole de sacarse el ojo derecho y arrojarlo, o de cortar la mano derecha y arrojarla para evitar el pecado mortal,⁸¹ él presupone que cualquier persona en su sano juicio entendería que estaba hablando del peligro mayor de aquellas miradas o de aquellos contactos que equivalen a profanar a una mujer en el corazón.⁸²

JESUS Y EL MATRIMONIO

Lo que hemos dicho previamente acerca de la premisa de Jesús respecto de la unidad esencial del hombre y de la ley original de Dios para el varón y la mujer, es mejor ilustrado en sus enseñanzas del matrimonio.

Para Jesús, el hombre esencial es la unidad del hombre y la mujer, no necesariamente en el plano del matrimonio, ni menos de la virginidad, para ser esencialmente humanos según el designio y diseño de Dios.

Cuando un hombre y una mujer vienen al vínculo del matrimonio llegan a ser una sola carne, es decir, una unidad esencial. Jesús enseñaba que esta es la razón por qué el matrimonio es indisoluble en el plano esencial.

Las referencias al celibato no se apartan de esta regla porque la unidad esencial no es sólo unión física, sino igualmente psicológica y espiritual. Pero cuando se ha alcanzado la unión física, no existe posibilidad de separación. Brown dice: “En el propósito de Dios ellos son un solo cuerpo, y como tal la separación es impensable.”⁸³

* * *

Puesto que la enseñanza de Jesús acerca del matrimonio se encuentra engastada en su discusión sobre el divorcio, mucho queda por decir del matrimonio en la próxima unidad de exposición. Permítaseme considerar aquí la prueba escritural que provee Jesús a favor de la naturaleza esencial del matrimonio. Se halla en Génesis 2:24, pero su referencia también alude al versículo 23: “Entonces dijo el hombre: ‘Ahora, esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada Mujer porque fue tomada del hombre.’ Por tanto, el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán una sola carne.”

La cita de Génesis es traída en Marcos 10:9 de la Septuaginta con variaciones menores y es interpretada como que se refiere a la institución del matrimonio en la creación: “Lo que Dios ha unido”.

De la misma base escritural se concluye que:

1. Dios ha tenido el propósito de que las relaciones maritales fuesen monógamas. En estas palabras de Jesús se basa la enseñanza de la Iglesia sobre la monogamia. La enseñanza rabínica señaló este asunto, aun cuando no se impuso la monogamia en la sociedad judía sino hasta las reformas de Napoleón Bonaparte en Francia. Por ejemplo, en el Midrash Rabba de Génesis 17:3 está escrito: “La Shekinah (el Espíritu Santo) habita donde están juntos un hombre y una mujer.”⁸⁴ También el Talmud, en el tratado de Ketuvot 8a dice que Dios es alabado porque ha creado al hombre como varón y mujer, de manera que exista una pareja que se ama.

2. El matrimonio termina con la muerte de uno de los cónyuges, puesto que se rompe así la unidad al no haber dos que sean una sola carne. La muerte implica que Dios ha separado lo que él mismo ha unido. No existe tal cosa de estar unidos en el cielo.

Brown observa que Jesús sigue a la Septuaginta en su uso de la palabra *ánthropos*, el hombre esencial de Génesis 2:24, en lugar de *ársen* (varón, macho) que traduciría mejor el texto base.⁸⁵

JESUS Y EL DIVORCIO

Jesús se refiere a la permisión mosaica para que un hombre pueda divorciarse como “un distanciamiento del propósito inicial que se expresa en la creación de una sola pareja hecha el uno para el otro”.⁸⁶ Esto no implica que él desconozca la legalidad del divorcio en Israel y en cualquier otro contexto.

Como hemos dicho previamente, las enseñanzas de Jesús acerca del divorcio no tienen como propósito cuestionar la ley mosaica. Su propósito es subrayar la indisolubilidad del matrimonio en la vida esencial-ideal a la que él llama a los hombres y a las mujeres. Como proclamador del ideal del hombre esencial creado en la imagen de Dios no da lugar al regateo en cuanto a sus premisas éticas. En el Sermón del Monte él señala que la meta es la perfección y que cualquier postura que no enfoque esta meta es relativización.⁸⁷ Él pone el ideal más alto que todo otro sistema de moral, como intentando excluir toda pretensión que alguien pudiera tener de haber vivido por encima de las demandas éticas y humanas de Dios.

Puesto que Jesús no es un jurista, sino el proclamador de la ley original inherente en la naturaleza humana, él no pierde esfuerzos participando en los debates acerca de la ley mosaica del divorcio que se daban en su tiempo. Pensar que Jesús haría partido con las posturas de Hilel y de Shamai es perder el objetivo respecto de su interpretación de su pensamiento y su mensaje.

* * *

El hecho que Jesús evitara actuar como un intérprete de la ley mosaica del divorcio, y por consiguiente como un juez, se hace evidente en la historia de la mujer que fue sorprendida en el acto de adulterio⁸⁸ y en la historia de aquel joven que le rogó que le dijera a su hermano que repartiese la herencia con él.⁸⁹

Con estas premisas en mente parece claro que el texto que interpreta más de cerca el criterio de Jesús respecto del divorcio se encuentra en el pasaje de Marcos 10:10, 11: “Cualquiera que se divorcia con su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella. Y si la mujer se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio.” Es decir, la gravedad del hecho es como la gravedad del adulterio mismo.

Esta sería la norma esencial, mientras que Mateo aporta la norma existencial que sí admite causales de divorcio: “Cualquiera que se divorcia de su mujer, a no ser por causa de *pornía*, y se casa con otra, comete adulterio.”⁹⁰

Del texto de Marcos 10 aprendemos las siguientes cosas:

1. Jesús interpreta que en la vida las decisiones de las mujeres deberían ser tomadas en cuenta de la misma manera que las decisiones de los hombres. Si el divorcio fuera aceptado como una opción, las mujeres también podrían divorciarse de sus maridos, de la misma manera que los hombres se divorcian de sus mujeres. Este criterio forma ahora parte de la legislación del divorcio en todos los países donde este paso constituye una opción legal en las relaciones humanas.

Por supuesto, el postulado de Jesús va más lejos que el alcance de la ley mosaica sobre el divorcio, tal como ha sido formulada en Deuteronomio 24:1, 2: “Si un hombre toma una mujer y se casa con ella, y sucede que ella no le agrada por haber él hallado en ella alguna cosa vergonzosa, le escribirá una carta de divorcio, la entregará en su mano y la despedirá de su casa.”⁹¹

La parcialidad de la ley mosaica está reflejada a todo color en cada paso del proceso del divorcio. Divorcio significa “expulsar a ella de la casa de él”. La palabra hebrea que se traduce “divorciada” es *guerusháh*, que significa “expulsada”.⁹² Ni el hebreo bíblico ni el hebreo de la Mishnáh tienen el masculino de esta forma, digamos, *garush*, que sí existe en el hebreo moderno cuando se refiere a un hombre divorciado.

2. La segunda cosa que aprendemos de Marcos 10 es que cuando se enfoca al hombre en el plano esencial no existe una causal válida para el divorcio. Si comparamos esta cita con los textos paralelos de Mateo 5:32 y 19:9 observamos que en Marcos no se encuentra la cláusula “a no ser por causa de alguna cosa vergonzosa”, o como se traduce frecuentemente la palabra griega *pornía*, “a no ser por causa de fornicación” (o adulterio).

El significado preciso de “alguna cosa vergonzosa” no está especificado en la palabra griega *pornía* o en la frase hebrea *ervát davár* en el texto de Deuteronomio 24:1, 2. La definición de su significado exacto ha constituido el corazón mismo del debate entre las escuelas de Hilel y de Shamai. De la misma manera, el texto de Mateo tampoco tiene la referencia a la necesidad de tomar en cuenta las decisiones de la mujer.

La comparación de ambas fuentes nos muestra que Marcos expone la posición esencial de Jesús respecto del matrimonio y respecto del divorcio, mientras que Mateo, con una sobrecarga rabínica en su *curriculum vitae*, intenta aplicar las declaraciones de Jesús a la realidad de la vida práctica en su comunidad, y abre una puerta a las causales de divorcio.

* * *

El resultado es que Mateo hace que Jesús suene como partidario de la escuela de Shamai en asuntos relacionados con el divorcio en el plano existencial. La Mishnáh dice en Guitim 15:1: “Nadie se divorciará de su mujer a no ser que se encuentre en ella alguna cosa vergonzosa.” Esto es exactamente lo que dice Mateo 19:9.

Es el registro de Mateo el que tiene que ser tomado en cuenta cuando se tiene que decidir si la Iglesia neotestamentaria aceptaba o no la opción del divorcio. Esta es la postura de Albright. Él piensa que la cláusula de Mateo, “a no ser por causa de alguna cosa vergonzosa” (griego: *pornía*), interpretada generalmente como adulterio, representa la

normatividad vigente en la iglesia de Mateo, y evidentemente en la comunidad cristiana en general. El escribe: “Los comentaristas bíblicos generalmente han tomado la posición de que estas palabras no son parte del dicho de Jesús como fuera expresado originalmente sino que la normatividad de una comunidad la ha insertado en el texto.”⁹³

La explicación más adecuada es que Jesús hizo dos formulaciones, una en el plano esencial y otra en el plano existencial, y que en este segundo plano su postura se identifica con la de la escuela de Shamai.

* * *

Mateo intenta reconciliar las enseñanzas de Jesús con la vida de su comunidad. Al hacer esto introduce el elemento permisivo o de reparación de la sociedad que también es incluido por la ley mosaica. Mateo hace esto porque interpreta que el elemento permisivo también deriva de la voluntad de Dios.⁹⁴

Sin embargo, el divorcio al estilo de Mateo no es exactamente lo mismo que el divorcio al estilo de Moisés. El divorcio al estilo de Moisés disuelve la unidad de los sexos. En las palabras de Jesús, “separa lo que Dios ha unido” (Mateo 19:6; Marcos 10:9), y se permite un nuevo matrimonio a los divorciados como si fueran solteros. Por otro lado, el divorcio al estilo de Mateo es una separación de los cuerpos que no destruye la unidad esencial de los sexos. Como tal, el nuevo matrimonio viene a estar considerado como “adulterio” desde el punto de vista esencial, no desde el punto de vista legal.

* * *

La enseñanza de Mateo es consistente, excepto en un detalle particular donde la causa de la inconsistencia es más bien textual que sexual. En Mateo 5:32 está escrito: “Pero yo os digo que cualquiera que se divorcia de su mujer, a no ser por causa de *pornía* hace que ella cometa adulterio.”

El significado de este texto es explicado por otro de Mateo 19:9: “Cualquiera que se divorcia de su mujer, a no ser por causa de *pornía*, y se casa con otra, comete adulterio.” —Otros documentos antiguos insertan la cláusula “y el que se casa con la mujer divorciada comete adulterio”—.⁹⁵

Por consiguiente, lo que Mateo 5:32 parece enseñar, aparte de Marcos 10:10, 11, es que el hombre que se ha divorciado de su mujer es hecho responsable o culpable de cualquier cosa que le suceda a ella en el futuro, porque al divorciarse de ella, él la ha expuesto a adulterio.

Esta enseñanza es consistente con la enseñanza de Jesús sobre ética sexual en el Sermón del Monte, que considera la intención o la motivación del corazón como igual al mismo acto del pecado.⁹⁶

EL CELIBATO COMO OPCION

Al margen del testimonio del Evangelio de Mateo, el único que se refiere al tema del celibato, los investigadores bíblicos se preguntan si en realidad la preocupación por el tema parte de Jesús. Es que el tema es ajeno a la cultura judía, incluso si se tratase de un fenómeno propio de la iglesia de Mateo, que sería predominantemente judía. Esta inquietud estremece los mismos fundamentos de la fe cristiana, pues podría sugerir que Mateo habría puesto ciertas expresiones respecto del celibato en labios de Jesús.

Personalmente, yo creo que Jesús sí se refirió en términos amplios al celibato, del mismo modo que lo hizo el profeta Isaías (el profeta Isaías Segundo) respecto de los eunucos y de los extranjeros que se allegaron a la fe de Israel y se sentían un tanto discriminados en su nuevo entorno social judío, una discriminación que se manifestaba a veces en soledad en el sentido emocional y marital. Muchos de ellos habrían emigrado a la Tierra de Israel junto con los judíos que retornaron a Sión provenientes de Babilonia.

* * *

Esto escribe el profeta Isaías Segundo en los primeros ocho versículos del capítulo 56:

Así ha dicho el Señor: “Guardad el derecho y practicad la justicia; porque mi salvación está próxima a venir, y mi justicia pronta a ser revelada. Bienaventurado el hombre que hace esto, y el hijo del hombre que persevera en ello, que guarda el Shabat no profanándolo y que guarda su mano de hacer el mal.”

El hijo del extranjero que se ha adherido al Señor no hable diciendo: “Sin duda, el Señor me separará de su pueblo.”

Tampoco diga el eunuco: “He aquí, yo soy un árbol seco.”

Porque así ha dicho el Señor: “A los eunucos que guardan mis sábados, que escogen lo que yo quiero y que abrazan mi pacto, yo les daré en mi casa y dentro de mis muros un memorial y un nombre mejor que el de hijos e hijas. Les daré un nombre eterno que nunca será borrado.

“A los hijos de los extranjeros que se han adherido al Señor para servirle y que aman el nombre del Señor para ser sus siervos; a todos los que guardan el Shabat no profanándolo y que abrazan mi pacto, a éstos yo los traeré al monte de mi santidad y les llenaré de alegría en mi casa de oración. Sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar, pues mi casa será llamada Casa de Oración para todos los pueblos.”

El Señor Dios, que reúne a los rechazados de Israel, dice: “Aun reuniré otros más con sus ya reunidos.”

* * *

El texto final de este pasaje es conmovedor. Los rechazados de Israel son, sobre todo, los eunucos y los extranjeros adheridos al pacto de Dios, muchos de ellos con sus mujeres y sus hijos. No es que se sienten rechazados, sino que en cierta manera lo son, socialmente hablando. Por eso requieren de esta palabra de exhortación de parte del mismo

Dios que ha diseñado a Israel para ser su pueblo, y quien decide, en últimas cuentas quién es y quién no es.

De este pasaje de Isaías Segundo es de suponer que, aunque el celibato no sea tema de la filosofía de la vida del pueblo judío, Jesús sí se refirió con aprecio a este grupo de personas y la iglesia de Mateo efectivamente incluía célibes, tanto judíos como extranjeros adheridos al pacto de Dios.

Jesús se refirió a esta situación con amplitud, porque se es célibe por muchas razones, aparte de las que involucren algún tipo de voto. Quizás las razones más frecuentes sean la salud, o la esclavitud, o la viudez, o traumas emocionales, o la cárcel, o la persecución, todas ellas presentes en la vida de las iglesias de Judea en esos tiempos, que atravesaba muchas tribulaciones.

Pero el celibato, en la apreciación de Jesús, no sería un mero fenómeno social, sino una gran oportunidad de servicio a la causa del evangelio. De todos modos, la iglesia ha sido concebida por el Señor como una comunidad terapéutica y como una gran familia extendida donde las personas célibes encontrarían un seguro hogar.

* * *

Pero, ¿qué es el celibato, al fin de cuentas?

Para responder esta pregunta necesitamos tener en mente la sociedad israelita. En ella el celibato no constituía ningún valor apetecible, aunque existían célibes, como en cualquier comunidad humana, por las razones que fueran.

El concepto cristiano del celibato tropieza en los documentos del Nuevo Testamento con la falta de una terminología adecuada.⁹⁷

Se recurre al uso del término “eunuco”, que originalmente significa “castrado” para referirse también a personas que sin estar castradas optan por abstenerse de las relaciones sexuales y de ingresar al estado marital. Por cierto, el término “eunuco” se presta para incluir dentro de esta opción a varones, no a mujeres, mientras que el término “célibe” sí abarca a hombres y mujeres.

Puesto que el tema es más amplio y estrechamente relacionado con los intereses pastorales de Mateo, continuamos desarrollándolo en el próximo capítulo.

CAPITULO 5

¡POR FIN EN FAMILIA!

Las mujeres no eran incluidas en las genealogías; tampoco constaban en los registros de la herencia y la propiedad. Ellas brillan por su ausencia en las estadísticas, en los círculos rabínicos para la educación teológica, e incluso en el culto a Dios en el templo y en las sinagogas.

En la comunidad cristiana, a medida que se distanciaba del ejemplo de Jesús, las cosas iban cada vez peor. Hubo en la comunidad eclesial quienes cuestionaban si ella tenía o no tenía la imagen de Dios, o si reflejaba la gloria divina. No faltaban los que la concebían como una especie de probeta, cuyo rol en la vida era transmitir la carne, pero no el espíritu. En términos prácticos, la mujer estaba fuera de la familia de Dios.

* * *

Las cosas cambiaron radicalmente con el servicio sacerdotal de Jesús. El atendió de manera particular a la mujer, y les dio presencia y prestancia en su propia familia y en su propia genealogía real, en su círculo rabínico, en su Iglesia tal como él la diseñara, en el Pueblo de Dios. . . ¡y en el Reino de los Cielos!

Jesús hizo esto, no sólo por las mujeres de Israel, sino también por las mujeres de toda raza, idioma, religión, cultura, y de todo el mundo. La diferenciación de la Iglesia de la Sinagoga y el proceso de definición de la identidad de la naciente comunidad cristiana también se refleja en el rol que empezaron a jugar las mujeres.

Mientras el rol de las mujeres en la Sinagoga era insignificante e imperceptible, en la Iglesia las mujeres fueron incluidas bajo los mismos principios que los hombres, lo que se refleja en la no separación de sexos en circunstancias de culto.

El factor que da identidad a la Iglesia como familia de Dios, según Mateo, es hacer la voluntad de nuestro Padre que está en los cielos.⁹⁸ Y cuando él identifica a la iglesia como el agente que ejecuta la voluntad de Dios, la señala como la materialización del Reino de Dios en la Tierra.⁹⁹

LA IGLESIA DE MATEO

La persona que ha observado más acuciosamente los cambios revolucionarios introducidos por Jesús a nivel de la comunidad de fe ha sido el Apóstol Mateo. El ha sido dotado con la habilidad y la introspección espiritual requeridos para comprender estos hechos, por lo que su Evangelio puede bien ser catalogado como el primero y el más importante documento de la eclesiología que presenta las relaciones en el pueblo de Dios como dentro de una familia grande y feliz.

En la familia de Jesús, en la cual él es el hermano mayor, y nuestro Padre celestial nos ampara bajo su bondadosa providencia tienen cabida los niños desprotegidos y las

personas solitarias y abatidas. Pero hay alguien cuya presencia en la familia de Dios hace resaltar el Evangelio de Mateo: La mujer.

A las mujeres que hacen la voluntad del Padre que está en los cielos, Jesús las llama sus “hermanas” y su “madre”.

* * *

Los investigadores bíblicos han llegado a denominar “la iglesia de Mateo” a la comunidad de creyentes que tuvo el privilegio de contar con su dirección apostólica y se benefició primero con la compilación de su Evangelio. Pero el servicio de Mateo puede haber sido predominantemente literario y editorial. De modo que la “Iglesia de Mateo” puede ser más bien la Iglesia como él la concebía a partir de su propia realidad histórica y existencial.

El que algunos investigadores modernos consideren el Evangelio de Mateo como tardío y escrito por otro Mateo, y no por el Apóstol Mateo, alguien que de alguna manera estuviese vinculado con la labor misionera del Apóstol Pablo, no cambia para nada las características de la comunidad cristiana reflejada en su Evangelio.

El Evangelio de Mateo también ha sido denominado “el evangelio eclesial”, por su énfasis en la eclesiología¹⁰⁰ y su elaboración que acusa un énfasis didáctico, homilético y hasta catequético. Su primer lugar en el canon del Nuevo Testamento puede deberse a su uso extenso en las iglesias de los primeros siglos de la era cristiana.

Veamos gradualmente cómo enfoca Mateo a la iglesia como familia de Dios, y cómo redime a la mujer a un sitio de honor, de acuerdo al elogio de la mujer en Proverbios 31:31: “¡Dadle del fruto de sus manos, y en las puertas de la ciudad alábenla sus hechos!”

LA MUJER EN LAS ESTADÍSTICAS

Hace varios años me tocó participar en el curso sobre el Evangelio de Mateo dictado por el Dr. Paul Sampley en la Facultad de Teología de la Universidad de Boston. Lo insólito de este curso, lo que hizo de él un experimento trascendental, fue el reto de penetrar a la mente de su autor, leer su texto entre líneas y terminar sistematizando el énfasis teológico que representa y destaca. Y como desde hacía años yo venía investigando el tema de la mujer en la Biblia, escogí explorarlo a profundidad también en su Evangelio. Aquella fue una gran aventura que quisiera compartir a continuación.

Si usted observa las estadísticas y las listas genealógicas de la Biblia Hebrea, verá que no aparecen las mujeres. Lo mismo ocurre en los Evangelios: La mujer está fuera de los números, y el que no fuera incluida revela aspectos sombríos de su confinamiento dentro del pueblo de Dios concebido a partir de una introspección deficiente de la *Missio Dei*.

Por cierto, las cosas atadas en la Tierra no necesariamente coinciden con las cosas atadas en el cielo, en el plano trascendente, en la mente y en el corazón de Dios. Pero sí inciden en la cultura, en el maltrato, en las privaciones, en el sufrimiento y en la desesperanza sobre la Tierra, lo cual puede conducir al suicidio espiritual y físico.

* * *

Marcos, Lucas y Juan no captaron con la intensidad de Mateo el significado del hecho que Jesús incluyera a la mujer en las estadísticas y en su genealogía haciendo resaltar su participación en la generación del pueblo de Dios. Esto podemos observar en detalles aparentemente minúsculos, pero cuya suma y sistematización es harto elocuente.

Por ejemplo, cuando en cierta ocasión Jesús alimentó a cuatro mil, y en otra a cinco mil, multiplicando milagrosamente la comida, los Evangelios de Marcos, Lucas y Juan, no incluyen el detalle de la presencia de mujeres y niños en la escena. Sólo cuentan el número de los hombres, de acuerdo a la palabra que dice: “Cuando dos se aman, ¡basta con que uno coma!”

A la prueba me remito:

Marcos 8:9 dice: “Y eran como cuatro mil.”

Marcos 6:44 dice: “Y los que comieron los panes eran como cinco mil hombres.”

Lucas 9:14 dice: “Porque eran como cinco mil hombres.”

Juan 6:10 dice: “Se recostaron, pues, como cinco mil hombres.”

Pero las cosas cambian una nadita en el Evangelio de Mateo:

Mateo 14:21: Los que comieron eran como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.”

Mateo 15:38: “Los que comían eran cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.”

* * *

En ambos casos no se puede deducir cuántas personas había en total. No es como calcular el número de los que salieron de Egipto a base del número de los hombres y multiplicándolo por dos, pues todos, hombres y mujeres salieron de Egipto.

En los casos referidos por los Evangelios habría algunas mujeres y algunos niños que dejaron sus casas y ocupaciones para seguir el desplazamiento de las multitudes. Pero es un hecho notorio que Mateo, como testigo ocular observó que efectivamente había mujeres y niños.

De esto podemos concluir que en la Iglesia de Mateo¹⁰¹ las mujeres y los niños tuvieron presencia, identidad y una especial atención como miembros de la familia de Dios.

¿A qué otros detalles, aparentemente insignificantes, nos referimos, que en conjunto constituyen el mayor énfasis del Evangelio de Mateo?

Detectarlos y explicarlos fue el reto que asumí al estudiar el Evangelio de Mateo en la Universidad de Boston, y lo mismo comparto a continuación.

LA MUJER Y EL TESTIMONIO CRISTIANO

En la Iglesia de Mateo no sólo se nota la presencia de las mujeres, sino que se pone en relieve el testimonio gozoso de ellas. Las fuentes indirectas al respecto vienen de Mateo 27:55, 61; 28:1, 9. Estos textos tienen el propósito de subrayar el compromiso de las mujeres con su Señor resucitado.

Observemos sinópticamente los detalles:

Marcos 16:8: “Ellas salieron y huyeron del sepulcro, porque temblaban y estaban presas de espanto. Y no dijeron nada a nadie porque tenían miedo.”

Lucas 25:9: “Y volviendo del sepulcro anunciaron todas estas cosas a los once y a todos los demás.”

Juan 20:18: “María Magdalena fue a dar las nuevas a los discípulos: ‘¡He visto al Señor!’ ”

Mateo 28:8, 9: “Entonces ellas salieron a toda prisa del sepulcro con temor y gran gozo, y corrieron a dar las nuevas a los discípulos. Y he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ‘¡Shalom! Y acercándose ellas, abrazaron sus pies y le adoraron.’”

* * *

Un método para reconstruir las cosas como ocurrieron es hacer un montaje de las fuentes.

Resulta que las mujeres sí se asustaron y se quedaron calladas, como lo indica Marcos. Pero luego recibieron el impulso de María Magdalena, y empezaron a hablar. Es Mateo que observa que a medida que hablaban se llenaban de regocijo. Observe cómo modifica Mateo el texto de Marcos, que resalta el temor y la incredulidad de aquellas mujeres al ser confrontadas con los hechos de la resurrección de Jesús, y en Mateo 28:8, 9 omite referirse al tiempo que ellas se mantuvieron calladas a causa del miedo.

Lo que aflora del montaje de Marcos y Mateo es que las mujeres fueron conmocionadas por el testimonio de María Magdalena, y volvieron corriendo al sepulcro. Fue entonces cuando Jesús les salió al encuentro y les saludó con el saludo hebreo: “¡Shalom!”

Fueron primero María Magdalena, y después un grupo de mujeres, quizás acompañadas de nuevo por María Magdalena. Estos hechos tuvieron secuelas en medio de las mujeres de la Iglesia de Mateo, porque al haberseles revelado en gloria a ellas en primer lugar, surgió de ellas un testimonio poderoso y organizado.

* * *

Quizás con este contexto se deba relacionar también la Parábola de las Diez Vírgenes, interpretada erróneamente en el seno de la iglesia como un *ménage à dix*, o incluyendo al Novio, una orgía de once. Pero Fenton relaciona esta parábola con las tradiciones nupciales judías,¹⁰² en que las Diez Vírgenes¹⁰³ son diez jóvenes que habrían de tomar parte en el cortejo nupcial de la Novia. Este enfoque es sustentado por algunos

manuscritos de Mateo que añaden las palabras “y a la novia”: “Tomaron sus lámparas y salieron a recibir al novio y a la novia.”¹⁰⁴

De ser así, esta parábola nada tiene que ver con el celibato femenino. Además, como dice el Dr. Sampley es redundante decir “vírgenes insensatas”, cuando bastaba con decir “vírgenes” nomás. De ser así el aceite de las lámparas podría ser un símbolo espiritual¹⁰⁵ que mueve el testimonio cristiano a que se refiere Mateo 5:14-16: “Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no puede ser escondida. Tampoco se enciende una lámpara para ponerla debajo de un cajón, sino sobre el candelero, y así alumbrará a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, de modo que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”¹⁰⁶

* * *

Existía una efervescencia apocalíptica en la Iglesia de Mateo. Tal parece haber sido la situación en todos los sectores de la iglesia de la segunda mitad del primer siglo. Pero Mateo revela que la demora del Señor descorazonaba a muchos en su comunidad eclesial, lo cual puede verse reflejado en las vírgenes a cuyas lámparas se les había acabado el aceite.

Mateo refiere la parábola de Jesús porque juzga necesario cierto énfasis exhortativo en su Evangelio.

UN HOGAR PARA LOS CELIBES

La Iglesia de Mateo también constituyó un cálido hogar para las personas célibes, tanto varones como mujeres. Es evidente que muchas mujeres solteras, viudas y también célibes a causa de un voto de consagración a Dios, encontraron en ella un hogar extendido, el ambiente donde la soledad no podía relegarlas ni erosionar su valor personal.

Una persona célibe, sea hombre o mujer no se diferenciaría mucho de una persona soltera, pues no formaba una especie de clero con un status oficial en la iglesia.

Hablando en términos eclesiales, es posible que el Señor también tuvo en mente a personas homosexuales de ambos sexos, incluidos en la familia eclesial. Para ellos y para ellas la opción del celibato sería una opción de consagración y buen testimonio. Este énfasis se le escapó al Dr. Jorge A. León,¹⁰⁷ que como psicólogo y pastor optó por someter a los homosexuales a una conducta heterosexual que en la mayoría de los casos terminó por arruinarles la vida.

El celibato en la Iglesia de Mateo

Como dijimos antes, el énfasis en el celibato es completamente extraño a la tradición judía. Hemos objetado que se identifique con el celibato la experiencia de los miembros de la comunidad esenia de Qumrán, como lo hizo el Padre Roland De Vaux, que dirigiera las excavaciones arqueológicas en este lugar, porque en la Regla de la Comunidad

de los esenios no existe un voto para permanecer sin casarse. Tampoco existe en la tradición judía nada que se pueda considerar celibato femenino como institución.

Dudamos que el celibato femenino haya llegado a ser una institución eclesial en los tiempos de Mateo. Tampoco llegó a serlo en Corinto, pues es un fenómeno que se desarrolló desde fines del segundo siglo o comienzos del tercer siglo. Pero un indicio de la presencia de célibes en la Iglesia de Mateo serían las alusiones a ellos en su Evangelio. Pero esto pudo haber ocurrido sólo en la atmósfera apocalíptica y escatológica que les tocó vivir.

Las enseñanzas de Jesús respecto del celibato

Sólo Mateo incluye las palabras de Jesús respecto de los célibes, como un texto engastado en la discusión acerca del matrimonio y el divorcio (Mateo 19:10-12). Dice así:

Le dijeron sus discípulos:

—Si así es el caso del hombre con su mujer, no conviene casarse.

Entonces él les dijo:

—No todos son capaces de aceptar esta palabra, sino aquellos a quienes les está concedido. Porque hay célibes que nacieron así desde el vientre de la madre. Hay célibes que fueron hechos célibes por los hombres, y hay célibes que a sí mismos se hicieron célibes por causa del Reino de los Cielos. El que puede aceptar esto, que lo acepte.

* * *

Este pasaje se centra en las enseñanzas radicales de Jesús acerca de la indisolubilidad del matrimonio. A esto se debe que algunos comentaristas hayan interpretado las palabras “sino a aquellos a quienes les está concedido”¹⁰⁸ como que se refieren a la vocación que involucra una renuncia del matrimonio.

Albright tiene una interpretación “comunitaria” de las palabras de Jesús en Mateo 19:11: “Este dicho se referiría a aquellos que no están dispuestos a aceptar la ley más estricta de la comunidad mesiánica, y la expresión ‘sólo aquellos a quienes les está concedido’ se referiría a aquellos que han sido llamados por Dios al interior de esta comunidad. Esta interpretación elimina la carga de apoyar que Jesús haya recomendado la abstención del matrimonio por la causa del Reino.”

Sin embargo, el versículo 12 hace pensar que Jesús se refirió al celibato, aunque parezca que los discípulos no pensaban en el celibato cuando dijeron: “Si es así el caso del hombre con su mujer, no conviene casarse.”

Parecería, más bien, que los discípulos trataron de hacer un chiste, dando a entender que si no existía el atractivo del divorcio tampoco existía para ellos el atractivo del matrimonio. Pero Jesús se refirió al asunto seriamente expresando que ninguna persona se quedaría soltera por la sola razón de que el matrimonio es indisoluble.

* * *

A la luz de este razonamiento de Jesús, el chiste de sus discípulos quedaba reducido *ad absurdum*, puesto que la gente se casa o no se casa debido a razones más importantes que surgen de la vida misma (como el amor, la vocación, el poder, o el sexo en sí), y no a partir de cálculos fríos respecto de la contingencia del divorcio.

Entonces pasa Jesús a hablar del celibato, el estado de las personas que no se casan por cualquier razón, incluido el caso de haber sido capados.

Para Jesús, el celibato, como el matrimonio está sujeto a un determinismo, como dice la palabra: “Matrimonio y mortaja del cielo baja.” El enfatiza su criterio al hablar de los célibes que son hechos tales por otros hombres. De esta manera enseña que aun las decisiones humanas no escapan del determinismo; de otro modo es difícil suponer que los eunucos hayan sido castrados a pedido.

En las palabras de Jesús, los que han nacido célibes, es decir, para ser célibes, serían aquellos que por causas físicas o psicológicas no podrían o no quisieran casarse. En términos de nuestro idioma español ellos son llamados simplemente “solteros”.

Los que son hechos célibes por los hombres serían los eunucos, afectados por cualquier tipo de mutilación, así como aquellos que son sometidos a votos de celibato como requisito para participar de la familia eclesiástica.

La tercera clase es de los que se hacen célibes a sí mismos por causa del Reino de los Cielos, es decir, por un mayor valor en la vida.¹⁰⁹

Jesús ha dicho: “El que puede aceptar esto, que lo acepte.”¹¹⁰ Estas palabras serían un *inclusio* dentro de la oración con que empieza el pasaje en cuestión: “No todos son capaces de aceptar esta palabra, sino aquellos a quienes les está concedido.”¹¹¹

* * *

La palabra que traducimos “aceptar” es en griego *horín*, y significa básicamente “agarrar”, “asir”. Entonces nos hacemos las siguientes preguntas: ¿Cuál es el sentido de las palabras de Jesús, “el que puede aceptar esto que lo acepte”? ¿Significa tener la habilidad para entender y aceptar lo que implica el celibato? ¿O son estas palabras similares a su expresión “el que tiene oídos, oiga”,¹¹² un llamado a la comunidad cristiana a que entiendan que a algunos de sus miembros se les ha concedido la opción del celibato?¹¹³

Como veremos al tratar de este tema en las enseñanzas del Apóstol Pablo, la comunidad de Mateo estaba sujeta a las mismas expectativas escatológicas que produjeron el Síndrome del Celibato en la comunidad cristiana de Corinto.

La expectativa del pronto retorno de Jesús movía a muchos a optar por el celibato, porque el matrimonio se les pintaba como no funcional ni práctico.

LA MUJER EN LA IGLESIA DE MATEO

La mención de cuatro mujeres en la genealogía de Jesús, a manera de símbolos femeninos, ilustra elocuentemente el rol importante que ha jugado la mujer en la iglesia concebida como la familia de Dios. Pero Mateo también hace resaltar de este modo sus conceptos de la Iglesia como el Nuevo Israel, el pueblo de Dios con fronteras más amplias y con mayor cabida.

En el Evangelio de Mateo el Nuevo Israel representa una nueva fase de la plenitud del pueblo de Dios.

Conformación del Nuevo Israel

Que Mateo haya incluido en la genealogía de Jesús a cuatro mujeres es excepcional.¹¹⁴ Esto no ocurre en las genealogías. Son cuatro en número, porque a la manera de las Cuatro Madres del pueblo de Israel, ellas representan las cuatro madres del Nuevo Israel.

Las Cuatro Madres de Israel (hebreo: *árba Imahót*) son Sara, Rebeca, Lea y Raquel. Pero ellas no son las mencionadas en la genealogía de Mateo, que menciona a Tamar, Rajáv, Rut y Betsabé, tres de ellas de origen gentilicio.

¿Cuál podría ser la lección que Mateo enseña con esto respecto de su comunidad eclesial?

¿Acaso, estadísticamente hablando, las tres cuartas partes de su comunidad eclesial eran de origen gentilicio, y sólo una cuarta parte de origen judío?

Sea como sea, Mateo da a entender que el origen judío no era un privilegio en su comunidad eclesial, sin llegar al extremo de Fenton, de que el Evangelio de Mateo tiene una inclinación anti-judía. Pero es un hecho que a la única mujer judía no la menciona por su nombre, y que en Mateo 8:11, 12 registra este dicho de Jesús: “Y os digo que muchos vendrán del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de los Cielos, pero los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera. Allí habrá llanto y crujir de dientes.”

La identidad del Nuevo Israel

¿Qué es lo que identifica a estas cuatro mujeres? ¿Es el estigma de “pecadoras”, como sugiere un comentarista?

Podría ser, pero su inclusión en la genealogía del Mesías apunta a su redención final. Y lo que verdaderamente las identifica es que ellas cumplieron en diferentes maneras, “la voluntad de su Padre que está en los cielos”.

Veamos el caso de cada una de ellas:

Tamar (Mateo 1:3)

Tamar era una mujer cananea, pero Stendhal la llama “una nueva israelita”.¹¹⁵

En Génesis 38:11, 13 se menciona la casa de su padre en Timnat, y no hay evidencia de que él haya pertenecido a alguno de los clanes de Israel.

Ella fue condenada a ser quemada viva,¹¹⁶ pero su sentencia no fue llevada a cabo porque resultó. . . ¿ser más justa que su mismo juez!¹¹⁷

Tamar pacientemente esperó la redención que le traería su matrimonio levirático con Sela, hijo de Judá. Su “pecado” fue la lección que le daría a Judá por haber obstaculizado que “se cumpliera toda justicia”.¹¹⁸

El resultado fue que, a codazos, se abrió camino para ser incluida genéticamente en el pueblo de Dios.

Rajav (Mateo 1:5)

Rajav era la mujer cananea de Jericó cuya familia juntamente con ella fueron los únicos dejados con vida cuando los israelitas destruyeron la ciudad.

Su historia aparece en Josué 6:17, 22-25. No es mencionada en ninguna otra parte de la Biblia Hebrea. La tradición de su matrimonio con Salmón, registrada en Mateo, puede haber formado parte de la tradición popular.

En su caso, la historia registra su stigma de “prostituta”, cuando para el propósito de la historia hubiera sido suficiente llamarla “dueña de la hostal”, porque ella alojó y les salvó la vida a los espías israelitas.

Rajav, quien escogió identificarse con los hijos de Israel y con la causa de su Dios es una buena ilustración de lo que constituye hacer “la voluntad del Padre que está en los cielos”. En Josué 2:9-11 están grabadas sus palabras de testimonio: “Sé que el Señor os ha dado esta tierra. . . Porque el Señor vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la Tierra.”

Probablemente Mateo tenía a Rajav en mente cuando registró estas palabras de Jesús: “De cierto os digo que los republicanos y las prostitutas entran delante de vosotros en el Reino de Dios.”¹¹⁹

Por su lado, el Talmud registra en Meguiláh 14b y 15a una tradición rabínica probablemente conocida por Mateo, según la cual Rajav fue una de las cuatro mujeres más hermosas en todo el mundo y que fue antepasado de ocho profetas, entre ellos de Jeremías y Hulda.¹²⁰

Rut (Mateo 1:5)

Rut era una mujer moabita que por amor y por libre decisión escogió echar su suerte con los hijos de Israel y servir a su Dios.¹²¹ Ella es otro ejemplo sobresaliente de lo que es hacer la voluntad de nuestro Padre que está en los cielos.

Su unión con Boaz representa no sólo el cumplimiento de la institución levirática, tan apreciada en la sociedad de Israel, sino también la apreciación de los valores

espirituales que se le ha hecho poseer a Israel, y de los cuales la Iglesia ha sido hecha heredera.

Probablemente Mateo también tenía a Rut en mente cuando registró las palabras de Jesús: “Dos mujeres estarán moliendo en el molino, la una será tomada, y la otra dejada.”¹²²

Betsabé (1:6)

Betsabé no es mencionada por nombre; sólo se dice que fue mujer de Urías.

La omisión de su nombre llama la atención, pues se consideraría que siendo ella judía, sería la más importante de las cuatro mujeres mencionadas en la genealogía. Ella llegó a ser la esposa del rey David y la madre del rey Salomón.¹²³

Betsabé cumplió la voluntad de nuestro Padre que está en los cielos en las circunstancias difíciles que condujeron a la subida de Salomón al trono (1 Reyes 1:5-34).

Como mujer hermosa, ella pudo bien testificar diciendo como Miss Piggy, “*my beauty is my curse*”, pero no contenta con el solo hecho de ser sexo débil y súbdita del rey, escaló inteligentemente peldaños para introducir su descendencia a la esfera de la realeza en medio del pueblo de Dios.

* * *

Tamar, Rajav, Rut y Betsabé son las madres del Israel universal, redimidas históricamente e incluidas en la familia del Mesías en virtud de su cumplimiento de la voluntad del Padre que está en los cielos. Jesús mismo no se avergonzó de llamarlas a ellas sus madres: “Porque cualquiera que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, mi hermana, y mi madre.”¹²⁴

Algunos investigadores piensan que al incluirlas en su genealogía, Mateo quiso en realidad introducir el advenimiento de la quinta madre del Nuevo Israel que de manera perfecta hizo la voluntad de nuestro Padre que está en los cielos. Ella es María, la madre del Señor. Si el Israel histórico tuvo cuatro madres, el Nuevo Israel tiene cinco, y si las cuatro primeras tuvieron un pasado cuestionable, la quinta, cuyo nombre e historia se da con más detalles, fue especialmente preparada para traer en su vientre al Mesías, que de ambos pueblos hizo uno.¹²⁶

CAPITULO 6

¡PRIMERO LAS DAMAS!

Una cosa que a veces me disgusta en mi hija, de diez años de edad, es una manía que se le ha pegado en el Colegio Boliviano Israelita, donde estudia la primaria. Para todo ella me viene con la tonada ésa de que “¡primero las damas!” Y me lo repite en inglés: “*Ladies first!*”, y en hebreo: “*Ha-yeladót ba-rishonáh!*” (primero las niñas).

Anteriormente hemos observado cómo el Señor le reveló su carácter mesiánico, primero a una mujer de Samaria.

También hemos visto cómo se presentó vivo, después de haber resucitado, primero a una mujer, a María Magdalena, dando de esta manera impulso al testimonio de la Iglesia naciente. En el presente capítulo estudiaremos el testimonio de Priscila, quien estuvo a la cabeza de una empresa misionera y es mencionada siempre en primer lugar con respecto a su esposo, Aquiles.

Para encontrarnos con Priscila necesitamos hacer un tour por las iglesias fundadas por el Apóstol Pablo. Así como tuvimos un tour por la Iglesia de Mateo y vimos en ella un ramillete de bellas mujeres incluidas en un sitio de honor en la familia de Dios y en el Reino de los Cielos, en los siguientes capítulos haremos lo mismo y conoceremos más de cerca, la “Iglesia de Pablo”, con la cual estaba relacionada Priscila.

LA IGLESIA DE PABLO

El concepto de la “Iglesia de Pablo” es colectivo y se refiere a las iglesias que resultaron de la obra misionera de este amado Apóstol de los Gentiles. El testimonio documental nos viene de sus propias epístolas, además de las obras de Lucas, quien formaba parte de su equipo misionero.

Algunos investigadores opinan que la “Iglesia de Pablo” no es otra que la Iglesia de Mateo, tanto en su teología de fondo como en sus características externas.

¿Qué cosas afloran de los documentos relacionados con estos apóstoles respecto del desenvolvimiento de la mujer en la comunidad cristiana?

Aprendemos que desde el comienzo la mujer tuvo un desenvolvimiento profético incuestionable. Ella tenía una participación plena en el discipulado, en el culto público y en la obra misionera. Y hay indicios de que ejerció el liderazgo en lo que respecta al pastoreo en la iglesia local.

EL TESTIMONIO DE PRISCILA

De Priscila se puede decir, de manera documentada, eso de que. . . ¡primero las damas!

Priscila y Aquiles (en ese orden, por favor) eran una pareja de misioneros judíos que estuvieron asociados con el Apóstol Pablo en la obra misionera. Mientras el testimonio de Mateo trata de la inclusión de la mujer en la familia de Dios, el testimonio de Priscila representa la participación de la mujer en el liderazgo y en el ministerio cristiano.

Son significativas las referencias de Priscila en la Biblia. Por su capacitación teológica y su iniciativa siempre es mencionada en primer lugar respecto de Aquiles, su honorable esposo.¹²⁷

Hechos 18:24-26 dice;

Llegó entonces a Efeso cierto judío llamado Apolo, natural de Alejandría, hombre elocuente y poderoso en las Escrituras. Este había sido instruido en el camino del Señor, y siendo de espíritu ferviente, hablaba y enseñaba con exactitud las cosas relativas a Jesús, aunque sólo conocía el bautismo de Juan.

Apolo comenzó a predicar con valentía en la sinagoga, y cuando le oyeron Priscila y Aquiles, le tomaron aparte y le expusieron con mayor exactitud el camino de Dios.

* * *

Priscila estaba capacitada para exponer “con mayor exactitud” el “camino de Dios” o Plan Soteriológico a una persona de tan amplios conocimientos bíblicos y teológicos como Apolo.

Ella misma, después de haber regresado a Roma tras una larga estadía en otras partes de Europa y Turquía, tenía una iglesia en su casa, y seguramente participaba en la exposición de la Palabra de Dios como lo hizo con Apolo, y como trasluce del siguiente testimonio de Pablo al final de su Epístola a los Romanos: “Saludad a Priscila y a Aquiles, mis colaboradores en la misión de Jesús el Mesías, que expusieron sus cuellos por mi vida y a quienes estoy agradecido, no sólo yo, sino todas las iglesias de los gentiles. Saludad también a la iglesia de su casa.”¹²⁸

Muchas preguntas surgen de esta lacónica salutación:

- ¿Sería ella nada más que una mujer rica que prestaba su casa a una iglesia?
- ¿Estaría acaso involucrada también en la dirección de dicha iglesia, estando teológicamente capacitada?
- ¿Sería ella una de las personas encargadas de la exposición de la Palabra de Dios y de la doctrina?
- ¿No sería Priscila la pastora de esa iglesia?

* * *

Al hablar de todos los que participan en el culto cristiano se hace urgente tratar también del rol de la mujer. En algunos sectores de la iglesia este asunto se reviste de carácter de tabú e incluso se evita mencionarlo. En otros sectores es motivo de controversia sin tregua. Pero en otros sectores la mujer viene desempeñándose con libertad y eficiencia.

¿Qué es lo que hace que este tema sea tan controversial?

Dos cosas:

1. En primer lugar hace controversial este tema la presencia de ciertas expresiones en la Biblia que han traumatizado a las mujeres de todos los tiempos. Estos pasajes han sido vociferados por hombres que encuentran en ellos estímulo para sus actitudes acomplejadas y recalcitrantes.¹²⁹

2. En segundo lugar, tenemos en la Biblia pasajes alusivos a la mujer en los cuales los aspectos culturales están estrechamente entrelazados con los aspectos teológicos. Tradicionalmente tales pasajes han sido tomados como un todo teológico y se ha complicado el problema desde el punto de vista hermenéutico y práctico. Pero en tiempos modernos ha sido posible bisectarlos y separar lo teológico de lo cultural, y se ha visto que en realidad no denigran a la mujer.

Es urgente que este tipo de estudio tenga lugar en los círculos de educación teológica para que de ellos no salgan los apóstoles que denigren y anulen la participación de la mujer en la comunidad evangélica a nivel mundial.

EL MINISTERIO PROFETICO DE LA MUJER

En una conferencia magistral en el Primer Congreso del MMM (Movimiento Mundial de Mujeres) que tuvo lugar en Lima me referí al tema del ministerio profético de la mujer.¹³⁰ Después de exponer los seis niveles progresivos de la participación de la mujer en la comunidad cristiana me referí al séptimo como el más elevado y que tiene que ver con la apreciación de la dimensión profética del servicio o ministerio de la mujer en medio del pueblo de Dios.

Concretamente, tenía en mente que aquel ministerio directriz de los antiguos profetas de Israel, adquiere mayor connotación y relevancia en el ámbito de la Iglesia con el ministerio profético de Jesús. Y así como en los registros de la Biblia Hebrea se menciona a una mujer como profetisa (Hulda), en el Nuevo Testamento tal ministerio de la mujer es tan notorio como el de los hombres.

La exploración de este tema tiene todos los visos de una revolución en la comunidad cristiana, y en algunos de sus sectores la mujer ya ha asumido el sitio y la vocación proféticos.¹³¹

Es profético el ministerio de María, la madre del Señor. Lo es el de María Magdalena, la mujer que tras su encuentro con el Señor resucitado le dio una proyección de regocijo al testimonio de la resurrección. Es profético el ministerio de las siete hijas del evangelista Felipe. Y es profético el ministerio de muchas mujeres pasando por Eloísa¹³² y

llegando a las valientes mujeres de nuestro tiempo que tienen conciencia de ser agentes secretas de Dios.¹³³

* * *

El texto de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) es de especial ayuda para entender el ministerio de las cuatro hijas de Felipe, de quienes se dice que “profetizaban”. Hechos 21:9 dice: “Felipe tenía cuatro hijas solteras que profetizaban.”

En lugar de la palabra “solteras”, las ediciones arcaicas de la Biblia tienen “doncellas”. La versión Nacar y Colunga tiene “vírgenes” que podría insinuar la idea ridícula de que en lo que a la mujer se refiere, para que pueda profetizar tiene que ser clínicamente virgen. En realidad, lo que da a entender Hechos 21:9 es que estando ellas libres de ataduras conyugales y domésticas, podían dedicarse a tiempo completo al estudio y la profecía o predicación en medio de la comunidad.

El ministerio profético de ellas era el mismo de los antiguos profetas de Israel, quienes a partir de su estudio y conocimiento la Palabra de Dios podían guiar al pueblo a realizar la voluntad de Dios. No necesariamente era una práctica homilética, pero de manera decisiva involucraba dedicación al estudio bíblico.

Una cosa que mediante la trepanación hay de sacar de la cabecita de muchos profetas de esta era post-moderna es que no existe profecía al margen del conocimiento sistemático de la Palabra escrita de Dios, la Biblia.¹³⁴ Dios no agarra sus profetas del montón de vagos que echan mano de las palabras que se las lleva el viento.

* * *

La mejor ilustración de lo que significa el ministerio profético de la mujer encontramos en la experiencia y actuación de María, la madre del Señor. En mi obra, *El mejor regalo de Navidad*, decimos: “El testimonio de María es la piedra angular para la producción literaria del Nuevo Testamento.”¹³⁵

¿Puede usted imaginarse que antes de la muerte, resurrección y ascensión de Jesús, ni Pedro, ni Jacob ni Juan (estos dos últimos, de la familia de Jesús) sabían nada respecto del anuncio del ángel Gabriel a la joven María, ni de su concepción virginal? Y si ellos no lo sabían, mucho menos lo sabían los demás discípulos.

¿Por qué no lo sabían?

Porque estas cosas eran TOP SECRET. María y José tuvieron que guardar absoluta reserva acerca de muchas cosas a lo largo de sus vidas, porque cualquier imprudencia habría ocasionado un escándalo y se habría echado a perder el Plan de Dios.

Pero cuando llegó el momento, María dio testimonio ante los apóstoles que tenían la misión de explicar los hechos en sus escritos que conformarían el corpus del Nuevo Testamento.

El núcleo de las Escrituras del Nuevo Testamento es el testimonio de ella. Su testimonio profético es el punto de partida de nuestra reflexión.

* * *

Tanto el Dr. Maxwell como su esposa han desarrollado el tema relativo a las profanaciones de los principios misioneros en que la mujer misionera era impedida de llevar a cabo una misión plena, o cuando se decide que toda la obra sea hecha por ella y que luego intervenga el misionero varón sólo para estampar su firma y adjudicarse los méritos y las recompensas.¹³⁶

EL DISCIPULADO FEMENINO

Otro aspecto del desempeño de la mujer en la Iglesia de Pablo es el discipulado femenino. En parte nos hemos referido al discipulado femenino al hablar de María de Betania o de Tabita a quien Lucas designa como “discípula” en Hechos 9:36.

El Dr. Juan Yalico enfatiza que los seguidores de Jesús se designaban “discípulos” o “discípulas” y que el calificativo de “cristianos” les vino de fuera y era de naturaleza fea y despectiva.¹³⁷

Por el testimonio de Lucas sabemos que entre los discípulos destacaban muchas mujeres, y a través de la historia se ha cumplido la palabra profética del Salmo 68:11 que dice: “El Señor da la palabra, y un ejército de mujeres anuncia la buena nueva.”

Una dimensión del discipulado es evangelística. Otra es la dimensión formativa que conduce a la reflexión teológica. En esta dimensión destaca la labor de Priscila, quien discipuló a Apolos. Y no hay razones para suponer que ella sea un caso excepcional en la Iglesia de Pablo. Más bien debemos rogar al Señor para que su Iglesia sea bendecida con muchas Priscilas.

PARTICIPACION EN EL CULTO

Juntamente con el ministerio profético de la mujer consideremos la participación plena de todas las mujeres en el culto. El libro de Hechos de los Apóstoles revela que al principio de la Iglesia la mujer tenía acceso total al lugar del culto y a su participación en la oración. Esto revela Pablo cuando dice: “Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza no cubierta afrenta su cabeza” (1 Corintios 11:4). Esto quiere decir que la mujer, igual que el hombre, ejercía un ministerio de oración y predicación en la iglesia, sujeta a ciertos convencionalismos en cuanto a su presentación.

Se impuso el uso del velo para la mujer en el culto, pero cuando eso empezó a ocurrir, no se había limitado su participación en la oración pública y en la predicación de la Palabra de Dios.

Para entender las cosas debemos observar que la oración no era un momento breve en el programa del culto judío, a cargo de una persona designada para “dar unas palabritas de oración”. Las cosas se daban como lo refiere Lucas en Hechos 1:14: “Todos éstos perseveraban unánimes en oración, junto con las mujeres y con María la madre de Jesús, y con los hermanos de él.”

Lamentablemente, esta situación cambió hasta que gradualmente la mujer fue mantenida al margen de la participación en el culto.

* * *

¿Qué, pues, diremos de la participación de la mujer en el culto público que representa la reunión de los discípulos, hombres y mujeres, a los pies del divino Maestro?

¿Tiene aprobación bíblica?

Sí, y es positiva.

¿Tiene limitaciones la mujer con respecto a los hombres?

Ninguna, porque ambos gozan del fuero sacerdotal.

Cuestionar este hecho atenta contra la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes como enseña 1 Pedro 2:9: “Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable.”

Lamentablemente las cosas se fueron deteriorando hasta entrar a la larga noche oscura que ha envuelto por siglos a la comunidad cristiana incluso hasta el día de hoy.

Permanece firme tras nuestra exégesis lo que implican las palabras de 1 Pedro 2:16: “Actuad como libres, y no como los que hacen de la libertad un pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios.”

CAPITULO 7
LA MUJER TAPADA
(1 Corintios 11:2-16)

Ahora que se habla tanto de la burka, el mantel que cubre a las mujeres convertidas en fantasmas en Afganistán y en otros países musulmanes, conviene referirnos también al velo del cual habla Pablo en 1 Corintios 11 porque algunos cristianos recalcitrantes buscan que algo similar ocurra en las iglesias evangélicas. Pablo hace denodados esfuerzos por defender esta postura.

¿A qué tipo de velo se refieren los escritos de Pablo?

¿Se refiere a un velo como la burka, una especie de mantel que cubre todo el cuerpo de la mujer desde la coronilla hasta los talones, dejándole sólo una rejilla ante los ojos para impedir que vea?

¿O se refiere a una cubierta semi-transparente para la cara solamente?

* * *

En realidad se refiere a una cubierta para la cabeza que era usada por las mujeres de Judea como se puede deducir de algunos registros artísticos descubiertos por los arqueólogos. No era un velo del tipo velo nupcial que cubría la cara y cuyo uso está tan difundido en los países musulmanes.

Vamos a centrar nuestra atención en dos pasajes de la Primera Epístola de Pablo a los Corintios que tienen que ver con la participación de las mujeres en la adoración pública y el uso del velo. La primera es 1 Corintios 11:2-16; la segunda es 14:33-35.¹³⁸ Me parece que ambos pasajes aparecen en secuencia cronológica y que el intervalo entre ellas revela drásticos cambios en la política disciplinaria contra la mujer de parte de los dirigentes de la iglesia, entre ellos, el mismo Apóstol Pablo.

* * *

Respecto del texto de 1 Corintios 11, no ha sido aclarado si su contenido es una reacción a la información que alcanzó a Pablo oralmente, o si es una respuesta a preguntas que algunos cristianos de Corinto le hicieron por escrito. Me inclino a escoger la segunda posibilidad porque la argumentación de Pablo, más que preguntas, deja ver cierto cuestionamiento formal.¹³⁹

El versículo 11 ayuda a reconstruir hipotéticamente el cuestionamiento de las enseñanzas de Pablo, que habría sido como sigue: “Tú, Pablo, dices en Gálatas 3:26-28 que el Señor, en la arena escatológica de la experiencia cristiana no hay más diferencia entre el varón y la mujer. Entonces, ¿por qué obligas a las mujeres a cubrirse con un velo en el culto y no obligas a los hombres a hacer lo mismo? ¿Por qué hemos de hacer lo mismo que hacen los judíos en sus sinagogas?”¹⁴⁰

* * *

Este tipo de cuestionamiento pudo haber tenido malas consecuencias, como producir una brecha en el cuerpo de tradiciones aceptadas, las cuales Pablo había confirmado previamente.

Puesto que Pablo era el fundador de la iglesia de Corinto suponemos que en cierta medida él era la fuente de algunas de sus tradiciones, aun cuando su rol ha sido sólo confirmar las tradiciones que habían sido llevadas previamente a Corinto por judíos cristianos y sus simpatizantes gentiles. Estas costumbres propias de las sinagogas judías no habrían provocado ninguna controversia si no hubiera sido por el cambio revolucionario que se produjo como consecuencia de la predicación de Pablo. Este cambio fue la abolición de las diferencias entre los sexos en el culto público, sobre la base del principio de que “en el Mesías no hay hombre ni mujer”. En el nuevo orden, las mujeres no se sentían sometidas a seclusión, como en las sinagogas.¹⁴¹

Esta innovación debe haber impactado y motivado a los creyentes de Corinto, quienes, después de haber juzgado por el mismo principio la validez de todo el cuerpo de tradiciones que Pablo avalaba al no referirse a ellas de manera específica, ahora los corintios estaban cuestionando el uso del velo en el culto para las mujeres.

* * *

Todo lo que ha sido dicho previamente puede ayudarnos a ser conscientes del hecho de que este cuestionamiento tenía un doble filo. Vino de una minoría que estaban basando sus argumentos en la autoridad de Pablo. No estamos seguros si ellos realmente intentaron manipular a Pablo, pero seguramente estaban conteniendo por el liderazgo y el poder en la comunidad cristiana de Corinto.

El asunto pertenece a aquellas cosas que son realmente insignificantes, pero que alcanzan a tener complicaciones y ocasionan revuelo. El cuestionamiento le trajo un serio problema a Pablo: Por un lado, aceptar los argumentos de sus propios *fans* significaría derrumbar toda la estructura ordenada de la iglesia. Por otro lado, exponerlos a ellos al ridículo podría ocasionar una situación aun más delicada.

Sobre esta base, aunque sea hipotética, porque la mitad de la correspondencia corintia sólo puede ser reconstruida de esta manera, fundamentaremos nuestra exégesis de los versículos 2-16. Empezaremos por el argumento que viene al final del pasaje, el menos importante, y terminaremos con el primero. Hacer la exégesis en el orden expuesto por Pablo podría conducirnos a la conclusión a que llegan muchos eruditos, quienes, siendo incapaces de desentrañar los pensamientos del Apóstol, terminaron presentándolos como un majestuoso caso de reducción al absurdo, como si Pablo estuviera refutándose a sí mismo.

En nuestro tiempo, con el incremento de la ciencia de la antropología cultural, se puede asumir la tarea de “bisectar” los “paquetes culturales-teológicos” para separar lo puramente cultural de los principios teológicos, si los hubiera, que tienen realmente carácter normativo para la iglesia de todos los tiempos, y no constituyen una moda pasajera.

Contra la postura de sus *fans*, el Apóstol Pablo opta por defender el *status quo* en la iglesia recurriendo a una serie de argumentos. En primer lugar exponemos su argumento del “testimonio de la naturaleza”.

ARGUMENTO DEL SENTIDO COMUN

El “testimonio de la naturaleza” (versículos 14, 15) está subordinado y a la vez es paralelo al argumento principal de Pablo, antes de ser su clímax, como es presentado generalmente por los comentaristas que tienen el prurito de comentar el texto bíblico palabras tras palabra, antes que pensamiento tras pensamiento.

Todo lo que dice Pablo es obvio: “¿Acaso no nos enseña la naturaleza misma que le es deshonoroso al hombre dejarse crecer el cabello, mientras que a la mujer le es honroso dejárselo crecer?” —A esta pregunta cualquiera respondería: “¡Claro, zambo!” Excepto yo que no veo nada que valga la pena comentar sobre el cabello de nadie, porque yo soy pelón—.

A manera de cláusula subordinada y paralela viene esta declaración respecto de la mujer que formulamos en la *Biblia Decodificada*: “Porque le ha sido dado el cabello a manera de cubierta.”¹⁴² —Cubierta delante de la majestad de Dios, se sobrentiende—.

Como la mayoría de los comentaristas, Bruce está confundido respecto del significado de *periboleón*, “cubierta” como si fuera dado “en lugar” de velo.¹⁴³ Casualmente, con la frase “en lugar de” tradujeron los editores de la RVA la palabra griega *antí*, pero Irene Foulkes y Elsa Tamez nos aportan la traducción correcta en el Diccionario Conciso Griego-Español del Nuevo Testamento.¹⁴⁴

En otras palabras, si tomamos a un hombre y a una mujer, ambos hipotéticamente calvos, “pelados”, la mujer se sentiría incompleta y humillada, pero el hombre no se avergonzaría a tal extremo. Mientras el don de una tupida cabellera añade gloria a la belleza de una mujer, por el contrario, un hombre con la cabellera larga parecería ridículo a los ojos de la gente.

Este argumento pertenece al plano del sentido común, antes que de la naturaleza. Pero, ¿por qué lo presenta Pablo?

Porque el argumento le sirve para decirles a las mujeres que si quieren participar en el culto sin portar el velo, entonces que se despojen también de su hermosa cabellera y sean como los hombres. Como se verá, no se trata de un argumento en sí mismo, sino de un recurso que le sirve para apoyar el siguiente argumento que defiende el orden convencional.

ARGUMENTO DEL ORDEN CONVENCIONAL

El segundo argumento es aquel que los corintios que cuestionan a Pablo no estaban dispuestos a aceptar, porque se basa en un simple asentimiento convencional: “Juzgad por vosotros mismos: ¿Es apropiado que la mujer ore a Dios con la cabeza no cubierta?” (versículo 13).

El origen de la costumbre de usar velo o cubierta en el culto es de poca importancia aquí. Su razón práctica pudiera haber sido modestia y reverencia, o prevenir que las mujeres compitan con peinados ostentosos en circunstancias consideradas sagradas.¹⁴⁵ Más importante es el hecho de que el uso del velo era considerado convencional, lo apropiado

para una mujer, y el no usarlo sería dejar de hacer lo apropiado, lo que ocasionaría escándalo.

Todo esto denuncia el marcado conservadurismo judío del Apóstol Pablo, que paradójicamente acompañaba a los aspectos más revolucionarios de su predicación. El versículo 16, que de ninguna manera es climáctico en la argumentación de Pablo, nos muestra que él termina refugiándose en la tradición.

* * *

En versículo 10 es un esfuerzo para explicar la racionalidad de este argumento. Según Pablo, se espera que una mujer use el velo durante el culto, “por causa de los ángeles”.

A partir de Tertuliano, que fue el primero en pensar que tales ángeles eran ángeles corrompidos, siguiendo la tradición de Génesis 6:1-6, se ha dado muchas explicaciones posibles de lo que Pablo tenía en mente cuando expresó estas palabras.¹⁴⁶

La evidencia de los textos de Qumrán respecto de la presencia invisible pero real de ángeles en medio del campamento y de la congregación de Israel, es una ayuda hermenéutica. Muy probablemente Pablo tenía en mente los querubines que guardaban la entrada al jardín del Edén.¹⁴⁷ Krister Stendhal aporta la bibliografía sobre los ángeles en la literatura de Qumrán.¹⁴⁸ Los ángeles están presentes en medio de los batallones de guerra de los hijos de la luz.¹⁴⁹

Parece, pues, que Pablo creería que los ángeles estaban presentes en el culto en la iglesia sirviendo funciones específicas como guardianes del orden divino establecido.¹⁵⁰ Una de tales funciones sería impedir la entrada de mujeres sin velo en la iglesia, o en el caso de que ellas estuviesen ya dentro porque lograron escapárseles, destinar para ellas un ejemplar castigo.

Pablo debe haber tenido en mente una función similar a la de los ángeles cuando escribió: “Pero siendo juzgados somos disciplinados por el Señor para que no seamos condenados con el mundo” (versículo 32). O cuando escribió: “Por eso hay entre vosotros muchos enfermos y debilitados, y muchos duermen” (versículo 30).

* * *

El problema del uso de la palabra *exusía*, “facultad” o “autoridad” en el versículo 10, en lugar de la palabra “velo” o “cubierta”, encuentra explicación si consideramos el velo como un símbolo de la facultad de la mujer para entrar a participar libremente en el nuevo orden de la comunidad de adoradores donde no hay más diferencia entre hombre y mujer.¹⁵¹ También podría ser que en el versículo 10 Pablo usa la palabra *exusía* con doble sentido para señalar por lo bajo que sus cuestionadoras estaban conteniendo por la autoridad en la iglesia.

Para la mujer, que nunca más será excluida del culto público o relegada a un lugar reservado, como lo eran las mujeres en la sinagoga, sólo se les impone esta condición. Una vez respetando esta condición y dentro de la iglesia, ella puede adorar en todos los aspectos como los hombres. Asimismo puede orar y profetizar,¹⁵² etc.

El argumento también podría ser expresado a priori, si juzgamos que el rompimiento de las barreras sexuales en la iglesia era suficiente justificación para el rompimiento de lo que es apropiado en asuntos de conducta y de convención. Tengamos presente que una conducta impropia respecto de los requisitos convencionales de la sociedad hizo que la iglesia cristiana temprana se ganara sospechas respecto de lo que ocurría en sus ágapes. La exclusividad de estas prácticas dio pie para que los cristianos fueran acusados de inmoralidad sexual relacionada con sus reuniones cúllicas.

Esto nos conduce a un principio de Pablo, muy importante en cuanto a la disciplina: “Pero hágase todo decentemente y con orden.”¹⁵³ La libertad cristiana nunca debería ser usada como un pretexto para romper el protocolo cuando nada positivo se podría derivar de hacerlo, excepto escándalo y ofensa.

Este principio de Pablo ha sido desarrollado por Juan Crisóstomo en los siguientes términos: “Cuando un provecho sustancial resulta, aun mayor que el daño operado, podemos mirar de reojo a aquellos que se escandalizan, pero cuando nada resulta, excepto que los débiles sean arrojados, aun cuando ellos sufran mil veces de su propia irracionalidad, deberíamos respetarlos.”¹⁵⁴

Los versículos 5 y 6 están relacionados con el argumento expuesto en primer lugar, pero sirven aquí para reforzar el segundo argumento con el recurso de la ironía. Su contenido presupone hipotéticamente que si una mujer persiste en adorar sin estar cubierta con el velo, como lo hacen los hombres, entonces que se convierta en hombre, aun cuando sea sólo en apariencia: “Porque si la mujer no se cubre, que se corte todo el cabello. . .” —Una ironía de esta clase no puede ser dirigida, sino contra sus cuestionadoras, las mujeres de Corinto—.

Por supuesto, las mujeres nunca harían tal cosa. Previamente hemos mostrado que es vergonzoso para una mujer perder su hermosa cabellera.¹⁵⁵ Por eso es que dice Pablo: “Y si le es vergonzoso cortarse el cabello o raparse, que se cubra” (versículo 6). En otras palabras, Pablo demanda ¡que la mujer sea mujer también en el sentido convencional!

ARGUMENTO DEL ORDEN DIVINO

El argumento climático de Pablo está expuesto en primer lugar en los versículos 3-9. En realidad, los argumentos están entrelazados y hemos tenido que separarlos y exponerlos en el orden que los hemos hecho a fin de seguir mejor la lógica de su pensamiento.

Los versículos 3-9 son una especie de “explicación teológica” de la racionalidad del orden establecido.¹⁵⁶ La razón para que las mujeres usen velo en el culto es un asunto relacionado con el origen de la existencia humana y la manifestación de la gloria de Dios. El esquema de fondo presenta a Dios en la cúspide como la fuente de toda la existencia. Luego sigue el Mesías como mediador entre Dios y los hombres y la fuente de la existencia humana.¹⁵⁷ A continuación sigue el hombre, quien deriva su existencia de Dios y del Mesías, y al final viene la mujer, “quien procede del hombre” (versículo 8).

Pablo echa mano del material de las historias de la creación de Génesis 1 y 2 para sentar su argumento “teológico”, y las utiliza según el esquema propio del midrash judío.

Para introducir este esquema, Pablo usa la palabra “cabeza” (griego: *kefáli*), no para expresar el significado común de la palabra hebrea *rosh* (que significa “cabeza” y también “gobernante”), sino para referirse al origen o a la fuente de la existencia.¹⁵⁸

* * *

Pablo juega con las palabras y sus sentidos. Usa la palabra “cabeza” como parte del cuerpo, y también figuradamente para referirse a la fuente de la existencia humana. Entonces nos damos cuenta que no está hablando acerca de la relación personal del marido y la mujer. El uso del velo aquí no tiene nada que ver con el cubrimiento de las mujeres casadas en culturas como en la India, o de las mujeres en contacto con hombres como en Arabia Saudita y otros países musulmanes. El asunto expresa el esquema jerárquico.

La manifestación de la gloria está relacionada con la cara, no con la parte superior de la cabeza. Por eso entendemos que se usaba el velo no sólo porque cubría la cabeza, sino porque también cubría parte de la cara, incluidos los ojos.¹⁵⁹

El argumento prosigue hasta declarar que el hombre no se cubre con un velo porque “él es la imagen y la gloria de Dios” (versículo 7). Cubrirse con un velo sería cubrir la gloria de Dios o el reflejo de la gloria de Dios en el hombre, lo que equivale a deshonorar a Dios (versículo 4).

* * *

Entonces surgen las preguntas: ¿Acaso la mujer no es un ser humano? ¿Acaso no tiene ella la imagen de Dios de acuerdo con Génesis 1:27?

A estas preguntas respondería Pablo a partir del mismo esquema: Ella tiene la imagen de Dios, pero no refleja directamente la gloria de Dios, porque ella fue creada indirectamente a partir de la costilla de Adam. Y a causa de la posición inmediata de la mujer con respecto al hombre, ella refleja la gloria del hombre: “Ella es la gloria del hombre” (versículo 7).¹⁶⁰

Nosotros podríamos decir: ¿Y qué tiene que ver todo esto con el uso del velo por las mujeres?

A partir de su premisa Pablo nos hace entender que las mujeres pueden relacionarse con los hombres de manera natural, sin velo, como iguales en gloria, en todos los rincones de su vida privada o pública, pero no en el culto, donde ha de ser desterrada toda la gloria del hombre. Allí sólo la gloria de Dios y su reflejo en el hombre llenan el santuario.

Yo apostaría que Pablo tenía en mente la escena de Isaías 6, donde los serafines son descritos como cubriendo sus pies con dos alas y sus caras con sus otras dos alas,¹⁶¹ mientras el escenario del templo y de toda la tierra están llenos de la gloria de Dios en la manifestación de su presencia.¹⁶²

* * *

Obviamente, Pablo ha tenido éxito al encontrar una “explicación teológica” para una práctica convencional de la adoración. Que el resultado es astuto, de ello no tenemos dudas, pero que haya sido convincente, de ello el mismo Pablo tiene dudas. Por eso escribió al final del pasaje: “Con todo, si alguien quiere ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni tampoco las iglesias de Dios” (versículo 16).

Estas palabras, si bien por el momento ponen punto final al debate, expresan el carácter impositivo de su argumento. Para la mujer, adorar sin cubrirse con el velo sería ser “contenciosa”, y con seguridad confrontaría medidas disciplinarias, como parece haber sido el caso en los tiempos de Pablo.

* * *

Tanto la reconstrucción del cuestionamiento de los corintios como la respuesta de Pablo nos convence de que era consciente de que en la ingenuidad afectada de sus cuestionadoras se escondía una semilla insignificante que si se la dejaba crecer ocasionaría el caos en la iglesia de Corinto y en otras iglesias relacionadas con su ministerio. Por eso responde con extrema cautela.

Antes que nada, trata de jalar de su lado a sus cuestionadores, felicitándoles por cumplir religiosamente las tradiciones: “Os alabo porque en todo os acordáis de mí y retenéis las enseñanzas transmitidas tal como yo os las entregué” (versículos 2 y 3).

Después de introducir su respuesta de esta manera, Pablo no podía hacer algo diferente que desarrollar sus argumentos de la manera que lo hizo.

* * *

Vemos a Pablo recurriendo al midrash judío que tanto enfatiza en el supuesto hecho de que el hombre fue creado primero y la mujer después, y que la mujer refleja indirectamente la gloria de Dios. En este detalle vemos el enorme contraste entre los argumentos de Pablo y las premisas esenciales de Jesús.

En la cafetería de la Santa Sede de la CBUP preguntó un estudiante:

—¿Qué habría dicho Jesús al respecto? ¿También habría recurrido al uso del midrash judío?”

Otro estudiante respondió:

—No creo que él hubiese recurrido al midrash que interpreta las historias del Génesis con el propósito de discriminar a la mujer en la sociedad y en el culto.

Otro estudiante cuestionó:

—¿Acaso el midrash no es una interpretación válida de las Escrituras? Me parece que el midrash usado en el Nuevo Testamento es “escritural”.

Yo les dije:

—Conociéndole a Jesús como yo le conozco, me parece que él respondería: “¿Acaso no habéis leído que en el principio los hizo varón y mujer, y que eran nudistas, y que no se escandalizaban? De cierto, de cierto os digo que más importante es la cubierta de humildad y reverencia que una simple cubierta de tela.”¹⁶⁴

* * *

¿Quiénes podrían haber sido sus cuestionadores?

Pienso que eran algunas mujeres que basadas en la autoridad delegada de Pablo y en algún tipo de ascendencia carismática habían ascendido a cierta posición de autoridad en la iglesia hasta casi competir con el Apóstol. Quizás su liderazgo tenía antecedentes en los cultos de misterio o en los oráculos de Delfos, que se encontraba a corta distancia de Corinto.¹⁶³ Ahora ellas intentaban escalar posiciones también en la iglesia.

La situación de Pablo debe haber sido similar a la del Ayatola Khomeini en Irán, cuando sus *fans* capturaron la embajada americana en Teherán y lo metieron en serios problemas con Estados Unidos. Pero Pablo fue más astuto que los americanos; él no estaba cubierto de un velo como para ser incapaz de ver lo que estaba sucediendo a su alrededor. A Pablo sus fans no le pudieron manipular como sus fans al Ayatola Khoméini.

Sería interesante especular si estas mujeres ya habían introducido una brecha en las tradiciones y el orden establecido con relación al velo. En el versículo 2 Pablo daría a entender que aún no.¹⁶⁵

CONCLUSIONES PRACTICAS

Quienes no pueden percatarse de este hecho no cesan de imponer el uso del velo a la mujer cristiana, sin sospechar que a esta imposición sucederá en progresión su sometimiento y su silenciamiento, como veremos en los dos capítulos siguientes.

En lo que respecta a nuestras iglesias evangélicas no debemos hacernos problemas sobre el particular. Dos son las razones para asumir una postura más liberal:

1. Los paquetes culturales no son necesariamente palabra de Dios aunque estén metidos en las Epístolas de Pablo y en otros libros de la Biblia. Estamos en libertad de adoptar prácticas antiguas, pero debemos hacerlo con criterio hermenéutico que sopesa las circunstancias actuales y las lecciones de la ética situacional.

También estamos en libertad de no adoptarlas. El que una práctica sea mencionada en la Biblia no es la pauta a seguir. Sería absurdo imitar la costumbre del matrimonio levirático de una mujer con su cuñado, o adoptar la poligamia, o desposar a dos mujeres que son hermanas basados en el ejemplo de Jacob. Esto es lo que hacen las sectas que recurren a las Escrituras para manipular a los creyentes ingenuos y sencillos como palomas.

2. En la mayoría de las denominaciones evangélicas la iglesia local tiene la autonomía de una mini-polis en asuntos de carácter práctico. Contamos con la gran oportunidad de empezar ya, en nuestro respectivo entorno social a darle a la mujer el sitio del cual la ha despojado la Iglesia universal.

3. La autoridad es delegada; no forma parte de la esencia humana. Por tanto, una mujer puede asumir la autoridad en la iglesia o en el hogar, por consenso, en las áreas donde ella destaca, cuando falta el varón, o cuando el varón se ha descalificado a sí mismo.

Todo lo expuesto para nada afecta el principio de autoridad como aparece expuesto en Efesios 5:22-24, o el principio del amor y respeto mutuos como se deduce de Efesios 5:22.

En el hogar y en la iglesia, como en toda empresa humana, debe manifestarse el principio de autoridad manifiesto en 1 Corintios 11:3. No se derive de esta declaración que existe una diferencia esencial en la pareja humana, ¡y menos en la naturaleza de la Divinidad!

CAPITULO 8
LA MUJER SILENCIADA
(1 Corintios 14:33b-35)

El presente capítulo gira alrededor de un pasaje bíblico muy controversial: 1 Corintios 14:33b-35. Este pasaje ha ocasionado muchos problemas en la iglesia, no sólo desde el punto de vista hermenéutico, sino también existencial. En una monografía presentada en la Universidad de Boston propuse la tesis de que en la misma generación de Pablo, en el primer siglo, los dirigentes de la iglesia, predominantemente varones lograron silenciar a la mujer en el culto público como indican las palabras: “Como en todas las iglesias de los santos, las mujeres guarden silencio en las congregaciones, porque no se les permite hablar. . .”¹⁶⁶

Gracias al cuestionamiento que el Apóstol Pablo encontró en la iglesia de Corinto ha aflorado en la literatura neotestamentaria el tema de la participación de la mujer en el culto. De lo contrario, no habiéramos tenido ni la motivación ni las pautas para referirnos al tema.

NATURALEZA DEL TEXTO

El texto de 1 Corintios 14:33b-35 es una interpolación si se lo ubica dentro del capítulo 14, o una post-data si se lo ubica al final del capítulo 14, después del versículo 40, como ocurre en el Documento Occidental (representado por los manuscritos D, F, G, fechados en los siglos 4 y 9. El hecho que aparezca en un lugar en unos manuscritos, y en otro en otros, revela su naturaleza parentética, como que no forma parte inherente del contexto literario.

La mejor exposición de este texto conflictivo aparece en la historia corta, “La Ginecóloga”, incluida a manera de apéndice al final de la presente separata académica.

Carácter parentético del texto

El carácter parentético resalta más como interpolación que como post data. La Biblia RVA lo demarca de la siguiente manera:¹⁶⁷

Como en todas las iglesias de los santos, las mujeres guarden silencio en las congregaciones; porque no se les permite hablar, sino que estén sujetas, como también lo dice la ley. Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propios maridos; porque a la mujer le es impropio hablar en la congregación.

* * *

El texto es una interpolación porque interrumpe la secuencia del tema que desarrolla Pablo en el capítulo 14: La práctica del don de lenguas y el don de profecía en medio de la congregación reunida en un acto de culto público. Al leer el capítulo 14 observamos que el pensamiento del autor fluye perfectamente si se salta la interpolación. Podemos leer desde el versículo 29 hasta el 38 saltado la interpolación, así:

²⁹*Igualmente, los profetas hablen dos o tres, y los demás discernan.* ³⁰*Si algo es revelado a alguno que está sentado, que calle el primero.* ³¹*Porque todos podéis profetizar uno por uno, para que todos aprendan y todos sean exhortados.* ³²*Además los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas;* ^{33a}*porque Dios no es Dios de desorden, sino de paz.*

[—————33b-35—————]

³⁶*¿Acaso ha salido de vosotros la palabra de Dios? ¿O llegó a vosotros solos?* ³⁷*Si alguien cree ser profeta o espiritual, reconozca que lo que escribo es mandamiento.* ³⁸*Pero si alguien lo ignora, él sea ignorado.*

El contexto más amplio

En realidad, el mismo capítulo 14 es parte de una sección más amplia de la Epístola, la cual empieza en el capítulo 12. El tema general son los dones impartidos por el Espíritu Santo. La enumeración de tales dones se encuentra en 1 Corintios 12:27-31, que termina con estas palabras: “Con todo, anhelad los mejores dones.”

A continuación, todo el capítulo 13 está dedicado al mejor de todos los dones, que según Pablo, no es el don de lenguas, sino el don del amor. En la mente de Pablo, este capítulo empieza en la segunda parte del versículo 31 con que empieza el capítulo 12, que dice: “Y ahora os mostraré un camino todavía más excelente.”

Dicho camino más excelente es el amor, cuya excelencia es recalcada en el capítulo 13 que termina diciendo: “Pero el mayor de ellos es el amor.”

Al final de la sección que empieza en 12:1, viene el capítulo 14 para llamar la atención respecto de ciertos excesos con relación al ejercicio de los dones. También el capítulo 14 termina con una exhortación similar a la que Pablo incluye al final del capítulo 12, y dice así: “Así que, hermanos, anhelad profetizar; y no impidáis hablar en lenguas. Pero hágase todo decentemente y con orden.”¹⁶⁸

* * *

Dentro del capítulo 14 aparece la interpolación, sin tener mayor conexión con el tema, salvo que se tenga en mente que las mujeres por naturaleza son indisciplinadas e irreverentes. Pero como esta generalización no es verdad, y porque el contenido de la interpolación golpea la susceptibilidad de la mujer, cierta dama ha dicho: “¿Cómo es posible que el hermano Pablo que habla tan lindo del amor en el capítulo 13, demuestre su

falta de amor en el capítulo 14 al mandar que las mujeres se callen la boca en la congregación? Eso equivaldría a decirles: “Las amo, pero. . . ¡cállense la boca!”¹⁶⁹

El contexto vital

Nos preguntamos si se había ganado este texto un *Sitz im Leben*, un contexto vital en la experiencia de las congregaciones que derivaron de la labor misionera de Pablo.

Hace unos años, en una conferencia en la Universidad de Boston planteé la siguiente hipótesis: La interpolación no representa exactamente el status quo en todas las iglesias de los santos, sino más bien la expectativa porque en ellas se impusiera una férrea disciplina que regulase la participación de la mujer, particularmente en el nivel de liderazgo.

El carácter proléptico de la interpolación, es decir, la expectativa antes que una situación histórica real, surge del hecho de que en las iglesias, particularmente en Corinto, el liderazgo de la mujer había degenerado en excesos carismáticos de tipo pneumático o espiritual, que era urgente corregir. Y no dudamos que la interpolación haya sido una imposición piloto en algunas de las iglesias que resultaron de la labor misionera de Pablo.

* * *

No obstante su severidad, el texto no se reviste de una cuota de misoginia, como a simple vista puede aparecer. Observamos que tanto al principio como al final de los capítulos 12-14 se dan principios claves que por igual incluyen a hombres y mujeres. En 12:11 dice: “Todas estas cosas las realiza el único y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él designa.”

No dice que el Espíritu retiene ciertos dones para los hombres y priva de ellos a las mujeres. Esto hubiera sido una negación de la actualidad y la validez de la profecía de Joel 2:28 que dice: “Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán.”¹⁷⁰

De la misma manera, en 14:39, Pablo estimula a los hermanos a anhelar profetizar y a no impedir que se hable en lenguas. Nada indica que estos dones, particularmente el de profecía que requiere de hablar en público, hayan sido vedados a las mujeres. La misma historia de la iglesia contradice tal presuposición como indica Hechos 21:9 que dice que las hijas del evangelista Felipe “profetizaban”, es decir, estaban dedicadas a la predicación de la palabra de Dios.

ORIGEN DE 1 CORINTIOS 14:33B-35

¿A qué se habrá debido el carácter parentético de este texto?
Existen dos posibles explicaciones:

La interpolación no es de Pablo

Algunos creen que la cláusula no pertenece a Pablo, sino que revela un estado de cosas en las iglesias del primer siglo, pero posterior al ministerio de Pablo.

La discriminación de la mujer en el culto “en todas las iglesias de los santos” no se había dado en tiempos de Pablo quien era contemporáneo de Felipe, cuando la mujer tenía una franca participación en el culto.

La interpolación es por demás discordante con el estado de cosas en la iglesia de Corinto donde el paquete cultural judío de Pablo fue siempre débil. En esta iglesia la participación de la mujer fue estelar debido a la cercanía del Oráculo de Delfos, donde las sacerdotisas ejercieron gran poder político y religioso en Grecia y fuera de ella.

En su misma Epístola Pablo da por sentado la participación de la mujer en el culto, incluida la predicación o “profecía”.¹⁷¹ El verbo “profetizar” que involucra la predicación apunta al contexto público de 1 Corintios 12:2-16. Y en su Epístola a los Gálatas 3:26-28, Pablo da expresión al principio de la libertad cristiana que estipula que “en el Mesías no hay varón ni mujer”.

La interpolación sí es de Pablo

Otra hipótesis dice que la interpolación es de Pablo, salvo que se descubriese un manuscrito más antiguo que no la incluyera. Una interpolación puede ser introducida en el texto original por el autor mismo.

La interpolación no incluye un argumento teológico sino cultural, supuestamente derivado de hechos consuetudinarios, como lo expresa la frase, “como en todas las iglesias de los santos”.

Luego dice de manera impersonal: “Porque no se les permite hablar. . .”

Finalmente, tras un intento no muy firme de aplicar la ley en Corinto (supuestamente la Toráh), su argumento se reduce a que “a la mujer le es impropio hablar en la congregación”.

Estos elementos de juicio inducen a pensar que se apunta de manera proléptica o anticipada a una situación que Pablo quería y veía venir en la iglesia, en que la mujer quedase excluida del culto.

* * *

No obstante, si se la mira desde un ángulo más justo, el texto se libera de su aducida cuota de misoginia. Maxwell ha dado curso a otra interpretación en el sentido de que no se tenía la intención de silenciar o anular la participación de las mujeres en el culto, sino sólo de introducir disciplina en un acto tan solemne. Según Maxwell, el verbo que se traduce “hablar” en la frase “no se les permite hablar” es *laléin*, una palabra de origen onomatopéyico que se traduce mejor como “cuchichear”.¹⁷²

No se referiría, pues, a la prohibición de que las mujeres enseñaran en el acto del culto, o que oraran o predicaran sino a que no interrumpieran el culto cuchicheando.

De ser así, todos los pasajes de características semejantes que se refieren a la mujer, también deben ser aplicados a los hombres. Tampoco a ellos se les debe permitir cuchichear en el culto.

* * *

Como tal, el texto podría ser reformulado así:¹⁷³

Como en todas las iglesias de los santos, los varones guarden silencio en las congregaciones; porque no se les permite hablar, sino que estén sujetos, como también lo dice la ley. Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propias mujeres; porque al varón le es impropio hablar en la congregación.

TRAGICAS CONSECUENCIAS

Aunque no haya sido el propósito de Pablo, este pasaje ha tenido trágicas consecuencias en la vida de la iglesia. El posterior sometimiento de las lideresas “pneumáticas” de Corinto sirvió como paradigma en todas partes.

Esta situación nos conduce a conclusiones importantes:

1. El ascenso de las líderes carismáticas que cuestionaban la autoridad detrás de las tradiciones paulinas fue considerado como un serio problema.¹⁷⁴

2. Pablo usó su autoridad para poner fin al problema. Es posible que él mismo puso en práctica estas medidas cuando visitó Corinto.¹⁷⁵

3. Las medidas aplicadas en Corinto fueron también aplicadas en otras iglesias relacionadas con Pablo.¹⁷⁶

4. Debemos entender qué ocurrió en Corinto antes de aplicar las medidas de Pablo en las iglesias modernas. Más importante que las medidas son los principios sobre los cuales Pablo trató de fundamentarlas. Los principios de orden y paz son válidos para todos los tiempos.

CAPITULO 9
LA MUJER SOMETIDA
(1 Timoteo 2:11-15)

El texto que examinaremos a continuación proviene de la Primera Epístola del Apóstol Pablo a Timoteo, su asociado que a la sazón se encontraba ejerciendo el pastorado en la ciudad de Efeso.

En nuestro estudio aplicaremos el método hermenéutico de separar lo cultural de lo teológico en el paquete de la tradición, tras situarnos en su contexto literario e histórico.

El texto dice así:

La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción; porque no permito a una mujer enseñar ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. Pues Adam fue formado primero; después Eva. Además, Adam no fue engañado; sino que la mujer, al ser engañada, incurrió en transgresión. Sin embargo, se salvará teniendo hijos, si permanece en fe, amor y santidad con prudencia.

* * *

Antes de proceder a estudiar este texto debemos considerar dos hechos:

1. Debido a que la situación que describen las Epístolas Pastorales (1 y 2 Timoteo y Tito) no caben dentro del marco histórico del libro de los Hechos de los Apóstoles, su paternidad literaria paulina ha sido cuestionada y las circunstancias que presentan han sido consideradas como posteriores al ministerio de Pablo. De haber sido así las cosas, las Epístolas serían pseudo-epigráficas, aunque relacionadas con la tradición y la autoridad apostólica de Pablo. Por cierto, este criterio es discutido.

2. Quienes aceptan la paternidad de Pablo reconocen en el texto que nos ocupa mayor agresividad personal que la manifiesta en su correspondencia corintia. Esto se vería en las palabras: “No permito a una mujer enseñar.”

**CONTEXTO VITAL Y
 DIGRESION LITERARIA**

El *Sitz im Leben* o contexto de este pasaje en la vida de la comunidad cristiana parecería ser el culto público porque 2 Timoteo 2:8 dice: “Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos piadosas, sin ira ni discusión.”

Se ha demostrado que la palabra “lugar” (hebreo: *maqóm*) es un calco lingüístico semítico que se refiere a centros de culto y adoración.

Las oraciones, súplicas, intercesiones y acciones de gracias por los reyes y por los que están en eminencia también aluden a una actividad en la congregación antes que en la vida privada.

La mentalidad de fondo en los versículos 8-10 también refleja el culto en las sinagogas, los hombres por un lado, y por otro lado las mujeres, presentes pero sin una participación activa en el culto. De ellas sólo se dice: “Las mujeres se atavíen con vestido decoroso, con modestia y prudencia, no con peinados ostentosos, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos; sino más bien con buenas obras, como conviene a mujeres que profesan reverencia a Dios” (2 Timoteo 2:9, 10).

Hasta aquí se nos refiere una escena de culto en las iglesias de tradición paulina, en que el uso del velo tendría como objeto poner sobre el mismo nivel a las mujeres pobres (entre ellas, las esclavas), y las mujeres ricas, algunas de ellas dueñas de esclavas.

* * *

Posiblemente el texto del culto público siga en la mente del Apóstol hasta 2:11 que dice: “La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción.” Pero al mismo tiempo, este versículo es el comienzo de la digresión cuando Pablo se sale mentalmente del contexto del lugar de culto y pasa a referirse al rol de las mujeres en la sociedad en general. Por eso es posible interpretar este versículo como que ya no se refiere al culto sino a la vida diaria en la comunidad cristiana y en la sociedad en general.

Mientras el texto de 1 Corintios 14 que examinamos en el capítulo anterior es una interpolación el presente texto es una digresión, es decir, una extensión más allá del tema del discurso o lo que se denomina “salirse del tema”.

Se trata de palabras que no tienen estricta relación con el tema del que se está hablando. Su contexto no se relaciona con el culto, sino ya fuera del culto, en la vida diaria.

EL RECURSO AL MIDRASH

También aquí Pablo introduce elementos del midrash judío que confieren a su argumento un aparente fondo teológico, cuando en realidad todo aparece ligado al fondo cultural y convencional.

Examinemos sus argumentos del midrash para sustentar la sumisión de la mujer en la comunidad cristiana.

La prioridad del varón en la creación

El argumento del midrash pretende establecer la prioridad y ascendencia del hombre sobre la mujer en la sociedad por el hecho de haber sido creado primero: “Porque Adam fue formado primero.”

Hay que distinguir qué dice el texto bíblico y qué dice el midrash. Un texto bíblico de naturaleza midráshico refiere que el hombre fue creado primero. Por otro lado el midrash extra bíblico dice que por ello el hombre tiene que ser primero en todo lo que involucre jerarquía, privilegios, derechos, ascendencia. Pablo cita este midrash judío bastante difundido.

La salvación de la mujer

Si se lee el pasaje de 2 Timoteo a simple vista parecería que no fue escrito por Pablo, porque echa por los suelos la mayor contribución de Pablo a la teología cristiana: La doctrina de la justificación por la fe. 2 Timoteo 2:15 dice respecto de la mujer: “Sin embargo, se salvará teniendo hijos, si permanece en fe, amor y santidad con prudencia.”

Estas palabras plantean serias preguntas:

¿Qué ocurriría con una mujer soltera, que no tiene hijos, o con una estéril que no puede tener hijos? ¿Tendrán por ello que merecer la eterna condenación?

¿Existe dos caminos de salvación distintos, uno para el hombre y otro para la mujer?

* * *

En realidad, el autor se expresa él mismo aprisionado dentro de su paquete cultural judío, un paquete que incluye sus expresiones semíticas que conllevan un sentido definido que puede no tener conexión con semejantes expresiones en nuestro idioma. Es así que su uso del verbo “salvar” en el versículo 15 no sería soteriológico o relativo a la salvación y a la vida eterna, del mismo modo que no es soteriológico el uso original del verbo “redimir” en el libro de Rut.¹⁷⁷

Rut y Noemí su suegra fueron redimidas o salvadas en medio de la sociedad a causa del nacimiento de Obed, hijo de Boaz y de Rut como consecuencia de su matrimonio levirático. Rut 4:14 indica que las mujeres de Bet-léjem decían a Noemí: “¡Alabado sea el Señor que hizo que no te faltase hoy un redentor! ¡Que su nombre sea alabado en Israel! El restaurará tu vida y sustentará tu vejez, porque tu nuera, que te ama y te es mejor que siete hijos, lo ha dado a luz.”

El término hebreo *goél*, “redentor” es traducido en la Biblia RVA como “pariente redentor” en su esfuerzo por disociar su uso cultural de su dimensión soteriológica que predomina en la mente del lector cristiano que sólo capta este sentido a partir de su lectura del Nuevo Testamento.

* * *

Luego, el versículo 15 tiene un sentido cultural que refiere que la mujer “se salva” en la sociedad teniendo hijos. Hoy como ayer, el mejor seguro de vida para una mujer son los hijos que cría en su juventud, y mejor si los cría con dignidad y buen testimonio (2:15).

El seguro que representan los hijos es más seguro que cualquier AFP o Seguro Social. Puede haber hijos desconsiderados para con sus padres, pero por lo general, los

hijos tendrán cuidado, en especial de sus madres. Porque he aquí que nadie se entierra a sí mismo.

Lo que a simple vista parece un argumento teológico resulta ser una interpretación de la naturaleza de las relaciones humanas que tiene sus raíces en la Biblia y ha sido desarrollada por el midrash.

* * *

En vista de estas consideraciones nos inclinamos a pensar que Pablo tiene en mente las relaciones de la pareja en la sociedad, antes que el desenvolvimiento de la mujer en el culto. Pablo se refiere al rol de la mujer en pareja y de lo inconcebible que es que la mujer ejerza dominio sobre el hombre y trate de “enseñarle”, es decir, de corregirle en público.

El “aprendizaje” de la mujer en este pasaje no es fruto del estudio, ni menos de la labor docente de la iglesia, sino del escuchar y obedecer a su marido.

Siendo doméstico el sentido de esta digresión se debe traducir “marido” en lugar de “hombre”, como en la *Biblia Decodificada*: “Porque no permito a una mujer enseñar ni ejercer dominio sobre el marido, sino estar en silencio.” La misma Biblia RVA sugiere esta traducción en su nota de pie de página, porque la palabra griega no es *ánthros*, sino *anír*, que significa “varón” o “marido”.

SECUELAS DE LA DIGRESION EN LA CIVILIZACION CRISTIANA

Lamentablemente, la exposición homilética de este pasaje no se ha basado en una exégesis como la que acabamos de realizar. Por lo general, el lector de la Biblia ha asociado este pasaje con el de 1 Corintios 14:33b-35 y ha llegado a la trágica conclusión de que no hay que permitirle a la mujer hablar en la iglesia.

Tras esta conclusión, ajena al objetivo del autor bíblico se ha desarrollado la siguiente normativa:

1. La mujer no puede orar en la iglesia en circunstancias del culto público.
2. La mujer no debe enseñar en la iglesia, salvo en ambientes donde no se lleve a cabo el culto público, como las aulas de la escuela dominical. Este criterio no toma en cuenta que la escuela dominical también es un acto de culto.
3. La mujer no debe predicar desde el púlpito.
4. A la mujer se le permite aprender, pero no enseñar.
5. A la mujer se le permite estudiar en las instituciones teológicas, pero no ejercer.
6. NUAY. Pase al punto N° 7.
7. A la mujer no se le permite ejercer el pastorado en la iglesia local.

* * *

De estas conclusiones normativas derivan otras más:

1. La mujer puede ser pastora, pero no puede administrar los sacramentos del bautismo y la Santa Cena.
2. La mujer no puede ser sacerdote en una iglesia católica.
3. La mujer no puede ser papa; sólo puede ser papalisa.

Esta normativa es nociva para la integración de la mujer como agente de Dios en la realización de la *Missio Dei* no deriva de la literatura paulina, sino de los escritos de teólogos mamarrachos modernos que confunden exégesis con eiségesis.

CAPITULO 10 PABLO Y LA ETICA SEXUAL

La Iglesia Evangélica del Gran Poder atravesaba por un largo y penoso período sin pastor, y varios de sus miembros se vieron en la necesidad de alejarse de la comunión eclesial, o de romper todo vínculo, descontentos con el Consistorio que parecía querer perpetuarse en el poder.

Los miembros que quedaban en plena comunión empezaron a sentirse postergados, como ovejas que no tienen pastor. Finalmente, perdieron toda esperanza porque observaban que los ancianos que formaban el Comité de Contratación Pastoral rechazaban una tras otra las solicitudes de varios candidatos valiosos, por “quítame esa paja”.

* * *

Aquella noche, después del culto, los ancianos del Comité volvieron a reunirse por enésima vez y de muy mala gana, porque habían recibido recientemente una nueva solicitud que considerar.

Entonces, el anciano Evo Morales se puso de pie y les dijo:

—Hermanos, queda por considerar una última solicitud que no nos tomará mucho tiempo descartar, porque realmente no vale la pena ni siquiera leerla, después de haber desestimado tantas solicitudes mejores. Aunque a mí, personalmente, me provoca la carcajada, me parece la más transparente de todas y nos garantiza que no habremos de recibir gato por liebre. Como no es larga, permítaseme leerla de todos modos. ¿Quisieran que la lea?

* * *

Como para despertarles de su pesado sueño, el anciano prosiguió.

Dice así:

Muy apreciados hermanos en Cristo:

Habiendo sido informado que buscáis un pastor para vuestra iglesita, presento con toda honestidad mi solicitud a vuestra sabia consideración.

Soy pastor soltero, pero todos cuantos me conocen opinan que entiendo de ética sexual más que cualquier opa y soy un excelente consejero matrimonial.

Tengo más de sesenta años y reconozco que me falla un poquito la vista y la memoria. Para decir la verdad, hasta me olvido de aquellos a quienes he bautizado.

Mi salud no es tan buena que digamos, y reconozco que me automedico con vino, pero os garantizo un sobrio trabajo pastoral profesional y a la altura de vuestras expectativas.

Es verdad que nunca he estado al servicio de una iglesia por más de tres años consecutivos, pero esto ha tenido que ver con la demanda y las necesidades pastorales de las muchas iglesias que he plantado.

Debo admitir que he estado en la cárcel en más de tres ocasiones. Sin embargo, he dado buen testimonio y he vindicado mi apostolado.

Si soy aceptado por vosotros, con regocijo rendiré el resultado al Señor tras haberle servido con celo pastoral en medio vuestro.

* * *

El anciano Morales miró por encima de sus gafas a los demás miembros del Comité, y les dijo:

—Bien, ¿qué os parece? ¿Lo contratamos?

Los eclesiásticos estaban atónicos ante semejante atrevimiento del candidato a pastor. Su carta les sonó a tomadura de pelo.

El anciano Patrón Contreras se puso de pie y dijo:

—¡Un pastor soltero! ¡Primera Timoteo 3:2! Si no es marido de una mujer, que gobierna bien su casa y tiene sus hijos en sujeción, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?

El anciano Teodoro Rojas dijo:

—Además, ha de ser sobrio, no dado al vino.

El anciano Raúl Peña dijo:

—¿Contratar a un vejstorio problemático y enfermizo?

El anciano Carlos Silva dijo:

—¡Además de volado y baboso!

El anciano Domingo Ramos dijo:

—¡Y encima es un ex-pajarito enjaulado! ¿Por qué será?

El anciano Christian Cachuchín dijo:

—¡De lejos se nota que está chiflado el mojiganga ése!

El apóstol Mario Pampañaupa dijo:

—¡Y squé ha vindicado su apostolado! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¿No será el apóstol Arboleda el que escribe?

El pastor Ignacio de las Casas dijo:

—¿Quién es el mequetrefe que ha enviado semejante solicitud? ¿Quién puede tener semejante desfachatez?

Y el anciano Morales respondió:

—Por su foto veo que es una cara conocida, y su nombre me suena. . . Creo haber leído sus cartas a un diablo novato. . .

* * *

El anciano Alvaro García le arranchó la solicitud al anciano Morales, y al mirar al pie de la solicitud les dijo:

—A mí también me suena su nombre. . . Y de veras es una cara conocida. . .

—¿Quién? ¿Quién es? —Preguntaron todos a una—.

Y ellos dos dijeron:

—Está firmado: El Apóstol Pablo.

* * *

Esta historia corta que lleva el título de “Un pastor a la medida se basa en un escrito de autor anónimo enviado por el Rev. C. W. Kirkpatrick, de la Iglesia de Cristo Unión, Ludlow, Mass., a la Sera. Abigail Van Buren, editora de la columna “Dear Abby” en un periódico local de Texas. El mismo tiene el mérito de presentarnos a Pablo en su conflicto por establecer personalmente las bases éticas de la nueva comunidad en Cristo.

TRASFONDO ETICO DE PABLO

Antes de enfocar los conceptos de ética sexual de Pablo,¹⁷⁸ muchos lectores de la Biblia preguntan demasiado acerca de su estado civil, aunque para decir verdad, eso no importa.

¿Era soltero? ¿Era casado? ¿Era viudo? ¿Era divorciado? ¿Con hijos? ¿Sin hijos? ¿Qué sabía realmente acerca de las cosas que aconsejaba?

No faltan los que, si Pablo viviera, se sumarían a las huestes de sus cuestionadores y le darían de su misma medicina diciéndole que para haber anhelado el obispado “era necesario que fuese marido de una sola mujer, que gobernase bien su casa y tuviese sus hijos en sujeción, porque si no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?”

En suma, si él presentara su solicitud para ser pastor de alguna iglesia evangélica en Estados Unidos lo más seguro es que la junta de examen pastoral de plano lo rechazaría, porque nada se sabe de su mundo sentimental.

* * *

Las palabras que citamos arriba las escribió Pablo mismo en su Primera Epístola a Timoteo 3:2-5, pero él no dijo, como los pastores de la escuela americana que para el ministerio es imprescindible estar casado, sino que, de estarlo, debía ser con una sola mujer. El bigamo o el polígamo quedan descalificados del servicio pastoral, porque como dice el Tratado de los Principios, “el que acumula mujeres acumula hechicerías”.

En Pablo nos asombra su profunda captación de la ética esencial de Jesús y su dedicada entrega a la labor pastoral a favor de la humanidad, y el legado de sus escritos que sitúan los principios teológicos sobre una plataforma existencial y práctica.

Damos gracias a Dios por él y por su arduo trabajo a favor del pueblo de Dios.

* * *

Es probable que Pablo fuera viudo; esto aflora de la manera como se identifica y se sensibiliza con la particular situación de los viudos y las viudas.

Es probable que haya tenido un compromiso sentimental que quedó trunco, quizás a consecuencia de su opción por el evangelio.

El pudo haber contraído matrimonio con una mujer creyente, y parece que pensaba en esto seriamente como lo revelan sus palabras en 1 Corintios 9:5: “¿Acaso no tenemos derecho a llevar una hermana por mujer por mujer, tal como los demás apóstoles, y los hermanos del Señor y Pedro?”

Este es un dato interesante. Sabemos que el primer Papa de Roma era casado, que tuvo una hija, y que andaba en buenos términos con su suegra. Pero esta nota de Pablo revela que su esposa acompañaba a Pedro en sus viajes misioneros.

También nos informa que los demás apóstoles y los hermanos del Señor estaban involucrados junto con sus esposas en la labor misionera. Pero, ¿por qué Pablo estaba solo en este respecto?

* * *

Sobre el asunto del estado civil de Pablo, Orr señala dos hechos importantes que hay que tener presente:

1. Los líderes judíos que tenían una posición de liderazgo generalmente eran casados aunque nada o casi nada se dice de sus esposas.

2. Pablo ciertamente no tenía una esposa durante el período de su actividad misionera.

El Rev. Pablo R. Roffe en una clase de Teología Pastoral en el Seminario Evangélico de Lima dijo estas palabras: “Cuando una persona no habla de sus relaciones sentimentales en el pasado, de su presente soledad y de sus planes futuros, no lo indagues, pues puede haber de por medio algún trauma o alguna herida cicatrizada que no conviene volver a abrir.”

* * *

Es muy probable que Pablo se hubiera casado si no fuera por sus aprehensiones escatológicas. Como muchos en el seno de las iglesias que él fundara, él tenía la expectativa de que el regreso del Señor sería muy pronto, en su generación. Por tanto, había que trabajar incansablemente en la obra de llevar el evangelio a todas las naciones. Jesús le habría tenido en mente a él cuando dijo que hay personas que se hacen célibes por causa del Reino de los Cielos.

De lo que sí podemos estar plenamente seguros es que su ética sexual, tal como lo expusiera Jesús,¹⁸⁰ es el fundamento para entender el trasfondo de sus enseñanzas en el contexto de la vida de la iglesia y de la vida íntima de los cristianos.

Encontramos gran ventaja en el hecho de que la literatura producida por Pablo se refiera a circunstancias específicas de la vida de las iglesias que él estableciera. A tales circunstancias él trata de aplicar fielmente las enseñanzas de Jesús. Y al hacer esto revela hasta qué punto tan elevado él se encontraba identificado con sus premisas.

SUS FUENTES DE REFERENCIA

El lector inteligente ha de tener en cuenta que la Biblia de Pablo era la Biblia Hebrea o su versión griega conocida como la Septuaginta. En cuanto al Nuevo Testamento, cuando empezó su gran aventura de reflexión teológica, él no tenía ninguno de los Evangelios, y en cuanto a las Epístolas, él mismo las estaba escribiendo.

¿Cuáles entonces fueron sus fuentes de referencia en lo que concierne a su experiencia del evangelio?

Aparte de testimonios personales, se ha sugerido la posibilidad de que Pablo haya tenido acceso a una colección de dichos de Jesús,¹⁸¹ aparte de la tradición que gradualmente se fuera consolidando en los Evangelios que fueron escritos de manera simultánea e incluso después de su ministerio. Se supone que haya tenido estas fuentes dispersas, aun no en formato de libros, y que sólo cuando no encontró algo específico en ellas se aventuró a dar su propia opinión y consejo como lo hace en el capítulo 7 de su Primera Epístola a los Corintios.¹⁸²

* * *

Manson concluye que el nuevo principio de Jesús que Pablo asimiló es que el marido y la mujer en el matrimonio se encuentran en un plano de igualdad: “Es tal mandamiento del Señor lo que le ayuda a Pablo llegar a sus propias conclusiones.”¹⁸³

Orr dice: “Está claro que Pablo no piensa que el Espíritu ha concedido sobre la Iglesia el poder creativo para producir formulaciones ad hoc de Jesús en cada situación de la vida de la iglesia, como a veces supone la erudición moderna. Pero si algún profeta cristiano o algún entusiasta en los tiempos tempranos hubiera sido investido de esta manera, ciertamente ése hubiera sido Pablo.”¹⁸⁴

Es pues realmente admirable hasta qué punto ha aprendido Pablo de Jesús, en gran parte por lo que aprendió de aquellos apóstoles que fueron testigos oculares.

SUS PREMISAS ETICAS

Jesús se encargó de poner los fundamentos de la ética relativa a las relaciones del hombre y la mujer como unidad esencial diseñada por el Creador. El no quiso asumir funciones de legislador, reformador o juez. El dejó esta tarea a cargo de sus más conspicuos seguidores. Así vemos a Mateo esforzándose para adaptar las enseñanzas de Jesús a la realidad de la vida de su comunidad. Y ahora vemos a Pablo esforzándose por responder las preguntas de los creyentes de Corinto y de otros lugares a partir de las enseñanzas de Jesús, pero adaptándolas al predicado existencial de la iglesia.

Esta adaptación de la ética esencial a circunstancias particulares como son el Estado, la legislación, la convivencia de los creyentes con los no creyentes, la *halajáh* o normatividad de las iglesias locales, las expectativas escatológicas, las circunstancias prohibitivas, etc., es lo que se conoce con el nombre de ética situacional.

Pablo tuvo que atender situaciones tensas y extremas como los matrimonios mixtos, los casos de divorcio, la hiper sensibilidad que acarrear los votos, los prejuicios, la ansiedad sexual de las personas que han perdido a su pareja, las situaciones de adulterio y la confrontación del mundo con los valores de la fe.

Lo que Pablo ha escrito, a pesar de que no siempre le podemos entender a causa de su lexicografía y su lenguaje novedoso elaborados para cada nueva situación, es el manual fundamental para la consejería pastoral. No obstante, es imprescindible que los que manejan la información que nos ha legado Pablo, sean profesionales, no amateurs que muchas veces, en su ignorancia y en su intransigencia, llegan a herir y a hundir a las personas de tal modo que no se puedan recuperar jamás.

Este es el caso de muchos pastores improvisados cuya actuación clama a gritos porque sean remplazados por psicólogos y psiquiatras con unción pastoral.

SUS CONCEPTOS SOBRE PUREZA SEXUAL

En sus escritos, Pablo se refiere específicamente a los miembros de la comunidad mesiánica, no a todos los miembros de la raza humana. Por consiguiente, le es posible a él adoptar las analogías del templo de Dios¹⁸⁵ y del cuerpo humano para referirse a toda la comunidad cristiana. Cada uno de sus miembros también es un templo de Dios,¹⁸⁶ y los miembros de sus propios cuerpos son los “miembros del Mesías”.¹⁸⁷ Por tanto, el individuo está sujeto a las demandas éticas del cuerpo místico del Mesías, que es la comunidad eclesial concebida como comunidad terapéutica.

Basado en estos conceptos y sobre el principio de que la unión matrimonial es consumada en el acto sexual, él trata de despertar una sensibilidad moral entre sus feligreses corintios. Sólo sobre estas premisas es posible entender sus palabras en 1 Corintios 6:15-20 cuando tiene que atender pastoralmente a creyentes que se han degradado hasta el punto de volver a la inmoralidad sexual de su pasado:

¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros del Mesías? ¿Quitaré, pues, los miembros del Mesías para hacerlos miembros de una prostituta? ¡De ninguna manera! ¿O no sabéis que el que se une con una prostituta es hecho con ella un solo cuerpo? Porque dice: Los dos serán una sola carne. Pero el que se une con el Señor, un solo espíritu es.

Huid, pues, de la inmoralidad sexual. Cualquier otro pecado que el hombre cometa está fuera del cuerpo, pero el fornicario peca contra su propio cuerpo. ¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que mora en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

Puesto que habéis sido comprados por precio, glorificad a Dios en vuestro cuerpo.

* * *

Pablo no está equiparando un mero acto sexual con el matrimonio. Lo que él hace es aplicar los mismos principios que aplicó Jesús cuando se refirió al concepto de *zenút* (griego: *pornía*), es decir, que el contacto sexual permea no sólo lo físico, sino también los ámbitos psicológico y espiritual. Llegar a ser “una sola carne” en la cita de Pablo es un midrash de Génesis 2:24. Aquí no se refiere a la institución del matrimonio sino al compartir la misma esencia, mente, pensamientos, y en el caso de la unión con una prostituta, también la misma tragedia.

Pablo confrontó más de un caso de inmoralidad sexual en las iglesias. Su correspondencia corintia ilustra las actitudes que adoptó ante cada situación. Aparte del caso de aquel hombre que tenía relaciones con la mujer de su padre,¹⁸⁸ que probablemente era un caso común de incesto, Pablo confrontó diversos casos de promiscuidad que destruían los vínculos del matrimonio y afectaban a la comunidad terapéutica.

* * *

Es difícil pensar que tal situación de promiscuidad haya sido resultado de la efervescencia escatológica que suscitó la predicación de Pablo en medio de las iglesias.

En las iglesias establecidas por Pablo, así como en la comunidad de Mateo se esperaba el retorno del Señor en cualquier momento en esa generación. Muchos como Pablo pensaban que en tales circunstancias no era sabio en tales circunstancias meterse en los compromisos del matrimonio, sino permanecer libres de responsabilidades para poder dedicarse al servicio en la espera del Señor. Pero parece que tales expectativas fueron usadas como pretexto por los libertinos y disolutos contra quienes Pablo tuvo que lidiar porque representaban la anti-misión, es decir, socavaban los fundamentos de la labor misionera y el establecimiento del Reino de los Cielos.

LA CORRESPONDENCIA CORINTIA

Aparte de algunas referencias dispersas en varios escritos de Pablo, su contribución sobre ética sexual está contenida en 1 Corintios 7 que nos corresponde comentar en adelante.

Este capítulo 7 es el punto clímax de una intensa correspondencia de Pablo con los dirigentes de la congregación de Corinto. William Orr dice al respecto: “Ahora Pablo toma el primero de una serie de puntos que la iglesia de Corinto, o quizás un grupo dentro de la iglesia, habían mencionado en una carta por la cual buscaban información por parte del Apóstol acerca de la política correcta en relación con algunos problemas. El primer asunto que ellos pusieron sobre el tapete fue el de las relaciones entre los sexos, quizás ocasionado por las medidas estrictas de Pablo contra las personas que practicaban la inmoralidad sexual en una carta previa mencionada en 1 Corintios 5:9.”

En mi opinión la carta que Pablo menciona fue una que él había sido obligado a escribir a causa del escándalo moral que se había producido en Corinto. Dicha carta fue respondida por los corintios con sobretonos de cuestionamiento, planteando preguntas más específicas. La carta de Pablo en el capítulo 7 sería entonces la respuesta a tales preguntas.

Las enseñanzas de Pablo sobre ética sexual son muy amplias a la vez que formuladas de manera escueta, y preferimos tratarlas en los próximos cuatro capítulos.

CAPITULO 11 PABLO Y EL MATRIMONIO

En 1 Corintios 7:1-9 hay dos secciones en las cuales Pablo trata del matrimonio. En el primero trata del compromiso sexual mutuo en el matrimonio (7:1-6), y en el segundo se refiere a la opción de un nuevo matrimonio para aquellos que han quedado solos debido a la muerte de sus cónyuges (7:7-9).

EL COMPROMISO SEXUAL MUTUO

Pablo trata del tema del compromiso sexual mutuo en el matrimonio en 1 Corintios 7:1-6. El introduce su discusión con las palabras: “En cuanto a las cosas que me escribisteis, bueno es para el hombre no tocar mujer, pero a causa de la inmoralidad sexual, cada hombre tenga su propia esposa, y cada mujer tenga su propio esposo” (versículos 1, 2).

El hecho de que algunos hermanos escribieran a Pablo revela la preocupación de la gente honesta de la iglesia de Corinto que pueden haber compartido la expectativa escatológica de Pablo y al mismo tiempo su dolor ante el comportamiento de ciertos “hermanos” escatológicos disolutos que sólo eran lobos disfrazados de ovejas en medio de la congregación.

De ellos había escrito previamente diciendo: “Pero ahora os escribo que no os asociéis con ninguno que llamándose hermano sea fornicario, avaro, idólatra, calumniador, borracho o estafador. Con tal persona ni aun comáis.”¹⁸⁹

Pero también aflora el hecho de que muchas personas en la comunidad estaban arruinando su vida matrimonial a causa de escrúpulos religiosos enfermizos, hasta el punto de que venían desarrollando horror y asco por las relaciones sexuales. Parecen haberse producido ciertas asociaciones con prurito espiritual que terminaron en escándalos carnales. Esto habría ocurrido entre personas no casadas, pero algunas parejas casadas también fueron involucradas al estilo *swingers*.

* * *

El uso de la palabra *haptésthe*, “tocar”, en la Septuaginta se refiere a tener relaciones sexuales dentro del matrimonio.¹⁹⁰ Con la frase “tocar mujer” Pablo se refiere al matrimonio, a pesar de su uso general que incluye las relaciones ilícitas.

En el segundo versículo Pablo subraya la premisa de la monogamia: “Cada hombre tenga su propia esposa, y cada mujer tenga su propio esposo.” Este es uno de los pocos pasajes que apoyan explícitamente la monogamia. El énfasis descansa en el uso de los adjetivos *ídion* y *heftú*, “su propio” (su propio esposo o su propia esposa). La monogamia implica compromiso legal establecido.

El versículo 3 dice: “El esposo cumpla con su esposa el deber conyugal; asimismo la esposa con su esposo.” Orr comenta: “Pablo parece estar insistiendo que la continuidad de las relaciones sexuales en el matrimonio no es una opción libre, puesto que es una obligación que no puede ser anulada por escrúpulos religiosos y ascéticos. La obligación involucra igualmente al marido como a la mujer, una declaración sobresaliente de paridad conyugal que tiene trascendencia exegética para varias consideraciones que vienen posteriormente en esta epístola, y ciertamente también para el entendimiento del matrimonio cristiano de acuerdo con las enseñanzas del Nuevo Testamento.”¹⁹¹

El requisito de continuar las relaciones sexuales en el matrimonio está enfatizado en términos del deber (griego: *ofilín*) de pagar una mutua deuda. La forma verbal apodidotó, “pagar”, que traducimos “cumplir”, es usado en la Septuaginta con referencia al cumplimiento de los votos hechos al Señor. Eclesiastés 5:4 dice: “Cuando hagas un voto al Señor, no tardes en cumplirlo (griego: *apodúne*).”

De la misma manera, el matrimonio implica votos no formulados respecto de la mutua satisfacción sexual. El profeta Malaquías consideraba tales votos como que constituyen un aspecto del pacto matrimonial en el cual el Señor es el testigo entre las dos partes que se unen con amor.¹⁹²

En el versículo 4 dice Pablo: “La esposa no tiene derecho sobre su propio cuerpo, sino su esposo. Asimismo, el esposo tampoco tiene derecho sobre su propio cuerpo, sino su esposa.” Pablo enfatiza la responsabilidad de una satisfacción sexual mutua en el matrimonio usando la palabra griega *exusiási*, que puede ser traducida “tener derecho”.¹⁹³ En el matrimonio cada cónyuge tiene derechos sobre el cuerpo del otro cónyuge.

Una mutua obligación está de por medio. Un cónyuge tiene un derecho igual sobre el cuerpo del otro cónyuge. Cada uno ha de confrontar las necesidades del otro. En ninguna otra parte de la Biblia se encuentra una formulación más clara de tal idea.

En el versículo 5 Pablo toma en cuenta un posible caso de indisposición que uno de los cónyuges pueda tener con respecto al sexo, pero su consejo sigue siendo la sujeción de la voluntad. El escribe: “No os neguéis el uno al otro, a menos que sea de acuerdo mutuo por algún tiempo, para que os dediquéis a la oración y volváis a unirlos en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia.”

* * *

Pablo trae a consideración un caso de indisposición basado en preocupaciones de carácter religioso: Dedicarse a la oración. Aconseja que en tal caso debe haber común acuerdo por un tiempo, pero después los cónyuges deben unirse de nuevo. La expresión griega *ke pálin epí to aftú* significa literalmente “y de nuevo vuelvan a lo mismo”.

Orr se refiere a la concesión del versículo 5 en estos términos: “Esta concesión particular es algo enigmática. Es difícil ver por qué la práctica regular del sexo en el matrimonio pudiera interferir con la oración regular. No obstante, Pablo parece reconocer que puede haber ocasiones en las que una o las dos partes se concentran por un período limitado en la oración (que paradigmáticamente abarca también otras actividades religiosas) con la exclusión de las preocupaciones de la vida normal. El no especifica la duración de tales períodos, pero sí especifica que el tiempo debe concluir con la continuación de las relaciones ordinarias.”¹⁹⁴

En el versículo 5 se da una razón para la necesidad de volver a las relaciones regulares: “Para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia.” Tal tentación de Satanás, en lugar de ser física, sería espiritual o psicológica, como el resentimiento, la falta de comprensión, la amargura, el deseo de venganza, el complejo de superioridad y la humillación del cónyuge, que puede conducir gradualmente a la infidelidad.

Orr dice: “Satanás, como la figura que acusa y promueve la contienda no tendrá la oportunidad para probar a los cristianos casados que no se exponen a períodos indefinidos de abstención sexual.”¹⁹⁵

LA OPCION DEL NUEVO MATRIMONIO

En los versículos 7-9 Pablo se refiere a la opción del nuevo matrimonio para aquellos que se han quedado solos o de nuevo solteros (griego: *ágami*) debido a la muerte de sus cónyuges:

Yo quisiera que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don procedente de Dios; uno de cierta manera, y otro de otra manera. Digo, pues, a los no casados y a las viudas que les sería bueno si se quedasen como yo. Pero si no tienen don de continencia, que se casen; porque mejor es casarse que quemarse.

Lo que hace que esta sección sea un tanto dificultosa es el uso de la palabra *ágami* para referirse también a los viudos, en lugar de llamarlos *jíri*, “viudos” y *jíres*, “viudas”. Seguramente la razón es que esta forma no era usada a menudo ni en el griego bíblico ni en el griego clásico.

Orr, en el texto usado para su comentario de 1 Corintios para la serie *Anchor Bible*, traduce la palabra *ágami* como “viudos”, interpretando que las dos palabras “no casados” y “viudas” actúan como hendíadis, es decir, se refieren a hombres y mujeres en la misma situación.

* * *

A los viudos y a las viudas Pablo les dice en el versículo 7: “Más bien quisiera que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don procedente de Dios; uno de cierta manera, y otro de otra manera.”

Este versículo parece ser el punto donde realmente empieza esta sección. La razón por qué no menciona a viudos y a viudas puede ser que el mismo versículo también es la conclusión de la sección anterior. Por la misma razón es difícil llegar a la conclusión si Pablo se viene refiriendo a sí mismo como que es soltero (o célibe por voto) o como que es viudo.

Si Pablo fue viudo, sus palabras “quisiera que todos los hombres fuesen como yo” no significaría “quisiera que todos fueran viudos como yo”, sino que todos los viudos y viudas se quedarán como él, no casándose, sino viviendo solos una vida piadosa.

Con respecto a la expresión “su propio don procedente de Dios; uno de cierta manera y otro de otra manera” escribe Orr: “Aquí las frases correlativas no usuales al final de la oración indican que él tiene en mente tanto la continencia como las relaciones maritales normales, como que están incluidas dentro de la bendición de Dios.”¹⁹⁶

* * *

En el versículo 9, la expresión que traduce la RVA parafrásticamente “quemarse de pasión” es una sola palabra en griego: *pyrústhe*, “quemarse”. La forma es pasiva y elíptica, lo que acusa a su uso popular.

Orr lo interpreta a la luz del predicado especial de aquellas personas que de repente han sido privadas de sus cónyuges: “Pablo, aparentemente reconocía el problema particular de los viudos y viudas que al ser abruptamente privados del goce de las relaciones físicas del matrimonio, están confrontados con un serio estado emocional. El afirma que volverse a casar es preferible a la pasión consumidora que experimentan si son incapaces de ejercer tal auto control que sea posible en su estado.”¹⁹⁷

Pablo sentía necesidad de terminar su discusión sobre ética sexual en este capítulo 7 con una palabra adicional dirigida especialmente a las viudas. En los versículos 39 y 40 dice: “La esposa está ligada mientras viva su esposo. Pero si su esposo muere, está libre para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor. Pero según mi opinión, más feliz será si permanece así. Y pienso que yo también tengo el Espíritu de Dios.”

* * *

Pablo no terminó de decir todo lo que tenía que decir acerca de la ética sexual y el matrimonio en el capítulo 7. Al leer la Epístola a los Efesios,¹⁹⁸ que consideramos como uno de los escritos más tardíos de Pablo, sentimos que Pablo habría abandonado muchos de sus puntos de vista escatológicos y se aproximaba al asunto del matrimonio en una manera más realista y motivacional:

Las casadas estén sujetas a sus propios esposos como al Señor, porque el esposo es la cabeza de la esposa. . . Así como la iglesia está sujeta al Mesías, de igual manera las esposas lo estén a sus esposos en todo.

Esposos, amad a vuestras esposas, así como también el Mesías amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella. . . De igual manera los esposos deben amar a sus esposas como a sus propios cuerpos. El que ama a su esposa, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propio cuerpo; más bien lo sustenta y lo cuida, tal como el Mesías a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne. . . Por tanto, cada uno de vosotros ame a su esposa como a sí mismo, y la esposa respete a su esposo.

CAPITULO 12 PABLO Y EL DIVORCIO

En el presente capítulo incluimos nuestra exégesis de 1 Corintios 7:10-16, dividida en dos temas: El divorcio entre creyentes y el divorcio de un matrimonio mixto.

EL DIVORCIO DE CREYENTES

Como hemos expresado previamente al tratar de las enseñanzas de Jesús acerca del divorcio, los cristianos han sido confrontados desde los tiempos neo-testamentarios con un ideal y una permisión, como la comunidad judía bajo la ley mosaica.

Malaquías 2:13-16 considera el matrimonio como un pacto ante Dios, lo que hace que el divorcio se revista de suma gravedad:

Y esto habéis hecho de nuevo: Cubrís el altar del Señor con lágrimas, con llanto y con suspiros, porque ya no miro las ofrendas ni las acepto con gusto de vuestra mano.

Y decís: “¿Por qué?”

Porque el Señor ha sido testigo entre ti y la mujer de tu juventud, a la cual has traicionado, a pesar de ser ella tu compañera y la mujer de tu pacto. ¿No los hizo él uno en la abundancia de su Espíritu? ¿Y qué es lo que demanda el único? ¡Una descendencia consagrada a Dios!

Guardad, pues, vuestro espíritu, y no traicionéis a la mujer de vuestra juventud. “Porque yo aborrezco el divorcio”, ha dicho el Señor Dios de Israel, “y al que cubre su manto de violencia.” El Señor de los Ejércitos ha dicho: “Guardad, pues, vuestro espíritu y no cometáis traición.”

* * *

El ideal es la indisolubilidad del matrimonio, como lo estipula la ética esencial enfatizada por Jesús. Para los judíos, la permisión era el divorcio, pero para los cristianos, según la ética neotestamentaria es la separación de cuerpos.

El divorcio cristiano no es expediente para un nuevo matrimonio, pero se termina por aceptar el veredicto legal de la comunidad dentro de la cual se desarrolla la iglesia. En otras palabras, si se produce un nuevo matrimonio por la vía legal, por una o por ambas partes, la separación de cuerpos significa, no que las partes sigan casadas como si no hubiera habido divorcio legal, sino que permanecen separadas como si nunca hubiera habido un matrimonio. Este último detalle no ha sido captado por los especialistas de ética cristiana, y a causa de esta falta de captación ellos son culpables de haber creado una monstruosidad en la sociedad occidental.

* * *

Pablo, como Jesús, era muy sensible a la tragedia del divorcio. El nunca usa la terminología técnica para referirse al divorcio. El acto de divorciarse de la esposa es expresado en griego mediante la palabra *apolyse*, “despedir”, que traduce exactamente la palabra hebrea *garésh*. El certificado del divorcio y de la disolución del matrimonio se llama en hebreo, *guet*, cuyo plural, *guitim*, es el nombre del tratado talmúdico que trata del divorcio.

En la Septuaginta, el certificado o carta de divorcio se llama *biblíon apostasíu*, literalmente, librito de apostasía.¹⁹⁹

En Mateo 19:9 se usa el verbo *joriséto*, para traducir las palabras de Jesús “ser separado”. Esta es la única palabra que usa Pablo para referirse al divorcio, lo que revela la sensibilidad que manifiesta respecto del divorcio y su apego a las enseñanzas de Jesús.

Mientras no medio un nuevo matrimonio de alguna de las partes, se espera la reconciliación de la pareja.²⁰⁰

El propósito de esta regla, aparte de su atavío religioso, es evitar los triángulos sentimentales.

* * *

Hay dos asuntos importantes en los versículos 10 y 11 que demandan nuestra atención:

1. Pablo toma en cuenta, como lo hace Jesús en Marcos 10:10, 11, las decisiones de la mujer respecto del divorcio. El escribe: “La esposa no se separe de su esposo, pero si ella se separa, que quede sin casarse o que se reconcilie con su esposo.”

Sólo después de considerar la opción de la mujer, continúa diciendo: “Y que el esposo no abandone a su esposa.”

2. Pablo no especifica las razones para el divorcio. El tampoco incluye la cláusula de Mateo: “A no ser por causa de pornia.”²⁰¹ Por eso Pablo parece más abierto que otros líderes cristianos, e incluso habría tomado en cuenta la postura de Hilel en materia de causales de divorcio.

De acuerdo con Hilel, cualquiera fuera la causal, aun la más ridícula y aparentemente insignificante, que es señal que no existe más amor y razón para vivir juntos, es una causal válida.

EL DIVORCIO DE UN MATRIMONIO MIXTO

En los versículos 12-16 Pablo responde a la pregunta respecto del divorcio de una pareja en la cual uno de los cónyuges no es creyente. En este caso, Pablo da su propia opinión respecto de lo que se debería hacer. El dice no tener instrucciones específicas del Señor sobre este particular: “A los demás digo yo, no el Señor. . .” Luego pasa a considerar dos lados del problema.

Cuando la iniciativa es del creyente

Pablo toma en cuenta que una causal del divorcio pueden ser los escrúpulos religiosos del creyente. El explica que vivir con un no creyente no contamina al creyente con falta de fe. Al contrario, el creyente puede contagiar su fe al no creyente.

A manera de midrash Pablo deriva su argumento de la analogía del contacto de lo santo y lo profano (hebreo: *tum'áh ve-tohoráh*) en los rituales levíticos. Pero mientras en el caso de la analogía lo profano infecta lo que es santo, en el midrash de Pablo ocurre lo contrario: Lo santo tiene el poder de santificar lo profano.²⁰²

Pablo pone en relieve el hecho de que la fe del creyente (lo santo) es más poderosa que la falta de fe del no creyente (lo profano). El creyente está hecho de una fibra de mejor calidad que el no creyente. A esto se debe que él o ella puede influir en el no creyente, mientras que convivir con él o con ella no ha de afectar su fe. Por tanto, los escrúpulos religiosos no son causal para el divorcio. Al contrario, la vida conyugal provee una oportunidad para el testimonio: “Si algún hermano tiene esposa no creyente, y él consiente en vivir con ella, no la abandone. Y si alguna esposa tiene esposo no creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone. Porque el esposo no creyente es santificado en la esposa, y la esposa no creyente en el creyente. De otra manera, vuestros hijos serían impuros, pero ahora son santos.”²⁰³

El concepto de “santos” en este texto no tiene implicación legal ni espiritual, sino más bien social y ambiental, donde todos los miembros de la familia disfrutan de la santidad del matrimonio, es decir, de su solidez institucional.

Cuando la iniciativa es del no-creyente

Cuando la iniciativa del divorcio pertenece al no-creyente Pablo dice: “Pero si el no creyente se separa, que se separe. En tal caso, el hermano o la hermana, no están puestos bajo servidumbre, pues Dios os ha llamado a vivir en paz.”

Permítasenos explicar qué es lo que Pablo quiere decir por “la hermana o la hermana no están puestos bajo servidumbre”. La expresión en el original dice de manera elíptica, “el hermano o la hermana no están atados”.

Hacemos la pregunta: “No están atados, ¿a qué?”

Seguramente Pablo tiene en mente que no están obligados a continuar casados ni por la ley secular ni por los principios que rigen la comunidad cristiana. Por tanto, el divorcio debería concederse al cónyuge no-creyente que lo pide, sin controversia y sin intentos por mantener unido el matrimonio. La razón para esta actitud es dada en el versículo 15: “Pues Dios os ha llamado para vivir en paz.”

* * *

Una vez que el divorcio ha sido consumado, el no creyente está libre de volverse a casar; no así el creyente. Orr no está en lo correcto cuando dice: “El cónyuge que queda abandonado (es decir, el creyente), es libre de casarse de nuevo.”²⁰⁴ Si Pablo hubiera pensado en esto, resultaría diciendo que los escrúpulos religiosos sí son un pretexto para el

divorcio y para volverse a casar en el seno de la iglesia. Esto es exactamente lo opuesto de lo que Pablo y Jesús enseñaron.

Ni Pablo ni Jesús fueron más allá de lo esencial. Se supone que un creyente sí podía volverse a casar, pero no en el rito de la iglesia. Y también se supone que no por eso la iglesia lo podía excomulgar, por cuanto incurriría en un delito contra el principio teológico de la restauración del mundo o del universo que involucra la permisión mosaica, principio que Jesús en ningún momento contradujo.

* * *

El versículo 16 incluye otro problema que hay que explicar. Dice: “Porque, ¿cómo sabes, oh esposa, si quizás harás salvo a tu esposo? ¿O cómo sabes, oh esposo, si quizás harás salva a tu esposa?”

Si este versículo estuviera después de la sección que trata de la iniciativa del creyente en cuanto al divorcio (versículos 12-14), no ocasionaría problema. Significaría que el testimonio del creyente pudiera resultar en la conversión de su cónyuge. Pero, ¿qué significan estas palabras después de la sección que trata de la iniciativa de divorcio del no-creyente?

Orr explica las palabras “si quizás harás salvo” diciendo que se podrían referir a la manera en que se le permite al cónyuge ir en libertad, lo cual podría influenciarlo en pro de la recuperación de la relación, o podría significar que no hay seguridad de que el matrimonio pudiera ser salvado, aun si al cónyuge se le impediría irse.”²⁰⁵

LA APERTURA SITUACIONAL

Pablo se ciñe en todo a los principios de la ética esencial de Jesús, no obstante que confronta hechos situacionales, los mismos que Jesús no hubiera querido confrontar. Lo que no hace es enfocar el otro ángulo de la realidad: Los cristianos no forman un estado dentro del Estado. Si así fuera, hubiera sido necesario desarrollar códigos de derecho eclesiástico de aplicación universal, más allá de los alcances del derecho canónico de la Iglesia Católica o de los tratados del Talmud en el pueblo judío.

¿Por qué no toca Pablo el punto de la relación que puede existir entre la normatividad cristiana y las leyes del Estado en que viven los cristianos?

Pablo no lo hace porque su exposición de los principios éticos situacionales cristianos no alcanza niveles de conflicto con la legislación secular. Tampoco lo hace porque en otras partes de sus escritos se refiere al Estado, a las autoridades legalmente constituidas, y los valora como una manifestación del orden divino en el gobierno del mundo.

* * *

Cuando Pablo trata del matrimonio o del divorcio, no habla de instituciones eclesiásticas, sino civiles. Y cuando la ética cristiana no coincide con la ética que reside en el sustrato de la legislación civil del Estado, Pablo no convoca a la confrontación.

Por ejemplo, si la legislación del Estado permite el divorcio, la iglesia no anula lo que establece la ley secular. Por tanto es algo enfermizo entre los comentaristas bíblicos establecer dogmáticamente que una mujer cristiana divorciada de su marido cristiano o no cristiano que permanece sin casarse o que se vuelve a casar, sigue unida en el espíritu a su ex marido.

Cuando la ética esencial dice que en estas relaciones, “el que se casa con la divorciada adúltera”, se refiere a que los nuevos compromisos de personas que previamente han roto con su pasado emocional son traumáticos. De ninguna manera se ha de interpretar esta nueva relación como una situación de pecado que perdura toda la vida y menos como un estado civil en suspenso. Si las cosas fueran así, entonces no existe el perdón cristiano, que es reflejo del perdón de Dios.

En términos de la ética situacional, las comunidades cristianas desde el principio terminaron adoptando una normativa similar a la que propala la ley mosaica con las variantes de interpretación de Hilel y de Shamai.

CAPITULO 13 PABLO Y EL CELIBATO

En los versículos 25-38, Pablo trata del asunto del celibato. En realidad lo hace indirectamente, porque responde a las preguntas que le hacen célibes que están pensando en abandonar su voto de celibato y contraer matrimonio.

Esta sección se divide en dos partes:

1. La primera parte parece referirse a los célibes “solteros”. Esta expresión puede sonar redundante, pero se refiere a hombres y mujeres que han abrazado el celibato mediante un voto cuando aun eran solteros (versículos 25-35).

2. La segunda parte (versículos 36-38) se refiere a las parejas de célibes que han abrazado el celibato cuando estaban comprometidos a casarse. Parece que el celibato no disolvía su compromiso respecto de su amor y dedicación mutua. Ellos no consumirían su matrimonio, pero tampoco se tendrían que separar sentimentalmente.

El versículo 38 probablemente muestra que ellos vivían cada uno en su casa o en la casa de su familia.

* * *

Los versículos 25-38 constituyen la mayor amalgama de problemas textuales en toda la literatura bíblica. La exégesis basada en la gramática se hace imposible. Su interpretación ha de tomar en cuenta consideraciones de índole histórica, como la efervescencia mesiánica que experimentaba la iglesia de Corinto como resultado de las expectativas y de la predicación de Pablo.

Como ejemplo del carácter de la predicación de Pablo leemos los versículos 29-32: “Pero os digo esto hermanos, que el tiempo se ha acortado. En cuanto al tiempo que queda, los que tienen esposas sean como si no las tuvieran; los que lloran como si no lloraran; los que se alegran como si no se alegraran; los que compran como si no poseyeran; y los que disfrutan de este mundo como si no disfrutaran de él. Porque el orden presente de este mundo está pasando. Quisiera pues que estuviéseris libres de ansiedad.”

A partir de estas palabras presuponemos que Pablo consideraba el asunto del celibato como el más complicado. El empieza diciendo: “Pero con respecto a los que son célibes, no tengo mandamiento del Señor, aunque os doy mi parecer como quien ha alcanzado misericordia para ser digno de confianza” (versículo 25). Estas palabras revelan que Pablo no estaba de ningún modo detrás de la institución del celibato en la iglesia de Corinto y de otras comunidades cristianas, aunque tenía un profundo respeto por esto, como por toda decisión que involucraba un voto hecho a Dios.²⁰⁶

EL CASO DE LOS CELIBES-SOLTEROS

A continuación Pablo se dirige a hombres y mujeres célibes.

El primer problema de interpretación es el uso de la palabra *parthénos*, que significa “virgen”, usada con el sentido de “célibe”. A primera vista parecería que Pablo habla sólo a mujeres célibes. Pero el asunto se aclara en el versículo 26 donde también se refiere a hombres:²⁰⁷ “Pues a causa de la presente dificultad bien me parece que al hombre le sea bueno quedarse como está.”

Pero, ¿por qué les llama “vírgenes”?

Se debe a que estas personas no están casadas. Pero si este es el caso, ¿no sería más conveniente traducir “solteros”? Orr observa que eso hace la *Revised Standard Version* que traduce “no casados”.²⁰⁸

La asociación de una mujer soltera²⁰⁹ con un hombre célibe (versículo 34) indica que toda la sección trata de solteros, tanto hombres como mujeres.

La diferencia entre una mujer soltera y una mujer célibe sería que la primera no estaría atada por un voto de celibato.

* * *

Cuando en el versículo 36 Pablo permite a los célibes romper su voto y casarse, y les dice, “No comete pecado; cásense”, da a entender que los célibes estaban preocupados de que al casarse romperían sus votos y pecarían.

Las mismas palabras dice Pablo en los versículos 27 y 28 a las personas que eran solteras y que no estaban atadas por un voto: “¿Estás libre de esposa? No busques esposa. Pero también si te casas, no pecas.”

Mediante el uso de la expresión “no pecas”, Pablo indica que las relaciones sexuales en el matrimonio son legales y puras, incluyendo una posible alusión contra quienes que pueden haber estado enseñando contra el matrimonio.²¹⁰

* * *

No queda más que presuponer que el celibato involucraba un voto que en el caso de los corintios estaba relacionado con el servicio al Señor hasta que él venga.

Pablo aludiría a este voto cuando escribe en los versículos 32-35:

Quisiera, pues, que estuviéseris libres de ansiedad. El no casado se preocupa de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor. Pero el casado se preocupa de las cosas de la vida, de cómo ha de agradar a su esposa, y su atención está dividida.

La mujer no casada o soltera se preocupa de las cosas del Señor, a fin de ser consagrada tanto en cuerpo como en espíritu. En cambio, la casada tiene cuidado de las cosas de la vida, de cómo ha de agradar a su esposo. Esto digo para vuestro provecho; no para poneros restricción, sino para que viváis honestamente, atendiendo al Señor sin impedimento.

EL CASO DE LOS CELIBES COMPROMETIDOS A CASARSE

La sección de 1 Corintios 7:36-38 presenta muchas dificultades. Cómo es que llegó a surgir la institución del celibato en la iglesia de Corinto y en otras iglesias no es nuestro tema por el momento. Lo que importa es conocerla a la luz de su aprobación por parte de Pablo.

Fácil es señalar al Apóstol Pablo como responsable de las dificultades, cuando en realidad él intenta simplificar las cosas con términos que si bien no son del todo comprensibles para nosotros, sí lo habrían sido en el primer siglo.

Krister Stendhal observa que aparte de este capítulo, Pablo nunca trata del tema de los célibes en sus saluciones, en las secciones de sus epístolas que tratan de la familia cristiana extendida o *Haustafeln*.²¹¹ Esta observación es importante pues indicaría que Pablo desarrolla una ética situacional dadas las condiciones manifiestas en la iglesia, las mismas que él no generó con su prédica, aunque quizás incentivó con su sensibilidad personal respecto de la conciencia de los creyentes.

Pablo, el maestro que enfatiza en la libertad y en el respeto de los escrúpulos de otros, no está enseñando contra los votos, sino respecto de la libertad de guardarlos o también de abandonarlos, si se tratase de votos relacionados con las relaciones humanas.

Esta sección revela las siguientes características del celibato de los corintios:

Era una decisión libre

La libertad en el celibato que refiere Pablo puede ser observada en los siguientes aspectos:

1. Haya sido privilegio o sacrificio, el celibato fue un estado compartido por mujeres y hombres, sin diferencia.

2. Incluso las parejas comprometidas podían entrar en este estado; para ellos esto no significaba la renuncia de sus sentimientos de amor mutuo.

La sanción del Apóstol en cuanto a la admisión al celibato, de parejas comprometidas a casarse, nada tiene que ver con los “matrimonios espirituales” a los cuales nos referiremos más adelante. Su voto fue una especie de ejercicio espiritual para el servicio al Señor.

3. Según Pablo, los votos podían ser rotos y el celibato abandonado, sin implicar transgresión o pecado.

Era una opción práctica

Esta característica se muestra en los siguientes hechos:

1. Esta opción se revestía de la expectativa mesiánica y era considerada correcta para las circunstancias de expectativa que se dio en la iglesia en los tiempos de Pablo. Jesús regresaría tan pronto, que el tiempo que faltaba debiera ser dedicado a ayudar a la Iglesia a cumplir su misión soteriológica.

No obstante, Elizabeth A. Clark muestra que aun cuando Pablo haya dicho que una persona no casada pudiera consagrarse mejor al servicio del Señor, con esto nunca quiso dar a entender ni que el celibato fuera una condición para servir al Señor, ni que formara un élite en la iglesia que vivía una vida superior y espiritual que posteriormente en la historia de la iglesia fuese considerada “angélica”.²¹²

2. Esta opción evitaba aflicciones. Pablo no tenía en mente los dolores de las mujeres, en el sentido de quedar encintas y dar a luz. El se refería a las preocupaciones, a los dolores de cabeza y al insomnio de la vida matrimonial, conforme a la palabra que dice: “Antes me quitabas el sueño; ahora no me dejas dormir.”

La referencia es al novio y su prometida

En cuanto a la traducción del texto hay dos hipótesis de por medio: Una presupone que se refiere a las actitudes de un novio hacia su prometida y otra a las actitudes de un padre con su hija.

Los traductores modernos interpretan las palabras *tis* y *aftú* del versículo 36 como que se refieren al novio de la joven virgen. Se trataría, pues, de célibes que hicieron voto de celibato estando previamente comprometidos a casarse.

La *Biblia Decodificada* traduce los versículos 36-38 basada en este criterio:

Si alguien considera que su comportamiento es inadecuado hacia su novia virgen, y si está en la flor de la edad y por eso siente obligación de casarse, puede hacer lo que quiere. No comete pecado; cásense.

Pero el que está firme en su corazón, no teniendo necesidad, sino que tiene dominio sobre su propia voluntad y así ha determinado en su corazón conservársela virgen, hará bien.

De modo que el que se casa con su novia virgen hace bien, y el que no se casa hace mejor.

* * *

La *Revised Standard Version* traduce siguiendo el mismo criterio, pero en lugar de traducir “su virgen” traduce “su prometida” (inglés: *his betrothed*).

El texto se refiere a un hombre comprometido a casarse, a quien Pablo le dice a él y a su novia: “No comente pecado; cásen” (versículo 36). En este caso, la expresión *eán i ypérakmos*, “y si está en la flor de la edad” calificaría al novio.²¹³

La cláusula *útos ofíli yínesthe*, “y por eso siente obligación de casarse” (versículo 36) se refiere a la consumación de su matrimonio.

Karl Barth interpreta esta sección como que se refiere a la responsabilidad del mismo miembro de la iglesia.²¹⁴ El montaje de funciones donde el hombre actúa como novio y como amigo del novio también aparece en Efesios 5:27 donde el Mesías presenta su novia (la Iglesia) así mismo.

* * *

Hay un argumento más que considerar respecto de que el hombre es el novio de la joven. Este argumento deriva de la expresión, *uk hamartáni*, “él no peca”, que evalúa la decisión final del novio. Esta frase traduce el hebraísmo *lo joté* que se refiere a las transgresiones involuntarias. En esta expresión no hay la mínima asociación de sexo y pecado, como muchos comentaristas lo entienden. Pablo está pensando que la consumación del matrimonio no es la transgresión de un voto de celibato. Es una decisión libre de abandonar el celibato.

Los problemas de interpretación del versículo 36 no terminan aquí, como lo muestra John C. Hurd Jr.²¹⁵

La referencia es al padre e hija

Mientras los versículos 25-35 responden las preguntas dirigidas por los mismos célibes, los versículos 36-38, según una hipótesis tradicional responden una pregunta hecha, aparentemente, por el padre de una joven soltera. Juan Crisóstomo los interpretó de esta manera y su interpretación se ha abierto camino en muchas traducciones del Nuevo Testamento.²¹⁶

Se interpreta *parthénos* como una joven virgen o soltera, y los pronombres *tís* y *aftú* como referencia al padre de la joven. Luego, el versículo 36 es traducido así: “Pero si algún hombre piensa que él se comporta con respecto a su hija virgen. . .”

Siguiendo la premisa de que el versículo 36 se refiere al padre de la virgen, la cláusula condicional *eán i ypérakmos* tiene que referirse a la joven por quien su padre se halla preocupado. Si traducimos *ypérakmos* “ella se ha pasado de tiempo” o “ella está en la flor de su juventud”, es algo secundario. El asunto principal es que su padre está considerando darla en matrimonio.

Finalmente, el participio *gamízon* en el versículo 38 debería ser traducido “dar en matrimonio”. Esta es la única palabra cuya forma se adapta bien a este argumento.

* * *

Konzelmann, que es uno de los abogados de este argumento, piensa que este es un caso de ejercicio de patria potestad por el padre de la joven y nada tiene que ver con el celibato. El traduce el versículo 36 de la siguiente manera: “Si alguno piensa que se comporta de manera no adecuada respecto de su hija soltera, si ella es suficientemente madura, entonces él está libre de tomar la decisión. . .” La palabra “decisión” la deriva del griego *exusía* (versículo 37) que él asocia con la institución de la patria potestad.²¹⁷

Los que aceptan esta interpretación presuponen inconscientemente que Pablo tiene en mente esquemas judíos de la Biblia Hebrea con respecto a los votos hechos por mujeres, y aplican este esquema a un ambiente extraño como el de la iglesia de Corinto. Respecto de Números 30:1-8, el pasaje de la Toráh que trata de los votos, debemos observar que en la Biblia Hebrea no hay tal cosa como votos de virginidad. De hacer esto, Pablo estaría contradiciendo sus enseñanzas sobre la libertad cristiana, puesto que los votos personales estarían sujetos a las decisiones de otras personas.

CAPITULO 14

LOS MATRIMONIOS ESPIRITUALES

Un fenómeno que ha estremecido a la Iglesia y a la civilización cristiana por varios siglos se conoce con el nombre de “sinesaktismo”, y de manera parafrástica como “matrimonios espirituales”.

Es muy probable que el fenómeno de los matrimonios espirituales se originara con la tolerancia de la iglesia de la práctica del celibato de parejas comprometidas a casarse. Nuestro estudio de esta práctica en 1 Corintios 7:36-38 muestra que esto empezó temprano, en los tiempos del Apóstol Pablo. Sin embargo, la secuela habría sido degeneración del fenómeno que Pablo conociera y respetara. La evidencia muestra que tal degeneración ocurrió después de los tiempos de Pablo, se extendió hasta el Siglo 5 o después, y no tenía conexión con las expectativas escatológicas de los tiempos de Pablo.

CONCEPTO DE LOS MATRIMONIOS ESPIRITUALES

Un “matrimonio espiritual” era un compromiso ascético entre un hombre y una mujer, que se parecía a una relación conyugal en cuanto al amor, cuidado, el compartir propiedades y empresas, y por el hecho de vivir juntos, pero dizqué, sin *sex* de por medio.

De hecho, la mujer entraba a esta relación siendo clínicamente virgen, se conservaba virgen y lo podía demostrar “A Quien Concierna”.

Consecuentemente, ellos no eran legalmente marido y mujer, y no esperaban tener bebés, pues se consideraban “hermano” y “hermana” espirituales.

Los matrimonios espirituales llegaron a difundirse y a perpetuarse mientras la Iglesia y sus teólogos enfatizaban en la virginidad y en el celibato como esferas superiores de una manera angelical de existencia, comparada con la vida de la gente común y corriente.

La actitud de ellos era una aproximación individualista y rebelde a la filosofía de la vida que ocasionó muchos dolores de cabeza a la Iglesia y a la sociedad. Ellos estaban abocados a su manera de vida como ante un reto de dentro y de fuera. La consideraban una aventura y la forma más significativa de ascetismo. Esta manera de vida también les permitía manejar y administrar sus propios recursos terrenales, manteniendo alejada lo más que se pudiera a los zánganos de la Iglesia oficial.

Detrás de los matrimonios espirituales encontramos una motivación religiosa, y probablemente las personas involucradas tenían sus propias explicaciones teológicas. Los candidatos para los matrimonios espirituales habrían sido hombres y mujeres que juzgaban su compromiso religioso sobre una base más humana. Ellos querían alcanzar la manera angelical de vida que supuestamente se expresa en la virginidad, pero también querían amar y ser amados, poniendo de lado todo tipo de estigmas vinculados con el sexo.

* * *

Esta relación mereció la condena, tanto de la sociedad como de los líderes de la Iglesia. La fuerte reacción de la gente es evidente a partir de los términos que se usaban para referirse a ella, de connotaciones feas. Eran términos elípticos, expresiones incompletas usadas eufemísticamente para referirse a algo que les era desagradable.

Juan Crisóstomo, uno de los padres más prominentes de la Iglesia Oriental se refiere a los matrimonios espirituales como “esta relación”, a veces seguida por adjetivos feos, o con la expresión “viviendo juntos” (griego: *syzáo*) para significar “viviendo juntos ilegalmente como si fueran marido y mujer”.

Otro término proviene de la combinación de las palabras griegas *syn*, “juntos”, y *iságo*, “meter”, “introducir”. El verbo compuesto, *syniságo* también sirvió como una expresión elíptica significando “meterse juntos en una casa o en una alcoba”. Pero no se puede descartar un segundo sentido feo, como si era algo que se le introducía a la mujer.

Del verbo *syniságo* ha derivado el sustantivo *synisaktós*, “introducida” (en plural: *synisakta*, “introducidas”, “introducidos”). En esta relación, el hombre y la mujer eran llamados *synisakta*, término que fue traducido al latín como *subintroducta*, el término más usado para referirse sólo a la mujer en esta relación. Este término aparece en el título editorial latino de los sermones de Juan Crisóstomo sobre el particular.

Al varón en esta relación nos referiremos con nuestro neologismo “subintroducto”. Y al fenómeno socio-religioso como “sinesaktismo” o “matrimonios espirituales”, término del hecho de que las partes se consideraban “hermano” o “hermana” espirituales, es decir, no carnales.

* * *

El término *synisaktós*, aunque eufemístico, podría suscitar las reacciones más controvertidas en la sociedad. Crisóstomo ni siquiera quiere mencionarlo y dice: “Ellos la llaman a ella, a la “hermana espiritual”, con un término que es vergonzoso y ridículo. Por mi parte, yo ni siquiera voy a sufrir pronunciándolo. ¡Tanto desprecio y desdén dicho término! Aun la expresión “viviendo juntos” me ofende.”²¹⁸ —Efectivamente, la palabra en cuestión no aparece en los documentos que ha dejado Crisóstomo y que estudiaremos en el presente capítulo—.

Crisóstomo se refiere a la mujer en esta relación usando la palabra *parthénos*, “virgen”, término que usa Pablo para referirse a los célibes en 1 Corintios 7.

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFIA SOBRE EL TEMA

Existen referencias a los matrimonios espirituales en la literatura cristiana temprana a partir de fines del segundo siglo.²¹⁹ La referencia más temprana se encuentra en las *Similitudes de Hermas* y en los escritos de Ireneo.

De los primeros años del tercer siglo tenemos el testimonio de Clemente. Después tenemos los testimonios de Tertuliano, Cipriano, Pseudo Cipriano y las referencias de Eusebio de Cesarea a Pablo de Samosata.

Del cuarto siglo tenemos el testimonio de Eusebio de Emesa, de los Padres de Capadocia, de Jerónimo, del Pseudo Tito y sobre todo de las homilías que sobre el tema predicara Juan Crisóstomo.

Esta persistencia del fenómeno indica que para la Iglesia fue una nuez dura de roer. Y en la literatura subsecuente se ha hecho todo lo posible para tapar esta vergonzosa realidad de la cristiandad.

Al respecto Juan Crisóstomo ha dejado dos homilías en griego, publicadas en inglés por Elizabeth A. Clark en su libro, *Jerome, Chrysostom and Friends*.²²⁰

También tenemos las declaraciones condenatorias por parte de los concilios de la Iglesia.

EL APOSTOL PABLO Y LOS MATRIMONIOS ESPIRITUALES

El único padre de la Iglesia que vio en 1 Corintios 7:36-38 los antecedentes de los matrimonios espirituales fue Efraim el Sirio.²²¹ Grafe y Achelis han popularizado este criterio. Achelis ha insistido: “Pablo no condenó el matrimonio espiritual. Al contrario, reconoció las ventajas reales que pudiera ofrecer el celibato a los hombres y a las mujeres de su generación.”²²²

Desde la publicación del libro de John Coolidge Hurd Jr., intitulado *The Origin of 1 Corinthians*,²²³ muchos comentaristas se han inclinado a encontrar el origen de los matrimonios espirituales muy temprano en los días de Pablo. Hurd cree haber hallado en esta Epístola de Pablo evidencia de este fenómeno. El escribió que la relación incestuosa presentada en el capítulo 5 pudiera haber involucrado un caso de “matrimonio espiritual”.²²⁴ Pero mientras no tengamos ninguna evidencia de que un motivo ascético y religioso haya estado detrás de este caso de inmoralidad no podemos aceptar este criterio.

Hurd también piensa que 1 Corintios 7:35-38 podría referirse a los matrimonios espirituales. Esta sección trata con célibes de ambos sexos llamados por el término genérico, *parthéni*, “vírgenes”.²²⁵ Como vimos en el capítulo anterior, es posible que ellos hayan sido parejas comprometidas a casarse y dedicadas a prácticas ascéticas motivados por expectativas escatológicas temporales y pasajeras. En este pasaje Pablo respondió a sus preguntas y les permitió romper sus votos, y proseguir sin problemas con sus planes matrimoniales.

* * *

Los versículos 34-38 son generalmente mal entendidos. Como hemos expuesto en el capítulo anterior, nos parece que no aluden al padre de una virgen, sino a su novio o prometido.

Hurd se inclina a aceptar la posibilidad de que haya habido matrimonios espirituales con la bendición de Pablo.²²⁶ En la página 275 de su obra escribe: “Nuestras discusiones sobre los matrimonios espirituales nos dejan una fuerte impresión de que durante la primera fase o Fase 1, Pablo estaba muy a favor de esta institución.”

Otros investigadores que apoyan este punto de vista son D. S. Bailey, Jean Herring y Hans Konzelmann que escribe al respecto: “Con relación a las dificultades textuales de 1 Corintios 7:36-38 las dificultades lingüísticas desaparecen si aceptamos la interpretación de los matrimonios espirituales y de esta manera encontramos la evidencia más temprana del fenómeno de las *synísakta* o subintroductas.”²²⁷

* * *

Aunque el fenómeno de los matrimonios espirituales pueda haberse inspirado en algunos textos de 1 Corintios 7, surge de una mala exégesis de los mismos. Se ha de tener presente que el principio o norma final para Pablo era que a causa del riesgo de pecar y afectar al cuerpo místico del Mesías y dar un mal testimonio, era preferible que cada hombre tenga su propia esposa y cada mujer su propio esposo. Porque en los asuntos del *recutecu* y el subsecuente *chuculún*, lo carnal resulta auténticamente espiritual, mientras que lo “espiritual” resulta en algo asquerosamente carnal.

El fenómeno de los matrimonios espirituales, tal como lo conocemos a partir del presente capítulo no puede ser relacionado con Pablo, porque él tampoco promovió el celibato de parejas previamente comprometidas a casarse. Al contrario, hizo todo cuanto pudo para librar a dichas parejas de su hiper sensibilidad respecto de sus votos, de modo que pudieran proceder a casarse con limpia conciencia.

Es inconcebible que el Apóstol Pablo hubiese estado ciego a la realidad que expone Crisóstomo respecto de los matrimonios espirituales: Que no son sino una clase de prostitución o algo peor.²²⁸

DIFUSION DE LOS MATRIMONIOS ESPIRITUALES

Aun cuando no podemos fijar con exactitud el origen de los matrimonios espirituales podemos observar —siguiendo el testimonio de Eusebio—, que en los días de Pablo de Samosata, Obispo de Antioquía de 260-272, la práctica ya estaba difundida. El mismo Pablo de Samosata, que fue condenado como herético por el Sínodo de Antioquía de 268, tenía subintroductas debajo de su poncho.²²⁹

Eusebio también declara que el término griego *synísakta* y el latino *subintroducta* fueron acuñados en Antioquía, donde también fue acuñado el término “cristiano”. El dice: “Y sus mujeres, las subintroductas, como las llaman los antioqueños. . .”²³⁰

El fenómeno se difundió a muchas áreas del imperio. Jerónimo le escribe una carta a una joven en Galia, que estaba viviendo en matrimonio espiritual con un sacerdote. Jerónimo mismo no puede evitar las sospechas, porque no muestra estar bajo shock a causa de este fenómeno (Epístola 117). Pero sus relaciones con Paula y otras amigas suyas no constituían propiamente un matrimonio espiritual (Epístola 45).

RELACION CON EL MOVIMIENTO MONASTICO

Los matrimonios espirituales son una de las expresiones del ascetismo temprano. Henry Chadwick observa en su obra, *The Early Church*, que como muchos individuos, las parejas espirituales tomaron muy poco en cuenta las sanciones del orden establecido en la Iglesia.²³¹

Parece que la práctica ascética de los matrimonios espirituales empezó a difundirse temprano en el tercer siglo, paralelo a los comienzos del movimiento ascético que posteriormente, en el Siglo 4, dio origen al monasticismo, aunque se inspiró en casos similares, más no idénticos que se dieron en los días del Apóstol Pablo.²³² La misma institución monástica se verifica en Asia Menor en tiempos de Basilio de Cesarea (370-379).

Crisóstomo habla como si todos o la mayoría de aquellos hombres que estaban viviendo en matrimonios espirituales fueran monjes en franca desobediencia de la Iglesia oficial.²³³ También las mujeres podrían haber hecho anteriormente votos de virginidad y pertenecían al rango de las vírgenes en la Iglesia, de lo cual Crisóstomo estaba muy orgulloso. Pero también existe la posibilidad de que los laicos hayan estado viviendo en matrimonios espirituales. Pienso que podemos aceptar lo que dice Crisóstomo, que la multitud seguía esta relación con gran interés.²³⁴ Su uso de expresiones de tipo *captatio benevolentiae* para ganarse el corazón de ellos en el comienzo de su primera homilía indica que algunos “hermanos espirituales” bien pueden haber estado presentes en su audiencia.²³⁵

A partir del énfasis de las homilías de Crisóstomo podemos percatarnos del hecho de que la mayor parte de las subintroducidas provenían de familias acomodadas y estaban ansiosas de administrar sus propias riquezas.²³⁶ Ellas querían apropiarse de la virginidad, considerada el más alto nivel de la vida, pero no querían deshacerse de sus bienes materiales de modo que la Iglesia y las instituciones paraeclesiásticas llegaran a constituirse en sus herederos.

Pero Crisóstomo también nos hace creer que aun las mujeres pobres habían entrado a este tipo de relaciones bajo diferentes circunstancias.

SORDIDA REACCION CONTRA LAS PRESIONES DE LA IGLESIA

Pero no sólo había el móvil ascético, sino que se fue desarrollando una sórdida reacción contra las presiones económicas de la Iglesia. No será sorpresa mi hipótesis de que la mitologización de la virginidad condujo de manera inconsciente a la práctica rebelde de los matrimonios espirituales por un extremo, y a la degradación del matrimonio por el otro.²³⁷

No es de admirarse cómo algunos hombres y mujeres liberados se atrevieron a escapar de estas presiones conscientes o inconscientes, alcanzando la vida angelical de las vírgenes, pero al mismo tiempo haciéndole un embargo de *oil* (aceite, petróleo) a la Iglesia, ¡la cual sufría de este tipo de embargos más que Estados Unidos!

Por esta razón he dicho que las hermanas y hermanos espirituales tenían un reto de fuera y de dentro. Ellos actuaban como trapecistas, ansiosos de demostrarle a la Iglesia que podían caminar todo piolas sobre una cuerda, mientras miraban piadosamente para arriba, como lo ilustra mi dibujo:

GRAFICO

FINALE

Sobre estas bases podemos entender mejor las invectivas de Crisóstomo dirigidas a los hermanos espirituales: “Vosotros que acrecentáis sus riquezas; vosotros que las incitáis a la avaricia; vosotros que las impulsáis a invertir en negocios; vosotros que las entrenáis para oficios mundanos. . . Vosotros habéis llegado a ser mercachifles y minoristas por causa de ellas. ¿Cómo podéis pretender que ella ha escogido a Cristo sobre todas las cosas, cuando Cristo proclama: ‘No podéis servir a Dios y a Mamón.’ ¿Queréis vosotros que las riquezas de ellas no les sean tomadas o llevadas? Aconsejadlas a depositarlas donde no se requiera ningún hombre para guardarlas y donde para siempre se conservarán sin disminuir.”²³⁸

LAS HOMILIAS DE CRISOSTOMO

Juan Crisóstomo, padre de la Iglesia Oriental, Patriarca de Constantinopla y prominente orador y predicador del Siglo 4 ha dejado dos documentos acerca de los matrimonios espirituales de su tiempo. Elizabeth Clark los llama “tratados”, pero en realidad son homilías o sermones,²³⁹ que fueron pronunciadas una después de otra con un corto intervalo, probablemente en dos domingos seguidos; las mismas fueron copiadas por amanuenses. Casi se podría decir que contamos con una “grabación” de sus homilías.

Considere lo que dice: “Como dije cuando estuve hablando a los hombres” —refiriéndose a su primera homilía—.

El texto de ambas homilías es griego. Originalmente no tenían títulos en griego, ni divisiones internas marcadas, pero son excelentes piezas homiléticas. A ellas se les ha dado títulos editoriales están en latín latín:²⁴⁰

—*Adversus eos qui apud se avent subintroductae virgines*
(Contra aquellos que tienen vírgenes subintroductas), y

—*Quod regulares feminae viris cohabitare non debeant*
(Sobre la necesidad de conservar la virginidad).

Ha habido discusión sobre su fecha. Podemos especular que pertenecen al período cuando él era Patriarca de Constantinopla (398-404), o al período previo cuando era Obispo de Antioquía. Me inclino por la segunda opción cuando el epíteto *synísakta* que tanto le ofendía, había sido acuñado en Antioquía.²⁴¹

Crisóstomo no se refiere a esta práctica como que tuviese un origen más temprano, digamos en el primer siglo, en los tiempos del Apóstol Pablo.

En cuanto a la fecha que los asocia con Constantinopla, pensamos que si así fuera debería aflorar en sus homilías el hecho de que en esta ciudad él tenía una institución monástica para mujeres fundada por su enamorada Olimpia.²⁴²

CAPITULO 15 LOS QUE COHABITAN CON VIRGENES

Crisóstomo da comienzo a su primera homilía señalando tres clases de relaciones entre un hombre y una mujer que viven juntos.

La primera es el matrimonio. Es algo lícito. Ha sido instituido por Dios.

La segunda es la prostitución, una relación ilegítima, porque ha sido introducida por demonios pervertidos.

Respecto de la tercera dice: “Pero en nuestro tiempo una tercera manera de vida ha sido soñada, algo nuevo e increíble que deja grandemente perplejos a aquellos que intentan descubrir su racionalidad.”

Crisóstomo se refiere al “hermano espiritual” sólo mediante pronombres. La mayoría de ellos eran monjes y estaban presentes escuchándole. Al comienzo recurre al *captatio benevolentiae*, como dirigiéndose a cada uno en particular. Con cautela dice algo que ellos estarían muy contentos de escuchar: “Me parece a mí que vivir con una mujer conlleva cierto placer, no sólo en el estado legal del matrimonio, sino también en casos cuando no hay de por medio relaciones sexuales.”²⁴³

El matrimonio espiritual y sus implicaciones

A continuación pasa a referirse a los matrimonios espirituales en términos que conllevan un sentimiento completamente opuesto. En lugar de que existe “cierto placer” en una relación con una mujer, él la describe como una doble tortura para los que viven en un matrimonio espiritual: “De esta manera, los hombres que viven con ellas son agitados por un doble deseo: No están permitidos a satisfacer su pasión por medio de las relaciones sexuales, y la base para su deseo permanece intensamente potente por un largo tiempo.”²⁴⁴

El usa analogías para describir su tormento, como la del castigo de Tántalo²⁴⁵ y el castigo de Adam y Eva que fueron expulsados del jardín de Edén, pero fueron puestos cerca de él, aunque no se les permitía entrar.²⁴⁶

Crisóstomo se asombra de que la gente busque la relación del matrimonio espiritual con tanta avidez, a pesar de su naturaleza tan angustiosa.²⁴⁷ El encuentra increíble que hombres jóvenes que rebalsan de vigor sean capaces de cohabitar con chicas y no ser arrebatados por ningún sentimiento humano, sino que quedan puros de malos deseos y de placer.²⁴⁸

* * *

Luego enfatiza la urgente necesidad de referirse a este asunto. En términos amplios expone la doctrina de Pablo del respeto a la conciencia y los escrúpulos de los hermanos débiles que están bajo el shock de ver a cristianos que entran a este tipo de relación.²⁴⁹

El explica la enseñanza básica de Jesús respecto de las circunstancias cuando se requiere considerar y respetar los escrúpulos de los débiles, y también aquellas circunstancias cuando no deben ser respetados.²⁵⁰ Esto le lleva a confrontar a aquellos en medio de su audiencia, que pensando ser “fuertes” eran indiferentes al impacto que su conducta tenía sobre otros. A ellos les dice: “Mientras más fuertes proclamáis que sois, y aseguráis que de ninguna manera sois afectados por esta cohabitación, más estáis obligados a cortar con ese vínculo. Porque mientras más fuertes sois, de manera más justa deberíais soportar a la persona más débil. Si vosotros sois débiles, absteneos por vuestra propia causa, pero si sois de una constitución más robusta, entonces haced de esta manera por causa de los débiles. . .”²⁵¹

* * *

Pero él no quiere dirigirse sólo a los hermanos espirituales de entre su audiencia. El también se dirige a aquellos que permanecen indiferentes al problema e incluso lo aceptan. A ellos les dice: “Vosotros decís, no obstante, que si fuerais a ver un hombre que vive con una virgen, un hombre que está ligado a ella y que se deleita en ella, quien daría su vida por su compañera de cuarto y escogería sufrir y hacer cualquier cosa que partir de su amada, vosotros no creeríais ninguna cosa mala ni veríais la situación como que involucra lujuria, sino más bien piedad. ¡Oh hombre maravilloso! ¡Esta opinión es propia de una persona que vive en medio de piedras!”²⁵²

Como suele hacer, Crisóstomo convoca “testigos” de entre las páginas de la Biblia para demostrar cuán delicada era la situación:

Su primer testigo es Job, que dijo: “He hecho un pacto con mis ojos; ¿cómo pues hubiera podido fijar la mirada en una virgen?”²⁵³

Luego viene Pablo, quien al enfatizar en la naturaleza del conflicto humano y el hecho de que la temperancia nunca es practicada correctamente sin dificultad, dijo: “Más bien, pongo mi cuerpo bajo disciplina y lo hago obedecer, no sea que habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser descalificado.”²⁵⁴

Para concluir se refiere a Jesús “quien no permitió que un hombre mirara a una mujer para codiciarla, sino que amenazó a aquellos que hicieran eso con la pena impuesta sobre la adúltera.”²⁵⁵

Argumentos de los “hermanos espirituales”

Crisóstomo introduce este punto con preguntas retóricas:

“¿Qué más podría una mujer ofrecer a un hombre para ser digna de ser querida por él si ella no tiene el don como para despertar su deseo?²⁵⁶ —El contenido de la sección 22 de su homilía es particularmente sexista y misógino—.

Luego viene una sección extensa de carácter proléptico donde expone y refuta todos los argumentos que los hermanos espirituales pudieran ofrecer, tales como:

1. Dar compañía a una mujer que no tiene siquiera un familiar cercano.²⁵⁷
2. Dar protección a las propiedades de una mujer, que de otra manera serían robados.²⁵⁸
3. Ayudar a una virgen que se debate en una extrema pobreza.²⁵⁹
4. Dar protección extra a la mujer, por ser el sexo débil.²⁶⁰

El refuta cada argumento por separado y dedica una carga extra de sarcasmo y énfasis exhortativo al último argumento. El señala a una gran multitud de mujeres pobres y viejas que viven en la ciudad para los presuntuosos protectores de mujeres: “Porque ellas son más débiles, tienen el derecho de recibir dicha ayuda.”²⁶¹ Les dice: “Demostrad, entonces que vosotros hacéis esto por amor de Dios y asistidlas. Si vosotros no queréis ver a estas mujeres ni siquiera en vuestros sueños; si vosotros merodeáis alrededor buscando cazar a las adolescentes y bonitas; si esta caza desgraciada no tiene alguna otra excusa plausible. . . vosotros no engañaréis a la incorruptible corte de juicio.”²⁶²

* * *

A continuación viene una digresión, un párrafo que cabe en la estructura del sermón antes de la refutación del último argumento formulado arriba. Esta digresión aporta nuevos argumentos, esta vez relacionados con cosas que las mujeres hacen para los hombres como para justificar la cohabitación con ellas.²⁶³

Luego sigue la ridiculización de la agenda diaria de un monje que vive con una mujer. En lugar de ser el protector y quien disfruta de los servicios de la mujer es descrito como su esclavo. Crisóstomo lo describe en casa, en las calles, en las tiendas, y en la iglesia.²⁶⁴

Después sigue una exhortación a dejar de ser esclavos de las mujeres y a ser soldados de Cristo.²⁶⁵ Sus analogías zahirientes respecto del soldado que corre a casa para encontrar refugio entre las mujeres, mientras sus compañeros toman posición en el frente de batalla,²⁶⁶ o del león de mirada fiera convertido en un espécimen ridículo y desacreditado después de haber tenido su sesión de tratamiento de belleza femenina y de manicure, dan a esta sección un tono hilarante y conmovedor.²⁶⁷

El desarrollo de este segundo punto de su homilía muestra que los hermanos espirituales —Crisóstomo tiene siempre en mente a monjes— actúan exactamente de la manera característica de los enemigos de Dios.²⁶⁸

Crisóstomo cierra este punto de su homilía presentando la ilustración admonitiva de cómo pecó Moisés en Meriba al no santificar a Dios ante los hijos de Israel. Este pecado de Moisés quizás no fue su pecado mayor, pero fue la razón para que Dios lo rechazara y la razón por la que no se le permitió entrar en la Tierra Prometida. Esto ocurrió porque la ofensa fue pública, “ante los hijos de Israel”.²⁶⁹ De esta manera Crisóstomo subraya la ofensa pública de aquellos que viven juntos en un matrimonio espiritual.

Conclusión

Crisóstomo concluye su homilía contrastando la vida auténticamente libre de un monje y la esclavitud del matrimonio espiritual.²⁷⁰

Luego hace un contraste entre los diferentes grados de seriedad y de gloria de la experiencia de Salomón y de la audiencia cristiana de Crisóstomo. Muestra cómo fue condicionado Salomón por las concesiones en medio de las cuales vivía, “y no aspiró a la más alta cima de la filosofía” como aquellos de su audiencia pudieran hacer si quisieran.²⁷¹

Al final, presenta el resultado de éxito o de fracaso para los cristianos con respecto al reto que ha sido puesto delante de ellos. Les dice: “Considerad cuán grande será la recompensa recibida para el hombre que se libera y libera a un sinnúmero de otros hombres de la condenación.”²⁷²

CAPITULO 16 SOBRE LA NECESIDAD DE GUARDAR LA VIRGINIDAD

La segunda homilía de Crisóstomo es dirigida a las mujeres subintroductas.

Crisóstomo empieza con una enérgica y teatral “¡Oh, alma mía!”, ocasionando temor y suspenso. El exclama diciendo: “Hoy es el tiempo para mí de repetir como el profeta una vez, dos veces, muchas veces: ‘¡Oh, alma mía!’”²⁷³ —El no menciona el profeta porque usa esta frase sólo para llamar la atención de su audiencia—

Después de esta exclamación introductoria sigue una larga digresión que revela cuán pronto él estaba a considerar a su supuesta audiencia virginal como no mejores que prostitutas y asesinas.²⁷⁴

De repente, él se da cuenta de sus propias palabras y encuentra necesario hacer la siguiente observación: “Que nadie piense, no obstante, que todas las vírgenes han sido objeto de esta investigación, porque yo no soy tan desgraciado y miserable como para hacerlas grupos a todas ellas y confundir los temas. Lo que ha sido dicho y lo que será dicho a continuación concierne sólo a las que son responsables.”²⁷⁵

Las responsables son, por supuesto, las subintroductas

Tragedia de los matrimonios espirituales

En esta parte de la homilía Crisóstomo revela lo que de acuerdo con mi juicio son las causas subconscientes y colectivas para la difusión de los matrimonios espirituales. Dice: “Estas mujeres se ajustan a ciertos hombres que en ninguna manera son sus familiares, como si ellas quisieran probar que han sido obligadas a ser vírgenes contra su voluntad, han sido sujetas a la mayor violencia, y se están consolando de esta manera por la violencia y la compulsión. ¿Qué más podemos nosotros pensar?”²⁷⁶

Cuán dolorosos eran estos asuntos, es expresado por Crisóstomo en la siguientes palabras: “¡Cuántas lágrimas no merecen estos asuntos!”²⁷⁷

Esta realidad dolorosa le da a Crisóstomo material para desarrollar la segunda sección a manera de lamentación.

La primera razón para la lamentación es que el Nombre de Dios ha sido blasfemado.

La segunda razón es que nada más queda por hacer, excepto lamentar.

Al no ser posible descargar el ardor y celo a la manera de Fineas, Crisóstomo convoca a las vírgenes que han quedado puras a lamentar.²⁷⁸

* * *

También en este caso él trae testigos de las páginas de la Biblia, personas que hicieron lo único que quedaba por hacer: Lamentar.

Empieza introduciendo a Jesús exclamando su “¡Ay!” por Jerusalem y por Betsaida. Para enfatizar el dolor de Jesús se refiere a él como “el Novio mismo”.²⁷⁹

A continuación trae los ejemplos de Pablo, Ezequiel y Amós.²⁸⁰

Al final enfatiza el doble motivo de la lamentación:

1. Las subintroductas han caído de una alta dignidad y son como ángeles caídos del cielo.²⁸¹
2. El Nombre de Dios ha sido blasfemado.²⁸²

Refutación de los argumentos de las subintroductas

Crisóstomo desarrolla esta parte prolépticamente, citando los argumentos que suelen dar las subintroductas y refutando a cada uno. Al final trae una refutación general más enfática.

Los argumentos de las subintroductas son los siguientes:

1. “Nosotras podemos demostrar que nuestro cuerpo no ha sido deflorado o prostituido.”²⁸³
 2. “Nosotras no hemos dado a luz ni hemos sufrido dolores de parto” —Crisóstomo dice que el mismo es el argumento de cualquier prostituta común—. ²⁸⁴
 3. “¿Por qué te entrometes en los asuntos de otra gente?”²⁸⁵
 4. “Yo soy simplemente una mujer débil que no soy capaz de satisfacer mis necesidades por mí misma.”²⁸⁶
 5. “¿Y si yo quiero un marido, un matrimonio y esa clase de vida, ¿quién me lo va a impedir?”²⁸⁷
 6. ¡NUAY N° 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL N° 7!!!
 7. Después de una corta digresión que trata de los compañeros de las subintroductas, Crisóstomo expone su argumento más vergonzoso: “¡Que se queden sin convencer!” —supuestamente responde así la subintroducta a la pregunta de Crisóstomo: “¿Cómo seremos capaces de convencer a aquellos que condenan estas cosas y sacas sus propias conclusiones?” —la referencia es a los hermanos débiles—. ²⁸⁸
- A esta respuesta de la subintroducta, Crisóstomo responde: “¿Cómo puede ser ésta la respuesta de un alma piadosa!”²⁸⁹

* * *

Crisóstomo continúa desarrollando el tema de la naturaleza destructiva de los matrimonios espirituales. El hace esto dialécticamente. Primero introduce una doble tesis:

1. El que peca contra aquellos hermanos que son débiles, peca contra Cristo.²⁹⁰
2. Sólo algún provecho podría ser la única razón válida para dejar de ver los escrúpulos de los débiles.²⁹¹

El refuerza la segunda tesis con la ilustración de la persona que se pone irritable durante una enfermedad larga de modo que aquellos que le ocasionan molestia en el momento inoportuno son sacados fuera de la casa: “Aun si ella es irritada sin una buena razón, nosotros le tenemos compasión.”

Como antítesis, trae dos declaraciones que se adaptan de manera exacta a la tesis anterior:

1. La mujer que ha llegado a ser subintroducida ha pecado contra Cristo.²⁹²
2. No existe ningún provecho que pueda resultar de tal cohabitación.²⁹³

Como síntesis, Crisóstomo expone la verdadera razón para la cohabitación de las subintroducidas.²⁹⁴ Entonces demuestra cómo los matrimonios espirituales arruinan la reputación del hermano y la hermana en la fe²⁹⁵ y cómo su familiaridad ha de producir repulsión y desprecio a largo plazo, dejando como secuela una ruina total dentro y fuera.²⁹⁶

Contraste entre una virgen pura y una subintroducida

Esta parte de la homilía tiene dos secciones:

La primera sección trata de la aceptabilidad de una virgen honesta²⁹⁷ y el rechazo de una subintroducida en la sociedad por su mismo compañero de cuarto y por “su Novio ofendido”, Cristo mismo.²⁹⁸

Al hablar acerca del Novio trae dos ilustraciones para enfatizar cuán asquerosa y repugnante se sentirá el alma de una subintroducida cuando se acerque a las puertas reales:

1. Crisóstomo la compara a un chancho que se ha revolcado en el cieno, al cual no le dejaríamos entrar aun en la casa más humilde.²⁹⁹

2. La segunda ilustración es el caso de las vírgenes insensatas en la Parábola de las Diez Vírgenes.³⁰⁰

* * *

La segunda sección incluye la alabanza de una virgen ejemplar y el ridículo de una subintroducida.

El describe la conducta de una buena virgen en el mercado, en la iglesia y en la casa.³⁰¹ Después de extender la descripción de su brillo extraordinario profiere invectivas contra cualquier persona que se preocupa por ropajes, siendo las subintroducidas la preocupación principal.³⁰²

Luego ridiculiza a las subintroducidas como hizo en la homilía anterior con los monjes subintroducidos. Describe escenas domésticas que para él son vergonzosas pero que no están escondidas del “Ojo que nunca duerme”

Describe a los hermanos espirituales levantándose de noche: “Por casualidad, ellos se despiertan en el mismo momento, no para guardar las viglias de la noche, porque ninguna reverencia puede provenir de almas como éstas.”³⁰³

Describe a las empleadas domésticas cuando se levantan de noche para atender a su dama que da la casualidad que está enferma. Describe el apresuramiento de las empleadas y las enfermeras en medio de las cuales el hombre es descrito trajinando de aquí para allá y moviéndose como trompo.³⁰⁴

Al final describe la agenda cotidiana del subintroducido cuando empieza el día y cuando regresa del mercado.³⁰⁵

Conclusión

Crisóstomo concluye trayendo una lista de problemas intrínsecos que se adhieren a este tipo de cohabitación, refiriéndose particularmente a las subintroducidas:

1. Problemas de celos que sufre la mujer porque ella no puede poseer exclusivamente al hombre que ama.³⁰⁶
2. Problemas que surgen de su intimidad con el hombre.³⁰⁷
3. Cargas y responsabilidades domésticas propias de una función de semi-esposa, el problema de la ansiedad, y finalmente el problema de la inescapable confrontación futura con la realidad.³⁰⁸

* * *

Crisóstomo concluye su sermón introduciendo el himno a ser cantado, al cual le da el título de “Encantamiento”, porque tiene como propósito convencer a las vírgenes.

Dicho himno está basado en el Salmo 45:10, 11, que dice:

*Escucha, hija, y mira;
inclina tu oído:
Olvida tu pueblo y la casa de tu padre.
El Rey desea tu hermosura.
Inclínate hacia él,
porque él es tu Señor.”*

Pero cuando él lee la letra del himno, lo cambia a propósito para hacer que diga:

*Escucha, hija, y mira;
inclina tu oído:
Olvida esta relación inmoral
y a aquellos que viven contigo
de una manera depravada,
y el Rey deseará tu hermosura.³⁰⁹*

CAPITULO 17 RELATIVIZACION DE LA MUJER

La razón por la que se produjo y se difundió el fenómeno de los matrimonios espirituales fue el exagerado énfasis que los teólogos de la Iglesia pusieron en el concepto y estado de la virginidad.

El concepto de la virginidad condujo primero al celibato; el celibato condujo al ascetismo y a los matrimonios espirituales; y éstos condujeron a la degradación del matrimonio y de la familia; y éstos finalmente contribuyeron a la relativización y la deshumanización de la mujer.

Toda esta cadena que bien haríamos en llamar "*the axis of evil*" (el eje del mal) fue difícilmente superada por la Iglesia a causa de proceder con el silencio en lugar de convocar a la reflexión y a la acción correctiva.

El énfasis en la virginidad y en el celibato puede ser trazado hasta los mismos escritos de Pablo, aun cuando Pablo, personalmente, no fuera adepto de tal concepto. Pero es probable que Pablo no pudo ni debió haber actuado de otra manera ante manifestaciones carismáticas y ascéticas de su tiempo.

* * *

No obstante, me parece que los matrimonios espirituales, tan reaccionarios y obsesivos como hayan sido, muestran un lado brillante de honestidad y amor: La práctica en sí fue una sórdida reacción ante las presiones de la Iglesia, una reacción que conllevaba el mensaje de que algo estaba marchando mal en la vida cristiana. Según Crisóstomo aun las estadísticas estaban a favor de los hermanos y hermanas espirituales.³¹⁰ A manera de paréntesis, él reconoce que "algunos" de los matrimonios espirituales terminaron con niños.

Algunos casos de matrimonios espirituales, no obstante su fealdad, pudieron haber sido como una isla de amor y de cuidado mutuo en medio del océano de misoginia que había cubierto a la Iglesia cristiana.

Las cosas no hubieran sido tan trágicas si los matrimonios espirituales terminaban siendo matrimonios carnales. Pero las cosas no siguieron necesariamente este rumbo pues el eje del mal condujo finalmente a la deshumanización de la mujer en la civilización cristiana.

* * *

Consideramos aquellas nobles palabras de la Dra. María Sung, esposa del Arzobispo Milingo de Lusaka, Zambia, una vez que su unión fue disuelta por el Vaticano, supuestamente tras una afiebrada negociación:

*Gracias a las oraciones de Monseñor Milingo he roto el ayuno, respetando su deseo y empeñándome en apoyarlo toda la vida, porque me ha dicho que su amor por mí no cambiará, aunque de ahora en adelante será el amor de un hermano hacia una hermana.*³¹¹

* * *

Me parece que la unión del Arzobispo Milingo con María Sung constituye un ejemplo actual de synesaktismo o matrimonio espiritual que una vez más ha vuelto a trastornar a la teología cristiana y a la jerarquía de la Iglesia. Es a la vez el ejemplo más notorio de misoginia cristiana oficial.

Pero aun si los matrimonios espirituales hubieran tenido algunos resultados valiosos, la experiencia degradaba en particular a la mujer y contribuyó a su deshumanización, más aun si acaso ellas optaban por salir del nido del matrimonio espiritual e ingresar al nido carnal de la Iglesia.

Indirectamente, los matrimonios espirituales fueron un monstruoso engendro de la Iglesia y de la comunidad cristiana en pleno, y antes de emitir un juicio condenatorio, se debe confrontar a los teólogos oficiales de la Iglesia que aún quedan con su responsabilidad.

MITOLOGIZACION DE LA VIRGINIDAD

El énfasis en la virginidad y en el celibato ha sido el mayor factor de disturbación en la historia de la Iglesia y de la civilización cristiana, aun cuando sus teólogos oficiales eviten que la gente se entere de que esto ha ocurrido. Ha sido también su mayor nivel de alienación respecto de sus saludables fuentes en el judaísmo.

La mitologización de la virginidad ha corrido en dos rieles paralelos:

1. La institución del celibato femenino y
2. La inspiración de la Virgen María

De estos dos factores, ciertamente el primero estaba influenciado por conceptos dualistas que tuvieron consecuencias dramáticas en la identidad humana y femenina de las mujeres. El segundo factor jamás constituyó una influencia negativa; al contrario, fue el factor positivo que evitó que las cosas se echaran a perder del todo en la vida de la Iglesia.

La mitologización de la virginidad fue resultado de la explotación de la mujer por parte de la jerarquía de la Iglesia mediante un proceso sutil de lavado cerebral teológico y religioso. La virginidad llegó a ser considerada como una manera de vida angelical y la única fuente auténtica de la identidad de las mujeres como muestra Rosemary Radford Ruether en su obra, *Religion and Sexism: Images of Women in the Jewish and Christian Traditions*.³¹²

Junto con la mitologización de la virginidad ocurrió la degradación del matrimonio. Como anota Radford Ruether, su gloria y carácter redentor fueron proclamados por todos

los medios.³¹³ De la boca dorada de Juan Crisóstomo proviene el juicio más sublime respecto de la virginidad.³¹⁴

LA EXPLOTACION DE LA MUJER POR LA IGLESIA CRISTIANA

Los logros de la Iglesia en cuanto a la mitologización de la virginidad estaban estrechamente interconectados con las presiones utilitarias sobre las mujeres jóvenes, especialmente las nacidas en familias ricas e importantes.³¹⁵ Después de sus votos de virginidad, estas mujeres estaban bajo constante presión de la Iglesia para renunciar a sus posesiones materiales a beneficio de la Iglesia y de los pobres.

Las referencias a las amiguitas de Jerónimo, quienes se conservaban a la virginidad física y espiritualmente, y el caso de aquellas mujeres a las cuales él les escribió cartas a fin de convencerles de abrazar la virginidad, demuestra el interés de la Iglesia en las vírgenes provenientes de los estratos más altos y acomodados de la sociedad.

Un ejemplo elocuente de cómo las mujeres ricas eran consideradas como la posesión más cotizada de la Iglesia es Olimpia, el amor platónico de Juan Crisóstomo. Según la narrativa de Sergia, la biógrafa de Santa Olimpia, esta mujer era “un río permanente de beneficencia y limosnas”. Inclusive apoyaba a Crisóstomo y a sus amigos en el exilio.³¹⁶

* * *

Es evidente que la Iglesia necesitaba vírgenes, aparte de otras razones, a causa de su “oil”, de su aceite. Crisóstomo es consecuente en su interpretación de “aceite”, tanto en su homilía sobre Mateo 25:1-13, como en su homilía de las subintroducidas.³¹⁷ El interpreta el “aceite” como la riqueza de las vírgenes. Las vírgenes insensatas o tontas eran las que habían dejado de dar para los pobres. O simplemente aquellas que se descubrió que no tenían tanto “aceite” como parecía.

Esta aproximación al asunto de la virginidad, combinada con las conclusiones teológicas derivadas de la eiségesis de las historias de la creación del Génesis y la interpretación del origen del pecado,³¹⁸ produjeron una gran presión sobre la mujer en general, con los resultados trágicos que hemos señalado.

EL LAVADO CEREBRAL DE LA MUJER

El lavado cerebral a que se sometió a las mujeres vírgenes y solteras era la consecuencia natural de las premisas utilitarias de la Iglesia. Los teólogos continuamente les lavaban el cerebro a los esposos; los esposos hacían lo mismo con sus esposas; las esposas y madres hacían lo mismo con sus hijas, alentándolas a abrazar la virginidad para

que pudieran alcanzar sus sueños de identidad humana que ellas no pudieron alcanzar y que jamás podrían ya alcanzar por estar casadas.

Las jóvenes también estaban sujetas al lavado cerebral por parte de la Iglesia, produciéndose un círculo vicioso como lo ilustra el siguiente gráfico:

GRAFICO

FINALE

Este tipo de presiones eran también resultado de especulaciones teológicas respecto de la naturaleza subordinada de la mujer en el sentido de que aparte del varón no era más que un cuerpo sin cabeza y el origen de toda lujuria como lo muestra Rosemary Radford Ruether mediante las citas del comentario de 1 Corintios 11:3-12 por Agustín, en su obra, *De Trinitate* 7:7,10.³¹⁹

Luego, no es de sorprendernos que las mujeres hayan sido sobrecogidas por una especie de paranoia: Por un lado querían permanecer intocables y no tocadas por los hombres; por otro lado se involucraban en matrimonios espirituales. Ya vimos el testimonio de Crisóstomo con relación a las competencias snobs para probar cuál de las subintroductas permanecía invicta.³²⁰

LA DEGRADACION DEL MATRIMONIO

Quizás en términos generales la Iglesia no tuvo como objetivo la degradación de la familia, porque hubiera sido un ataque frontal a la sociedad en general y una política destructiva de la civilización cristiana. Pero algunas enseñanzas de algunos padres de la Iglesia, marcadamente misóginos, coadyuvó a la degradación de la familia.

Los padres de la Iglesia Oriental como Gregorio Niza y el mismo Juan Crisóstomo no degradaron la institución del matrimonio en la proporción que lo hicieron los de la Iglesia Occidental, como San Agustín, quien escribe: “Una buena cristiana se encuentra en una y la misma mujer que ama la creación de Dios, y quien desea ser transformada y renovada, pero que odia la conexión conyugal corruptible y mortal, las relaciones sexuales y todo lo que pertenece a ella como esposa.”³²¹

El matrimonio fue considerado para las mujeres una alternativa, aunque infeliz. Cuando Crisóstomo compara el matrimonio con los “matrimonios espirituales”, considera el matrimonio como normal y afortunado.³²² De todas maneras considera al matrimonio como que tiene más ventajas para el hombre que para la mujer: “Puesto que las relaciones sexuales no son estorbadas en el compromiso con la esposa legítima, sirve para aplacar la pasión y a menudo conduce al hombre a la satisfacción, reduciendo grandemente su deseo.”³²³

LA TRAGEDIA DE ELOISA Y PEDRO ABELARDO

El testimonio de la bella y cultivada Eloísa y su amor platónico, Pedro Abelardo, prominente filósofo escolástico y profesor de la Universidad de París, es tardío con relación a los matrimonios espirituales, pero viene a ilustrarnos la manera cómo se ha atentado contra la institución del matrimonio, tan pura y funcional, e instituida según la Biblia, como un pacto con Dios, como lo presenta el profeta Malaquías.

Abelardo y Eloísa se amaban profundamente, y decidieron casarse. Pero como Eloísa era sobrina del Padre Fulberto, canónigo de la comuna de París, nunca pudo librarse de sus intrigas perniciosas. Ni siquiera su matrimonio por la iglesia, ni el nacimiento de su hijo Astrolabio, sirvió para que el padre Fulberto desistiera contra la pareja de amantes.

Finalmente, con la asistencia de un grupo de secuaces y la complicidad de la monja directora del convento donde la pareja estaba alojada temporalmente, el padre Fulberto logró tomar prisionero a Abelardo mientras dormía en un cuarto separado, para luego hacerlo castrar.

Fue a partir de entonces que la pareja opta por el celibato. Eloísa experimenta grandes conflictos teológicos que revelan que su fe y su teología eran sublimes comparadas con la de muchos representantes de la Iglesia oficial.

* * *

Hacia el final de sus vidas, cuando la dimensión del sexo había concluido también para ella, los dos sirven a Dios en el mismo monasterio-convento, y al morir fueron sepultados en tumbas gemelas en París.

En realidad, ella se sobrevivió a él por 22 años y murió en 1164. Pero sus discípulos cumplieron con los deseos de ambos de quedar unidos en la muerte y por la eternidad.

Hasta el día de hoy, los amantes de toda Francia y la Unión Europea acuden a colocar flores ante la tumba de Eloísa y Abelardo, porque su amor es eterno y proverbial.

Aunque el caso de Abelardo y Eloísa no tiene conexión directa con los matrimonios espirituales, viene a ilustrarnos cómo la Iglesia ha cometido graves errores en su aproximación al amor de la pareja esencial, hombre-mujer, con respecto a la sagrada institución del matrimonio y a las enseñanzas de Jesús.

LA DESFIGURACION DE LA MUJER

El resultado de estas presiones de la Iglesia cristiana ha sido la desfiguración de la mujer. Se le hacía creer, y ella llegaba a creer, que era un ser incompleto por el hecho de no tener pene, y que para ser totalmente humana debía ser espiritualmente transformada en varón.

Una profesora de la Universidad de Boston, escenario de mi investigación relativa a esta noche oscura de la religión cristiana decía: “La mujer *had to be fixed*” (tenía que ser arreglada, reparada, como un objeto que estaba malogrado). Y las instituciones de la Iglesia se ofrecían cariñosamente para ayudarlas a que ellas lograran la “plenitud”.

* * *

Las vírgenes que entraban a la institución de la Iglesia estaban bajo la presión de abandonar aun sus ropas de mujer. ¿Qué otra conclusión podríamos derivar de las palabras de Crisóstomo? El predicaba: “¿Por qué, pues, os adornáis con ropas cuando tenéis el vestido de esta llama?”³²⁴

Consideremos la siguiente declaración de Sergia con relación a Santa Olimpia, el amor platónico de Crisóstomo:

Ella tenía un cuerpo inmaterial. . . caridad sin límites, una generosidad sin fronteras, una ropa despreciable, un auto control inmensurable. . . acciones de limosna inefables. Ella era el ornamento de todo lo humilde y además era mercedamente honrada por el santísimo Patriarca Juan, porque ella se abstenía de comer carne, y la mayor parte del tiempo se la pasaba sin bañarse. Y si la necesidad de bañarse surgía por causa de enfermedad (porque ella constantemente sufría del estómago), ella descendía a las aguas con su ropa puesta, a causa de su modestia aun por sí misma.

CONCLUSIONES PARA HOY

Los mecanismos del proceso de deshumanización de la mujer han alcanzado también a nuestros tiempos. Algunos de ellos han sido inspirados por textos bíblicos mal interpretados, los cuales constituyen la plataforma fundamentalista de quienes atentan impunemente contra los derechos humanos de la mujer.

A partir de los escritos de Pablo cualquiera podía tener aprobación escritural para abrazar el celibato o para abandonarlo. Estas cosas no eran el corazón de las preocupaciones del Apóstol, sino el ejercicio de la libertad cristiana y de los derechos humanos.

Pero la historia nos demuestra cuán fácilmente una práctica puede desarrollarse hasta convertirse en una institución, y una institución en un mito, y un mito en una fuente de coerción y lavado cerebral.³²⁵

El énfasis anti bíblico del ascetismo en general y del celibato en particular ha tenido una corriente permanente de inspiración en el dualismo helenista, extraño en las enseñanzas de Jesús y de Pablo.

Como dice Dorothy Burlage, las Escrituras contienen, si no dualismo, sí una dualidad en cuanto a su aproximación a la mujer. Y como muestra Alice L. Hageman, ser conscientes de este hecho podría ser productivo para el progreso católico romano.³²⁶ También para el progreso nuestro en el ámbito evangélico a nivel global.

Una concientización respecto de los orígenes y los mecanismos teológicos de la discriminación de la mujer podría ser la contribución del evangelio a la liberación de la mujer también en el mundo musulmán.

* * *

En último lugar advertimos a la comunidad evangélica que la Teología de la Prosperidad suele abusar de la mujer. La mujer soltera, viuda, solitaria debe ser objeto de especial atención por la comunidad y sus dirigentes. No se la debe mirar como *soft target* para despojarle de su herencia, de su aguinaldo, de sus joyas, de su cuenta de ahorros, de su jubilación, como es la práctica de ciertos pastores evangélicos que atentan contra los derechos humanos de la mujer.³²⁷

Existen iglesias evangélicas que poseen listas actualizadas de las mujeres vulnerables a quienes acosar y explotar, y terminar hundiéndolas en la depresión y en la crisis espiritual.³²⁸

Existen el personal y los predicadores al servicio de dichas iglesias que trabajan a tiempo completo produciendo un continuo acoso y lavado cerebral en la mujer, personalmente, y masivamente por medio de la televisión “cristiana”.

Existen visitadores y cobradores que despojan a las mujeres prometiendo a cambio oración y amenazando con maldición.

Muchos líderes evangélicos, autodenominados “apóstoles”, vienen poniendo sus ojos en el “aceite” (inglés: *oil*, “petróleo”) de las “vírgenes” evangélicas para despojarlas de sus recursos.

APENDICE

1

LA GINECOLOGA

De mujer a mujer, quiero departir contigo respecto del doloroso trauma que he sufrido en silencio a lo largo de toda mi existencia, a causa de nuestro *status* de mujeres dentro de la voluntad de Dios codificada en su Santa Palabra.

Quizás no me hubiera atrevido a escribir mi testimonio personal, ni no hubiera sido porque cierta amiga judía me invitó una vez a ver la película “Yentl”, con Barbra Streisand. Tal era entonces mi timidez y mi miedo de pensar en la justicia de las cosas que nos doblegan a causa de nuestro sexo y por ser nosotras las que transmitimos el mal, que no acepté por nada del mundo ir a ver una película como esa, porque pudiera trastornar mi paz lograda con tanta insatisfacción. Prácticamente, mi amiga me obligó a entrar a la sala de cine, y una vez adentro me obligó a abrir mis ojos y mirar, sobre todo las escenas eróticas, por lo cual le quedo sumamente agradecida, porque realmente han sido para mí de inmensa bendición.

Después de ver aquella película, pensé que se había hecho mal al intentar cambiar el orden divino establecido para la mujer, de estar siempre sometida a su marido o a cualquier otro hombre, incluido el hombre ajeno.

Pensaba que el haber hecho eso, eso de ir a ver esa película, sólo equivalía a levantar polvo, inútilmente, porque, ¿quién podría tener éxito en cambiar las cosas que dice la Biblia que han sido establecidas por un Dios que no cambia?

Pero no he podido evitar que mi admiración por Yentl creciera cada día al punto de significar mi propia liberación. Porque como ella, yo también siento ser una creación de Dios hecha para contener la totalidad de la humanidad en cada una de mis células.

* * *

Mi padre fue pastor evangélico toda la vida. El era de carácter bonachón, y la gente se aprovechaba de esto. Por eso habrá sido que mi madre le dijo un día cuando se pelearon: “¡A vos, hasta los perros te mean!” —Con el perdón de usted, amado lector—.

Fue a él que le escuché por primera vez decir que las mujeres estamos bajo eterna condenación por haber cometido el gran pecado de abrir las puertas para que el mal entrara en el mundo. Eso le echó en cara a mi madre, aquel día, y mi madre calló y lloró amargamente en un rincón del dormitorio.

Yo no lloré, pero mi mente infantil elaboraba febrilmente el pensamiento de que acaso Dios, que es amor, tuviese la bondad de exculparnos a nosotras, las niñas pequeñas, tomando en cuenta nuestra corta edad.

Pero la respuesta no se hizo esperar cuando fuimos invitados al culto de aniversario de una iglesia hermana en otro distrito de la ciudad, y el pastor dijo en su sermón de

aniversario: “¡Son culpables también las niñas, aun desde la cuna, y desde el momento de su concepción!”

* * *

No me cabe en la cabeza, por qué tienen que predicar de este tema tan horrible en una fiesta de aniversario, mientras las mujeres están metidas en la cocina sudando la gota gorda para darles de comer a ellos, a los señores encorbatados.

Como mencionó varias pruebas bíblicas en lenguaje numéricamente codificado, me tuve que conformar con esa respuesta por todos aceptada, aunque era tan dolorosa para mí. Porque por un lado, yo amaba a Dios con todo mi amor, con todo mi corazón, y de veras sentía que él también me amaba a mí, pero aquel pastor enseñaba que sobre esta realidad se imponía la triste realidad del pecado de ser mujer.

Ese pastor dijo otras cosas ofensivas sobre nuestro sexo, que no puedo repetir, aunque a él le parecían graciosas, para hacer reír al público desde el púlpito consagrado a la predicación de la Palabra de Dios.

* * *

Como mi esperanza de la ventaja de ser niña quedó hecha añicos, elaboré febrilmente otra posible salida, diciéndome a mí misma: “Será, pues, culpable la mujer que abrió la puerta al pecado, y no otra mujer. ¿No es injusto decir que también somos culpables todas las mujeres que en ese momento aún no habíamos nacido?”

Las explicaciones para decir que la culpabilidad de ella ha pasado a todas sus descendientes mujeres nunca me han podido convencer, aunque las he asimilado en sumisión. Si así lo dice Dios, yo no tendría nada que argumentar, porque de hacerlo, “añadiría pecado al pecado y condenación a la condenación”, —como le decía mi padre a mi atribulada mamá—.

Con el transcurso del tiempo traté de no pensar en esto, porque no quería dar cabida a la amargura ni derramar lágrimas a solas porque Dios se solidarizara tanto con ellos, aun cuando algunos son unos pillos, como aquel pastor que en medio de su sermón sobre la santidad, fue interrumpido por una mujer desgreñada que señalando su panza le dijo a toda la congregación: “¡Esto me lo hizo él, y después se escabulló de su responsabilidad!”

Mi dolor y mi ansiedad eran grandes, no porque temiera perder el cielo, sino porque temía perder el amor de Dios. ¿O acaso las dos cosas son lo mismo?

Así empieza mi paranoia de mujer.

* * *

En la celebración del aniversario de otra iglesia hermana, mi padre fue invitado a predicar, y lo hizo muy bien. Él siempre se preparaba y se ensayaba en el púlpito, ante la iglesia vacía. Y no recuerdo un solo sermón suyo que no haya tenido estrecha relación con la vida de la gente; no como cierto pastor desenfocado que en el Día de la Independencia del Perú hablaba de los Reyes Magos, y en la Navidad se largaba un sermonazo contra Halloween.

En esa ocasión mi papá habló de las Bodas de Caná, y dijo que como aquellas bodas, la ocasión de un aniversario es igualmente festiva. Pero al verse metido en apuros por la mención del vino en la historia de las bodas de Caná, dijo que la iglesia debe tener fiestas que retumben en el cielo, pero sin vino y sin baile.

En un acápite dijo: “Voy a decirles algo que quizás les pueda escandalizar: El vino no es pecado. Es tan sólo una costumbre de algunos pueblos, inclusive de los judíos. Pero no es nuestra costumbre de los evangélicos. Pero igual, puede haber fiesta sin vino, ¿verdad hermanos?”

Todos gritaban: “¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluyáaa!”

Y él proseguía diciendo: “¿Acaso no nos dan gozo y regocijo los cuyes al horno, o la papa a la huancaína, o el ají de gallina, o los juanes, o los tamales, o los bizcochitos o la chicha morada?”

Y todos gritaban: “¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluyáaa!”

* * *

El sermón de mi padre fue muy apto para la ocasión, pero no calculó bien las cosas y cometió un error garrafal: Al final llamó a subir al estrado a las damas que habían preparado la comida tan deliciosa, para que pudiésemos expresarles nuestro agradecimiento “con un voto de aplauso”.

Entre las damas estaba la esposa del pastor de esa iglesia, la hermana Catalina, envuelta en su mandil empapado, y ella misma, despeinada y chorreando de sudor. Cómo se avergonzaba la pobre mujer, porque ante la insistencia de los comensales la sacaron de la cocina casi a empujones. En realidad, ella no quería ni que la vieran en el estado en que se encontraba.

Todas ellas estaban muy felices, porque los varones tenían la barriga llena y el corazón contento, y sus copas estaban rebosando, figuradamente, por supuesto. Entre ellas, había dos niñas de unos doce o trece años de edad, con sus mandiles empapados, porque habían ayudado en la cocina y no se les dio tiempo para que se arreglaran.

Entonces mi papá cometió el error de pedirle a la hermana Catalina que dijera unas cuantas palabritas, e hizo mal en insistir.

Y el despelote ocurrió cuando le pidió que terminara con una breve oración.

* * *

Entonces su esposo, el pastor Carlos Silva, levantó la mano desde su mesa, y con una voz poderosa le interrumpió a su mujer justamente cuando ella terminaba de agradecer. Menos mal que ella no había empezado a orar, porque él hubiera interrumpido una conversación íntima con Dios, y no sé si le hubieran perdonado ni Dios ni sus ángeles presentes.

El pastor le dijo a su mujer: “¡Tú, te callas la boca, porque ya debes saber que la Palabra de Dios no te permite hablar en medio de la congregación!” —Y dirigiéndose a mi padre, le dijo: “Disculpe, pero no debió invitarla a orar en público, porque eso es contra la voluntad de Dios—.”

Aquel pastor procedió a leer en su Biblia algunos versículos, y todos los hermanos, y también las hermanas, decían tras cada una de sus frases: “¡Amén! ¡Amén! ¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáaa!”

Todo aquello me dio asco, y bien me hubiera refundido en el baño para vomitar.

* * *

Al final de la fiesta, todos estaban alegres y felices. Inclusive las mujeres, aunque a la hermana Catalina parece que se la había tragado la tierra de vergüenza y consternación.

Nadie se sintió avergonzado de lo que hizo ese pastor, ni aun mi padre, aunque creo que él no le hubiera tapado la boca a mi mamá delante de tantos invitados.

Creo que solamente yo, que en aquellos días tendría 16 años, sufrí mucho. Pero no quise pensar más en ello, “para no añadir pecado al pecado y condenación a la condenación”.

Una vez a solas en mi cuarto, con mis lágrimas resacas sobre mis mejillas, le dije a Dios que estaba abatida por el dolor que me había ocasionado todo aquéllo, y quedé profundamente dormida.

* * *

A medida que entraba en los años de la adolescencia, me refugié en el estudio. A mí me gustan de manera especial las ciencias biológicas. Me asombra la creación de Dios y me parece que los científicos que la estudian y descubren sus secretos para bien de la humanidad, aunque sean ateos son siervos de Dios, tanto como los mismos pastores y evangelistas que nos exponen su santa Palabra.

Mis calificaciones han sido siempre altas en ciencias biológicas, pues pensaba que si alguna vez yo quisiera estudiar ginecología, mis calificaciones debían expresar el alto concepto que tengo de cada disciplina relacionada con esta profesión, y en definitiva el alto concepto que tengo de la obra de Dios en la Creación.

Gradualmente me puse a reflexionar sobre la maravilla de la creación de Dios reflejada en el cuerpo de la mujer, en mi propio cuerpo, al cual me deleita contemplarlo desnudo, o recatadamente cubierto para acentuar su sensualidad.

No es que haya dado cabida al hedonismo, o que me deleitara en el pecado de la pornografía, o que manifestara tendencias homosexuales, porque el cuerpo del varón se me pinta igualmente maravilloso, atractivo a la vista, codiciable y bueno para comer, o como dicen en Argentina, “para comerlo crudo”.

Pero lo que tiene de especial el cuerpo de una mujer es que puede contener la vida, dar la vida y expresar la vida. Esto es algo único, que no tiene el cuerpo del varón. Realmente el hombre no puede ni siquiera imaginarse ese maravilloso mundo nuestro, que exteriormente el Creador ha dotado de tanta belleza y atractivo sensual, que constituye el lujoso papel de regalo de la vida.

* * *

En estas cosas pensaba, y me asediaba de nuevo el pensamiento de que este Dios maravilloso que hiciera a la mujer con tanto placer personal (porque se nota), la convirtiera en un revoltijo de pecado y maldición para todas las generaciones. Entonces lloraba, mucho, mucho, porque una cosa me dice mi naturaleza de mujer, y otra cosa me dice la Biblia, que yo considero Palabra de Dios.

El resultado es una especie de paranoia que se gesta en mi alma y me tortura.

Sí, el pecado ha hecho que todas las mujeres seamos esquizofrénicas por naturaleza, y una manera de calmar nuestra tensión es doblegándonos al varón en silencio ante sus reproches y humillaciones, pero sólo para terminar más amargadas de la desigualdad humana establecida por Dios mismo.

¿Fue acaso por rebeldía femenina que decidí ser algún día una ginecóloga de fama mundial?

* * *

Por un largo tiempo las ciencias han sido mi único refugio. Llegué a saber mucho más que mis compañeros, porque me prendía de los libros y de los programas de Discovery Channel, Discovery Health, etc., a los cuales no sólo leía, observaba y estudiaba, sino también devoraba con ansiedad y convertía en mi momento devocional. Y cuando obtuve mi DNI, mis inquietudes también se volcaron sobre el estudio bíblico.

No me perdía ninguna charla especial en la iglesia, aunque gradualmente fui perdiendo el interés a causa de que tanta repetición aburrida y tediosa. Entonces replacé la iglesia por los campamentos juveniles y de universitarios, donde me mantenía alerta y ansiosa por el estudio bíblico.

En un campamento, cierto conferencista joven de Argentina, nos dijo que a Dios ni le asusta ni le disgusta que seamos cuestionadores, preguntones, investigadores. El nos dio una lista de citas bíblicas que prueban este hecho de manera contundente. “Por eso”, decía, “no tienes por qué vivir atrapado en el círculo vicioso de la duda y el descontento.”

Por eso, excluyendo el tema del pecado original de la mujer, pensé que todos los demás temas posibles me estaban permitidos abarcar y cuestionar.

El criterio de ese conferencista argentino, Dante Gebel se llamaba, me ha librado a tiempo de tantas ansiedades. Y confieso que no solamente yo, sino todas las chicas en el campamento universitario nos quedamos embobadas escuchándole: “¡Cho te voy a demostrar, ché, que Dios no es ningún ‘viejo mi querido viejo’! El no camina lerdo, ché. Tampoco tarda, ni menos olvida, ché. ¡Sacátelo de la cabeza, ché! ¡Dios es joven como tú, y juntos pueden hacer una buena chunta y una linda pareja de amigos!”

* * *

Cuando terminé mis estudios de ginecología, me casé en Argentina con un ingeniero, un hombre muy bueno e inteligente que se parecía bastante a aquel conferencista de quien me quedé embobada cuando visitó Lima.

El no es salvo, pero es más limpio y santo que todos los jóvenes evangélicos que he conocido. Hubo algunas ocasiones en que nos pusimos a conversar y a discutir algunas

cosas de la Biblia, y aunque de reojo y formulando las cosas a su manera y con torpeza, él hacía comentarios valiosos que me servían de ayuda y edificación.

Por ejemplo, me dijo una vez: “¿Por qué me venís jorobando con eso de que la mujer es la ‘achuda idónea’ del varón? ¡Cha me tenés podrido, ché! ¿Acaso no es el hombre también la achuda idónea de la mujer? ¿Acaso no soy eso para ti, ché?”

De veras que no había escuchado decir esto en ninguno de los sermones en la iglesia, y me parecía que de veras era real e inteligente. Por eso sus palabras se han pegado a mi alma a manera de estribillo: “¡Sacátelo de la cabeza, ché! ¡Decí las cosas al revés! ¡A ver, decílas al revés, ché!”

A propósito, su nombre es Roberto Rovescio, cuyo apellido italiano significa, interesantemente, “al revés”.

* * *

En otra ocasión, cuando me sentía enternecida y hallaba reposo en sus brazos velludos y fuertes y en su pecho musculoso, para encontrar seguridad siquiera en ese momento de mi vida, yo le decía: “Así me gustá. . . Que me trates así. . .”

El me dijo: “¿Cómo así, ché?!”

Y le dije: “¡Como a un vaso frágil!”

Entonces él me dijo: “¡Pará, pará, pará! ¿De dónde sacás esas palabras, ché? ¿De alguna poesía?”

Yo le dije: “La Biblia dice así de la mujer, que somos vasos frágiles.”

Y él me dijo algo que al comienzo me ofendió, aunque no lo hizo para ofenderme. En realidad, nunca decía nada para ofenderme; por eso he aprendido a escucharle y a no estar siempre a la defensiva.

Esto es lo que me dijo el atorrante: “¡No seás pelotuda, ché! Quizás la mujer sea más frágil en el frente de batalla o en circunstancias ideales para el acoso sexual, pero, ¡no jodás, ché! ¡Ustedes las mujeres no tienen nada de frágiles! ¡Los frágiles somos nosotros, los hombres! A ver, ¿de dónde sacás esa idea?”

* * *

Le abrí mi Biblia RVA y le leí en la Primera Epístola del Apóstol Pedro 3:7: “Vosotros, maridos, de la misma manera vivid con ellas con comprensión, dando honor a la mujer como a vaso más frágil y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas.”

Entonces él prorrumpió en carcajadas y me confundió aun más.

Cuando se calmó, me dijo: “¡Ché! Pero. . . ¿por qué no lo ponés al revés?”

Yo no me imaginaba qué había que poner al revés, como a él tanto le gustaba. Por eso le di la Biblia abierta y con la punta de mi dedo le mostré el versículo, y violentamente me acosté boca abajo y cubrí mi cabeza con el almohadón, pensando en qué barbaridades iría a decir, porque él aún no ha nacido de nuevo. Y le escuché leer entre carcajadas:

“Vosotras, esposas, de la misma manera vivid con ellos con comprensión, dando honor al varón como a vaso más frágil y como a coherederos de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas.”

* * *

Yo me sentí un poquito ofendida, porque en el acto me despojó del único versículo que para mí era mi refugio y mi especial tesoro, algo para mimarme a mí misma. Pero como él era alguien con quien yo podía conversar sin ser humillada, seguimos comentando el versículo una vez que le hube arrojado el almohadón.

El es sarcástico; parece que Dios le ha diseñado así. Sin lugar a dudas, él está programado para ver las cosas al revés y para decirlas al revés, y de ello él resulta sacando ideas realmente geniales y a menudo edificantes. Por ejemplo, le llamé la atención por reformular las cosas al revés en este versículo. “Sólo para broma está bien” —le dije—.

Pero él argumentó diciendo: “Es que la Biblia dice ‘vaso frágil’, y ‘vaso’ es masculino; por tanto, se aplica mejor al varón. Si querés que se refiera a ti, entonces lee, ‘vasija frágil’, ché.”

“¡No importa!”, le dije con terquedad. “De todas maneras, me gusta que me trates como a una vasija frágil.” —Pero para entonces, o estaba dormido, o se hacía el dormido el atorrante—.

* * *

Roberto y yo hemos compartido muchas veces algunos momentos de reflexión bíblica en la cama.

Entre nos, para decirte la verdad, la cama es el único lugar donde yo puedo tener algunos momentos de reflexión acerca de lo que Dios es para mí como mujer, y para nosotros dos, como pareja. Y aún no habíamos tenido nuestro primer bebé cuando aquella amiga mía, al conocer las profundas inquietudes que yo tenía sobre mi naturaleza de mujer y mi relación con Dios, nos invitó al cine, donde estaban estrenando la comedia musical *Yentl*, con Barbra Streisand.

Mi esposo no pudo ir, porque llegó a casa muy cansado, pero me permitió ir con mi amiga. Entonces me vi a mí misma dentro del frágil cuerpecito de aquella pequeña niña, hija del rabino de una ciudad de Europa oriental, que se había quedado sin mamá y para quien su padre llegó a ser papá y mamá juntamente.

Yo no había tenido esta dura experiencia: El parecido era sólo en los pensamientos, sentimientos y cuestionamientos de la pequeña Yentl acerca de Dios, que eran tan, tan similares a los míos. . . Y más aún, lo que ella sentía de adolescente y de persona mayor. . . Sólo que yo jamás hubiera tenido la osadía de disimular mis senos con una venda de momia, para parecerme a un muchacho y así poder ser “admitido” a estudiar la Toráh en una yeshiváh.

¿Tanto puede una mujer amar la Toráh y a Dios como para hacer algo semejante, siendo que “sin senos no hay paraíso”? ¡Imagínate que por dárme las de “discípulo sabio”, también a mí terminasen echándome ojo y me hagan casar con una despampanante muchacha de Israel!

* * *

Mi amiga no quería discutir conmigo sobre estas cosas. Sólo me dijo lo siguiente: “Como verás, también nosotros tenemos estas restricciones estúpidas con respecto a la mujer. Pero si ha sido posible que se produjese esta película, es porque se ha descubierto que sí existe cabida para que la mujer se ponga de pie delante de Dios y le reclame por qué ha mandado escribir en la Biblia cosas que son tan indignas y degradantes para la mujer, habiendo ella sido hecha en su propia imagen y semejanza. Después de todo, ¿acaso no es ella la obra cumbre de su creación, creada al final de todo, cuando él había acumulado experiencia en el arte en crear?”

Nada más. Hace tiempo que no he frecuentado a Daniele Cohen. Ella era mi mejor amiga en la Facultad de Medicina, pero los pocos momentos de conversación con ella han revolucionado tanto mis pensamientos y sentimientos, que he preferido cierta forma de distanciamiento y cuarentena para estar en paz. Sin embargo, en el fondo de mi alma, siempre tuve la corazonada de que ella tenía toditita la razón.

* * *

Unos años después, cuando mi esposo, nuestros niños y yo nos mudamos a una pequeña ciudad al sur del Brasil, me sentí como nunca desolada en medio de la sociedad, y aun más con los problemas de comunicación. El portugués no me parecía un idioma, ni un dialecto, ni siquiera una jerga. Pero ni bien me empezó a gustar, empecé a asistir a una iglesita evangélica muy acogedora.

En ese ambiente me sentía muy alegre de revivir los años de mi infancia, imaginando a mi padre en el púlpito en nuestra pequeña iglesita de la Plaza Marzano en Lima, en el predio que actualmente forma parte del teatro de Oswaldo Catone. Pero no pasó mucho tiempo hasta que aquel idilio se enfrió.

Realmente, más calor espiritual encontraba escondida en los brazos y en el pecho velludo de mi hombre, que en aquella iglesia frígida donde las mujeres nos sentábamos aparte, en un lado del templo, y los hombres en el otro. Comenzaron a imponerme maneras de vestir, me prohibían que arreglara mi hermosa cabellera, y lo que es aún peor. . . ¡Eso no lo hubiera soportado mi marido jamás! Me prohibían que me afeitara las piernas.

Y al ver mis piernas sexies y hermosas, como para morderlas rico, rico, las mujeres de aquella iglesia se ponían a cuchichear entre ellas, malévolamente.

* * *

El pastor de aquella iglesia debió enterarse de mis aprehensiones y de no poder invitar a mi esposo para tenerlo sentado en una banca desolada en la otra ala del templo. Por eso explicó que esa práctica se debía a que las mujeres somos portadoras del pecado. ¡Imagínate! ¡Cómo si por naturaleza fuésemos sidosas, espiritualmente hablando!

Entonces me di cuenta de algo que las demás mujeres no se habían dado cuenta, porque simplemente están encantadas y no se les permite pensar: Los pastores se adjudican el derecho de añadir al castigo que Dios ya nos ha impuesto y hallan placer en hacerlo más cruel, más humillante, más ofensivo. Porque la Biblia nada dice de sentarse en bancas separadas en la iglesia y después del culto ir a meterse en la misma cama. ¡Qué gracioso! ¿Di?

¿No les parece ridículo?

Nuestros pastores se parecen a ese chiquillo antipático, el Quico del programa del Chavo del Ocho, que tantas ganas me daban de ahorcarlo cada vez que lo veía en la televisión. Después de que su madre, doña Florinda, le ha propinado a don Ramón una sonora cachetada, el Quico, al igual que esos pastores, añade a la cachetada un empujón, diciéndole: “¡Chusma! ¡Chusma! ¡Chusma!”

* * *

Juntos con mi esposo nos hemos puesto a pensar sobre esto, y él, sin ser cristiano, sólo con su sentido común y con su metodología de poner y decir las cosas al revés, me dijo: “Si Dios ha hecho de la mujer un ser contagioso, entonces su obra no es perfecta. Para que Dios perfeccione su obra, en lugar de mantener en eterna cuarentena a este ser contagioso, debería tenerle compasión y dejarla de una vez en paz, y a los hombres debería darles más bien muñecas inflables o robotitas, para que puedan acudir al templo con ellas y se sienten juntos uno al lado de ella, sin asco ni peligro de contagio. ¡Así hasta podrían llenar la iglesia de cabo a rabo si se esmeran en inflar!”

Sus palabras me parecieron chocantes al principio, pero al final me hicieron reír. Por fin, nos despedimos con un besito de buenas noches, y antes de dormirme me atreví a decir: “Las muñecas inflables, además, tendrían la ventaja de que guardarían silencio absoluto en medio de la congregación. . .”

¡Pero para qué lo dije! Pues él añadió el siguiente comentario: “¡No se escucharía un solo pedo en toda la congregación!”

Y el sueño se nos esfumó.

* * *

Han pasado los años y nuestra familia ha sentado raíces en el Brasil. Pero extraño mucho mi Buenos Aires querido, y aunque no lo creas, también extraño mi Lima con su cielo color de su panza del burro, sobre todo por los recuerdos de la iglesita evangélica de la Plaza Marsano en donde nací y crecí.

Por fin, mi esposo y yo decidimos obsequiarnos con un regalo de aniversario visitando ambas ciudades en una larga vacación.

En Buenos Aires volví a visitar mi añorada iglesia en el Barrio del Once, y mi esposo tuvo la gentileza de acompañarme. Muy raras veces él me acompaña a la iglesia, y cuando salimos, y yo empiezo a comentar el mensaje, él dice moviendo su cabeza y su mano: “Sin comentarios. . .” Pero ahora, de vacaciones, no podíamos andar uno por un lado y otra por otro, así que fuimos a la iglesia juntos los dos.

Llegamos cuando se estaba anunciando un estudio bíblico por el Dr. Douglas Smith, importante conferencista norteamericano que hablaría acerca de “La mujer en las iglesias fundadas por el Apóstol Pablo”, sobre todo en una iglesia problemática de la ciudad de Corinto, a la cual él definía como una “Iglesia Evangélica Pneumática” —Quizás porque en lugar de mujeres, los hombres de Corinto llevaban a la iglesia a sus “muñequitas inflables” ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! Como los pneumáticos de los coches. . . ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!—

No puedo contener la risa. ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

* * *

El Dr. Douglas Smith era muy hábil con la comunicación y deleitaba cuando ponía en la pizarra su bosquejo de la Primera Epístola de San Pablo a los evangélicos de la ciudad de Corinto. En lugar de dormirte, te hacía pensar y re-pensar, y te hacía reír a carcajadas.

El dijo que el pensamiento de San Pablo es sumamente coherente, y mostró que desde el Capítulo 12 hasta el Capítulo 14 se trata de un solo tema: Los dones espirituales y su correcta utilización en el culto y en la vida en comunidad.

A mi esposo le encantaron las palabras del Apóstol Pablo acerca del “más importante de todos los dones”, el don del amor, del que escribe el Apóstol en el Capítulo 13.

Este es el bosquejo que escribió el Dr. Smith en la pizarra con la “ayuda” de todos los presentes:

Capítulo 12: Los dones que reparte el Espíritu Santo

Capítulo 13: El más importante de todos los dones: El Amor

Capítulo 14: El don de lenguas

A propósito, el don de lenguas, eso nada tiene que ver con los famosos “besos franceses”, como pensaba mi marido.

* * *

Nos dijo que hacia el final del Capítulo 14, el Apóstol Pablo expresó su tan debatida prohibición de que las mujeres hablaran en la congregación, quizás en relación con ciertos excesos en la práctica del don de lenguas (el estúpido de mi marido dice que eso es porque las mujeres tienen el don de la lengua larga). Y prometió mostrarnos lo que significa esa “prohibición” dentro del Capítulo 14, o al final del mismo como aparece en algunos documentos antiguos de la Epístola.

Sentí una especie de punzada cuando volví a escuchar, después de mucho tiempo, esas palabras que tanto me habían torturado como mujer sensible que soy:

Como en todas las iglesias de los santos, las mujeres guarden silencio en las congregaciones; porque no se les permite hablar, sino que estén sujetas, como también lo dice la ley. Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propios maridos; porque a la mujer le es impropio hablar en la congregación.

Y quedé estupefacta cuando mi marido me expresó su interés por asistir a dichos estudios.

* * *

Cuando salimos de la iglesia, un profundo vacío en mi corazón fue detectado de inmediato por Roberto mientras caminábamos en silencio por el largo boulevard.

Para romper el silencio, le pregunté temerosa:

—¿Qué te pareció la charla, es decir, el doctor?

Y él respondió con evidente sinceridad:

—Pues. . . con toda honestidad. . . ¡macanudo! ¡divino!

Entonces le confesé que esas palabras que leímos al final me habían torturado toda la vida, porque muchas veces yo había tenido la tentación de pensar que eso lo habría dicho o escrito algún alcahuete misógino, pero nunca habrían salido de los labios del buen Jesús.

Roberto de pronto me dijo:

—Tengo una idea, ché. . . Cuando lleguemos a casa, abríme tu Biblia en esas palabras que dices que tanto te torturan, porque quizás no son tan horribles como parecen. Quizás San Pablo no era ningún “alcahuete misógino”. . . ché.

Y tras una pausa regular, añadió:

—Además, ¿acaso no dijo el conferencista que en algunos documentos esas palabras no aparecen dentro, sino al final del Capítulo 14, habiendo la posibilidad de que fueran una *post-data* introducida por algún copista, y no por San Pablo mismo?

Eso que dijo al final me ocasionó pánico; miedo de que las palabras de un misógino hayan llegado a ser Palabra de Dios. De otro modo, ¿cómo han venido a ser introducidas en la Biblia?

* * *

Mientras nos dirigíamos a casa me moría de miedo de que finalmente terminara perdiendo a mi esposo, si él se sumaba al ejército de los que degradan a la mujer utilizando para ello textos de la Biblia, la Palabra de Dios.

Al llegar a casa, hice como que me había olvidado por completo del asunto. Pero él insistió:

—Abríme tu Biblia en esas palabras, y permití que yo te las lea.

No tuve otra alternativa. Entonces él, haciendo justicia a su metodología inveterada de decir las cosas al revés, leyó así:

Como en todas las iglesias de los santos, los varones guarden silencio en las congregaciones; porque no se les permite hablar, sino que estén sujetos, como también lo dice la ley. Si quieren aprender acerca de alguna cosa, pregunten en casa a sus propias mujeres; porque al varón le es impropio hablar en la congregación.

* * *

Cuando acabó de leer, restauró la sonrisa y la alegría a mis labios, y de pronto me dio un ataque de risa santa. Antes, a ningún predicador había escuchado con semejante chorro de ingenio e inspiración. Roberto me estaba convenciendo de que su interpretación “al revés” de los textos sagrados es la mejor. ¡Claro, si algo se dice de la mujer, también tiene que referirse al hombre, y viceversa! ¿No te parece?

Roberto sonrío y dice:

—Te aseguro, ché, que San Pablo se refirió a las mujeres que tanto cuchichean en la iglesia. Aunque los hombres también cuchichean, las mujeres cuchichean más. En los templos católicos eso ocurre menos; aunque tengo que reconocer que en medio del intenso

calor del verano, fue en la catedral donde nos sentamos a solas ante la tenue luz de las velas y nos juramos amor eterno, y nos dimos nuestro primer beso, un beso de amor.

* * *

Otro día Roberto me preguntó si acaso yo seguía pensando que Dios es misógino y que tanto odia a la mujer.

Le respondí que no y que, a pesar de las apariencias, nunca había pensado de esa manera. Pero que me hervía la sangre que de algunos pocos versículos bíblicos los teólogos oficiales de la Iglesia hayan concluido que las mujeres, por el hecho de tener cabellera hermosa, tetas, vagina y voz de mujer, no puedan ministrar la Santa Cena o la Misa. Ni que puedan predicar ni enseñar desde el púlpito, sobre todo si en las bancas está sentado por lo menos un imbécil que da la casualidad de ser varón. Y lo que es peor, que no pueda orar, es decir, hablar con Dios, su Creador. ¡Esto es el colmo de los colmos!

Roberto me escucha en silencio y observa cómo se enardece mi amargura. Entonces de nuevo empieza a aplicar su metodología de ver las cosas al revés, y de nuevo me mete en aprietos. Honestamente, me arrepiento de haberlo provocado con mis palabras, porque cuando él empezó díqué a poner mis palabras al revés, ya no pude hacer que se callara la boca.

Esto es lo que me dijo el baboso de mi marido:

—Entonces, ¿el hombre puede predicar, y repartir el vino, y enseñar, y orar, porque tiene pene, vello abundante en el pecho, en los brazos y en las piernas, además de un olor penetrante y una seductora voz varonil?

* * *

Le rogué que se callara la boca, ¡porfa! Y lo hizo, pero no sin antes recordar el lindo bosquejo de 1 Corintios 12-14 que escribiera el Dr. Smith en la pizarra de la Iglesia del Barrio del Once. Y dijo:

—Una cosa me llamó la atención, más que todas, en la exposición de ese conferencista genial. . .

Le pregunto:

—¿Qué cosa? —no sin temor de que de nuevo me metiera en aprietos con su manía de decir las cosas al revés—.

Y responde:

—Me deleitó el Capítulo 13 de 1 Corintios, que habla del amor. Creo que nadie jamás ha escrito del amor como lo ha hecho San Pablo. ¡Felicitaciones, ché! Pero. . .

Muy nerviosa, pregunto:

—¿Pero qué?

—Más adelante nos hizo leer en el Capítulo 14 las palabras que tanto te torturan. Honestamente, no creo que el hombre que ha escrito el Capítulo 13 sea el mismo que ha escrito el Capítulo 14 porque, así como están escritas las cosas, leyendo a saltitos, pareciera que en el Capítulo 13 Pablo te dijera “¡Te amo! ¡Guau!” Y en el Capítulo 14 te dijera: “¡Pero calláte la boca, ché!”

* * *

Yo intenté argumentar, pero él me tapó la boca diciéndome:

—¡Pará, pará! ¡San Pablo no puede haber tenido esto en su mente ni en su corazón!

—Tenés todita la razón —le digo—, y quizás harías un gran favor a la humanidad si dictás un Curso Maratónico en el CEBCAR o en la CBUP para enseñar tu metodología de decir las cosas al revés. Y en cuanto a mí respecta, quizás, antes de hundirme en mi paranoia y en mi esquizofrenia de mujer, debería contemplar más bien a ese gran galán, a Jesús, quien no les tenía ni miedo ni asco a las mujeres, como tantos predicadores morbosos que suben al púlpito para exponer la bendita Palabra de Dios.

O my God! ¡Dios tenga misericordia de mí, y de ti que me acabás de escuchar semejante aberración!

* * *

A mí me hizo reír esta plática de la Dra. Susana Jiménez. Pero después derramé lágrimas al leer su testimonio que ella escribió a pedido mío, a partir de la grabación. ¿No le ocurre lo mismo a usted?

Al ver mis lágrimas, ella me dice:

—Perdone, doctor, mis palabras tan groseras. . .

Y le digo:

—No se preocupe, doctora. Ya era tiempo de que alguien hablara así; porque ya estamos hartos de que con eufemismos y palabras piadosas nos comuniquen pensamientos groseros.

2
**VOLVIENDO EN SI:
 LA VALORACION DE SI MISMA**

Han pasado veinte siglos desde aquellos días maravillosos cuando Jesús reunió juntos a sus discípulos y discípulas en un círculo rabínico sin precedentes. Exteriormente, aquel grupo de jóvenes podría confundirse con el de algún otro rabí prominente, pero en su interior era depositario de una misión diferente.

No se trataba de un círculo rabínico talmúdico dedicado a explorar la normatividad de la Toráh. Sin menoscabar este tipo de énfasis, los discípulos de Jesús tenían prácticas diferentes (Mateo 9:14; 12:2).

Tampoco era un círculo apocalíptico y culeco. Un líder apocalíptico no hubiera dicho a sus discípulos: “A vosotros no os toca saber ni los tiempos ni las ocasiones que el Padre dispuso por su propia autoridad.”

Era un círculo con una agenda misionológica definida y urgente, para cuya realización se necesitaba poder de lo alto como dijo Jesús al despedirse de ellos: “Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalem, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la Tierra.”³²⁹

* * *

En esta agenda misionológica la mujer tiene un rol equitativo e importante, y si este rol no se hace realidad, la vida del pueblo de Dios se hundirá en el estancamiento.

Sin embargo, las conquistas de la mujer en la civilización cristiana todavía se hacen esperar, y en gran parte esto se debe a que ella, debido a las presiones de la civilización cristiana, ha quedado inconsciente y requiere volver en sí para empezar prácticamente de cero, asumiendo en primer lugar el reto de la valoración de sí misma.

Todavía hay mujeres en la iglesia evangélica que tienen un claro llamamiento pastoral y se recluyen y son recluidas en el sitial de “cenicientas teológicas”. Los escritos de la presente sección son de carácter devocional y pueden ayudarla a sanar heridas y a regenerar plenamente el tejido de su humanidad, redimiéndose en pos de los objetivos del Rabí y gran amigo de ellas: Jesús.

* * *

La mujer tiene acceso al plan misionológico de Dios³³⁰ y a una educación teológica sin reservas para su plena participación en la vida de la comunidad evangélica. Lamentablemente las cosas no se dan de la manera anhelada, como lo ilustra la siguiente anécdota:

Se cuenta que en cierta ocasión varias señoritas fueron enviadas en parejas para evangelizar en un parque de la ciudad de Santa Cruz tras un novedoso entrenamiento diseñado por Campus Crusade for Christ International.

Una de estas parejas evangelizó a una señorita. Ellas le dieron su testimonio personal, le expusieron las Cuatro Leyes Espirituales,³³¹ leyeron las Escrituras y oraron con ella, y ella aceptó al Señor en su corazón.

Al final de la oración le pidieron que les acompañara a la iglesia, y una vez allá una de ellas fue a buscar al pastor y le dijo: “Pastor, hemos hablado a esta señorita en el parque, y ella ha aceptado al Señor. Pero quisiera que usted orara por ella, pues como yo soy mujer temo que lo que haya hecho no sirva.”

* * *

Para rescatar su rol en la vida las mujeres tienen que hacer su parte adquiriendo una educación teológica funcional.

Damos gracias a Dios por el acceso recobrado de la mujer a la educación teológica. En nuestra generación, primero una, luego dos, luego tres mujeres, tímidamente llegaron a poner sus pies en el umbral del estudio bíblico en las instituciones teológicas. Primero entraron a los institutos bíblicos y luego fueron ganando terreno en los seminarios y facultades teológicas, y sobre todo en la AMIEP y la ECAMM.

Gradualmente el sexo bello participa decididamente en la educación teológica con grandes expectativas que esperamos jamás sean defraudadas.

Se cuenta que en el Seminario Evangélico de Lima, ¡por fin llegó el día en que llegó a graduarse una señorita! ¡Guau!

El misionero que dirigía el Seminario estaba recontra orgulloso de ello.

Reservó a dicha señorita para el final de la ceremonia de graduación, después de todos sus compañeros varones. El consideraba que el acontecimiento era extraordinariamente especial, y para darle realce echó mano del recurso del suspenso.

Al final, llegada la hora, lleno de emoción, anunció el ingreso de la joven, diciendo:

—¡Y ahora, amados hermanas, ha llegada la hora que todas estamos esperando! ¡Ha llegada el momento cumbre para ordeñar a la hermana Angelita Huamán!

Quería decir, “ordenar”, o más exactamente, “graduar” o investirla con un título académico en el campo de la educación teológica.

* * *

Varias de estas mujeres preparadas inclusive han llegado a participar en la producción de la Biblia RVA. Fueron 18 mujeres en medio de unos 200 consultores, pero este número debe ser comparado con cero mujeres en similares empresas de revisión en el pasado.

Pero se requiere que muchas más aprovechen la oportunidad de formarse académicamente en el campo de los estudios bíblicos, sobre todo cuando se abre ante ellas la gran oportunidad de estudiar en sus casas y en sus respectivos países mediante los programas académicos de la California Biblical University of Peru (CBUP-VIRTUAL), acerca de la cual les informaremos en detalle si nos escriben a

CBUP-VIRTUAL

ch.moises@gmail.com

cebcarbup@gmail.com

* * *

La presente obra, *Ginecología 3* puede servir como pauta para la reflexión hermenéutica, ya que muchos postulados en boga en la iglesia son producto de la eiségesis y no de la exégesis bíblica responsable.

Acudiendo a las enseñanzas de Jesús sobre ética esencial se habrá logrado dar solución a los problemas en la senda de la revaloración de la mujer. El ha expuesto el principio bíblico de la humanidad igualmente compartida por el hombre y la mujer. Nuestra autoridad final no es el Apóstol Pablo, ni San Jerónimo, ni San Agustín, ni Mr. Smith. ¡Es Jesús mismo!

Más sencilla de entender es la actitud de Jesús, justa y comprensiva. Su ejemplo vale más que mil tratados de principios. El trató a la mujer como a los hombres, salvo en ciertas ocasiones cuando manifestó una actitud más benevolente, consciente de los efectos de su estado discriminado, alienado y satanizado en medio de la sociedad y la cultura a lo largo de milenios.

* * *

También se requiere del aporte de otras instituciones y organizaciones que mueven a la comunidad evangélica internacional, como es el caso de los CLADE. Ellas pueden convocar a congresos y fórums para incentivar la participación de la mujer en su propia liberación, al margen de ideologías políticas y énfasis confesionales.

Por su parte, la mujer debe despojarse de su apatía y del conformismo que la hace vegetar en medio de la iglesia y la sociedad. Una fiel discípula del Señor debe buscar el momento oportuno, invertir tiempo y otros recursos que tenga a su alcance, no importa cuán pequeños sean, para adquirir un conocimiento digno de la Palabra de Dios.

Y todo esto, ¿para qué? “What for?”, preguntan algunos, consternados.

Para que la mujer también pueda participar en la Democratización de la Educación Teológica en América Latina (DETAL), en la antesala del retorno del Señor.

3 LA MUJER EN LA DINAMICA FAMILIAR

Un pasaje bíblico nos ilustra elocuentemente cuál debe ser el rol de la mujer evangélica en la dinámica familiar. Se encuentra en la Segunda Epístola del Apóstol San Pablo a un joven judío, pastor y colaborador suyo muy cercano, llamado Timoteo.

Pablo le escribe así en 2 Timoteo 1:3-5:

Doy gracias a Dios, a quien rindo culto con limpia conciencia como lo hicieron mis antepasados, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones de noche y de día. Me he acordado de tus lágrimas y deseo verte para ser lleno de gozo.

Traigo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y estoy convencido de que también en ti.

Vemos en estas palabras la mención honrosa de dos mujeres que representan dos generaciones: La abuelita Loida y la mamá Eunice. Ambas habían logrado que el impacto de su fe modelara la fe del joven Timoteo, que a su vez representa una tercera generación en la historia familiar y en la contribución de la familia a la misión de la Iglesia.

Los preciados sentimientos y pensamientos que expresa Pablo nos conducen a enfocar la dinámica familiar, primeramente desde una perspectiva generacional.

Una perspectiva generacional

Más que nadie, una mujer, por el hecho de su potencial maternidad tiene la intuición y la convicción de que su rol en la vida es generacional. Su propia supervivencia depende de cómo permanece anclada en el centro de la dinámica familiar. Por consiguiente, ella tiene una responsabilidad generacional.

Es pues necesario y urgente que la mujer sea capacitada constante y adecuadamente para responder a su responsabilidad familiar desde una perspectiva generacional.

Una manera más sencilla de referirnos a este asunto es señalar que una mujer no acaba nunca de ser madre. Aun cuando sus hijos han crecido, ella sigue siendo la mamá. Y cuando sus hijos tienen sus propios hijos, ella sigue siendo la madre de sus nietecitos de una manera aun más intensa.

* * *

Este domingo 9 de julio celebramos el Día de los Abuelitos. Ha sido una oportunidad para pensar con el corazón en cuán importantes son los abuelitos para nuestra vida, para nuestra sociedad. Al mismo tiempo, pensar en cuán desarraigados y afectados están los que no pueden remontarse con alegría a las generaciones que les anteceden,

porque por diversas razones está ausente en ellas una mujer que ha asumido su responsabilidad generacional.

En el caso de Timoteo en la Biblia solamente se menciona a su padre, para indicar que era griego, es decir, no judío, y posiblemente tampoco creyente,³³² sea prosélito al judaísmo o seguidor del evangelio del Señor Jesús.

Una perspectiva de fe

El pasaje que hemos escogido para nuestra reflexión también nos enfoca la dinámica familiar desde una perspectiva de fe. La abuelita Loida y la mamá Eunice, no solamente se esforzaron por mantener la vida de la familia. De modo prioritario ellas dos se esforzaron por comunicar a la nueva generación un testimonio de fe.

La fe no es credulidad. No es superstición. La fe práctica ha de tener un sólido núcleo de doctrina, de instrucción en la Palabra de Dios. Por eso, a la doctrina también se le llama “fe”. Por tanto, se ha creído siempre, que la abuelita Loida, no importa el nivel de su educación formal, había transmitido con devoción su fe a su hija Eunice, y ambas la habían comunicado al pequeño Timoteo.

Pero para que Timoteo haya captado el mensaje de fe y se haya apoderado del mismo, fue imprescindible que dicho mensaje haya sido transmitido de una manera coherente. Esto quiere decir que el conocimiento doctrinal tenía que haberse reflejado en el testimonio personal. El resultado era “la fe no fingida” que había en Timoteo.

* * *

Esto es sumamente importante recalcar. La abuelita Loida y la mamá Eunice no le habían comunicado una fe oportunista, una fe que ha sido puesta como base del provecho personal egoísta, como ocurre, por ejemplo en la identificación errada que muchos jóvenes evangélicos han llegado con la misión y con los misioneros extranjeros que sirven a Dios en nuestra patria. Estos jóvenes equivocados han evaluado a la Misión y a los misioneros, tan sólo como medios para aprender inglés, para ganar en dólares, para salir del país e ir rumbo a los paraísos terrenales de Estados Unidos y de los países europeos, para cambiar los apellidos hispanos y “mejorar” la raza. A jóvenes como éstos, no les diría Pablo como al joven Timoteo: “Me he acordado de tus lágrimas, y deseo verte para ser lleno de gozo.”

Una perspectiva de oportunidad

Hemos mencionado previamente la tragedia de una fe oportunista, comunicada por el mal ejemplo de los padres, sobre todo de la madre. Ahora miremos en otra dirección, en la perspectiva de la oportunidad, de lo oportuno, es decir de aquello que es bueno y que viene a tiempo.

La mujer debe ser consciente de su importante rol en la dinámica familiar desde la perspectiva de la oportunidad, porque de manera especial está presente en la vida de las

nuevas generaciones en la fase inicial, en la fase formativa, que es la fase determinante de la existencia.

El Apóstol Pablo, en la misma carta al joven Timoteo, le dice: “Persiste tú en lo que has aprendido y te has persuadido, sabiendo de quiénes lo has aprendido y que desde tu niñez has conocido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe que es en el Mesías, Jesús” (2 Timoteo 3:14, 15).³³³

* * *

En este pasaje se nos revela que Timoteo conocía las Sagradas Escrituras desde su niñez, gracias a la labor docente de sus dos maestras: Su abuelita y su madre. Como Pablo le dice “persiste en lo que has aprendido y te has persuadido, sabiendo de quiénes lo has aprendido”, se refiere sin lugar a dudas que estas dos mujeres introdujeron a Timoteo a la mística del estudio bíblico.

Es más: La manera en que Pablo se refiere a ellas, aunque no las mencione por nombre en esta parte de su Epístola, indica alta aprobación de su contenido y de su actuación. Lo cual nos indica que la abuelita Loida y la mamá Eunice no eran personas superficiales en su interpretación de la Biblia, sino personas que tenían motivación por el estudio.

* * *

Seguramente, ellas no habían estudiado la Biblia en algún instituto o seminario bíblico, pues en aquella época las mujeres no tenían acceso a la educación, menos a la educación teológica. Pero como mujeres judías tenían acceso a la lectura, ya que la alfabetización en Israel, desde tiempos antiguos ha ido de la mano con la fe auténtica, como dice el Tratado de los Principios, una admirable obra formativa de la biblioteca de Israel: “El ignorante no teme el pecado, ni el analfabeto puede ser piadoso.”³³⁴

Seguramente ellas comparaban su Biblia escrita en el idioma original, el hebreo, con su Biblia traducida al griego, conocida también como la Septuaginta.

Esta práctica comparativa, por más precaria que haya sido, habría motivado la inteligencia del niño Timoteo y estimulado su interés por el estudio de la Palabra de Dios.

En esos tiempos la Biblia no estaba todavía en un solo volumen; los códices aun no habían sido inventados, y sólo existían rollos de pergamino muy costosos e inaccesibles. La gente no tenía acceso personal a las Escrituras. Todavía no existía el Nuevo Testamento. Por eso suponemos que el acceso de Loida y Eunice a las Escrituras era fragmentario, y que ellas, como todos los judíos inquietos e inteligentes habrían procedido a copiar y a memorizar largas secciones de la Septuaginta cada vez que se les presentaba la oportunidad.

Copiar las Escrituras —un método que ha dado grandes resultados en medio de la persecución detrás de la Cortina de Hierro y de la Cortina de Bambú, es algo que si se hace con amor y dedicación empezará por darnos buena ortografía.

* * *

Hubiera sido una tragedia que Loida y Eunice no hubieran aprovechado la riqueza que ponía en sus manos el tener acceso a dos culturas, en este caso, la hebrea y la griega, para motivar e incrementar su conocimiento de la Palabra de Dios. De la misma manera, alentamos a tantas mujeres que nos están escuchando que tienen acceso a dos culturas y a dos idiomas, trátase de quechua-español, o aymara-español, o español-inglés, o español-asháninka, o aun a tres idiomas, como muchas mujeres en Bolivia, mi país natal, a que lean comparativamente sus Biblias en estos idiomas. Lo que descubrirán de este ejercicio intelectual tan interesante y accesible, será cuán bellas son las Sagradas Escrituras y con cuánta profundidad pueden enriquecer nuestras vidas.

Pero las personas que no tienen acceso a otro idioma aparte del español, pueden experimentar lo mismo comparando más de una versión de la Biblia como la Biblia Reina-Valera de 1960, la Biblia Reina-Valera Actualizada o RVA, la Versión Popular “Dios habla hoy”, etc.

Se las compara abriéndolas en el mismo pasaje y leyéndolas primero en una Biblia, luego en otra.

* * *

Vuestro servidor trabajó diez años, día y noche en la producción de esta nueva edición de la Biblia conocida como la Biblia Reina-Valera Actualizada o RVA, y tengo un testimonio muy bello que contar: Las personas que fueron sus primeras maestras de Biblia, desde que era muy pequeñito y aún no estaba en la escuela, como en el caso de Timoteo, fueron su mamá Esther, su hermana Elena y su prima Bertha, todas ellas con una perspectiva generacional de fe y de oportunidad.

De manera especial mi madre, Esther de Chávez, ahora una ancianita de cerca de cien años de edad, aún conserva su lucidez doctrinal a pesar de padecer de una arteriosclerosis agravada. A ella le he dedicado mi mayor obra didáctica: *Hebreo Bíblico: Texto Programado*, con estas palabras: “A mi madre, Esther, mi primera maestra de Biblia.”

* * *

Una mujer debe ser oportuna para todo, hasta para el amor, ¿verdad? Pero sobre todo debe ser oportuna para aprender y para enseñar la Palabra de Dios a las nuevas generaciones. Por esto, desde las ondas de Radio del Pacífico, y de su programa favorito, el Magazine Familiar, queremos felicitar a todas las mujeres que colaboran en sus iglesias con la Escuela Dominical, y de manera especial a las personas que facilitan su entrenamiento, como la Srta. Elizabeth McKenzie que lleva a cabo cada mes de enero una gran concentración de maestros en los Seminarios-Talleres para la Formación de Maestros de la Escuela Dominical (STAFMED), como parte de las actividades de Educación Cristiana del Instituto Bíblico San Andrés (IBSA) que dirige mi esposo, Moisés Chávez en nuestra Iglesia Evangélica Prestiteriana “San Andrés”, en el Pasaje Hernán Velarde 132, Lima.

* * *

Sin duda, estas mujeres que enseñan a los niños más pequeños en la Escuela Dominical, a pesar de que muchas de ellas son aún niñas, han sentido un fuerte llamado para servir a Dios en la Iglesia, que constituye nuestro hogar extendido.

Ellas han respondido a Dios a partir de una perspectiva generacional, de una perspectiva de fe y de una perspectiva de oportunidad. Juntamente con las hermanitas en el hogar, con las mamás y las abuelitas que sirven o rinden culto a Dios con limpia conciencia, como dice el Apóstol Pablo, son dignas de alabanza como dice el libro de Proverbios 31:30, 31:

*Engañosa es la gracia,
y vana la hermosura.
La mujer que teme al Señor,
ella será alabada:
“¡Dadle del fruto de sus manos,
y en las puertas de la ciudad
alábenla sus hechos!”*

4
UNIDAS
EN LA GRAN MISION

El 6 de mayo de 1995 fui invitado para disertar sobre la participación de la mujer en la *Missio Dei* en el Primer Congreso de Ligas Femeninas de la Iglesia Evangélica Presbiteriana del Perú realizado en el templo San Andrés de Lima. Mi discurso fue una reflexión del texto de Proverbios 31:10 con que empieza el poema de elogio a la Mujer Virtuosa (hebreo: *Éshet Jáyil*):

*Mujer virtuosa,
 ¿quién la hallará?
 Porque su valor
 sobrepasa a las perlas.*

Este poema es una de las perlas de la literatura sapiencial de la Biblia, una de cuyas características es el uso del acróstico alfabético para facilitar su memorización. En el original hebreo cada verso empieza con una de las letras del alfabeto hebreo, en orden, desde la *álef* (א) hasta la *tav* (ת).

Es interesante el hecho de que en Israel este poema haya sido incluido en el ritual de *Motsaéi Shabat* o “Salida del Sábado”, cuando empieza la semana en la cual la actividad creativa de la mujer viene a ser clave para la vida y la economía doméstica en su hogar y en toda la nación.

Pero hay algo más con respecto a este poema que atrae poderosamente la atención: Hay una fuerte evidencia, tanto interna en su texto mismo, como externa en la tradición del pueblo judío, de que es una porción de las Sagradas Escrituras que ha sido escrita por una mujer. Y me inclino por este criterio, porque creo que muchas mujeres del Período Bíblico tuvieron acceso a los beneficios y misterios de la escritura.

¡Con mayor razón en el evento que nos ha congregado hoy debemos traer esta porción de las Escrituras al foco de nuestra reflexión!

* * *

¿Quién habría sido la mujer que compuso este bello poema sapiencial?

La evidencia señala que habría sido una Gueviráh, la madre de un joven que sucedería en el trono a su padre, el rey.

El contenido del poema describe la clase de mujer que su hijo debería escoger para que sea la esposa de un rey exitoso. Aunque en la corte real él tendría candidatas por racimos, todas reinas de belleza y princesas de noble origen, como para escoger a ojo cerrado, su madre le dice en el versículo 30:

*Engañosa es la gracia
y vana la hermosura.
La mujer que teme al Señor,
¡ella será alabada!*

* * *

El poema empieza con una declaración acerca del valor excelente de una mujer virtuosa. Se dice que su valor sobrepasa a las perlas (hebreo, *peninim*). Esta palabra ha sido traducida en algunas versiones de la Biblia de manera incorrecta, como “piedras preciosas”, y en otras como “joyas” en general. Pero quisiera enfatizar su significado correcto de “perlas”, por cuanto esta palabra constituye el corazón de nuestra reflexión.

Una perla natural es producida dentro de la concha de algunos moluscos, resultando en una joya muy cotizada a la cual no la transforma ni la perfecciona la mano del hombre. Una perla perfecta, tanto por su esfera como por su color y su brillo, es altamente apreciada en la joyería. Su precio, de acuerdo a su perfección, puede ser altísimo, como lo ilustra la Parábola de la Perla de Gran Precio, donde representa el gran valor que tiene el Reino de los Cielos para el que lo sabe apreciar (Mateo 13:45, 46).³³⁵

Desde tiempos inmemoriales las perlas han adornado la corona y los collares de las reinas. Las perlas son utilizadas para los collares más deslumbrantes. Y en dichos collares hay un factor muy importante, aunque invisible, que hace resaltar la belleza de todas las perlas. Es el hilo que las une entre sí. Cuando se rompe ese hilo, las perlas dejan de ser un collar, se ruedan por el suelo, se dispersan y se pierden.

* * *

Cuando me refiero a las damas de las Ligas Femeninas de la Iglesia Evangélica Presbiteriana en nuestra ciudad capital no puedo sacar de mi mente la figura de un precioso collar de perlas unidas por el hilo que representa la gloriosa *Missio Dei*, la Misión divino-humana, que es su mayor objetivo.

Pero para que un collar sea de perlas se requiere que cada pieza del collar sea una perla perfecta. Por eso, las Ligas Femeninas tienen como objetivo la dignificación de la mujer y su educación en los valores bíblicos.

Hay un área de los estudios teológicos que destaca en nuestro tiempo. Se llama Misionología y estudia la Misión que Dios ha dado a seres humanos especialmente escogidos y llamados a favor del pueblo de Dios. Esta Misión tiene dos áreas principales: La Evangelización y la Edificación o Discipulado (Mateo 28:19, 20),³³⁶ y una serie de actividades relacionadas que las Ligas Femeninas se encargan de coordinar.

Parte de la Edificación enfocada de manera especial al sector femenino tiene que ver con la educación de la mujer que la conduzca a tener clara conciencia de su sitial y de su dignidad, así como de sus responsabilidades y posibilidades. Por eso, en sus reuniones es fundamental el estudio de las Escrituras.

* * *

Podría darse el caso de que pocas señoritas aquí presentes hallaran relevancia en el contenido del poema en que basamos nuestra reflexión en este día especial. Podrían pensar, por ejemplo: “¿Qué puede significar para mí que la mujer virtuosa sea la que ‘aplica su mano a la rueca y que sus dedos tomen el huso’,³³⁷ como dice el versículo 19? Eso le podría significar algo a una serrana, pero no a mí.”

Nuestro poema es muy antiguo y enfoca las actividades de una mujer que no había tenido acceso a la educación elemental, y menos a los estudios universitarios. Sin embargo, no podemos negar que tienen enseñanzas actuales y urgentes para la mujer de hoy. Eso lo podemos observar cuando se señala su iniciativa y firmeza en la toma de decisiones: “Ciñe su cintura con firmeza y esfuerza sus brazos.”³³⁸

O cuando dice: “Considera la marcha de su casa y no come pan de ociosidad.”³³⁹

Nos habla de una mujer que no se comporta de manera inestable, porque “fuerza y honor son su vestidura, y se ríe de lo porvenir”.³⁴⁰

Nos habla de una mujer cuya boca revela su sabiduría, y la ley de la misericordia está en su lengua”.³⁴¹

Pero ella no es sólo una mujer de palabras, sino de hechos: “Sus manos extiende al pobre y tiende sus manos al necesitado.”³⁴²

Estas y otras descripciones la perfilan como una perla de gran precio en la literatura sapiencial.

* * *

Este poema no nos habla de una “liga de mujeres”, pero sí de una mujer que es como una perla, y que puesta al lado de otras mujeres como ella, pueden formar un vistoso collar de perlas para vestir de gloria a la humanidad.

En sus tiempos la mujer no tenía la oportunidad de organizarse junto con otras mujeres y formar una institución que las formase en primer lugar y también canalizase sus aspiraciones y proyectos. La única ocasión cuando podían estar juntas aparte de sus casas, y unidas en actividades que sobrepasaban lo cotidiano y trivial, era cuando estaban reunidas en el Templo o en la sinagoga, en un área reservada para ellas, pero su presencia pasaba desapercibida y no tenía trascendencia. En ese contexto ellas eran como cuentas aisladas y entreveradas, porque no tenían el hilo de conexión que las convirtiese en un collar.

El Señor Jesús hizo que esta situación cambiara radicalmente cuando admitió a las mujeres en su círculo rabínico y en el ámbito de la educación teológica. El mismo dedicó un tiempo especial para ellas, como lo hizo de manera personal con Miriam de Betania³⁴³ o con la Mujer Samaritana.³⁴⁴

En vísperas de la resurrección del Señor, nos dice Lucas, solamente “las mujeres que habían venido con él de Galilea le siguieron y vieron el sepulcro y cómo fue puesto el cuerpo”.³⁴⁵

Más adelante, ellas mismas fueron las primeras personas que supieron que el Señor había resucitado.³⁴⁶ También fueron ellas las primeras en permanecer como grupo cohesionado alrededor del Señor.

* * *

Podríamos decir que ellas formaron la primera Liga Femenina. El mismo escritor bíblico nos dice en su libro de los Hechos de los Apóstoles 9:36 que ellas eran llamadas “discípulas”.³⁴⁷ Esta palabra, en forma femenina, no existía en el idioma de Israel porque no se concebía que la mujer pudiese tener acceso a la educación teológica y a los misterios de Dios. Pero Jesús sí las admitió como sus discípulas.

Más adelante, en la empresa de la expansión de la Iglesia las encontramos compartiendo a conciencia la Misión divino-humana. Tal es el caso de la pareja de misioneros, Priscila y Aquiles.³⁴⁸ Tanto el mayor entrenamiento teológico de Priscila, como su mayor involucramiento en la Misión divino-humana del evangelio, hacen que los registros bíblicos la mencionen a ella en primer lugar. ¡Esto es revolucionario en la historia de la Iglesia! (Hechos 18:1-4, 18, 24-26; Romanos 16:3, 5; 1 Corintios 16:19).

* * *

Pero, ¿qué es lo que hace que un grupo de mujeres cristianas constituyan una liga? ¿Qué hace que sean un hermoso collar de perlas?

Lo que hace que formen una liga de gran efectividad en la vida de la Iglesia es que estén de acuerdo en los objetivos relacionados con su Misión.

En la Epístola a los Filipenses 4:2, 3 el Apóstol Pablo se refiere por nombre a dos mujeres de la iglesia de Filipos, que pudieron tener sus puntos de vista contradictorios, aunque privados o reservados, pero cuyas discrepancias eran más notorias por el hecho de pertenecer a un grupo organizado y unificado en la Misión divino-humana. El Apóstol Pablo se refiere a ellas así:

*Ruego a Evodia, y ruego a Síntique que se pongan de acuerdo en el Señor. Sí, y a ti también fiel compañero, te pido que ayudes a estas hermanas que lucharon junto conmigo en el evangelio, también con Clemente y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.*³⁴⁹

Es muy interesante el uso de la palabra “ruego” (griego, *parakaló*) dos veces en este pasaje, tanto para referirse a Evodia como también para referirse a Síntique. De esta manera Pablo expresa su igual aprecio y valoración por ambas mujeres que formaban parte de la empresa del evangelio junto con él.

También nos llama la atención que en este mismo contexto que Pablo expresa que “sus nombres están en el libro de la vida”. ¡Grande honor y gloria como para perder la perspectiva de ello por mirar discrepancias pasajeras!

También sobresale la vehemencia con que invoca a una tercera persona dentro del equipo misionero, que algunos creen que se llamaba Sícigo. La Biblia RVA traduce la palabra no como nombre propio sino como “fiel compañero”. Pablo le dice: “Sí, y a ti también te pido que ayudes a estas hermanas.”

Todo esto nos hace pensar que se trataba de algo bastante serio, algo que había estropeado el hilo que unía las cuentas del collar y desarticulaba las fuerzas y los objetivos del grupo misionero en Filipos, afectando gravemente el cumplimiento de la *Missio Dei*.

* * *

¿Cómo ponerse de acuerdo en tales circunstancias?

La Biblia RVA incluye una nota para las palabras “que se pongan de acuerdo”. Dicha nota indica que literalmente el texto griego dice: “Que piensen de la misma manera.”

Aquí está el secreto para hacer de un conjunto de perlas humanas un precioso collar. No se trata que las demás piensen de la misma manera que las jefas o lideresas por imitación o complacencia, ni que todas piensen de una manera programada como robots o muñecas mecánicas. Se trata de que todas, por igual, piensen de la misma manera porque se dejan guiar por el Espíritu Santo y por el testimonio y autoridad de las Sagradas Escrituras. Mientras esto no ocurra, el regocijo espiritual se habrá ausentado de la Liga Femenina.

Con relación a este impase que les robaba el gozo a Evodia y a Síntique, y a toda la Liga Femenina, y a todo el Equipo Misionero de la Iglesia de Filipos, Pablo escribió en Filipenses 4:4-7 las palabras que citamos a continuación enfatizando en el género femenino:

¡Regocijaos en el Señor siempre!

Otra vez lo digo: ¡Regocijaos!

Vuestra amabilidad sea conocida por todas las mujeres. . . ¡El Señor está cerca!

Por nada estéis afanosas; más bien presentad vuestras peticiones delante del Señor con toda oración y ruego.

Y la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Jesús el Mesías.³⁵⁰

* * *

Queridas hermanas de las Ligas Femeninas de la Iglesia Evangélica Presbiteriana del Perú: Estad unidas en la Misión que Dios ha encomendado, no a ángeles, sino a seres humanos, y particularmente a vosotras, mujeres, a favor de toda la humanidad.

Jamás dejéis que se rompa el hilo de la comunión con el Espíritu Santo y el diálogo con las Sagradas Escrituras.

Jamás renunciéis al regocijo que experimentamos cuando estamos de acuerdo en el Señor.

5 LA MUJER Y LA MISION INTEGRAL

Las Sagradas Escrituras contienen una revelación especial de parte de Dios respecto de la participación de la mujer en la *Missio Dei* o Misión Integral con miras a la restauración de la humanidad, y es tarea nuestra ahondar en su significado. Para ayudarnos en pos de la eficiencia, es muy importante la guía certera del Espíritu Santo y el aporte de la hermenéutica, la ciencia de la interpretación de textos.

Por ejemplo, el pasaje que trata de la manera cómo Jesús sanó a la suegra de Pedro puede ser examinado en varios niveles de interpretación, desde el más simple hasta el más sublime.

Leamos a continuación Marcos 1:29-31:

En seguida, cuando salieron de la sinagoga, fueron con Jacob y Juan a la casa de Simón y Andrés.

La suegra de Simón estaba en cama con fiebre; y de inmediato le hablaron de ella.

El se acercó a ella, la tomó de la mano, y la levantó.

Y le dejó la fiebre, y ella comenzó a servirles.

La exégesis de este pasaje es el punto de partida para señalar la dimensión misionológica y profética de la actuación de la mujer. Vemos aquí siete niveles de interpretación:

Primer nivel: La suegra

Un primer nivel de interpretación enfoca a la suegra, un personaje folklórico considerado fatal y al cual, en el mejor de los casos, se prefiere ignorar.

Los que se quedan en este primer nivel de interpretación se preguntan:

—¿Por qué Pedro negó a Jesús?

Y se responden:

—Porque le sanó a la suegra.

No llama la atención que Jesús se preocupara por un personaje generalmente ignorado y acerca de quien se suele cantar el corito que dice:

*¡Dios guarde a mi suegra!
¡Lejos de mí!
(BIS)*

Segundo nivel: El milagro

El segundo nivel de interpretación subraya el milagro. Jesús hizo un milagro que consistió en restaurar la salud de la suegra de Pedro, y lo hizo sin recurrir a píldoras ni inyecciones, sino sólo con tomarla de la mano y ayudarla a levantarse de la cama.

Y si pudo hacer ese milagro a favor de ella, sin duda lo puede hacer también para mí. Por eso he venido hoy a este lugar para recibir mi milagro, como dice la propaganda en la tele: “¡Ven y recibe tu milagro!” o “¡No te quedes sin tu milagro!”

¿Qué necesidad tengo ya de gastar en medicinas?

Tercer nivel: El servicio

Un tercer nivel de interpretación es el que nos proyectan los evangelistas Marcos y Lucas en su versión de este hecho. Ambos anotan que cuando le dejó la fiebre, “ella comenzó a servirles”.

Las secuelas del milagro del Señor no concluyen con la disipación de la fiebre. Marcos y Lucas destacan también el resultado del servicio.

Es evidente que en el caso de la suegra de Pedro el servicio también expresa agradecimiento expresado en acción. Pero el servicio es una expresión de iniciativa, como dice el dicho: “El que sirve, sirve; el que no sirve, no sirve.” Hay personas que sirven a pesar de los horrores de la fiebre porque tienen iniciativa y espíritu de servicio.

Es muy posible que antes del milagro, esta mujer fuera apática con respecto a Jesús y sus discípulos, que dicho sea de paso eran un cargamontón y podrían caerles pesados a más de una pobre mujer de quien se esperaba algún tipo de servicio. Es posible que sin fiebre, o con fiebre, ella fuera ajena al espíritu de Misión que los discípulos compartían con Jesús.

Al margen de esta secuencia de interpretación, es un hecho que el primer Papa de Roma, no sólo tuvo mujer, sino también tuvo suegra. Y si la tuvo cerca, en el Vaticano, entonces no tiene razón de ser el dicho “bien está San Pedro en Roma aunque no coma”, porque sin duda ella sí que le daba de comer, hasta en la boca.

Cuarto nivel: *La Missio Dei*

Un cuarto nivel de interpretación proyecta el Evangelio de Mateo 8:15, quien modifica la forma verbal en la frase “ella comenzó a servirles” (que aparece en Marcos y Lucas) por “servirle”: “Luego ella se levantó y comenzó a servirle.”

Es probable que recién a partir de su experiencia milagrosa, ella llegara a ser discípula de Jesús. Esto parecería expresar el verbo griego *kitkoni*, “servía” o “comenzó a servir” con que se señala el resultado del milagro del Señor en su vida, y no sólo en ese momento en la casa de Pedro.

No cabe duda que este servicio al Señor también era un servicio a los discípulos, pero al usar el singular Mateo sublimiza el servicio a los seres humanos como que constituye servicio al Señor mismo, porque brota de una identificación con el Señor y está

de por medio el concepto de la *Missio Dei*, el concepto de la Misión divina en la cual Dios permite que también actúen sus agentes secretos humanos para restaurar el mundo y el universo.

No todo servicio a la humanidad constituye servicio a Dios; pero sí, el servicio a Dios se verifica en el servicio a la humanidad.

Esta interpretación del servicio es concorde con el énfasis de Mateo cuando nos refiere las palabras de Jesús: “De cierto os digo, que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis.”³⁵¹

Quinto nivel: Liberados para liberar

Un quinto nivel de interpretación aflora ante nuestros ojos para revelarnos el mensaje central de este pasaje, más allá de la fiebre de la enfermedad y del acto milagroso de la sanidad.

Este mensaje nos habla de la liberación espiritual que ha de experimentar un discípulo, una discípula del Señor en el cumplimiento de su misión.

No puede haber misioneros que permanecen sujetos a la fiebre espiritual, la fiebre de las ambiciones al margen de los objetivos de la *Missio Dei*, e incluso la fiebre de las bajas pasiones.

No debe haber misioneros que conviven con las frustraciones que son consecuencia de ejercer únicamente de manera profesional, a cambio de un sueldo, una labor que tiene todas las características de un *modus vivendi*, una manera de ganarse la vida o de perdérsela. Hay que actuar de manera *amateur*, es decir, por amor a la actividad que desplegamos.

La tragedia del movimiento misionero se debe a que muchos de los misioneros han usurpado la Misión y persisten en su usurpación a pesar de las torturas de la fiebre y de la jaqueca espiritual que experimentan a lo largo de su existencia, aunque con todos los recursos e inversiones intenten sofocar los gemidos de sus conciencias atribuladas.

La tragedia de muchos de aquellos que ejercen el ministerio de la liberación es que ellos mismos necesitan ser liberados de su fiebre espiritual antes de liberar a las personas a quienes ministran.

¡Qué horror es, como dicen los mexicanos, sentirse como frijol en olla grande!

Sexto nivel: La mujer como paradigma

Un sexto nivel de interpretación nos conduce a enfocar nuestra atención en que la suegra de Pedro era mujer. Y en la comunidad evangélica ocurre que el Señor sana a la mujer de la fiebre, pero nosotros no dejamos que se levante de la cama.

El Dr. Plutarco Bonilla escribió un libro con el título, *Los milagros también son parábolas*, es decir, también son un recurso didáctico escénico del Rabí Jesús, para comunicar el corazón de su enseñanza.

Jesús no sanó a todas las mujeres. Por cada una que sanaba, miles se quedaban sin sanar. Pero evidentemente, al sanar a una lo hizo para grabar grandes lecciones en nuestros

corazones. Propongámonos, pues, tocar fondo en la enseñanza del Señor al sanar a la suegra de Pedro.

* * *

Vemos con atención los siguientes hechos:

En primer lugar, el Señor tiene un interés especial en ti, como mujer. Esta es la voluntad del Creador, para quien no hay diferencia de responsabilidades ni privilegios entre el hombre y la mujer, como dice Gálatas 3:28: “Ya no hay judío ni griego; ya no hay esclavo ni libre; ya no hay hombre ni mujer, porque todos sois uno en el Mesías, Jesús.”

En segundo lugar, él tiene un interés especial en que nosotros, los hombres, veamos a la mujer como él la mira y se interesa por ella. Las Escrituras convocan a todos los siervos de Dios a permitir que la mujer se realice en la vida cristiana.

Ha llegado el momento de mirar, aunque sea de reojo, nuestras posturas hermenéuticas macho-chauvinistas, incluso talibanes, a partir de las cuales en el nombre de Dios y esgrimiendo las Sagradas Escrituras, llegamos a conclusiones totalmente ajenas a la voluntad divina en lo que respecta a la mujer.

La mujer no ha sido liberada por Jesús para ser restringida a limitaciones impuestas por hombres acomplexados e inmaduros como el Presidente Maduro.

**Séptimo nivel:
Dimensión profética
del ministerio de la mujer**

El séptimo nivel de interpretación nos confronta con el caso particular y neurálgico del cuestionamiento del ejercicio de la libertad y de la plenitud de la mujer en varios aspectos del ministerio o servicio cristiano, lo que se ha venido en llamar “el ministerio profético de la mujer”.

Es el caso particular de las limitaciones que todavía existen en nuestro entorno evangélico para la mujer en la educación teológica y en el culto a Dios, particularmente en la predicación de la Palabra en todo lugar, y de manera especial en la Iglesia y desde el púlpito.

Aun cuando en la civilización cristiana se limite tanto la libertad y el ministerio de la mujer, la libertad y el ministerio de la mujer han de abrirse camino en la medida en que la Palabra de Dios sea expuesta correctamente y sea cumplida a cabalidad. Por ello, la dimensión profética del servicio de la mujer constituye un reto para la Iglesia de hoy, un reto que quizás por fin la Iglesia está ya en condiciones de enfrentar; lo cual ha de conducirle de triunfo en triunfo.

El ministerio profético de la mujer forma parte de los objetivos de la Palabra revelada de Dios, y mientras sea restringido, equivale a “detener con injusticia la verdad”, como dice el Apóstol Pablo en su Epístola a los Romanos. Porque el ministerio es uno solo y ha de ser llevado a cabo por la mujer y el hombre como unidad esencial.

* * *

El propósito de Dios con respecto al ministerio de la mujer no quedará trunco. Es verdad que la mujer siempre ha servido, pero lo ha hecho siempre anclada a su autodesvaloración, la cual siempre es atizada por los mitos de la religiosidad popular.

El surgimiento de la Misionología en nuestro tiempo ha cortado las anclas de su desvaloración, conduciendo a la mujer hacia la convicción de que la verdadera libertad es la que se ejerce a conciencia y la que conduce a la liberación de la mujer como componente equitativo de la humanidad y del ministerio cristiano.

En medio de la *Missio Dei* o Misión de Dios en que participan todos los seres humanos, aun sin percatarse de los objetivos finales de su actuación, destaca el ministerio profético que sí es consciente de su derrotero y de sus objetivos porque a sus profetas Dios les revela en primer lugar los *top secrets* de su plan y de su Misión. Y en esta ocasión hacemos resaltar el ministerio profético de la mujer que se revela en toda su dimensión en la vida de la madre del Señor cuya misión ha sido expuesta en nuestra obra, *El mejor regalo de Navidad*.

CONCLUSIONES: PLATAFORMAS DE ACCION DE LA MUJER

La estrategia para la reconquista del sitio de la mujer en el plan estratégico de Dios y de la Misión divina pasa por las siguientes plataformas en línea ascendente:

1. La plataforma de la Educación Teológica
2. La plataforma del desempeño sacerdotal
3. La plataforma del diálogo interconfesional

PLATAFORMA DE LA EDUCACION TEOLOGICA

En nuestro discurso de inauguración del Seminario de Julio del 2001 de la California Biblical University of Peru (CBUP) esbozamos la aventura de la Educación Teológica en los siguientes términos:

Existe un nivel en la gran aventura del conocimiento bíblico que podemos llamar “el primer cielo”. Es el nivel de la Educación Cristiana y se caracteriza por sus temas recurrentes, por su aprendizaje catequístico, es decir, repetitivo e imitativo, y por una afectada hipersensibilidad. Los que están en este primer cielo no se imaginan que sobre sus cabezas hay un techo, porque nunca tocan techo.

Relativamente pocos logran atravesar el techo del primer cielo y se encuentran ya en un mundo maravilloso que hemos de llamar “segundo cielo”. Este es el mundo de la Educación Teológica caracterizado por su nivel de cuestionamiento y de reflexión. Este

nivel constituye el máximo anhelo de aquellos que pugnan por el liderazgo en la iglesia, quienes son conscientes de que el acceso a la información constituye el acceso al poder, y el acceso al poder constituye el acceso a la calidad de vida. Pero de paso penetran más a fondo en el misterio de Dios y del hombre en medio del universo.

Pero también ellos no se dan cuenta de que existe un techo sobre sus cabezas y son raros los que alcanzan a tocar techo, aunque muchas veces para rebotar contra el piso, una, dos y mil veces.

Pero existe un “tercer cielo”: Está más alto de la pugna por el poder y de toda competencia. En el tercer cielo ya no existen los dogmas, ni las barreras confesionales, ni los complejos denominacionales, ni los fundamentalismos radicalizados, ni los tabúes, ni los mitos, ni las fábulas profanas, ni los cuentos de viejas, ni la afectada hipersensibilidad de los que se creen los guardaespaldas de Dios y pretenden defenderle a trompada y a patada limpia.

Los que están en el tercer cielo han logrado penetrar al misterio de la revelación de la Palabra de Dios en un acto de condescendencia divina que penetra a fondo la cultura humana y la sacraliza.

Este es el nivel de los que ven el resplandor de las Sagradas Escrituras sin el filtro de la atmósfera religiosa, y que a pesar de ver a Dios no mueren, sino que se mantienen en pie porque la experiencia del espíritu no los tumba al suelo en ataques de epilepsia.

Por encima de sus cabezas ya no existe techo.

Dentro de este esquema las instituciones teológicas han sido desde el comienzo particularmente discriminativas respecto de la mujer evangélica. La mujer, como lo expresaría un estudiante de la Santa Sede de la CBUP, ha sido escondida en el sótano. ¡Ni siquiera ha asomado su cabeza al primer cielo! Se le ha hecho creer que las cosas más sublimes de Dios no son para las mujeres. La discriminación ha llegado a los extremos de convencerla de que su sótano o su cocina son el cielo para ella.

Juntamente con mi dulce esposa, Amanda, hemos venido estudiando la situación de la mujer debajo de la plataforma de la Educación Teológica, y nuestras conclusiones han sido publicadas en su separata académica, *La Mujer y la Educación Teológica*, que con el paso del tiempo y de su uso en cursos cortos programados ha llegado a convertirse en el volumen con este título que ahora forma parte de la Serie GINECOLOGIA.

Mientras en algunos sectores de la Iglesia Evangélica la mujer viene gozando de una liberación en marcha, en algunos sectores todavía se la viene sujetando a diversas modalidades de violencia teológica y sexual.

Pero poco a poco, gradualmente, el sexo bello participa decididamente en la Educación Teológica y ha incursionado en los seminarios teológicos con muchas expectativas que esperamos que jamás sean desilusionadas. Sin embargo, a pesar de las victorias tempranas en los días del desempeño sacerdotal de Jesús, ¡qué tardíamente ha sido la mujer readmitida en la escena de la Educación Teológica!

LA PLATAFORMA DEL DESEMPEÑO SACERDOTAL

Del mismo modo, la mujer debe tener acceso a la plataforma del desempeño sacerdotal o pastoral, no a la manera de una paciente o una cliente sino como alguien que no sólo contribuya a la dignificación de la mujer sino también a la verdadera dignificación de los varones.

La plataforma pastoral no puede existir en el aire. Su fundamento es la plataforma teológica. Esto se hace patente en la experiencia del Dr. Paul Yonggi Cho a partir de 1961 vinculada con las Asambleas de Dios de Corea a partir de la Iglesia Central del Evangelio Completo.

A pesar de la novedad para la cultura oriental, Paul Yonggi Cho tuvo la osadía de dar relevancia al rol de la mujer en la conformación y el liderazgo de los grupos familiares de su iglesia, muchas veces en medio de la oposición de los hombres y también de las mujeres. Por cierto, las mujeres involucradas en el liderazgo gozaban de un entrenamiento que les proveía la Iglesia Central.

Esto es lo que llamamos la Plataforma Pastoral que se levanta sobre la base de la Plataforma de la Educación Teológica. El libro de Paul Yonggi Cho, *Los grupos familiares y el crecimiento de la Iglesia*, expone la experiencia de su iglesia en Corea.

* * *

Volviendo a la analogía de “los tres cielos” diremos: No hay que imponerle a la mujer un techo respecto de su ejercicio pastoral. Tomando en cuenta a las mujeres tanto en el plano del desempeño pastoral como también en su rol de beneficiarias de la labor pastoral los teólogos y pastores de las iglesias evangélicas deben velar con cuidado para que ni otros ni ellos mismos se atrevan a someter a las mujeres a presiones teológicas y sociales. Aunque muchas veces son los mismos pastores los que agreden a las mujeres que por diversas razones en la vida no tienen un compañero. El ser solteras las expone muchas veces a su explotación por sus mismos pastores que están más interesadas en su lana que en su plena redención.

La comunidad evangélica organizada debe desarrollar una pastoral del hogar. La Biblia RVA en su formato de *El Libro de Dios para la familia de hoy* ha sido producida para este objetivo. Sus trece estudios bíblicos acerca del hogar cristiano ubican a la mujer en su respectivo sitio de dignidad y de ejercicio sacerdotal. Sólo sobre la base de una pastoral del hogar se puede alcanzar la experiencia gloriosa de una iglesia que constituye un “hogar extendido”, conforme a la visión de la iglesia en el primer siglo. La iglesia no debe convertirse sólo en el refugio de una mujer violentada por la sociedad y por la vida.

* * *

Aunque en los Evangelios no encontramos postulados o formulaciones específicas respecto de la naturaleza y el rol de la mujer, sí encontramos de parte de Jesús actitudes. Las actitudes de Jesús no condenan a la mujer, satanizándola; ni la disculpan so pretexto de ser “sexo débil”; ni la toleran por ser “sexo bello”; ni la ignoran como se solía hacer en el

cómputo de los asistentes a las asambleas del pueblo en el antiguo Israel o en las genealogías. Tampoco la sublimizan hasta convertirla en una diosa lírica.

Jesús trató a la mujer de la misma manera en que trató a los hombres, salvo que en ciertas ocasiones manifestó una actitud más benevolente, consciente de los efectos de su estado discriminado, alienado y satanizado en medio de la sociedad y de la cultura.

Si largo y difícil es el proceso del redescubrimiento de las actitudes y enseñanzas de Jesús respecto de la mujer, no es de esperar que las cosas cambien de la noche a la mañana. Se hace necesario empezar por lo sencillo, por lo que está al alcance de las manos y de las posibilidades.

* * *

Ahora cabe enfocar ciertos aspectos prácticos del desempeño de la mujer en el seno de la sociedad y de la familia cristiana:

La mujer debe despojarse de la apatía y del conformismo que la hace vegetar en el seno de la iglesia y de la comunidad cristiana. Una fiel discípula de Jesús debe buscar para su formación sacerdotal el momento oportuno, e invertir el tiempo y los recursos a su alcance, no importa cuán pequeños sean.

La mujer tiene ante sí el reto de participar de manera inteligente y decidida en la gran empresa de la Democratización de la Educación Teológica en América Latina (DETAL).

Se cuenta que en tiempos remotos, antes del descubrimiento de América por Cristóbal Colón se les recordaba a los navegantes europeos de sus limitaciones en el océano con la frase latina NON PLUS ULTRA que significa literalmente “no más allá”, como quien dice: “¡De aquí no pasarás!”

Gracias a Dios, en el conocimiento de Dios y de su Palabra no hay limitaciones ni para la mujer ni para el hombre.

PLATAFORMA DE DIALOGO INTERCONFESIONAL

En tercer lugar, la misoginia no podrá ser combatida de manera adecuada mientras los evangélicos sigan teniendo una perspectiva provinciana de la cristiandad. Se hace necesario el diálogo interconfesional en asuntos que preocupan a la sociedad como por ejemplo el tema de la discriminación de la mujer y de la misoginia.

¿Cómo puede no competirle a los evangélicos el maltrato la señora coreana María Sung que contrajera matrimonio con Emmanuel Milingo, emérito Arzobispo católicorromano de Lusaka, Zambia en una sin precedentes boda colectiva realizada en Corea en agosto del 2001 por el Reverendo Sun Myung Moon, que pusiera patas arriba al Papa, al Vaticano, y a la opinión pública mundial?

El Vaticano intervino para disolver lo que Dios había unido en el vínculo sacramental del matrimonio. Aunque sería el caso más notorio, no sería la primera vez que

la autoridad humana se yergue por encima de la Palabra de Dios que de manera literal declara: “Lo que Dios ha unido no lo separe el hombre.”

* * *

Consideramos aquellas nobles palabras de la Sra. María Sung de Milingo como que no pueden ser otra cosa que fruto de una negociación aberracional:

“Gracias a las oraciones de Monseñor Milingo he roto el ayuno respetando su deseo y empeñándome en apoyarlo toda la vida, porque me ha dicho que su amor por mí no cambiará, aunque de ahora en adelante será el amor de un hermano hacia una hermana.”

La unión del Arzobispo Milingo y de María Sung es un ejemplo actual de *synesactismo* o “matrimonio espiritual” que una vez más ha trastornado a la teología católica y a la jerarquía de la iglesia. Es a la vez el ejemplo oficial más notorio de la teología misógina cristiana.

La misma violencia de la teología cristiana mantiene a la mujer excluida de la predicación y del pastorado en las iglesias evangélicas y del ejercicio sacerdotal en la Iglesia Católica y en las iglesias de Oriente. Pero es nuestro objetivo contribuir para hacer que la Palabra de Dios y sus designios misionológicos afloren al debate interconfesional y se logren grandes victorias en la civilización occidental.

Sin embargo, las fronteras de la civilización occidental cristiana no tienen por qué coincidir con nuestras fronteras. El diálogo debe traspasar las fronteras y alcanzar a otras civilizaciones de la galaxia humana. Los cristianos liberados de la tragedia de la misoginia debemos identificarnos con las mujeres que sufren en nuestra civilización y más allá del ámbito de nuestra civilización.

Sólo sobre esta plataforma podemos departir con los súbditos de la civilización musulmana, de la civilización hindú y más allá.

NOTAS Y REFERENCIAS

1. Juan 8:31. Hemos cambiado el género del pronombre. . .
2. El nombre es ficticio.
3. La historia está en Lucas 10:38-42.
4. Aunque algunos logros del mundo moderno son conquistas del pensamiento feminista tanto en el campo de la legislación como en los campos educativos e institucionales.
5. La producción de la “Biblia Feminista” fue propuesta por Ruth Hoppin en un panfleto escrito en 1980. En parte lo hemos transcrito en el capítulo, “La verdad os hará libres”, en nuestra obra, *Filosofía de la vida* (en la edición original en las páginas 99-104).
6. Juan A. Mackay, *Esa Otra América*, Traducida al español por Moisés Chávez. Capítulo 2, “Picos y cavernas latinoamericanos”, Sección “Naturalismo ético”. Esta obra está incluida en la Biblioteca Inteligente.
7. Hechos 18:18, 26.
8. Romanos 16:3.
9. Génesis 2:23.
10. Ver Bibliografía.
11. Mateo 19:6.
12. Marcos 12:24, 25.
13. El método hermenéutico para separar lo cultural de lo teológico será expuesto en el Capítulo 7 con relación a la participación de la mujer en el culto cristiano.
14. Romanos 5:12 dice que el pecado entró al mundo por un solo hombre. No dice que entró por una sola mujer.
15. Génesis 3:22-24.
16. Génesis 1:28.
17. Juan 20:21.
18. Gálatas 3:28.
19. Levítico 15:19.
20. Mateo 9:25; Comparar Números 19:11.
21. Acerca de la ascendencia levítico-sacerdotal ver Moisés Chávez, *El mejor regalo de Navidad*, Capítulo 9.
22. Lucas 7:11-17; Juan 11:43.
23. Brown, Obra citada, Pág. 333, Nota 3.
24. Esta misma ley, asimilada por el código de la Shariah o ley islámica está en vigencia en varios países con población musulmana como Nigeria donde se ha sentenciado a ser apedreada a una mujer madre de un bebé de meses de nacido, acusada de cometer adulterio. Según la Shariah se requiere de un solo testigo contra la mujer, pero cuatro testigos contra el hombre. Ver “Your World Today” con Zain Verjee, CNN International, ywt@cnn.com, 25 de noviembre, 2002.
25. Orr, Obra citada, Pág. 3.

26. Derret, Obra citada, Págs. 4, 5 anota que según Deuteronomio 19:15 debía haber habido por lo menos dos testigos del acto, incluido el marido. Ver los artículos de Manson y Schilling en Bibliografía.

27. Juan 8:11.

28. Comparar Lucas 12:14.

29. Ver Juan 1:14.

30. Juan 4:9.

31. Daube, Obra citada, JBL 69, 1950, Págs. 137-147.

32. Comparar Levítico 15:19, y Brown, Obra citada, Pág. 170, Nota 9.

33. Brown, Obra citada, Pág. 173, Nota 27.

34. Ben Sira 9:1-9.

35. Pirquéi Abot (Tratado de los Principios) 1:5; Talmud de Babilonia, Tratado de Erusim, 53b.

36. Brown, Obra citada, Pág. 173, Nota 27.

37. Bernard, Obra citada, I, Pág. 152.

38. Brown, Obra citada, Pág. 173, Nota 27.

39. El Apóstol Pablo tenía en mente algo similar cuando usó la forma verbal *eperotatósan* (“hacer una pregunta”) en 1 Corintios 14:34 respecto de las mujeres que se atrevían a hablar en la congregación.

40. Juan 4:32.

41. Brown, Obra citada, Pág. xx.

42. Bligh, J., “Jesus in Samaria”, Heythrop Journal 3, 1962, Págs. 329-346.

43. Juan 4:16.

44. Bligh, J., Obra citada, Págs. 355, 356.

45. Juan 4:17, 18.

46. Brown, Obra citada, Pág. 175; Comparar Lagrange, M. J., *Evangile selon Saint Jean*, Editorial Gabalda, Paris, 1948, Pág. 101.

47. Deuteronomio 18:15.

48. Juan 4:26.

49. Marcos 7:24-30.

50. Y le habrían herido a ella más si acaso estaba contemplando convertirse al judaísmo.

51. Ver Mateo 7:6; Filipenses 3:2; Apocalipsis 22:15; Comparar Deuteronomio 23:18.

52. Mateo 15:24.

53. Salmo 145:16; 136:25.

54. Marcos 7:24, 25.

55. Juan 4:31-42.

56. Fenton, Obra citada, Págs. 255, 256.

57. Lucas 10:41, 42.

58. Este episodio no debe ser confundido con el registrado en Lucas 7:36-50 al que nos referiremos en el próximo capítulo.

59. Que no es lo mismo que Pablo Pecho.

60. Hechos 22:3.

61. Marcos 14:9.

62. Bonnet y Schroeder, Obra citada, Tomo I, Pág. 580.
63. Juan 12:6.
64. Juan 12:5; Comparar el versículo 6.
65. Hechos 1:18.
66. Juan 12:6.
67. Lucas 8:1-3.
68. La filosofía existencial que ha dado origen a la literatura existencialista presenta al hombre en su predicado actual con todos sus traumas y ansiedades. Lo situacional cabe dentro del amplio espectro existencial.
69. Moisés Chávez, *Filosofía de la vida*, Pág. 7
70. Moisés Chávez, *Filosofía de la vida*, Pág. 11, 12.
71. Moisés Chávez, *Filosofía de la vida*, Pág. 13.
72. Lucas 10:39-42.
73. Mateo 5:28.
74. Los traductores se encuentran bajo la presión de tener que traducir el concepto mediante una palabra, pero si tal palabra tiene sentido limitado se requiere de la paráfrasis o del comentario aparte del texto.
75. Comparar Deuteronomio 5:21; Exodo 20:17.
76. Fredi Segura, Ver Bibliografía.
77. O guerra santa.
78. “Mula” no es un término ofensivo; es una palabra árabe que representa un título honorífico religioso equivalente a “reverendo”, como cuando se dice “reverendo mulah”.
79. Entrevista de la periodista Zain Verjee a Obasanjo, presidente de Nigeria, y a Ibrahim Datti Ahmad, presidente del Supreme Council for Shariah el 25 de noviembre en “Your World Today”, CNN International, ywt@cnn.com
80. Mateo 5:28.
81. Mateo 5:29, 30.
82. Comparar Mateo 18:8, 9; Deuteronomio 25:11, 12 permite explícitamente el castigo de cortar la mano en conexión con un acto obsceno de una mujer.
83. Brown, Obra citada, Pág. 226.
84. Observe la similaridad con la expresión de Jesús en Mateo 18:20: “Porque donde dos o tres están congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.”
85. Brown, Obra citada, Pág. 226.
86. Comparar Manson y Wright, *The Mission and Message of Jesus*, Págs. 428-430.
87. Mateo 5:48.
88. Juan 8:11, 15.
89. Lucas 12:13.
90. Mateo 19:9.
91. Tanto Lucas 16:18 como Mateo 5:32 y 19:9 no toman en cuenta la iniciativa de la mujer como lo hace Marcos. En el libro, *Antigüedades XV* de Josefo hay un ejemplo excepcional de una mujer que se divorcia de su marido.
92. Este término ha sido erróneamente traducido con el arcaísmo “repudio”, como todavía aparece en algunas versiones arcaicas de la Biblia en español.
93. Albright, Obra citada, Pág. 226.
94. Comparar Mateo 19:8; Marcos 10:5.

95. Comparar *Nestle Greek Text*, Nota para Mateo 19:9 en el *Interlinear Greek English New Testament*, RSV, Zondervan.

96. Comparar Mateo 5:28.

97. Mateo 19:10-12 se puede referir a “célibes” en lugar de “eunucos”, es decir, personas que no se casan pero no debido a que están capados.

98. Comparar 5:16, 48; 6:1, 15; 7:21; 18:14; y especialmente 12:46-50.

99. Fenton, Obra citada, Pág. 207.

100. Moisés Chávez, “Siete Lecciones de Eclesiología Esencial”, Ver Bibliografía.

101. Bonito nombre para una iglesia local.

102. Fenton, Obra citada, Pág. 396.

103. Tanto con la palabra hebrea, *betulót*, como con la palabra griega *parthéni*, se ha demostrado que no se refieren a mujeres vírgenes clínicamente hablando, sino a muchachas jóvenes.

104. La palabra “novia” no ha sido incluida en los códices Bezae, Koridethi, etc. Tampoco ha sido incluida en los documentos más tempranos.

105. Esta interpretación tiene asidero en el simbolismo del aceite respecto de la unción del Espíritu Santo.

106. Posteriormente se le dio otra interpretación al aceite de la parábola, una interpretación muy utilitaria y discriminatoria de la mujer.

107. Jorge A. León, Obra citada, Ver Bibliografía.

108. Mateo 19:11.

109. Albright, Obra citada, Pág. 227, Nota 12. El opina que en Mateo la expresión “en el Reino de los Cielos” puede referirse a la comunidad cristiana. Comparar Questin Quesnell, Obra citada, Págs. 335-358.

110. Mateo 19:12.

111. Mateo 19:11.

112. Mateo 11:15.

113. Albright, Obra citada, Nota sobre Mateo 11:15; Comparar Allen, ICC, *St. Matthew Commentary*, Nota en la Pág. 206.

114. Stendhal, *Matthew*, Pág. 771. El haber incluido estos nombres en la genealogía le hace a Stendhal referirse al hecho como “una sagrada irregularidad” en el esquema de las genealogías judías. También la exclusión de tres generaciones entre Joram y Uzías refleja la naturaleza de la Iglesia. Las generaciones excluidas de Ocozías, Joás y Amazías estaban bajo la influencia persistente y perniciosa de Atalía, la usurpadora del trono de Judá. Respecto del Reino de Dios, ambos, los incluidos y los excluidos, es otro tema que desarrolla Mateo a lo largo de su Evangelio (Comparar 18:9; 24:51; 25:12, 30, 46, etc.).

115. Stendhal, *Matthew*, Pág. 771.

116. Génesis 38:24

117. Génesis 38:26.

118. Mateo 3:15; Comparar Génesis 38:14.

119. Mateo 21:31, 32.

120. Observe el número simbólico 4, recurrente en la literatura judía.

121. Rut 1:16.

122. Mateo 24:41; Comparar Rut 1:14.

123. 2 Samuel 11, 12.

124. Mateo 12:50.
125. Comparar Mateo 24:31 y Salmo 87.
126. Moisés Chávez, *El mejor regalo de Navidad*.
127. Comparar Hechos 18:2 con 18:18, 26 y Romanos 16:3.
128. Romanos 16:3-5.
129. Estos pasajes están enfocados en su verdadero contexto literario y vital en los capítulos siguientes.
130. El texto de dicha conferencia ha sido incluido en el último capítulo.
131. Raquel Apolinario Godoy, graduada de la Santa Sede de la CBUP ha explorado esta temática.
132. El pueblo cristiano no ha reflexionado como es debido respecto de la experiencia de Eloísa y Abelardo. Alrededor de su amor apasionado se ha entretejido toda una saga, pero no se ha reflexionado respecto de su introspección en el ministerio profético y en la *Missio Dei*. Comentaremos más en el capítulo 13 que trata del celibato.
133. El concepto de “agentes secretos de Dios” he desarrollado en mi obra con este título. Ver Bibliografía.
134. Para una mayor introspección respecto del significado del ministerio profético de la mujer vea el último capítulo de la presente obra.
135. Moisés Chávez, *El mejor regalo de Navidad*.
136. Ver Bibliografía.
137. Juan Yalico, Video de su curso sobre las Bases Bíblicas de la Misión, CBUP, Lima, 2001.
138. Al texto de 1 Corintios 13:33-35 nos referiremos en el capítulo 7.
139. Faw, *Writing of I Thes*, Pág. 221. Comparar Hurd, Obra citada, Pág. 90, Nota 2.
140. Respecto de las ruinas y la inscripción de la sinagoga ver Barret, *A Commentary on the Second Epistle to the Corinthians*, Pág. 2.
141. Respecto de la separación de sexos en las sinagogas podemos examinar los planos en las sinagogas del primero y segundo siglos. Todas ellas tienen una azarat nashim o galería para las mujeres donde ellas quedaban excluidas como ocurre hasta hoy. Ver Baram en la Entziqlopedia shel Jafiro, la Enciclopedia de las Excavaciones, Mosad Bialik, 1969, Jerusalem.
142. La palabra “cubierta” en el versículo 15 (griego, *periboleón*) es diferente del término metafórico con que Pablo se refiere al velo en el versículo 10 (griego *katakalyptin*, “cubrirse”).
143. Bruce, Obra citada, Pág. 108.
144. Publicado por las Sociedades Bíblicas Unidas y Editorial Caribe.
145. Comparar 1 Timoteo 2:9.
146. Hurd, Obra citada, Pág. 184 (Ver Notas 2 y 3). El Comentario de Plummer sobre este versículo es un tanto infantil: “El significado es simple: Si una mujer piensa livianamente de los hombres, ella debe recordar que también está ocasionando shock a los ángeles, quienes por supuesto están presentes en el culto público” (ICC, Pág, 233).
147. Génesis 3:24.
148. Stendhal, *The Bible and the Role of Women*, Pág. 28. Ver especialmente 1 QM vii: 6.

149. Yadin, Yigael, *El Rollo de la Guerra de los hijos de la luz contra los hijos de las tinieblas* (en hebreo), 1962, Pág. 211.

150. Bruce se refiere a los ángeles como que “son los guardianes del orden sagrado” (Obra citada, Pág. 106). Y tiene razón, porque todo el argumento de Pablo es casualmente una defensa del orden sagrado.

151. Hooker, Obra citada, Pág. 41.

152. La profecía era un fenómeno de la iglesia temprana y que se desvaneció después del primer siglo. Posteriormente resurgió en el tercer siglo con los montanistas, pero fue condenado por la Iglesia Católica junto con otros aspectos heréticos.

153. 1 Corintios 14:40.

154. Crisóstomo, *Quod regulares feminae* etc. N° 6. Elizabeth A. Clark, Obra citada, Pág. 226.

155. Versículos 14 y 15.

156. En realidad su explicación no es teológica sino más bien midráshica, como veremos más adelante. Pero en los tiempos de Pablo el midrash era considerado como una conclusión teológica.

157. Colosenses 1:15-17.

158. Para el uso de la palabra *kefáli* como “fuente”, ver Bedale, Obra citada 211 y siguientes. Comparar Bruce, Obra citada, Pág. 113.

159. Ver el comentario de Bruce sobre las palabras *kata kefáli éjon*, del versículo 4. Obra citada, Pág. 104.

160. Este argumento acerca de la gloria de Dios en el hombre, Pablo lo deriva del midrash.

161. Isaías 6:2.

162. Comparar también Salmo 8:5.

163. Respecto de las posibles influencias de las maneras de adoración de los cultos de misterio y la función y conducta de las sacerdotisas, ver Konzelmann, Obra citada, Pág. 185, Nota 40.

164. En el culto judío el hombre también usa un pequeño gorrito llamado *kipáh* que cubre escasamente la parte superior posterior de la cabeza. Esta práctica nunca fue adoptada por la iglesia, salvo en las altas jerarquías; por eso no entra en la argumentación de Pablo. A la verdad hubiera contribuido a debilitar su argumento midráshico acerca de la manifestación de la gloria de Dios en el varón.

165. Hurd, Obra citada, Págs. 182, 228.

166. 1 Corintios 14:33, 34.

167. Observe que a la mitad del versículo 33 la RVA abre párrafo mediante sangría para indicar que se está pasando a tratar de otra idea.

168. 1 Corintios 14:39, 40; Comparar 12:31.

169. En ironía estas palabras sólo pueden ser sobrepasadas por las palabras “os ama bin laden”.

170. Comparar Hechos 2:17.

171. 1 Corintios 11:5.

172. Stendhal, Obra citada, Pág. 30.

173. Moisés Chávez, Ver Bibliografía.

174. Hurd, Obra citada, Págs. 184m 185.

175. 1 Corintios 16:5-12.
176. Comparar 1 Timoteo 2:9-16.
177. Moisés Chávez, *Enfoque hermenéutico del libro de Rut*, Serie HERMENEUTICA, Volumen 6.
178. Así como expusimos las premisas de Jesús sobre ética sexual, refiriéndonos a los temas que enfocó en relación con la pureza sexual, el matrimonio, el divorcio y el celibato, lo mismo haremos respecto de las enseñanzas del Apóstol Pablo. Sólo que el tema es tan amplio que no podrá entrar en un solo capítulo y requerimos varios para desarrollarlo a conciencia. El presente capítulo sirva de introducción.
179. Orr, Obra citada, Págs. 209, 210.
180. Ver capítulo 4.
181. Quizás Papias se refería a una especie de proto-evangelio que denomina “loguía” o dichos de Jesús, y no necesariamente al Primer Evangelio tal como lo tenemos.
182. Dungan, Obra citada, Págs. 83-101.
183. Manson, *Studies in the Gospel and Epistles*, Pág. 199; Comparar Wilder, Obra citada, Págs. 524-527.
184. Orr, Obra citada, Pág. 218; Comparar Bultmann, Obra citada, Pág. 12.
185. 2 Corintios 6:14—7:1.
186. 1 Corintios 3:16; 6:19.
187. 1 Corintios 6:15.
188. 1 Corintios 5:1-5.
189. 1 Corintios 5:11.
190. Proverbios 6:29; Génesis 20:4, 6.
191. Orr, Obra citada, Pág. 208.
192. Malaquías 2:13-16.
193. Orr traduce la palabra *exusiázi* como “tener jurisdicción”. Obra citada, Pág. 208.
194. Orr, Obra citada, Pág. 209. Orr aporta un paralelo interesante para esta concesión del Testamento de Neftalí 8:8 que suena como un midrash de Eclesiastés 3:5: “Porque hay un tiempo para el hombre para abrazar a su esposa, y un tiempo para abstenerse de ello para su oración.” Obra citada, Pág. 206.
195. Orr, Obra citada, Pág. 209.
196. Orr, Obra citada, Pág. 207. Comparar Allmen, Obra citada.
197. Orr, Obra citada, Pág. 210. No nos parece correcta la interpretación de Barré, que dice “quemarse en el fuego del juicio” (Barré CBQ, 1974, Págs. 193-202).
198. Efesios 5:21-33.
199. Deuteronomio 24:1; Comparar Mateo 19:7.
200. Deuteronomio 24:1, 2.
201. Mateo 5:32; 19:9.
202. Hageo 2:10-14.
203. 1 Corintios 7:12-14.
204. Orr, Obra citada, 214.
205. Orr, Obra citada, 214.
206. Hechos 18:18.

297. O sea, tiene sustento semántico la pregunta que le hiciera una niña a su amiguito en Estados Unidos: “Are you virgin?” A lo que su amiguito respondió: “Of course, not. I am Southern Baptist!” (¡Por supuesto que no! ¡Yo soy Bautista del Sur!).

208. Orr, Obra citada, Pág. 220.

209. Griego, *yini i ágamos*, “mujer no casada”.

210. Comparar 1 Timoteo 4:3.

211. Stendhal, Obra citada, Págs. 30, 31; Comparar Barth, Obra citada, Págs. 651-655.

212. Clark, Obra citada, Págs. 137, 138.

213. Konzelmann, Obra citada, Pág. 135.

214. Barth, Obra citada, Pág. 679, Nota 280.

215. Hurd, Obra citada, Págs. 172, 175; Allo, Obra citada, Pág. 192; Barret, *Commentary on the First Epistle to the Corinthians*; Herring, Obra citada; Konzelmann, Obra citada.

216. Cristóstomo, *De virg.*, 78.

217. Konzelmann, Obra citada, 135.

218. *Quod regulares*, 19.

219. Ver la bibliografía del artículo de Elizabeth A. Clark, “John Chrysostom and the Subintroductae”, *Church History* 46, Págs. 181-185. Ver también, Moisés Chávez, “Spiritual Marriages: A Sordid Reaction Against the Pressures of the Church” (Ver Bibliografía),

220. Ver Bibliografía.

221. Clark, “John Chrysostom and the Subintroductae”, Nota 8.

222. Clark, “John Chrysostom and the Subintroductae”, Nota 8.

223. Hurd, Obra citada.

224. Hurd, Obra citada, Pág. 278; Comparar Konzelmann, *I Corinthians*, Pág. 96, Nota 30.

225. Hurd, Obra citada, Pág. 178, 179.

226. Hurd, Obra citada, Pág. 181.

227. Konzelmann, Obra citada, Pág. 136.

228. *Adversus eos*, 1; *Quod regulares*, 2-4.

229. Eusebius Panphili, Obra citada, Libro 6:29, Nota 1, Pág. 141.

230. Eusebius Panphili, Obra citada, Libro 6:30.

231. Chadwick, Obra citada, Págs. 176, 178.

232. Decimos que lo que ocurrió en los días de Pablo no era lo mismo que los matrimonios espirituales del Siglo 3, porque su motivación era marcadamente escatológica y las parejas no vivían juntas, bajo el mismo techo.

233. *Adversus eos*, 38-42

234. *Adversus eos*, 9.

235. *Adversus eos*, 2, 43.

236. *Adversus eos*, 24-26; Comparar también 28.

237. Moisés Chávez, *Spiritual Marriages*.

238. *Adversus eos*, 24-26, 27.

239. Clark, *Jerome, Chrysostom and Friends*, Parte 4, Pág. 158.

240. Estas homilías han sido incluidas en el corpus de literatura patrística, *Patrologia Graeca*. Han sido traducidos al francés por Migne, quien dividió su texto en secciones numeradas. La primera traducción al inglés es de Elizabeth Clark (1979). Ella introdujo sus propias divisiones del texto al lado de las de Migne. Ambas divisiones son muy largas como para producir una ayuda de referencias cruzadas. En una monografía que presenté en la Universidad de Boston, Estados Unidos, introduje una división en secciones más cortas.

241. Eusebius, Obra citada, Vol. 6, N° 30.

242. *Adversus eos*, 11.

243. *Adversus eos*, 2.

244. *Adversus eos*, 4.

245. *Adversus eos*, 6.

246. *Adversus eos*, 8.

247. *Adversus eos*, 9.

248. *Adversus eos*, 11.

249. *Adversus eos*, 12, 14; Comparar 1 Corintios 8:13 y Romanos 14:21.

250. *Adversus eos*, 13.

251. *Adversus eos*, 15.

252. *Adversus eos*, 20.

253. Job 31:1; *Adversus eos*, 17.

254. 1 Corintios 9:27; *Adversus eos*, 18.

255. Mateo 5:28; *Adversus eos*, 19.

256. *Adversus eos*, 22, 23.

257. *Adversus eos*, 24.

258. *Adversus eos*, 25-27.

259. *Adversus eos*, 28.

260. *Adversus eos*, 29-31.

261. *Adversus eos*, 30.

262. *Adversus eos*, 31.

263. *Adversus eos*, 36, 37.

264. *Adversus eos*, 38-42.

265. *Adversus eos*, 43; 1 Corintios 7:23.

266. *Adversus eos*, 44.

267. *Adversus eos*, 45-47.

268. *Adversus eos*, 32.

269. *Adversus eos*, 34; Números 20:12.

270. *Adversus eos*, 49.

271. *Adversus eos*, 52.

272. *Adversus eos*, 54, 55.

273. *Quod regulares*, 1.

274. *Quod regulares*, 2-4.

275. *Quod regulares*, 5.

276. *Quod regulares*, 6. En el carácter snob de competencia de las mujeres que se conservan vírgenes e intocadas, y su debido examen practicado por comadronas también

veo la protesta más sutil y expresiva contra la mitologización y despersonalización de las mujeres a través de la praxis teológica de la Iglesia. Comparar *Quod regulares*, 7.

277. *Quod regulares*, 8.

278. *Quod regulares*, 8, 9; Comparar Números 25:7, 8.

279. *Quod regulares*, 9.

280. *Quod regulares*, 10, 11, 12, 13. Menciona por error a Miqueas, pero se refiere a Amós 6:4-6.

281. *Quod regulares*, 14, 15.

282. *Quod regulares*, 16.

283. *Quod regulares*, 17-19.

284. *Quod regulares*, 20.

285. *Quod regulares*, 21.

286. *Quod regulares*, 22.

287. *Quod regulares*, 23-25.

288. *Quod regulares*, 26, 27.

289. *Quod regulares*, 28.

290. *Quod regulares*, 28; Comparar 1 Corintios 8:12.

291. *Quod regulares*, 29, 30.

292. *Quod regulares*, 31.

293. *Quod regulares*, 32.

294. *Quod regulares*, 33-35.

295. *Quod regulares*, 36-38.

296. *Quod regulares*, 39.

297. *Quod regulares*, 40.

298. *Quod regulares*, 41-45.

299. *Quod regulares*, 44.

300. *Quod regulares*, 45; Comparar Mateo 25:1-13.

301. *Quod regulares*, 47-49.

302. *Quod regulares*, 50-53.

303. *Quod regulares*, 54, 55.

304. *Quod regulares*, 6.

305. *Quod regulares*, 57, 58.

306. *Quod regulares*, 59.

307. *Quod regulares*, 60.

308. *Quod regulares*, 61-64.

309. *Quod regulares*, 65, 66.

310. *Quod regulares*, 23, 25.

311. “El Arzobispo que se casó”, artículo en *Tiempos del Mundo*, Semana del 23 al 29 de agosto, Perú. Página Internacional de *Correo*, del 30 de agosto del 2001, Lima, Pág. 17.

312. Radford Ruether, Obra citada, Págs. 156, 160.

313. Radford Ruether, Obra citada, Págs. 169, 170.

314. *Quod regulares*, 1, 47-50.

315. Clark, Obra citada, Págs. 107, 157.

316. Sergia, *Vida de Olimpia*, citada por Clark, Obra citada, Págs. 107, 108.

317. *Quod regulares*, 45.
318. Ver el enfoque correcto de estas historias en el capítulo 1.
319. Radford Ruether, Obra citada, Págs. 156, 160.
320. *Quod regulares*, 7.
321. *De Sermon Dom. in Monte*, 41. Citado por Radford Ruether, Obra citada, Pág.
- 61.
322. *Quod regulares*, 1.
323. *Adversus eos*; Comparar Clark, Obra citada, Pág. 5.
324. *Quod regulares*, 51.
325. Estos hechos son ilustrados por Thomas F. O’Dea en su libro, *Five Dilemmas in the Institutionalization of Religion*, Págs. 30-41.
326. Hageman, Obra citada, Págs. 93-116. Ver especialmente la referencia a los textos de San Pablo en la página 99.
327. Esta última declaración es ilustrada por la historia corta “Agape”, escrita por la Pastora Lucero de Takahashi, *MISIONOLOGICAS* N° 13.
328. Los estudiantes de la CBUP han realizado una investigación de campo sobre el particular. Ver video del Seminario de Iglesia y Sociedad, CBUP, 2002.
329. Hechos 1:8.
330. El concepto de “plan” o “consejo” de Dios es el tema central de nuestra obra, *Los agentes secretos de Dios* (Ver Bibliografía).
331. Material didáctico que expone el Plan Soteriológico en cuatro puntos fundamentales a los cuales Bill Bright, el fundador de Campus Crusade for Christ ha designado “leyes”.
332. Hechos 16:1, 3.
333. 2 Timoteo 3:14, 15.
334. Tratado de los Principios 2:6.
335. Mateo 13:45, 46.
336. Mateo 28:19, 20.
337. Proverbios 31:19.
338. Proverbios 31:17.
339. Proverbios 31:27.
340. Proverbios 31:25.
341. Proverbios 31:26.
342. Proverbios 31:20.
343. Lucas 10:38-42.
344. Juan 4:1-30.
345. Lucas 23:55.
346. Lucas 24:1-12.
347. Hechos 9:36.
348. Hechos 18:1-4, 18, 24-26; Romanos 16:3, 5; 2 Corintios 16:19.
349. Filipenses 4:2, 3.
350. Filipenses 4:4-7.
351. Mateo 25:40.

BIBLIOGRAFIA

- Agustín,**
De Trinitate 7:7, 10, citado por Radford Ruether, Obra citada.
De Sermon Dominus in Monte, citado por Radford Ruether, Obra citada.
- Aharoni, Yojanán** y Otros, *Atlas Karta le-Toldót Erets Israel*, Mapa 60 (la campaña de Débora) Majadurát Davar, Jerusalem.
- Albek, Janok**, *Introducción al Tratado de Quidushin, Séder Nashim*, Ediciones Bialik, Jerusalem.
- Albright, W. F. y Mann C.S.**, *Matthew, Anchor Bible Commentaries*, Doubleday and Co. Volumen 26.
- Allen**, von Allen,
 “Pauline Teachings on Marriage”, *Studies in Christian Faith and Practice*, VI, London, Faith Press, 1963.
Saint Matthew Commentary, International Critical Commentary (ICC).
- Allo, E. B.**, *Saint Paul, Première Epître aux Corinthiens*, Segunda Edición, Paris, 1956.
- Analecta Orientalia** 312, *Miscellanea Orientalia* 101, Roma, 1935; Págs, 163-184.
- Ander Egg, Ezequiel y Zomboni, Norma**, “La mujer quiere historia” en *Opresión y marginalidad de la mujer en el orden social machista*.
- Arana Quiroz, Pedro**, *Progreso y técnica del hombre*, Ediciones Certeza, Buenos Aires, 1971.
- ARM** (Archivos Reales de Mari) X, 26, 151 A.
- Artzi P. y Abraham Malamát**, “Shibtu, reina de Mari”, *Ha-Miqrá ve-Toldót Israel* (Mej qarim le-Zijró shel Y. Liver).
- Bar’am**, *Entsiqlopedia shel ha-Jafirót* (Enciclopedia de las Excavaciones), Mosad Bialik 1969, Jerusalem.
- Barré, M. L.**, *CBQ* (Catholic Biblical Quaterly), 1974.
- Barret, C. K. A.**,
Commentary on the First Epistle to the Corinthians, London, 1968.
A Commentary on the Second Epistle to the Corinthians, Black’s New Testament Commentary, London, 1979.
- Barth, Markus**, *Ephesians 4-6 AB*, Vol. 34 A.
- Beavoir, Simone de**, *L’ame de la femme*.
- Bedale S.**, “The Meaning of Kephale in the Pauline Epistles” *JTS*, ns 5 (1954).
- Biblia Comentada I**, “Pentateuco”, Profesores de Salamanca, Biblioteca de Autores Cristianos (BAC).
- Biot**, *Ce que la biologie nous apprend de la nature de la femme*.
- Bligh, J.**, “Jesus in Samaria”, *Heythrop Journal* 3, 1962, Págs. 329-346.
- Bonnet y Schroeder**, *Comentario del Nuevo Testamento, Evangelios Sinópticos*, Tomo I, CBP, El Paso, Texas, 1986.
- Breneman, Mervin**, *Nuzzi Marriage Tablets*, Tesis doctoral en la Universidad de Brandeis, 1971.

Brown, Raymond E., *The Gospel According to John*, Anchor Bible Commentaries, Doubleday and Co. Volumen 29 A (Capítulos XII-XXI).

Bruce, F. F., *1 y 2 Corinthians*, Oliphants, 1971.

Buber, Martin, *Yo y Tú*, Colección de Ensayos, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1967.

Bultman, *Jesus and the Word*, traducido por L. D. Smith y E. Huntress, New York, Charles Scribner's Sons, 1934 (Ger. 1926).

Burlage Dototh D., "Judeo Christian Influences of Female Sexuality", in *Sexist Religion and Women in the Church: No more silence!*, Alice L. Hageman, Editor en colaboración con el Women's Caucus of Harvard Divinity School, Association Press, New Yor, 1974.

Burrows, Miller, "The Complaint of Laban's Daughters", en *JAOS* 57, 1937.

Cáceres Velásquez Artidoro, *Desviaciones y aberraciones sexuales*, Lima, 1990.

Carrel, Alexis, *La incógnita del hombre*, Iberia, Barcelona, 1952.

Chadwick, Henry, *The Early Church*, Penguin Book, 1980.

Chávez, Moisés,

—*Biblia Decodificada*, Traducción personal de Moisés Chávez, Biblioteca Inteligente.

—*La mujer en la literatura hebrea*, Publicación N° 81 del Instituto Riva Agüero, Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), Lima, 1973 (transcrita de la Conferencia Magistral en la ANEA).

—*La Isháh: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*, Editorial Caribe, Miami, 1976.

—*El mejor regalo de Navidad*, Biblioteca Inteligente.

—"La Ginecóloga", historia corta.

—*Ética sexual en el Nuevo Testamento*, Tesis de Maestría en Estudios Teológicos en la Universidad de Boston, 1981.

—*Filosofía de la vida*, Editoriales Unidas, Lima, 1985.

—*La mujer y la Educación Teológica*, Serie GINECOLOGIA, Biblioteca Inteligente.

—"Spiritual Marriages: A Sordid Reaction Against the Pressures of the Church", Monografía presentada en la Facultad de Teología de la Universidad de Boston, 1980.

—*Enfoque arqueológico del mundo de la Biblia*, Editorial Caribe, Miami, 1976.

—*Los agentes secretos de Dios*, Biblioteca Inteligente.

—"Siete Lecciones de Eclesiología Esencial", Exposición en CLADE 4, Cochabamba, Bolivia, Artículo incluido en el primer volumen de *Reflexiones Teológicas*, Biblioteca Inteligente.

—*Enfoque hermenéutico del libro de Rut*, Serie GINECOLOGIA, Biblioteca Inteligente.

—*Crecimiento de la Iglesia*, Biblioteca Inteligente.

—*Hebreo Bíblico: Texto Programado*, Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas. Serie CIENCIAS BIBLICAS, Biblioteca Inteligente.

—La mujer y la comunidad terapéutica, Módulo Académico CBUP, Julio 2014.

Chávez, Amanda de, *La mujer y la educación teológica*, CEBCAR, separata académica, Lima 2000.

Chávez Silva, Jorge A., *Travesía de un amor desesperado*, Editorial Celendín, 2006.

Childe, Gordon, “Arqueología y progreso”, en *Cultura y Sociedad*.

Clark, Elizabeth A.,

—*Jerome, Chrysostom and Friends*, Edwin Mellen Press, 1979.

—“John Chrysostom and the Subintroductae”, *Church History* 46, Págs. 171-185.

Código de Hamurabi,

—“Laws of Hamurabi” en *The Babylonian Laws*, Editado por G. R. Driver y John C. Miles, Kt, Vol. II, Oxford and the Clarendon Press, 1968.

—Código de Hamurabi, Artículo 171, en *La Sabiduría del Antiguo Oriente*, Ediciones Garriga S.A., Barcelona 1966.

Código de Manú, citado en *La mujer en el mundo antiguo*, por Rosa Signorelli Marti (Ver allí).

Crisóstomo Juan,

—*Quod regulares*, citado por Clark, Elizabeth.

—*Adversus eos*, citado por Clark, Elizabeth.

(Ver Elizabeth A. Clark, *Jerome, Chrysostom and Friends*, Edwin Mellen Press, 1979.

Daube, D., *JBL* 69, 1950, Págs. 137-147.

Delitzch, Comentario de Deuteronomio.

Derret, J. D., “Law in the New Testament: The Story of the Woman Taken in Adultery”, *STS* 10, 1963-64, Págs. 1-26.

De Vaux, Roland, *Las instituciones del Antiguo Testamento*.

Dhorne E.,

—*La religion assyrio-babylonienne*, Paris, 1910.

—*Les religions de Babylonie et d'Assyrie*, Paris, 1949.

Dobschütz E., von, *Mattäus als Rabbi und Katechet*, *ZNW* 27.

Dossin, G.

—Los Archivos Reales de Mari, Tomo X, Las Cartas de Shibtu, esposa de Zimrilin, rey de Mari.

—Une nouvelle lettre de l'Amarna, *RA* XXXI, 1934.

Driver, G. R. y **Miles**, John C., *Laws of Hamurabi*, en *The Babylonian Laws*, Vol. II, Oxford at the Clarendon Press, 1968.

Dufour, Leon, en *Vocabulario de Teología Bíblica*, Biblioteca Herder, Sección de Sagrada Escritura, 1967.

Dungan,

—*The Sayings of Jesus in the Churches of Paul*.

—The Use of the Synoptic Tradition in the Regulation of Early Church Life, Philadelphia, Fortress Press, 1971.

Duthoit, *La famille, donée esentielle du problem de la femme*.

Eliade, Mircea, *El mito del eterno retorno*.

Entziqlopedia ha-Miqraít, Enciclopedia Bíblica (en hebreo), Mosad Bialik, Jerusalem.

Entziqlopedia shel Jafirof (Enciclopedia de las Excavaciones), Mosad Bialik, 1969, Jerusalem.

Escarraga, Tatiana,

—*Testigos del terror talibán*, Periódico “El País”, 20 de Octubre, 2000.

—MUJERES EN RED, <http://www.nodo50org/mujeresred/afghanistan-testimonio.jtml>

Eusebius, Panphili, Ecclesiastical History, Fathers of the Church, Inc. New York 1955, Vol. 6.

Faw, *Writing of 1 Thess.*

Fenton, John C., *Saint Matthew*, The Pelican New Testament Commentaries.

Foulkes, Ricardo, “Ética sexual en Cantares”, Seminario Bíblico Latinoamericano, 1974.

Frieden, Betty, *La mística de la femineidad*, Sagitario, Barcelona, 1965.

Fromm, Erich,

—*El arte de amar*

—“Sexo y carácter”, en *La Familia*.

Gaume, J., *Historia de la Familia*, Tomo I, 1855.

Gordon, Cyrus H.,

—“The Status of Women Reflected in the Nuzi Tablets”, en ZA XLIII, Págs. 149, 150.

—“A New Akkadian Parallel to Deuteronomy 25:11, 12, en JPOS XV (1935), Págs. 29-34.

Goulder, M. D., *Midrash and Lection in Matthew*, Londres, SPCK, 1974.

Greengus, Samuel, “The Old Babylonian Marriage Contract”, JAOS 89, 1965.

Grosso, Augusta, *La mujer en escena: El eterno femenino en la mujer en la nueva sociedad*.

Hageman, Alice L., Editor, “Judeo Christian Influences on Female Sexuality”, en *Sexist Religion and Women in the Church: No more silence!*, en colaboración con el Women’s Caucus of Harvard Divinity School, Association Press, New York, 1974.

Heidel, Alexander., *The Babylonian Genesis*, The University of Chicago Press, Second Edition, 1951.

Henry, Matthew, *An Exposition of the Old and New Testament*, Londres, 1836.

Héring, Jean, *The First Epistle of Saint Paul to the Corinthians*, Traducido de la segunda edición francesa por A. W. Heathcote y P. J. Allcock, Londres, 1962.

Herodoto, *Los nueve libros de la historia*, Libro 1 CXCIX, Madrid, 1945.

Hooker, M. D., “Authority on her head: An Examination of First Corinthians 11:10”, NTS 10 (1963-1964).

Hurd, John Coolidge Jr., *The Origin of First Corinthians*, Seabury Press, New York, 1965.

Imshoof, P., Van, *Teología del Antiguo Testamento*, Actualidad Bíblica 12.

Kapelrud, A. S., *Baal in the Ras Shamra Texts*, Copenhage, 1952.

Kramer, Samuel Noah, *Sumerian Mythology*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1972.

Jung, C. G., *Psicología y Religión*, Biblioteca del Hombre Contemporáneo, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1961.

Keil, C. F., y **Delitzsch**, F., *Commentary on the Old Testament*, Volume I, The Pentateuch, William B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids, Michigan.

Kittel, Gerhard, *Theological Dictionary of the New Testament*, Volúmenes Alpha-Gama 1968, Págs. 781-784.

Klein, Viola, *The Feminine Character: History of the Ideology*, Kegan Paul, Londres, 1946, International University Press, New York, 1948.

Konzelmann, Hans, I Corinthians, Series Hermeneia, Fortress Press, Philadelphia, 1975.

Kramer, Samuel Noah, *Sumerian Mythology*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1972.

Lagrange, M. J., *Evangile selon Saint Jean*, Octava Edición, Paris, Gabalda, 1948.

Leclerq, Jacques, *La familia según el derecho natural*, Editorial Herder, Barcelona, 1964.

León, Jorge A., *Psicología Pastoral de la Iglesia: Un análisis de las "enfermedades" que sufren las iglesias con la terapéutica adecuada para cada situación*, Editorial Caribe, 1978.

Lestapis, D., *La femme et le travail*.

Lombroso, Gina, Citada por Jacques Leclerq, Obra citada).

LXX, Septuagint, Greek and English by Sir Lancelot.

Leclerq, Jacques, *La familia según el derecho natural*, Editorial Herder, Barcelona, 1946.

Mackay, Juan A., *Esa Otra América*, Traducida al español por Moisés Chávez, Biblioteca Inteligente.

Malamat, Abraham,

— "Shibtu, reina de Mari", en Qadmoniót (en hebreo).

— "Shibtu, reina de Mari", Ha-Miqrá ve-toldót Israel (Investigaciones en memoria de Y. Liver), Escrita con P. Artzi.

Manson, T. W.,

— "The pericope de Adultera" (John 7:53—8:11), Págs. 255, 256.

— *The Mission and Message of Jesus*, con H. D. A. Mayor y C. J. Wright, New York, E. P. Dutton and Co., 1938.

— *Studies in the Gospel and Epistles*, editados por M. Black Manchester, The University Press, 1962.

Marti, Signorelli, Rosa, *La mujer en el mundo antiguo*, Editorial Dédalo, 1960.

Maslow, *Motivation and Personality*.

Melano Couch, Beatriz, *La mujer y la iglesia*.

Milingo, "El Arzobispo que se casó", artículo publicado en Tiempos del Mundo, semana del 23 al 29 de agosto del 2001, Perú. Página Internacional de *Correo*, del 30 de agosto del 2001, Lima. Pág. 17.

Mishnáh, Tratado de Yebamot.

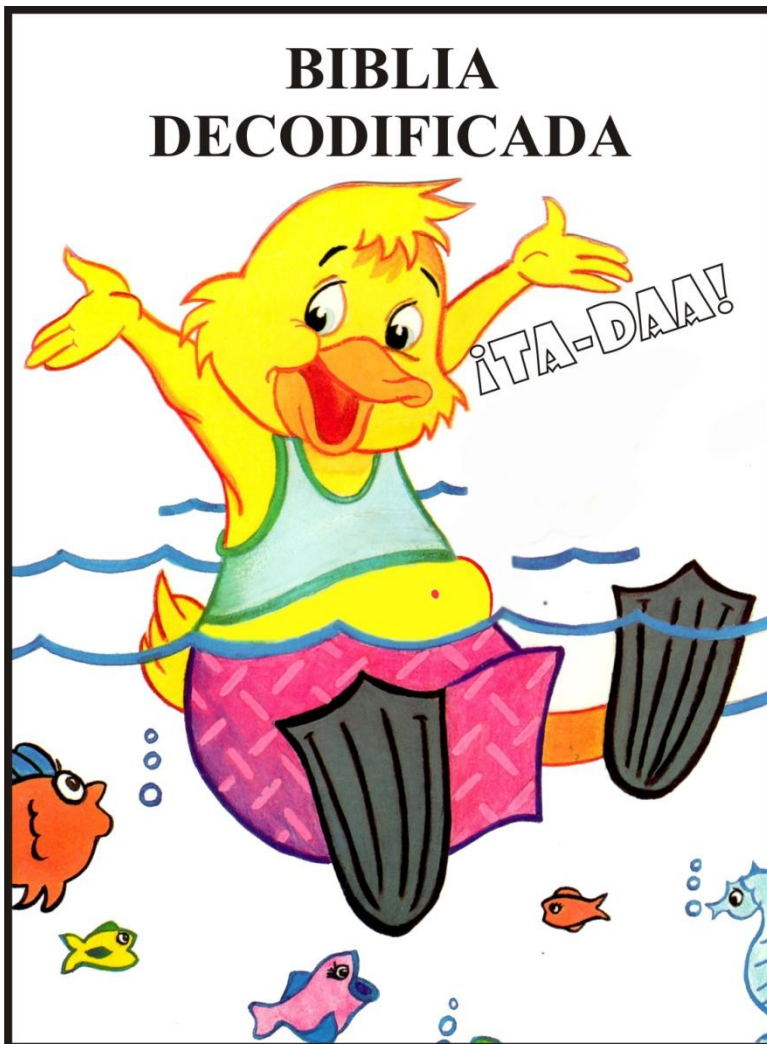
Nestle, Greek Text in the RSV Interlinear, Greek-English New Testament, Zondervan.

O'Dea, Thomas F., *Five Dilemmas in the Institutionalization of Religion*,

- Oepke**, A., “Gyne”, in *Theological Dictionary of the New Testament*. Editor G. Kittel, Grand Rapids 1964.
- Orr**, William F., Orr and James Arthur Walther, *I Corinthians*, Anchor Bible, Vol. 32.
- Orr**, James, Editor, *The International Standard Bible Encyclopaedia*, Chicago, 1915, Vol 5, Págs. 3100-3102.
- Phipps**, W. E., “Did Jesus or Paul marry?”, *Journal of Ecumenical Studies* 5, 1968, Págs. 741-744.
- Pirquei Abot** (Tratado de los Principios).
- Pritchard**, James B., *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament* (ANET), Tercera Edición con Suplemento, Princeton University Press, New Jersey, 1969.
- Quesnell**, Questin, “Made Themselves Eunuchs for the Kingdom of Heaven” (Mateo 19:12), *CBQ* 30, 1968, Págs. 335, 358.
- Radford**, Ruether, Rosemary, *Religion and Sexism: Images of Woman in the Jewish and Christian Traditions*, Simon and Schuster, New York, 1974.
- Rambam**, Reishit Hiljot Ishút, en *Midivrei Sofrim*.
- Ricoeur**, Paul, *La sexualidad*, Barcelona, 1974.
- Roeder**, G., *Urkunden zur Religion des Altes Aegypten*, Jena, 1923.
- Rojas**, Arévalo, Teodoro, *Restauración de la familia*, Tesis Doctoral CBUP, Lima, Julio 2009.
- Segura**, Fredi, *Misoginia en la civilización cristiana*, Tesis Doctoral CBUP, Lima, 2002.
- Sherwin, Bailey**, Derich, *Sexual Relations in Christian Thought*, New York, 1959.
- Schilling**, F. A. *The Story of Jesus and the Adulteress*, *Anglican Theological Review* 37, 1955, Págs. 91-106.
- Schrecker**, Paul, “La familia como institución transmisora de la tradición”, en *La Familia*, Ediciones Península, Barcelona, 1970.
- Schwartz**, Oswald, *The Psychology of Sex*, A Pelikan Book, 1969.
- Sidur**, Edición Eshkol, Séder Birkat Erusim ve-Nisuim.
- Signorelli Marti**, Rosa, *La mujer en el mundo antiguo*, Editorial Dédalos, 1960.
- Stendhal**, Krister,
—*Bible and the Role of Women: A Case Study in Hermeneutics*, Fortress Press, Philadelphia, 1966.
—*Matthew*, Peakes Commentary on the Bible, Editado por Nelson.
- Stuart Mill**, John, *La esclavitud de la mujer*, Tecnos, Madrid, 1962.
- Swift**, Arthur L., *Los valores religiosos en la familia*.
- Takahashi**, Lucero, “Agape”, *Historia corta publicada en MISIONOLOGICAS N° 13*, Boletín Semestral de la CBUP, incluida en su Tesis de Maestría, 2013.
- Talmud de Babilonia**,
—Tratado de Quidushin, comentado por Rabi Najman.
—Tratado de Yebamot
—Tratado de Erusim
- Thielicke**, Helmut, *The Ethics of Sex*, James Clark and Co. Limited, Londres, 1964.
- Torres**, Valenzuela, Pedro, *Human Rights in the Prophetic View*, Tesis Doctoral en California Graduate School of Theology, Westminster, CA, 2000.

- Tursinai** (Torczyner), *Mishléi Shlomóh* (Los Proverbios de Salomón, en hebreo).
- Viola**, Magda y **Vecchi**, Giulia, “La psicología de la mujer”, en *La Mujer en la Nueva Sociedad*, Bilbao, 1971.
- Von Rad**, Gerhard, Genesis, en *Old Testament Library*, Londres, SCM Press, Ltd, 1963.
- Wilder**, A. N., *The Background of the New Testament and its Eschatology*.
- Willoughby**, G. Allen, *Gospel According to S. Matthew*, *The International Critical Commentary*.
- Yadin**, Yigael, *El Rollo de la Guerra de los hijos de la luz contra los hijos de las tinieblas* (en hebreo), 1962.
- Yonggi Cho**, Paul, *Los grupos familiares y el crecimiento de la iglesia*, Editorial Vida, Miami, 1983.
- ZA**, Mulugu (168); *Tablillas de Nuzi* (169).





LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ





BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.


Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!

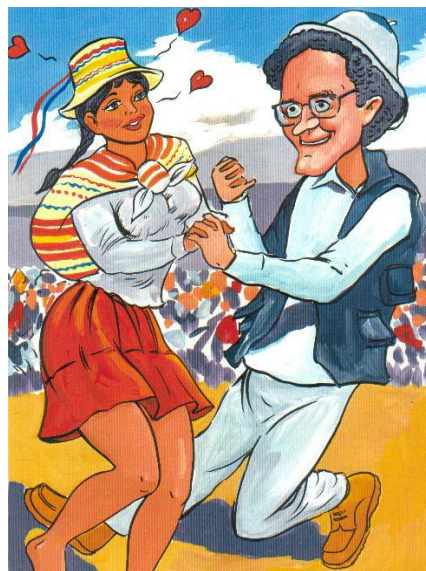


LA BIBLIOTECA INTELIGENTE DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE Y MUSEO DE LA BIBLIA
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)**





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651